REPUBLICA DEL ECUADOR

PUBLICACION TRIMESTRAL

ANALES de la UNIVERSIDAD CENTRAL

Tomo LIII ◖ Otbre.-Dbre. de 1934 ◗ No. 290

CUERPO DE REDACCION:

Representante de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales: Profesor, Sr. Dr. Gustavo Buendía. — — — —

Pepresentante de la Facultad de Ciencias Médicas: Profesor, Sr. Dr. Julio Endara. — —

Pepresentante de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: Profesor, Sr. Dn. Alberto Suárez Dávila. — —

Representante de la Facultad de Filosofía, Letras y Pedagogía: Profesor, Sr. Dr. César Aníbal Espinosa. — — — —

Secretario General: Sr. Dr. Dn. Cristóbal Salgado. — —

Imprenta de la Universidad Central

CONTENIDO DEL No. 290

Págs.

DE CIENCIAS

¿Desde cuándo la tierra es lo que es ahora?
Por el profesor, Dr. Augusto N. Martínez..... 281

DE MEDICINA

Contribución al estudio de las realidades entre las clases obreras y campesinas, por el profesor de Higiene, Dr. Pablo Arturo Suárez 295

Informe del Sr. Dn. Manuel Orejuela T., Delegado de la Universidad Central del Ecuador al IV Congreso de Lingüística Románica 389

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Traducción del Francés por el Profesor de Geología en la Universidad Central

Augusto N. Martínez

¿Desde cuándo la Tierra es lo que es ahora? (1)

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

(Conferencia dictada en la Asamblea General del 6 de Junio de 1934 de la Sociedad Astronómica de Francia por PAUL LEMOINE, Directeur du Museum National d'Histoire Naturelle).

(1) L'ASTRONOMIE. Bulletin de la Societé Astronomique de France. 48 Année, Juillet 1934. Paris. P. 331-340.

¿DESDE CUANDO LA TIERRA ES LO QUE ES AHORA?

En L'ASTRONOMIE, Boletín de la Sociedad Astronómica de Francia, Sociedad a la que me honro pertenecer desde hace ya 31 años, como su Miembro Perpetuo, y en el Número correspondiente al mes de Julio del presente año, se halla publicada la conferencia que con el título sugestivo que encabeza estas líneas, ha dictado el eminente geólogo francés. P. Lemoine, Director del Museum National d'Histoire Naturalle, en la Asamblea General Anual de la mencionada Sociedad, verificada el 6 de Junio en París.

En mi concepto, la conferencia de M. Lemoine es una verdadera síntesis de los inmensos progresos que día a día hace la Ciencia del Globo, y así no vacilo en traducirla y publicarla en los ANALES DE NUESTRA ILUSTRE UNIVERSIDAD CENTRAL, ya que mi peocupación dominante es la de que mis discípulos estén siempre al corriente de aquellos progresos incesantes. A ellos va dedicada esta traducción, como un recuerdo de su viejo Maestro, que tan intenso cariño les profesa.

A. N. M.

¿DESDE CUANDO LA TIERRA ES LO QUE ES AHORA? He aquí un problema que interesa tanto a la Astronomía como a la Geología, es decir, a estas dos ciencias hermanas, que tienen en común la noción del valor del tiempo. Mientras que la mayor parte de los hombres no piensa sino en la situación actual o trata de adivinar el porvenir inmediato, la Geología y la Astronomía reconstituyen un muy remoto pasado,cifrándose para la una, la Geología, en varias centenas de millones de años, para la otra, la Astronomía, en miles de millones de años-Ambas piensan que este muy remoto pasado influye directa!

mente sobre el presente actual. Los astrónomos nos han suministrado la prueba que la luz que proviene de las estrellas que admiramos en las hermosas noches estrelladas, fué emitida hace ya algunos miles de millones de años. Los geólogos piensan que ese remoto pasado influye hoy en día sobre nuestra situación actual. Es de esta manera cómo la repartición de los animales y de los vegetales sobre nuestro globo tal como es hoy, es función de repartimientos extremamente antiguos, como lo han demostrado las investigaciones proseguidas en la Sociedad de Biogeografía.

La repartición actual de un cierto número de coleópteros modernos es función de una muy antigua. En otro tiempo estos animales estaban localizados en la región de Marruecos y del sur de España, y ahora se sabe, siguiendo sus modificaciones, que se han extendido por todo el sur de Europa y que algunos pudieron emigrar, en ciertas épocas, a las Canarias y a Madera, es decir que pudieron aprovechar circunstancias geográficas que ya no existen ahora.

Otros animales se encontraban en otro tiempo localizados en el macizo de Bohemia en el momento en que éste era el único emergido. Véase cómo se han difundido desde allí. Es de esta manera como existen en los islotes cercanos a Marsella, reptiles pequeños, Phyllodáctilos, animalitos que se hallan localizados en esta región; son originarios del Pacífico. Por tanto, su existencia en Marsella y también en Córcega en que se encuentran algunos, no puede explicarse sino invocando la existencia de un muy antiguo continente de edad primaria, el continente de Gondwana.

Los geólogos y los astrónomos, imbuídos forzosamente de nociones filosóficas, se preguntan desde cuánto tiempo el Universo es el Universo, y desde cuánto tiempo La Tierra es la Tierra. Los géologos son mucho más vagos a este respecto que los astrónomos, porque su estima no se funda sino sobre nociones poco precisas. Sus métodos, en verdad, son bastante mediocres y susceptibles de dar errores considerables. La mayoría de ellas tiene un inconveniente y es el de no aplicarse sino a períodos muy cortos y no ser susceptibles de extrapolación. Sin embargo, es muy interesante pasarlas revista.

Una de ellas es el método de Imantación. Todo el mundo sabe que la dirección de la aguja imantada hacia el norte, varía con el tiempo, pero las lavas arrojadas por los volca-

nes, las arcillas cocidas por el hombre o por la naturaleza, guardan la imantación del día y del año en que fueron cocidas. Por procedimientos muy delicados se puede reconstituir, volver a encontrar esta imantación en aquellas lavas y en aquellas arcillas y por tanto, fijar la edad en años, de una lava o de un ladrillo. Estos estudios se han llevado a cabo especialmente sobre las lavas del Etna. Allí han dado resultados muy concordantes con los datos históricos de las primeras partes de la curva.

He aquí un método muy seductor y al mismo tiempo muy preciso, puesto que habla casi en años para darnos la edad de algunas porciones de la Tierra. Se ha ensayado en aplicar este método a rocas más antiguas, pero hasta el presente sólo se ha llegado a resultados mediocres y abusivos. Se le había ensayado especialmente sobre las lavas del Cantal.

Actualmente se buscan las causas del error, en particular en el laboratorio de M. Maurain y parece que, en breve plazo, se podrá insistir en este método y que dará informaciones muy interesantes, porque el número de las rocas eruptivas, de lavas, que existen en las capas terrestres es considerable.

De todas maneras será un método muy preciso, será la aguja de segundos en nuestro reloj geológico.

Un segundo método que es completamente reciente y muy curioso, es el método de los VARVES glaciares. Los VARVES, —es un nombre sueco— con series de capitas de arcilla y arena. Este método, debido a un geólogo sueco, M. de Geer, es muy preciso y excelente. Habla también en años. Tiene por objeto fechar para las comarcas del norte la época de la última desglaciación, es decir, de aquella en la que los glaciares que cubrían a todas esas regiones y una parte de Europa en un momento dado, comenzaron a fundirse y se retiraron. Este método está basado en la enumeración de los lechos sedimentarios formados cada año por la fusión de los hielos. Permite avaluar las alternativas de capas, las unas arcillosas, establecidas en el curso de la estación caliente, las otras más delgadas y más groseras formadas de arena arcillosa muy fina. Sella VARVE el conjunto de estos depósitos anuales. De uno en uno, con una paciencia admirable, de Geer y sus alumnos han contado todos estos varves en el número de una decena de millares y así han podido determinar el número de años de la última desglaciación de la mayor parte de Suecia.

Otros autores, en particular Saunamo ha verificado la misma enumeración en Finlandia, y un Americano Antebes ha efectuado un trabajo análogo en el Canadá y en la América del Norte. Cosa muy curiosa, sus resultados son muy concordantes. Los varves han variado de espesor en el transcurso de los tiempos. Esto, por otra parte, está en concordancia con lo que se sabe de la meteorologia. Hay inviernos calientes y fríos. Por tanto, así se ha podido determinar los períodos más o menos calientes que corresponden a modificaciones en la meteorologia y a modificaciones en los hábitos humanos, de tal manera que Dubois ha podido establecer un cuadro de correlación entre los hechos de la época cuaternaria, los hechos de las épocas prehistóricas y al mismo tiempo los hechos de algunas épocas históricas extremamente lejanas de los paises no invadidos por el hielo. El resultado es una estima de la duración para el último período de la época cuaternaria que se ha transcurrido desde la última glaciación, de cerca de 10 a 12.000 años.

Este método puede ser extrapolado para los períodos inmediatamente próximos, es decir, para las glaciaciones sucesivas, y se llega al resultado que la época neolítica, es decir, la época de la piedra tallada, la más cercana a nosotros, aquella que todavía nos ha dejado huellas en nuestra vida actual, aquella a la que debemos nuestros campos tales como existen, porque problablemente no se han movido desde esa época, sube a cerca de 50.000 años. Si se toman los períodos que nos dejan las huellas más antiguas de la vida humana, se llega para las que son más remotas, según este método, y extrapolando de un modo quizás algo exagerado, a 250.000 años poco más o menos.

Este método ha interesado en alto grado a los geólogos y han ensayado de transportarlo a períodos más antiguos. En efecto, existen períodos glaciares muy anteriores a las épocas cuaternarias que consideramos, nosotros geólogos, como recientes. Existen varves de edad secundaria y de edad primaria, es decir, varves muy antiguos. Sobre todo se hallan en el Africa del Sur y en Australia. Los geólogos africanos y australianos, están en vía de entregarse a ese fastidioso trabajo de contar los varves de su país. Los resultados no nos han llegado todavía.

Igualmente, los geólogos han utilizado otros métodos de avualuación fundados sobre toda clase de fenómenos, en par-

ticular sobre la velocidad de desgaste de los continentes, tomando como base la velocidad media de aquel desgaste bajo la acción de la eroción marina que parece ser de cerca de 10 centímetros por año, a lo menos en algunos países, en que la velocidad media de excavación de los valles por las grandes corrientes de agua que es apenas de un milímetro por año, o también sobre la cantidad de sal o de calcáreo enviada al mar por los cursos de agua. Estos métodos son criticables en su principio. Dan lugar a múltiples causas de error. No insistiremos en ellos. Sin embargo, por malos que sean, por inexactos que sean sus resultados, es curioso comprobar que se llega con ellos a números que expresan, para los períodos geológicos, duraciones del mismo orden de magnitud que los de aquellos en que se llega por otros métodos más precisos.

Para familiarizaros con el lenguaje geológico, os recuerdo que las épocas geológicas se dividen en cuatro grandes períodos: la época cuaternaria, la terciaria, la secundaria y la más antigua, la primaria. Cada una está dividida en un cierto número de grupos. Cada uno de éstos en pisos. El más antiguo de ellos, sobre el cual me permito llamar vuestra atención, es el piso cámbrico que forma la base de la era Primaria y que es el terreno más antiguo que conocemos bien. La aparición del Hombre sobre la Tierra, según los documentos actuales, corresponde, poco más o menos, a la época miocena (Terciario); la de los mamíferos data del Eoceno (comienzos del Terciario). La época cámbrica es infinitamente más antigua.

Los otros métodos se deben a los físicos. Son recientes y parecen más fértiles en resultados que igualmente son muy curiosos. Uno de ellos es el procedimiento de la acumulación del hélium. Una roca radioactiva contiene tantas veces de hélium cuanto es susceptible de emitirlo en un año. Por tanto, dosificando el hélium en aquella roca, se debe saber la edad de ésta. Este método evidentemente es susceptible de críticas y de causas de errores. Se llega para las rocas volcánicas terciarias a números que varían según los pisos, entre dos y treinta millones de años. Para las rocas precámbricas y arcaicas, se llega a cerca de 200 a 700 millones de años.

Otro método es el de la acumulación del plomo. Bodwood establece que un gramo de radio se vuelve un gramo

de plomo en 7.500 millares de años. La dificultad consiste evidentemente en distinguir el plomo ordinario del de origen de uranio. A pesar de todo, los números obtenidos son muy sugestivos, entre 300 y 400 millones de años; para las rocas precámbricas y arcaicas de 900 a 1.400 millones de años. Por tanto, tomando el principio del paleozoico (Cámbrico), se llega siempre a la proximidad de 200 o 300 millones de años.

Se ha ensayado utilizar el método del hélium para datar los meteoritos que aproximadamente son de la misma edad que la Tierra, y se ha encontrado cerca de 300 millones de años. Así por todos los métodos de estima llegamos a pensar que las capas geológicas más antiguas que podamos estudiar, es decir las del Cámbrico, en la aurora de los tiempos primarios, datan de cerca de 200 a 300 millones de años. No tenemos incertidumbre sino sobre el número de centenas de millones de años; pero en 100 millones, poco más o menos, el resultado es concordante.

Este largo pasado es muy instructivo. Su estudio nos trae informaciones de un interés filosófico muy alto. Es que, en efecto, a lo contrario de lo que se pensaba antes, no se encuentra desde el Cámbrico hasta nuestros días, es decir durante 100, 200 o 300 millones de años, prueba alguna de enfriamiento progresivo del globo terrestre, mientras que hace apenas algunos años se lo admitía como un dogma. Tan lejos como se pueda remontarse en el pasado, no se halla síntoma alguno de enfriamiento. En la época carbonífera, y esto es lo que hemos aprendido todos en los manuales, reinaba en las regiones europeas un clima en extremo caliente, casi ecuatorial, pero durante esta época, ahora lo sabemos, que en todo el hemisferio sur (continente de Gondwana) había glaciares. Por tanto, la temperatura media debía ser bastante análoga a la actual.

Si todavía se remonta más lejos en el pasado, se hallan huellas de glaciares auténticos no sólo en el Carbonífero, sino también en el grupo de pisos que se encuentra debajo del Devónico. Aún se hallan en el Cámbrico y en el Precámbrico de la China, es decir, en las épocas más remotas que podemos conocer bien. Las informaciones de orden paleozoológico, igualmente son concordantes a este respecto. Los animales que conocemos en las épocas Cámbrica y Precámbrica, en el fondo, son muy análogos a los actuales. Los radiolarios, animales microscópicos, casi son idénticos a los actuales; pero

ticular sobre la velocidad de desgaste de los continentes, tomando como base la velocidad media de aquel desgaste bajo la acción de la eroción marina que parece ser de cerca de 10 centímetros por año, a lo menos en algunos paises, en que la velocidad media de excavación de los valles por las grandes corrientes de agua que es apenas de un milímetro por año, o también sobre la cantidad de sal o de calcáreo enviada al mar por los cursos de agua. Estos métodos son criticables en su principio. Dan lugar a múltiples causas de error. No insistiremos en ellos. Sin embargo, por malos que sean, por inexactos que sean sus resultados, es curioso comprobar que se llega con ellos a números que expresan, para los periodos geológicos, duraciones del mismo orden de magnitud que los de aquellos en que se llega por otros métodos más precisos.

Para familiarizaros con el lenguaje geológico, os recuerdo que las épocas geológicas se dividen en cuatro grandes periodos: la época cuaternaria, la terciaria, la secundaria y la más antigua, la primaria. Cada una está dividida en un cierto número de grupos. Cada uno de éstos en pisos. El más antiguo de ellos, sobre el cual me permito llamar vuestra atención, es el piso cámbrico que forma la base de la era Primaria y que es el terreno más antiguo que conocemos bien. La aparición del Hombre sobre la Tierra, según los documentos actuales, corresponde, poco más o menos, a la época miocena (Terciario); la de los mamíferos data del Eoceno (comienzos del Terciario). La época cámbrica es infinitamente más antigua.

Los otros métodos se deben a los físicos. Son recientes y parecen más fértiles en resultados que igualmente son muy curiosos. Uno de ellos es el procedimiento de la acumulación del hélium. Una roca radioactiva contiene tantas veces de hélium cuanto es susceptible de emitirlo en un año. Por tanto, dosificando el hélium en aquella roca, se debe saber la edad de ésta. Este método evidentemente es susceptible de críticas y de causas de errores. Se llega para las rocas volcánicas terciarias a números que varían según los pisos, entre dos y treinta millones de años. Para las rocas precámbricas y arcaicas, se llega a cerca de 200 a 700 millones de años.

Otro método es el de la acumulación del plomo. Bodwood establece que un gramo de radio se vuelve un gramo

de plomo en 7.500 millares de años. La dificultad consiste evidentemente en distinguir el plomo ordinario del de origen de uranio. A pesar de todo, los números obtenidos son muy sugestivos, entre 300 y 400 millones de años; para las rocas precámbricas y arcaicas de 900 a 1.400 millones de años. Por tanto, tomando el principio del paleozoico (Cámbrico), se llega siempre a la proximidad de 200 o 300 millones de años.

Se ha ensayado utilizar el método del hélium para datar los meteoritos que aproximadamente son de la misma edad que la Tierra, y se ha encontrado cerca de 300 millones de años. Así por todos los métodos de estima llegamos a pensar que las capas geológicas más antiguas que podamos estudiar, es decir las del Cámbrico, en la aurora de los tiempos primarios, datan de cerca de 200 a 300 millones de años. No tenemos incertidumbre sino sobre el número de centenas de millones de años; pero en 100 millones, poco más o menos, el resultado es concordante.

Este largo pasado es muy instructivo. Su estudio nos trae informaciones de un interés filosófico muy alto. Es que, en efecto, a lo contrario de lo que se pensaba antes, no se encuentra desde el Cámbrico hasta nuestros días, es decir durante 100, 200 o 300 millones de años, prueba alguna de enfriamiento progresivo del globo terrestre, mientras que hace apenas algunos años se lo admitía como un dogma. Tan lejos como se pueda remontarse en el pasado, no se halla síntoma alguno de enfriamiento. En la época carbonífera, y esto es lo que hemos aprendido todos en los manuales, reinaba en las regiones europeas un clima en extremo caliente, casi ecuatorial, pero durante esta época, ahora lo sabemos, que en todo el hemisferio sur (continente de Gondwana) había glaciares. Por tanto, la temperatura media debía ser bastante análoga a la actual.

Si todavía se remonta más lejos en el pasado, se hallan huellas de glaciares auténticos no sólo en el Carbonífero, sino también en el grupo de pisos que se encuentra debajo del Devónico. Aún se hallan en el Cámbrico y en el Precámbrico de la China, es decir, en las épocas más remotas que podemos conocer bien. Las informaciones de orden paleozoológico, igualmente son concordantes a este respecto. Los animales que conocemos en las épocas Cámbrica y Precámbrica, en el fondo, son muy análogos a los actuales. Los radiolarios, animales microscópicos, casi son idénticos a los actuales; pero

son animales muy primitivos y se podría pensar que no han evolucionado. Mas un Americano Walcott, descubrió en el Cámbrico del Canadá, en el Mont Stephen, Anélidos fósiles de edad cámbrica, que están admirablemente conservados. Se puede en ellos ver su sistema nervioso, su tubo digestivo, se puede hacer casi su estudio anatómico. Pero, esos Anélidos, son casi idénticos a los actuales. El mismo fenómeno se observa en un cierto número de Medusas.

Por tanto, este grupo de animales no ha evolucionado desde hace cerca de 100 o 200 millones de años por lo menos. Aún más, como son animales que en la época actual son muy sensibles a las variaciones de temperatura, su presencia nos enseña ya que los mares de aquella época tenían casi la misma temperatura que actualmente tienen, y esta conclusión viene a corroborar lo que nos ha enseñado la existencia de glaciares en algunas partes del globo de esa época.

De la casi identidad de estos Anélidos cámbricos y de los actuales, resulta una conclusión muy importante. Son animales extremamente sensibles a la salinidad. Por consiguiente, la salazón de esos mares muy antiguos era casi análoga a la actual. La cantidad de sal en los océanos ha quedado casi la misma desde aquella época muy lejana. Esta constancia en la cantidad de sal contenida en el mar es, por tanto, un hecho que resulta de observaciones paleonteológicas. Parecería en contradicción con una opinión igualmente corriente, que los ríos llevan al mar cloruro de sodio y carbonato de calcio y que este aporte debe, a la larga, aumentar el tenor salino del océano. Pero, un sabio belga, M. Lhoest, ha hecho notar, con apoyo de números, que los ríos no hacen otra cosa que volver a llevar al mar, los materiales, sal y calcáreos, que habían sido extraídos en el pasado y puestos a la luz por los movimientos de contracción de la corteza terrestre.

Así, desde la época Cámbrica hasta nuestros días las condiciones de salazón como las de temperatura de las aguas oceánicas, sensiblemente han quedado las mismas, con insignificantes variaciones. Estas últimas son interesantes para pasarlas una revista rápida porque nos permitirán retroceder más en el pasado.

Hay más, aproximadamente la vida es la misma; si se hace abstracción de hechos de detalle, se comprueba que los animales de la época primaria se asemejan de una manera completamente curiosa a los actuales; los primeros pescados

datan de la época Silúrica, una de las más antiguas, y si no son idénticos a los actuales, son ya pescados. Los Cefalópodos (pulpos, seiches), desempeñan también un gran papel en la Historia geológica; son animales inteligentes, de sistema nervioso muy desarrollado. Pero, ya son conocidos en los terrenos más antiguos, (Cámbrico) por el género Volberthella.

Por consiguiente, he aquí dos grupos de animales muy completos que remontan a las primeras edades de la Tierra; no hay diferencia fundamental alguna entre ellos y sus representantes actuales; sensiblemente no han cambiado desde la época Cámbrica y, por tanto, en el curso de las épocas geológicas.

Por otra parte, si se examina la Fauna cámbrica, la más antigua conocida, se comprueba que todas las ramificaciones del reino animal, salvo una (los Vertebrados), están allí representadas y no ya en su forma primordial, por que están muy diferenciados.

Así pues, con todo esto, tenemos una documentación precisa sobre el estado del globo y de los seres vivos que parecen ser poco diferentes de lo que son hoy. Evidentemente ha habido evoluciones parciales, pero no de origen común y por tanto de célula inicial generadora de todos los seres.

Por otra parte, Rabaud ha escrito que los biólogos renuncian más y más a la idea de una célula inicial, que piensan que la aparición de la materia viva se ha realizado en diversos puntos de la Tierra, y se llega finalmente a la conclusión de Paul Lemoine, «de la perennidad de la materia bajo sus diversas formas». Así regresamos a ideas netamente diferentes de las de Pasteur, no a la generación espontánea, sino a la posibilidad de la materia de organizarse en célula viva.

Poco más o menos, la Tierra era en el origen de los tiempos geológicos lo que es hoy en día. Pero, en el curso de estos períodos geológicos, se ha producido un cierto número de fenómenos geológicos importantes sobre los que los geólogos y el público con ellos, les han prestado demasiada atención, olvidando quizás en mucho, las vistas de conjunto. Uno de esos fenómenos es la formación de las cadenas de montañas.

Este fenómeno que es muy importante, pone en obra una energía que parece considerable, pero está localizado, por una parte en el tiempo, por otra en el espacio. Los geólogos

son animales muy primitivos y se podría pensar que no han evolucionado. Mas un Americano Walcott, descubrió en el Cámbrico del Canadá, en el Mont Stephen, Anélidos fósiles de edad cámbrica, que están admirablemente conservados. Se puede en ellos ver su sistema nervioso, su tubo digestivo, se puede hacer casi su estudio anatómico. Pero, esos Anélidos, son casi idénticos a los actuales. El mismo fenómeno se observa en un cierto número de Medusas.

Por tanto, este grupo de animales no ha evolucionado desde hace cerca de 100 o 200 millones de años por lo menos. Aún más, como son animales que en la época actual son muy sensibles a las variaciones de temperatura, su presencia nos enseña ya que los mares de aquella época tenían casi la misma temperatura que actualmente tienen, y esta conclusión viene a corroborar lo que nos ha enseñado la existencia de glaciares en algunas partes del globo de esa época.

De la casi identidad de estos Anélidos cámbricos y de los actuales, resulta una conclusión muy importante. Son animales extremamente sensibles a la salinidad. Por consiguiente, la salazón de esos mares muy antiguos era casi análoga a la actual. La cantidad de sal en los océanos ha quedado casi la misma desde aquella época muy lejana. Esta constancia en la cantidad de sal contenida en el mar es, por tanto, un hecho que resulta de observaciones paleonteológicas. Parecería en contradicción con una opinión igualmente corriente, que los ríos llevan al mar cloruro de sodio y carbonato de calcio y que este aporte debe, a la larga, aumentar el tenor salino del océano. Pero, un sabio belga, M. Lhoest, ha hecho notar, con apoyo de números, que los ríos no hacen otra cosa que volver a llevar al mar, los materiales, sal y calcáreos, que habían sido extraídos en el pasado y puestos a la luz por los movimientos de contracción de la corteza terrestre.

Así, desde la época Cámbrica hasta nuestros días las condiciones de salazón como las de temperatura de las aguas oceánicas, sensiblemente han quedado las mismas, con insignificantes variaciones. Estas últimas son interesantes para pasarlas una revista rápida porque nos permitirán retroceder más en el pasado.

Hay más, aproximadamente la vida es la misma; si se hace abstracción de hechos de detalle, se comprueba que los animales de la época primaria se asemejan de una manera completamente curiosa a los actuales; los primeros pescados

datan de la época Silúrica, una de las más antiguas, y si no son idénticos a los actuales, son ya pescados. Los Cefalópodos (pulpos, seiches), desempeñan también un gran papel en la Historia geológica; son animales inteligentes, de sistema nervioso muy desarrollado. Pero, ya son conocidos en los terrenos más antiguos, (Cámbrico) por el género Volberthella.

Por consiguiente, he aquí dos grupos de animales muy completos que remontan a las primeras edades de la Tierra; no hay diferencia fundamental alguna entre ellos y sus representantes actuales; sensiblemente no han cambiado desde la época Cámbrica y, por tanto, en el curso de las épocas geológicas.

Por otra parte, si se examina la Fauna cámbrica, la más antigua conocida, se comprueba que todas las ramificaciones del reino animal, salvo una (los Vertebrados), están allí representadas y no ya en su forma primordial, por que están muy diferenciados.

Así pues, con todo esto, tenemos una documentación precisa sobre el estado del globo y de los seres vivos que parecen ser poco diferentes de lo que son hoy. Evidentemente ha habido evoluciones parciales, pero no de origen común y por tanto de célula inicial generadora de todos los seres.

Por otra parte, Rabaud ha escrito que los biólogos renuncian más y más a la idea de una célula inicial, que piensan que la aparición de la materia viva se ha realizado en diversos puntos de la Tierra, y se llega finalmente a la conclusión de Paul Lemoine, «de la perennidad de la materia bajo sus diversas formas». Así regresamos a ideas netamente diferentes de las de Pasteur, no a la generación espontánea, sino a la posibilidad de la materia de organizarse en célula viva.

Poco más o menos, la Tierra era en el origen de los tiempos geológicos lo que es hoy en día. Pero, en el curso de estos períodos geológicos, se ha producido un cierto número de fenómenos geológicos importantes sobre los que los geólogos y el público con ellos, les han prestado demasiada atención, olvidando quizás en mucho, las vistas de conjunto. Uno de esos fenómenos es la formación de las cadenas de montañas.

Este fenómeno que es muy importante, pone en obra una energía que parece considerable, pero está localizado, por una parte en el tiempo, por otra en el espacio. Los geólogos

conocen, poco más o menos, cinco series de cadenas de montañas formadas en diferentes períodos : la cadena Huroniana antes del Cámbrico, la Caledónica, la Herciniana, la Andina y la Alpina en la mitad del Terciario. Localizadas estas cadenas de montañas en el tiempo, lo están igualmente en el espacio. Se hallan sobre emplazamientos de zonas débiles de la corteza terrestre que se llaman geosynclinales y que se oponen a las áreas continentales, zonas rígidas. Resulta del estudio del conjunto de la sedimentación del globo, que los geosynclinales y las áreas continentales tienen una historia geológica diferente. Dicen los geólogos que cuando hay transgresión en los unos, hay regresión en los otros, cuando el mar se extiende sobre un continente, se retira de la fosa vecina, de tal manera que la cantidad de agua queda sensiblemente la misma y que los movimientos de elevación del área continental estén compensados por movimientos de descenso en los geosynclinales. Estos diferentes pedazos del globo removerían así en sentido inverso, poco más o menos, como los dos platillos de una balanza, de tal suerte que no es cierto que la energía considerable que parece haber sido empleada, no se recobre en otra parte y que, por tanto, la energía total utilizada por estos movimientos, que nos parece prodigiosa, no sea próxima a cero!

Igualmente, otros fenómenos parecen ligados a la formación de las cadenas de montañas. Conocemos en la superficie de la Tierra, en las diferentes épocas geológicas, VOLCANES. Pero cuando se ensaya en hacer la estadística de éstos por su edad, se comprueba que están repartidos en el tiempo. El fenómeno volcánico no es absolutamente continuo; pasa por momentos de paroxismo. Parece que los períodos de intenso volcanismo se sitúan inmediatamente después de la formación de las cadenas de montañas.

Asimismo, conocemos cinco o seis períodos glaciares que igualmente se colacan después de la formación de las cadenas de montañas, y hay otros muchos fenómenos de este género.

Hasta la repartición de los animales en provincias geológicas, ya limitadas en un mar determinado, ya repartidas sobre toda la superficie del globo, que no guarden relación con estos importantes movimientos terrestres.

Después de haber pasado en revista a todos estos fenómenos cíclicos en los que la Tierra casi no se ha movido

durante 100 o 200 millones de años, nos vemos conducidos a investigar lo que hubo antes, a estudiar lo que llamaríamos «EL PASADO FABULOSO DE LA TIERRA», el tiempo sobre el que nada sabemos, o casi nada. En efecto, debajo del Cámbrico, hay todavía algo. Muy anteriormente a él, se hallan capas graníticas y gneissicas que los antiguos autores consideraban como la costra de consolidación de la corteza terrestre; pero, ahora sabemos que estos gneiss representan rocas transformadas en una época cualquiera. Los unos, como en el Massif Central, son de edad devónica. Aún en los Alpes de Saboya hay otros en que Albert Michel Levy, encontró huellas de organismos visibles al microscopio. En cada caso particular se puede reconstituir el origen de esos gneiss y saber cuales son las rocas que les han dado origen antes del metamorfismo. Son antiguas esquistas, antiguas calizas, antiguos lechos carboníferos, antiguas rocas volcánicas, etc. Todavía más, se ha llegado a la conclusión que en aquel muy lejano pasado, en ese grupo de gneiss y de rocas antecámbricas, hubo varios ciclos de sedimentación separados por la formación de varias cadenas de montañas. Además, algunas huellas de fósiles muy mal conservados prueban que en aquel período fabuloso, existían ya representantes de la mayor parte de los animales actuales. En ese entonces había volcanes y aún glaciares, y en definitiva, durante este período pregeológico de la Tierra, las condiciones eran todavía bastante semejantes a lo que son ahora. Pero, estos períodos pregeológicos probablemente han sido muy largos, si se juzga por el número de formaciones de cadenas de montañas; comparándolas con las que conocemos, se ve uno conducido a pensar que representan un lapso de tiempo aproximadamente el doble o triple de los períodos geológicos conocidos. Así se llega a una cifra de orden por lo menos de mil millones de años durante los que la Tierra habría sido casi lo que es ahora.

Estos números de un mil millones que se citan, todavía son modestos, puesto que algunos geólogos, como Dubois, han avanzado el número a 2 o 3 mil millones de años! Se ha pasado, por tanto, de la noción de convulsión del globo a la de evolución. Se llega ahora a la de períodos cíclicos, es decir, para nosotros, pobres humanos y geólogos, a la de perennidad del globo, de la vida, y aún quizás del sistema nervioso, es decir, del pensamiento cuya expresión es.

conocen, poco más o menos, cinco series de cadenas de montañas formadas en diferentes períodos : la cadena Huroniana antes del Cámbrico, la Caledónica, la Herciniana, la Andina y la Alpina en la mitad del Terciario. Localizadas estas cadenas de montañas en el tiempo, lo están igualmente en el espacio. Se hallan sobre emplazamientos de zonas débiles de la corteza terrestre que se llaman geosynclinales y que se oponen a las áreas continentales, zonas rígidas. Resulta del estudio del conjunto de la sedimentación del globo, que los geosynclinales y las áreas continentales tienen una historia geológica diferente. Dicen los geólogos que cuando hay transgresión en los unos, hay regresión en los otros, cuando el mar se extiende sobre un continente, se retira de la fosa vecina, de tal manera que la cantidad de agua queda sensiblemente la misma y que los movimientos de elevación del área continental estén compensados por movimientos de descenso en los geosynclinales. Estos diferentes pedazos del globo removerían así en sentido inverso, poco más o menos, como los dos platillos de una balanza, de tal suerte que no es cierto que la energía considerable que parece haber sido empleada, no se recobre en otra parte y que, por tanto, la energía total utilizada por estos movimientos, que nos parece prodigiosa, no sea próxima a cero!

Igualmente, otros fenómenos parecen ligados a la formación de las cadenas de montañas. Conocemos en la superficie de la Tierra, en las diferentes épocas geológicas, VOLCANES. Pero cuando se ensaya en hacer la estadística de éstos por su edad, se comprueba que están repartidos en el tiempo. El fenómeno volcánico no es absolutamente continuo; pasa por momentos de paroxismo. Parece que los períodos de intenso volcanismo se sitúan inmediatamente después de la formación de las cadenas de montañas.

Asimismo, conocemos cinco o seis períodos glaciares que igualmente se colacan después de la formación de las cadenas de montañas, y hay otros muchos fenómenos de este género.

Hasta la repartición de los animales en provincias geológicas, ya limitadas en un mar determinado, ya repartidas sobre toda la superficie del globo, que no guarden relación con estos importantes movimientos terrestres.

Después de haber pasado en revista a todos estos fenómenos cíclicos en los que la Tierra casi no se ha movido

durante 100 o 200 millones de años, nos vemos conducidos a investigar lo que hubo antes, a estudiar lo que llamaríamos «EL PASADO FABULOSO DE LA TIERRA», el tiempo sobre el que nada sabemos, o casi nada. En efecto, debajo del Cámbrico, hay todavía algo. Muy anteriormente a él, se hallan capas graníticas y gneissicas que los antiguos autores consideraban como la costra de consolidación de la corteza terrestre; pero, ahora sabemos que estos gneiss representan rocas transformadas en una época cualquiera. Los unos, como en el Massif Central, son de edad devónica. Aún en los Alpes de Saboya hay otros en que Albert Michel Levy, encontró huellas de organismos visibles al microscopio. En cada caso particular se puede reconstituir el origen de esos gneiss y saber cuales son las rocas que les han dado origen antes del metamorfismo. Son antiguas esquistas, antiguas calizas, antiguos lechos carboníferos, antiguas rocas volcánicas, etc. Todavía más, se ha llegado a la conclusión que en aquel muy lejano pasado, en ese grupo de gneiss y de rocas antecámbricas, hubo varios ciclos de sedimentación separados por la formación de varias cadenas de montañas. Además, algunas huellas de fósiles muy mal conservados prueban que en aquel período fabuloso, existían ya representantes de la mayor parte de los animales actuales. En ese entonces había volcanes y aún glaciares, y en definitiva, durante este período pregeológico de la Tierra, las condiciones eran todavía bastante semejantes a lo que son ahora. Pero, estos períodos pregeológicos probablemente han sido muy largos, si se juzga por el número de formaciones de cadenas de montañas; comparándolas con las que conocemos, se ve uno conducido a pensar que representan un lapso de tiempo aproximadamente el doble o triple de los períodos geológicos conocidos. Así se llega a una cifra de orden por lo menos de mil millones de años durante los que la Tierra habría sido casi lo que es ahora.

Estos números de un mil millones que se citan, todavía son modestos, puesto que algunos geólogos, como Dubois, han avanzado el número a 2 o 3 mil millones de años! Se ha pasado, por tanto, de la noción de convulsión del globo a la de evolución. Se llega ahora a la de períodos cíclicos, es decir, para nosotros, pobres humanos y geólogos, a la de perennidad del globo, de la vida, y aún quizás del sistema nervioso, es decir, del pensamiento cuya expresión es.

No tenemos idea alguna de lo que ha pasado antes. No se ignora que estos datos geológicos no cuadran en todo con los que nos han traído los astrónomos, por lo menos aquellos que han querido condescender para ocuparse de nuestro mínimo planeta. M. Belot ha fijado en 300 millones de años quizás la duración del sistema planetario y añade que mil quinientos millones de años puede ser la duración de las nebulosas, pero no la de la Tierra. Los geólogos quieren pues números más astronómicos que los astrónomos; creemos que son los geólogos los que tienen razón y nos preguntamos si los astrónomos no hacen evolucionar demasiado pronto a la Tierra, y por consiguiente, al sistema solar. Sin embargo, entre los geólogos y los astrónomos será preciso que un día se pongan de acuerdo! Será también necesario que reunamos todos nuestros métodos y que lleguemos a saber si no nos hemos engañado los unos y los otros, de un cero.

El Presidente de la Sociedad Astronómica de Francia, M. E. Esclangon, Miembro del Instituto, Director de los Observatorios de Paris y Meudon, agradece al Conferencista en los términos siguientes:

«Debemos a M. Lemoine una magnifica conferencia que nos ha instruído de muchas maneras; nos ha demostrado especialmente que las condiciones de la vida en el período Cámbrico eran bastante semejantes a las condiciones actuales y también que los grandes períodos glaciares u otros se han sucedido sobre la Tierra con cierta periodicidad. Creo hacerme vuestro intérprete para agradecer calurosamente a M. Lemoine».

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE CULTURA INTERNA

No tenemos idea alguna de lo que ha pasado antes. No se ignora que estos datos geológicos no cuadran en todo con los que nos han traído los astrónomos, por lo menos aquellos que han querido condescender para ocuparse de nuestro mínimo planeta. M. Belot ha fijado en 300 millones de años quizás la duración del sistema planetario y añade que mil quinientos millones de años puede ser la duración de las nebulosas, pero no la de la Tierra. Los geólogos quieren pues números más astronómicos que los astrónomos; creemos que son los geólogos los que tienen razón y nos preguntamos si los astrónomos no hacen evolucionar demasiado pronto a la Tierra, y por consiguiente, al sistema solar. Sin embargo, entre los geólogos y los astrónomos será preciso que un día se pongan de acuerdo! Será también necesario que reunamos todos nuestros métodos y que lleguemos a saber si no nos hemos engañado los unos y los otros, de un cero.

El Presidente de la Sociedad Astronómica de Francia, M. E. Esclangon, Miembro del Instituto, Director de los Observatorios de París y Meudon, agradece al Conferencista en los términos siguientes:

«Debemos a M. Lemoine una magnífica conferencia que nos ha instruído de muchas maneras; nos ha demostrado especialmente que las condiciones de la vida en el período Cámbrico eran bastante semejantes a las condiciones actuales y también que los grandes períodos glaciares u otros se han sucedido sobre la Tierra con cierta periodicidad. Creo hacerme vuestro intérprete para agradecer calurosamente a M. Lemoine».

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR QUITO AREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Por el Profesor de Higiene de la Universidad Central,

Sr. Dr. Dn. Pablo Arturo Suárez

Contribución al estudio de las realidades entre las clases obreras y campesinas

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

INTRODUCCION

A quienes no hablan con más o menos énfasis, de la liberación de las clases oprimidas, de la incorporación del indio a la civilización, no se les estima hombres de ideas avanzadas. Y por presumir de tales, hay ecuatorianos que toman actitudes espectaculares y hasta agresivas, para hablar sentenciosamente sobre las reivindicaciones del preterido, pero sin asomar la cara por la ventana de la realidad y sin hurgar en el fondo de la conciencia esta sincera pregunta: el indio, el campesino, el humilde obrero de nuestras ciudades, es explotado por fuerza de la malevolencia de los demás o por fuerza de su situación físico-moral que le vuelve incapaz para desenvolverse por sí solo, formando clase consciente, susceptible de perfeccionamiento bajo el impulso de sus propias fuerzas físicas y morales y al amparo de su libre albedrío?

Este conjunto humano miserable de nuestro País, llámesele indio, proletariado o como se quiera, se encuentra, en realidad, a un nivel muy bajo, degradante, ofensivo para la categoría de hombre. Pero esta situación es el resultado complejo al que ha conducido no sólo el afán absurdo del patrón de obtener servicios personales a precio barato, dentro de un régimen de esclavitud; sino también el estado somático, psíquico y orgánico de los individuos de cada clase; estado que se aviene más a un acondicionamiento vegetativo, parasitario, bajo un régimen de subordinación inconsciente, que a un vivir con valía moral y material que permita se destaquen la personalidad, la dignidad humana, los derechos mutuos y que se establezca un régimen de colaboración consciente.

Han sido la incultura no redimida en absoluto por la escuela, la conformidad indolente, refractaria a perfeccionamiento, a nuevas modalidades, que han hecho someterse esta clase a otra prevalida, consciente, con resabios de inquisitorial, por sólo el requisito de encontrar los únicos factores a que aspira animalmente: el sustento a su manera, con todos

QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN FUTURA

sus defectos agravantes de la misma situación, que contribuyen más y más a hundirle en el abismo de la degradación.

Esta clase baja a que venimos refiriéndonos, se halla hoy sumida en un estado de postración físico - moral. ¿Qué requiere para su levantamiento?

¿Es posible verter la vida de ese grupo humano dentro de otros moldes? ¿Serán vanos los esfuerzos? ¿Qué clase de medidas serían las más apropiadas para integrar ese proletariado ecuatoriano a la civilización?

Tales son los interrogantes que relativos a este problema nuestro, vienen a la mente. No han faltado ilustres ecuatorianos y aún extranjeros que han tratado de este problema brillantemente; pero bajo un aspecto filosófico, histórico, administrativo. Quizá pueda ser un complemento de esta obra de muchos, el presente ensayo en que se trata de contemplar las realidades de esta clase humana a la luz de la Higiene. Es un mero recuento de los hechos advertidos en varios recorridos en misión docente de Higiene, a través de campos y ciudades, hurgando el vivir cotidiano de esas gentes y apreciando el ambiente en que se desarrolla. El amor y pasión juveniles que se ponen en las santas causas, han procedido especialmente de mis alumnos de Higiene, quienes, cual más, cual menos, han puesto su ojo y su pensamiento en las gentes desvalidas, para que yo les consigne en este libro, como una invitación a meditar y, especialmente, a obrar, pero sobre bases reales y no forjadas por imaginaciones calenturientas e interesadas, explotadoras de la inquietud que en el ambiente nublado por los prejuicios y la ignorancia las tendencias modernas infiltran lentamente.

Que llegue, en buena hora, la de la justicia para todos, que no la de audaces y logreros, a profanar el santuario de la humanidad, amparando su inicua política personalista bajo el disfraz de una incomprendida y falaz regeneración.

Para sistematizar nuestra exposición, dividimos todo el grupo humano de condiciones más miserables, estudiado, en seis clases:

1ª. Clase Obrera Urbana A.
2ª. Clase Obrera Urbana B.
3ª. Clase Obrera Urbana Industrial.
4ª. Clase Campesina A.
5ª. Clase Campesina B.
6ª. Clase Campesina Manufacturera.

PRIMERA PARTE

CAPITULO PRIMERO

Clase Obrera Urbana A

Dentro de esta clase agrupamos a todos los obreros que, bajo el aspecto económico, disponen de una renta menor de treinta sucres; y que, desde el punto de vista de la ocupación, trabajan como jornaleros, cargadores, vendedores ambulantes de comestibles, pequeños oficiales de taller, barrenderos, albañiles, cocineras, lavanderas, etc.

No tomamos en cuenta las razones étnicas; pues más que ellas, son las razones de orden económico-social las que agrupan a los hombres en clases. Indio o blanco, mestizo o mulato, si acusa un déficit moral y material, si se ha acomodado a un ambiente físico, deficiente, miserable, incompatible con el valor humano, por fuerza se hallará dentro de la más baja categoría, como un factor anulado, negativo o deficiente, dentro del concierto social.

Esta clase representa, aproximadamente, un 15 % de la población. El ambiente físico en que se desarrolla, es como sigue:

Alojamiento.—Apenas su habitación es única; y constituye: dormitorio, cocina, depósito, y taller a veces. Dispone de 6 metros cúbicos por persona, a cambio de 20 que es lo normal para no sufrir los efectos lentos de intoxicación por confinamiento del aire respirable. La densidad de alojamiento entre individuos de esta clase, da el índice de $4^1/_2$ por habitación, índice que corresponde a hacinamiento.

La falta de ventilación natural en la habitación, es alarmante. Siendo su cubicación de apenas 35 metros cúbicos, en término medio, esto es, muy reducida, la renovación del aire interior, cuando se abre la puerta —pues, generalmente no existen ventanas—, es muy rápida, lo que ocasiona enfriamientos y trastornos circulatorios, por tanto, catarros, anginas, bronquitis, etc. Para impedir estos efectos, la familia tiene que mantener cerradas las puertas de su habitación, especialmente por la noche en que la temperatura interior sube a 20° y la exterior se halla sólo a 10° y 12° y en ocasiones menos. La gran diferencia térmica entre la atmósfera externa y la de un cuartucho de 20 a 30 metros cúbicos en que duermen ocho horas cuatro personas o más que, como estufas, recalientan el ambiente, tienen que provocar, al abrir una comunicación (puerta o ventana), un cambio de aire muy rápido, no lento como debe ser, y por tanto, brusca baja de temperatura en el interior donde se hallan las personas, produciéndose todas las consecuencias citadas. No puede existir ventilación apropiada, saludable, si las habitaciones son estrechas.

Esta ventilación imposible, contribuye a elevar la tasa de anhidrido carbónico a la de 2 o 3 por mil, siendo la tasa tolerable sólo hasta 0,70 por mil. Cefaleas constantes, dolores a la espalda, dolores a la cintura, náuseas, mareos, pereza, son los síntomas constantes que acusan un 70 % de las personas que viven en tales condiciones. A esto débese añadir los efectos de otros gases, productos de desintegración en un ambiente confinado, en que viven gentes sin aseo personal, en que funciona un fogón, en que viven animales, en que hay depósitos de basuras, inmundicia y víveres, en que flotan los polvos de las ropas usadas, no lavadas ni renovadas, etc. El sol purificador de gérmenes, desecador de la humedad atmosférica y foco de calor, no asoma a este tugurio, y la habitación, por fuerza, también es contaminada, húmeda y fría.

Con mucha razón denominaba Humbert a estos zaquizamis, «las paredes que matan». Las generaciones de las familias que habitan esos tugurios, se extinguen al cabo de la tercera; la tuberculosis sube del 14 en las habitaciones salubres, al 58 por mil en las estrechas confinadas; la talla de los niños que habitan una sola pieza, a la edad de 13 años, es sólo de 118 centímetros, y de 130 de los que disponen de cuatro habitaciones; tales datos, con otros no menos importantes y que sería largo enumerar, se han obtenido en otros países, relativos

a la influencia nociva del confinamiento atmosférico y del hacinamiento humano en habitaciones insalubres.

Y en el orden psíquico, el influjo de la vivienda estrecha, oscura, repugnante, es decisivo sobre la conducta, la capacidad de rendimiento, el carácter del que la habita, y, especialmente, sobre el desarrollo físico y mental del niño.

Con mucha filosofía, un célebre higienista dijo: «La moral es cuestión de metros cuadrados». En efecto, el tugurio estrecho, sombrío y desordenado, mantiene constante la emoción del sufrimiento, irrita el carácter de los que en él se alojan, ahuyenta al padre de su hogar y le empuja hacia la cantina, donde el alcohol le hace olvidar el cuadro sombrío donde se desarrolla su vida. Y en este escenario inicia el niño sus primeras funciones de ser viviente; los episodios diarios de la soledad más absurda, de los enojos y las escenas violentas, del hambre y la represión más deslayada, alimentan su espíritu en formación y esculpen sus centros cerebrales.

Alimentación. La alimentación es insuficiente, incompleta y desarmónica. Faltan albúminas, grasas, vitaminas y aún hidratos de carbono. No sólo hay deficiencia alimentacia: hay hambre. Los niños de esta clase social van a la escuela sin desayuno.

La alimentación de la familia se reduce a almuerzo y merienda; su composición es como sigue:

Comida habitual en 24 horas:

Dos platos de capacidad de 400 c. c. de una colada de harina de cereales o leguminosas;

Dos platos de capacidad de 400 c. c. de una colada de harina de cereales con panela.

Y, ocasionalmente, una o dos veces por semana:

Un plato de sopa de patatas con carnes flacas;

Un plato de morocho (colada de grano de maíz, morocho cocido), o

Un plato de cariucho (carne de cobayo con patatas y arroz).

Los niños de cualquier edad toman la misma comida, pero reducida, en promedio, a la mitad.

Esto equivale, por persona y en 24 horas, a:

a) En sustancias:

Harinas de cereales o leguminosas...	200	grs.
Tubérculos	150	»
Cereales en granos	150	»
Legumbres herbáceas	30	»
Carne	30	»
Grasa	6	»
Leche	60	»
Sal	10	»
Panela	50	»

b) En principios alimenticios:

Albúminas	40	grs.
Hidratos de carbono	300	»
Grasas	10	»
Sales	20	»

c) En calorias:

1.520.

d) En valor en sucres, al dia:

A S/. 0,18 por persona adulta, y
S/. 0,10 por niño.

Esta alimentación proporciona al hombre, menos de la mitad de la ración normal; y, además, es pobre en minerales, lo que provoca deficiencia de ionización intracelular y de síntesis plasmática.

Vestido. En el adulto se descompone en una camisa, un pantalón o calzoncillo, un saco y un poncho. Un 10% usan calzoncillo y pantalón; un 15% no usa poncho; un 30% usa calzado. Entre los niños: apenas un 10% usa calzado. Entre las mujeres, el vestido se compone de una camisa; un fuste, uno o dos follones de bayeta, una blusa y una manta. Sólo un 15% se cambia la ropa interior quincenalmente. Un 20% sólo cambia de vestido interior cuando se halla fuera de uso, a pesar de remiendos.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651 QUITO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

El vestido externo, generalmente, es único; un 30% dispone de repuesto para los días festivos.

La poca o ninguna renovación del vestido y el poco aseo personal, pues el baño es poco frecuente —una vez semanal en el 15%; una vez quincenal en un 30%; una vez al mes en el 40%; y, en el 15% restante, alguna vez al año—, imponen un desaseo permanente, con todos sus inconvenientes: parásitos, dermitis, mal olor, etc.

El costo del vestido, según nuestras investigaciones, es de cuarenta sucres anuales, en término medio, para cada adulto, y de doce sucres por cada niño.

Como anexo a esta clase, con la diferencia de que no trabaja, se debe considerar un grupo humano que, por desgracia, va aumentando: el de los mendigos callejeros, gente tan miserable y degenerada que inspira repugnancia, más que compasión, y que debe su situación de tal, más a la negligencia que a verdadera incapacidad para el trabajo y a falta de medios de vida.

En el año de 1928, siendo Director de Sanidad, se hizo el censo de ellos en Quito y dió las siguientes cifras:

Por vejez o invalidez		376
Por vicios:	Alcoholismo	98
	Proxenetismo	
Por negligencia		157
Total		631

Lo que daba entonces una proporción del 6,3% en la población de Quito.

Cultura. El 40% apenas sabe leer y escribir. Preguntas generales que obligan a esfuerzos pequeños mentales, no son satisfechas ampliamente, sino en un 15%. El esfuerzo introspectivo no lo desarrollan en absoluto. En cambio, las preguntas que exigen la memoria, son casi en su totalidad bien respondidas. Conocimientos generales sobre historia, geografía, objetos naturales, no poseen sino con estimaciones pueriles, deformadas. Hay tendencia a la superstición, a concepciones de leyenda o fábula sobre asuntos religiosos, políticos. No existe desarrollado el patriotismo en persona alguna.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Los afectos son subconscientes, desaparecen fácilmente y se truecan en odios.

El carácter es apático, indiferente; no existen aspiraciones. La alegría es casi espástica sin raigambre y sin el placer de la comprensión. El deporte no lo practican; ni les gusta los espectáculos, a no ser los festivo-religiosos.

Temperamento. Siendo éste el modo de reaccionar individual a las excitaciones físicas y morales, al amparo de una sincronización perfecta de las diversas funciones y órganos, y de una modelación morfológica especial de éstos, claro es que el Temperamento revela el estado psíquico-somático del individuo.

Dentro de los límites de los diversos temperamentos normales, pueden existir variaciones múltiples, pero sobresale una dominante que constituye la característica que establece el temperamento con el que más se concuerda.

En este grupo que estudiamos, hemos observado, por varios medios, que predomina un temperamento *asténico hipoevolutivo.*

El desarrollo del esqueleto, retardado, pobre en sales de cal, de dimensiones disminuídas; el desorrollo del sistema piloso; el de la laringe y cuerpo tiroides, —siendo la voz bitonal, poco armoniosa y chillona—; la conformación craneana asimétrica predominante; la situación y forma de los órganos internos; la disposición del tejido graso, no uniformemente sino con tendencia a acumulo en los muslos, el abdomen y el cuello: indica que existe una disfunción endocrínica semi tiroide hipofisaria, es decir, hay hipoevolución y astenia profunda.

Estado de salud. Constitución general: Predominando el temperamento asténico, generalmente presenta una contextura débil, talla baja, musculatura poco desarrollada, órganos abdominales caídos, deformaciones óseas.

El estado de intoxicación permanente, por el ambiente malsano de sus habitaciones; por la ingestión de alimentos de mala calidad, mal conservados, y de bebidas fermentadas y alcohólicas en forma nociva y tóxica; por la falta de aseo personal, provoca: la aparición de frecuentes enfermedades de la piel, de enfermedades intestinales, infecciosas y parasitarias (fiebre tifoidea, parásitos intestinales, disentería); la diseminación de la tuberculosis (forma pulmonar crónica); la aparición de algios o dolores musculares (especialmente a la cintura y

a la espalda). Entre las enfermedades nerviosas, las más frecuentes son las mielitis, los tumores cerebrales y medulares, las neuritis alcohólicas y la parálisis facial a frigore. Se debe en gran parte a influencias traumáticas, tóxicas, infecciosas (específicas y tuberculosas), meteorológicas que el mal ambiente físico las engendra u ocasiona.

Presupuesto familiar. Los datos que venimos consignando y otros complementarios investigados, permiten establecer con valiosa aproximación, cuál es la distribución que de sus ingresos hace el obrero de esta condición:

INGRESOS:

Sueldo de la familia (incluyendo el trabajo de la mujer y algún hijo), promedio de..... S/. 45,00

No disfrutan de otros ingresos.

EGRESOS:

Alimentación familiar al día: S/. 0,65, o sean S/. 19,50 al mes.....	42 %
Alojamiento S/. 3,00 al mes	6,3 %
Vestido, por familia, S/. 10,00 al mes.....	21 %
Extraordinarios (bebida, etc.) S/. 12,50 al mes	30,7 %

En esta clase predomina entre los gastos no ordinarios y obligatorios, el gasto en chicha, cerveza y aguardiente. Los días sábados, domingos y no pocos lunes, son consagrados a libaciones frecuentes que agotan despiadadamente el pequeño presupuesto de ingresos de la familia. No disfrutan, generalmente, de espectáculos ni de paseos al campo. El ahorro no se conoce. El estudio adjunto, efectuado por el Jefe de Higiene Alimenticia en el Servicio Municipal, Dr. César Jácome, es elocuente y demuestra hasta qué punto el consumo de chicha contribuye a desviar una mejor aplicación de los escasos ingresos:

«Dirección de Higiene Municipal.—Consumo diario de chichas y guarapos en Quito.

DETALLES

LITROS DIARIOS

N.º	1	22	N.º	21	40	N.º	41	25
	2	75		22	400		42	30
	3	43		23	30		43	13
	4	14		24	20		44	13
	5	150		25	80		45	25
	6	11		26	60		46	25
	7	4		27	70		47	25
	8	14		28	50		48	25
	9	10		29	100		49	13
	10	22		30	40		50	13
	11	18		31	50		51	25
	12	5		32	70		52	13
	13	10		33	60		53	4
	14	7		34	50		54	4
	15	200		35	20		55	25
	16	150		36	40		56	25
	17	100		37	40		57	7
	18	50		38	25		58	80
	19	120		39	20		59	40
	20	70		40	30			

59

CHICHERIAS

Suman..... 2.720 litros

El consumo diario de chichas y guarapos en Quito, arroja la suma de 2.720 litros. Es de anotar que éstas son declaraciones voluntarias de los productores, siempre desconfiados. Por otra parte, gran parte de los datos han sido declarados en litros si no en barriles, cuya capacidad para el cálculo podemos apreciar, como mínimum a 25 litros el barril, debiendo una gran parte de barriles contener mucho más. Por estas razones, creo que se puede aumentar, quedando todavía por debajo de la realidad un 20 % más, es decir, 544 litros, lo que daría un total de 3.260 litros de consumo diario.

Consumo diario:	3.264 litros
Consumo al mes:	101.884 »
Consumo al año:	1'222.608 »

Si calculamos que el precio del litro es de 10 centavos, poniéndole un precio más bajo, tenemos que, anualmente, se gastan 122.260 sucres, 80 centavos.

Podemos calcular que los consumidores de chichas y guarapos, en su mayor parte indígenas que ejercen oficios manuales en Quito, representan el 10 % de la población total, lo que, para 100.000 habitantes, daría una cifra de 10.000, cálculo que me parece exagerado, ya que en él no se hace diferencia de edades ni sexos.

El consumo anual, por cráneo, aproximadamente, sería de 122 litros, con 26 centésimos de litro, con un costo aproximado de S/. 12,22. Si calculamos, lo que talvez es más real, la cantidad de obreros que consumen estos productos en la mitad, es decir, en 5.000, el consumo anual por cráneo sería de 244,52 litros, con un costo aproximado de S/. 24,44 anuales.

Pero hemos observado que estas bebidas, a más de un sinnúmero de impurezas, provocan en una cantidad relativamente pequeña, los síntomas del alcoholismo agudo, o talvez mejor, los de una intoxicación aguda. Podemos calcular el máximum de 2 litros, que, ingeridos, provocarían esta intoxicación; lo que quiere decir que estos 5.000 bebedores, se intoxican 122 días al año, más o menos, de los 365 días, es decir, la tercera parte justa del año en que pierden su trabajo sin ganar nada, degenerándose y gastando una parte de lo que han ganado en las otras dos terceras partes (suponiendo una borrachera diaria).

Se pudiera argumentar que no toda la cantidad de chichas y guarapos son mal preparados. Tenemos un margen de 17 cuyo consumo diario es menor de 20 litros, sobre el total de 59. Al precio de venta por litro, calculado por nosotros, sería imposible que estos establecimientos puedan subsistir con gastos de arriendo y gastos personales de los vendedores y con una venta tan exigua. La declaración voluntaria debe estar aquí muy por debajo de la realidad. Esta cantidad no declarada en 29 % de las chicherías, podemos concederla a los productos no tóxicos, sin alterar, por consiguiente, nuestros números.

Las chichas embotelladas, mejor preparadas, no han sido computadas en este comentario.

(f.) Dr. C. Jácome M.»

Es de anotar que las chichas de venta contienen, a más de sustancias tóxicas estupefacientes que obtienen los vendedores de ciertos desechos y partes vegetales, otros productos de desintegración de orden animal y humano, como orinas, cuya capacidad fermentisible y de descomposición rápida, busca el fabricante.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CAPITULO SEGUNDO

Clase Obrera Urbana B.

Esta clase más numerosa que la anterior, representa un 18 % de la población total.

Hemos agrupado en ella individuos de diversas actividades: nuestros albañiles, oficiales de taller, artesanos modestos, pequeños empleados de administración pública y privada, comerciantes de ínfima categoría, —generalmente comercian con productos alimenticios, manufacturados, como comidas, dulces, pastas, pan, y muchos de estos comestibles los fabrican ellos mismos en muy pequeña escala—, trabajadores industriales en un 75%. Disponen de una renta individual, como promedio, de S/. 30 a S/. 100 al mes.

Alojamiento:—En esta clase social, también es insalubre, ingrato y mezquino el alojamiento. Un 15% apenas dispone de dos piezas para alojarse, de las cuales, la una es cocina. Por tanto, la mayoría sufre los mismos inconvenientes de la falta de aereación, de insolación, de la humedad telúrica y atmosférica, del hacinamiento, de la frecuencia de gases tóxicos y de polvos. El hacinamiento aún es mayor, porque en una fuerte proporción, la habitación también es taller, es restaurant o cocina para el público, es tienda de ventas y hasta fábrica de alimentos. Le cuesta de S/. 5 a S/. 15 mensuales el arrendamiento. Un 10% dispone de una tienda o una pequeña casa en propiedad, pero en idénticas condiciones.

Esta clase social da el contingente mayor de los que se dedican a fabricar y distribuir ciertos alimentos. Es un verdadero atentado contra la salud pública la actividad de estas gentes en una industria o negocio que requieren condiciones de acomodamiento especial, de inversión de capitales, etc., para garantizar la inocuidad, la pureza, el aseo de productos que sirven para la alimentación pública, y muchos de ellos usados

por toda clase de gentes y por los niños (como dulces, caramelos, etc.) He considerado siempre como un problema digno de mayor atención por parte de los Poderes Públicos, este del aprovisionamiento alimenticio en nuestras poblaciones, considerado como único negocio capaz de estar en las manos menos apropiadas, en las de la gente de ínfima categoría, carente de recursos y trabajo. Los peligros que implica este sistema son numerosos: diseminación de la tuberculosis, de la tifoidea, disenterías, de la difteria, etc.

Por la misma razón, a la distribución de leches ha provocado siempre la fuerte contaminación de dicho producto, el más noble, más barato, capaz de favorecer una alimentación racional para todos, y el más esencial para los niños. Por esto me empeñé y logré, gracias a la colaboración de la Cruz Roja, la fundación de la primera planta pastheurizadora en Quito, en el año 1927, planta cuyo producto estaba destinado especialmente a los niños de la segunda infancia, como la obra más fundamental en la cruzada de protección infantil.

La leche, por 3.110 exámenes practicados en el Servicio de Sanidad, en los años de 1927 a 1928 y por otros tantos en 1932 al 33 en los Laboratorios municipales, se comprobó que se ofrecía a la venta, adulterada; pues, con un promedio original de grasa de 34 por mil, se ofrecía en los puntos de venta con un promedio del 22 al 28 por mil.

Los exámenes bacteriológicos comprobaron que de entre 101 lecherías, las 100 venden leches con más de un millón de gérmenes por centímetro cúbico y más de cien colibacilos por litro. Análisis efectuados por el Profesor Dr. B. Wandemberg.

Alimentación:—La alimentación de esta clase social es más abundante en cantidad que en la clase anterior, pero sigue siendo tan deficiente y disarmónica como ella. Es de anotarse que el mejor salario no ha contribuído para mejorar la alimentación en el sentido verdadero. El gráfico adjunto, tomado del trabajo de un grupo de mis alumnos de Higiene, demuestra que, mientras la curva del consumo de hidratos de carbono aumenta paralelamente a los ingresos, en cambio, la curva de consumo de albúminas y grasas permanece la misma a través de los grupos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º que obtienen sueldos hasta de 30, 48, 60, 100 sucres, respectivamente. Se debe acusar tanto como a la ignorancia del problema alimen-

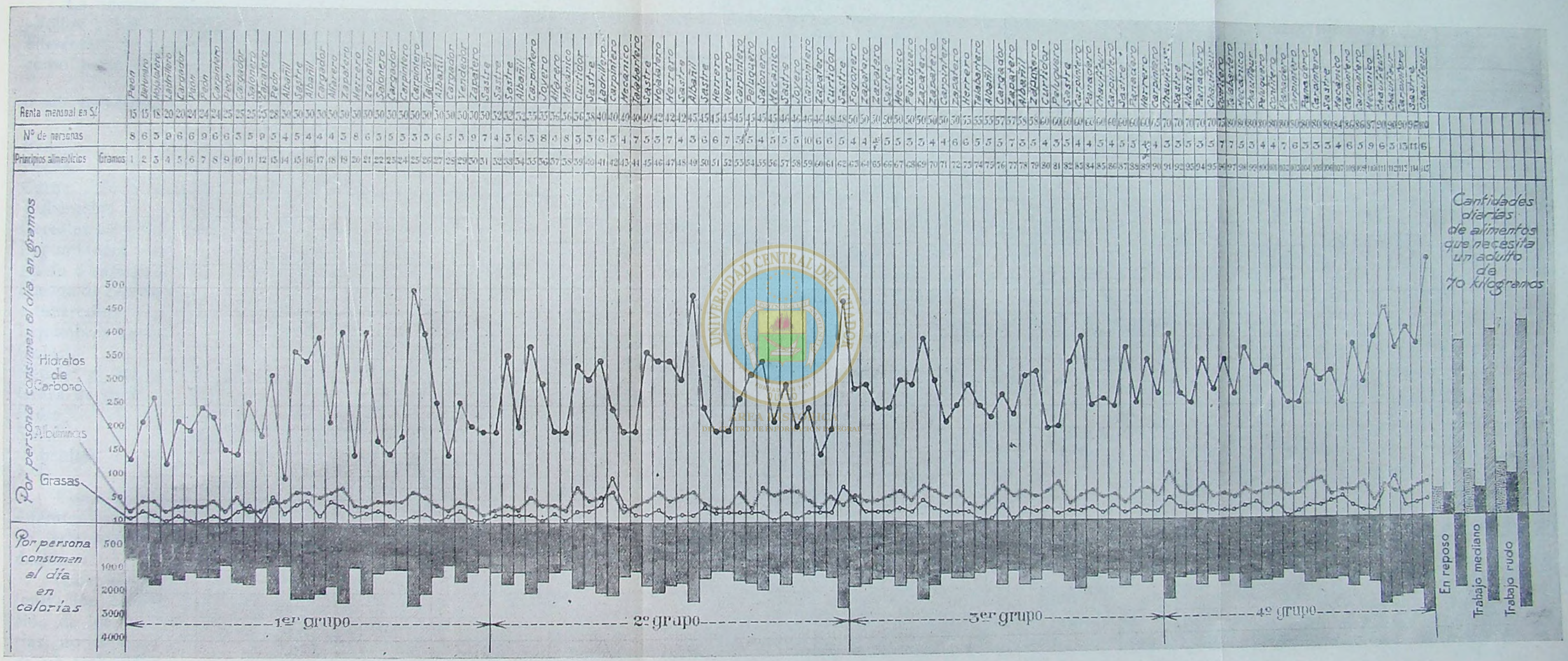


FIG. N.º 1.—GRÁFICA QUE DEMUESTRA LA RELACIÓN ENTRE EL SUELDO MENSUAL, EL CONSUMO EN GRAMOS DE LOS TRES ELEMENTOS ALIMENTICIOS FUNDAMENTALES Y LAS CALORÍAS OBTENIDAS.

ticio, a la deficiencia del salario, a la falta de orden en la vida, a la viciosa organización del hogar (en lo cual la mala vivienda tiene una innegable y nefasta influencia.)

La comida habitual por persona y por día, incluyendo adultos y niños, como que suelen usar la misma comida con diferencias de cantidad solamente, indica el cuadro siguiente, como promedio.

En materias alimenticias		En principios alimenticios	En calorías	En valor en sucres al día
Pan	20 gr.			
Leche.....	100	Albúmina 64 gr.	2.500	0,65 por adulto, y 0,20 por niño.
Carne.....	40			
Tubérculos	150			
Cereales en grano	200	Hidratos de Carbono 550 gr.		
Leguminosas en grano o harinas...	15			
Harina de cereales o tubérculos	300	Grasas... 24 gr.		
Legumbres verdes (coles)	60			
Panela y azúcar	80			
Grasa de cerdo...	10			
Fruta	30			
Sal.....	15			
Chocolate	15			

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Como se ve, hay deficiencia de albúminas y grasas. Las vitaminas son escasas, porque casi todas las que se encuentran en esta alimentación son destruídas por el calor o la oxidación.

(Los minerales también son deficientes, de modo que la ionización celular debe ser anormal, así como la composición de los medios humorales.) La ración, medida en calorías, no alcanza a los 3.500 gramos mínimum de la ración de un trabajador.

De este grupo, los niños en un 30% van a las escuelas sin desayunar El cuadro adjunto, tomado de uno de los varios trabajos de mis alumnos, expresa las relaciones entre la talla, peso y aprovechamiento de los niños escolares y su alimentación medida en calorías, en un grupo de escolares de Quito. (Cuadro Nº. 1.)

Presupuesto familiar:—A este grupo corresponde, según nuestras observaciones, el siguiente Presupuesto:

INGRESOS:

Por sueldos, promedio mensual incluyendo sueldos de la mujer y algún hijo ....S/. 60 a 100
Por negocios, en forma de especies (comida para el sustento diario) .....S/. 10 a 20

EGRESOS:

Alimento, por familia y por día, promedioS/. 1,90.
Al mes.....S/. 57 = 60%, como término medio.
Alojamiento; luz, aguaS/. 12 = 14%.
Vestido, por familia promedio .....S/. 19 = 20%.
Extraordinarios: espectáculos, paseos, compromisos, ahorro en reducida escala, medicaciones, alcoholS/. 12 = 6%.

Casi todo el presupuesto de ingresos se halla consumido por la alimentación, el vestido y el alojamiento. Los gastos extraordinarios tienen que ser satisfechos, en gran parte, a crédito; y esta es la razón por qué los Montes de Piedad, guardan en sus bodegas tantos útiles domésticos y tanta prenda de uso personal. El obrero casi nunca puede pagar intereses y capital con el producto de sus ahorros; si paga, ha contraído otro crédito en condiciones más pesadas aún; o deberá sacrificar más todavía la alimentación, es decir, la salud propia y de sus hijos.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CAPITULO TERCERO

Clase obrera industrial C.

Este grupo ha sido observado entre los de las clases A. y B., bajo el punto de vista del ambiente físico privado en que viven, de su cultura, presupuesto, etc.

En este Capítulo, sólo queremos consignar datos y observaciones referentes a esta clase, como entidad especifica, compuesta de individuos en quienes, por las condiciones de trabajo, pudiera hallarse huellas patológicas impresas por los factores de orden industrial, que contribuyen, sea por razones de orden técnico, sea por razones de agrupación, trabajo colectivo o nocividad del ambiente.

Entre las causas de orden técnico que suelen influir en la alteración de la salud y acortamiento de la vida, encontramos, por ejemplo: la obscuridad; el ruido o absoluto silencio; la manipulación de productos tóxicos, cáusticos o explosivos; las irradiaciones; el calor excesivo o las bajas temperaturas; las altas y bajas presiones; la humedad o sequedad excesivas, etc. Entre las causas de orden no ligado a condiciones técnicas imprescindibles del trabajo y que dependen del medio hacinado o de la falta de medidas de previsión, tenemos, como ejemplo: la falta de ventilación suficiente, la presencia de gases tóxicos o cáusticos, la presencia de polvos infectantes, cáusticos o hirientes, la humedad, las temperaturas variables altas y bajas, la suciedad, etc.

Los datos incompletos que ha consignado el Ministerio de Trabajo, dan el número de 19.000 obreros industriales para todo el Ecuador; aunque erróneamente, se ha incluído entre éstos, a los que trabajan en talleres como maestros, jefes y dueños, a los que trabajan en la manufactura de comestibles en muy pequeña escala, en condiciones no de actividad industrial, sino doméstica. En Pichincha sitúa 21 establecimientos industriales, con 1.222 obreros, y, sinembargo, apenas corresponde la cifra a un 7 por mil, porcentaje muy inferior

DEPORTE.—ESPECTÁCULOS

Los individuos de este grupo, en un 5 % practican en deporte (football, pelota); son aficionados a la música en general y a los espectáculos (en especial al cine).

Temperamento:—Al parecer, en esta clase, hay diversidad de tipos temperamentales, tanto del orden asténico, como esténico; así leptosomático como pícnico. Se observa la influencia de la alimentación, el trabajo, la herencia.

Algunos de mis alumnos encontraron esta proporción entre obreros industriales, a juzgar por su tipología somática:

Leptosomáticos..... 13,6 % (individuos alargados, secos).
Pícnicos..... 24 % (individuos adiposos, bajos, con predominio de los diámetros transversales);
Asténicos ..... 32 % (con tendencia a la apatía, la tristeza y a la languidez de las funciones fisiológicas);
Atléticos .... 18 % (con predominio de una recia musculatura).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

La exploración del sistema neuro-vegetativo les dio un resultado del 49 % de vagotónicos.

Se nota, pues, que la mayoría presenta un temperamento constitucional asténico-pícnico.

Se ha observado, sinembargo, una tendencia a la exaltación emotiva en un fuerte porcentaje que llega al 40%. Se destaca una personalidad esténica, dentro de un fondo somático asténico. Es decir, que individuos languidecientes por la acción deprimente del medio ambiente físico o moral (alimentación insuficiente, alojamiento insalubre, trabajo en malas condiciones, educación defectuosa), escondan una impulsividad vengativa que puede estallar en cualquier momento. Justamente entre estos temperamentos disarmónicos encuentra fácil dominio el paranoico. La psicología de las multitudes desenfrenadas son muchas veces resultado del temperamento disarmónico predominante, fácilmente sugestionable.

Entre esta clase social se encuentran también el mayor número de delitos y crímenes cometidos.

Un interesante libro del Dr. J. J. Samaniego: «He visto en el Presidio», señala la clasificación siguiente entre los presos:

Por delitos contra la propiedad (tendencia nutritiva) 14,43 %.

Por delitos de orden sexual (tendencia genésica) 9,94 %.

Por delitos contra las personas (tendencia agresiva) 75,62 %.

Dominan la venganza, el odio, la impulsividad, como factores principales.

Estado general de salud:—La alimentación deficiente y el trabajo pesado, en este grupo, marcan el estado de salud general: debilidad de fuerzas, deformaciones óseas, talla baja, palidez; existe deficiencia de albúminas, grasas y vitaminas; se nota deficiencia de cal (porque no toman alimentos ricos en cal, como queso, leche, fréjol, huevos, lentejas, avellanas, coliflor); deficiencia de hierro (porque no comen carne suficiente, ni legumbres ricas en este mineral, como espinacas, berros, etc.).

La mala ventilación en los talleres y en la habitación, les provoca trastornos digestivos, dolores musculares, cefaleas, que son los síntomas de que casi todos se quejan.

Entre las enfermedades predominan las infecciones intestinales (tifoideas, paratíficas, disenterías, parásitos intestinales); y, las infecciones venéreas.

Durante los años de 1926-1928, en que la Oficina de Sanidad intensificó la lucha antivenérea, la cifra de los casos asistidos en el Dispensario Antivenéreo, fué de 801 por año, siendo el 58,04 % por sífilis y el 41,95 % por blenorragia. Valiente cifra que indica hasta qué punto se halla contaminada esta clase social por enfermedades degenerativas de trascendencia social.

Por esto las enfermedades nerviosas en este grupo social, también son muy frecuentes, (síndromes encefálicos y medulares).

El acondicionamiento físico del trabajador, el estado de salud, el estado somático que venimos considerando, tienen innegable repercusión en la descendencia: aumentan la mortalidad infantil, la debilidad congénita, la menor resistencia a las enfermedades.

CUADRO DEMOSTRATIVO DE LA ALIMENTACIÓN DEL ESCOLAR POBRE EN QUITO, DEL APROVECHAMIENTO, EDAD, PESO Y TALLA, SEGÚN LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS ESTABLECIDAS EN 200 OBSERVACIONES TOMADAS EN ESCOLARES DE AMBOS SEXOS:

A).—Los que consumen hasta 500 calorías por día;
B).—Los que consumen desde 500 hasta 1.000 por día;
C).—Los que consumen desde 1.000 hasta 1.500 por día;
D).—Los que consumen desde 1.500 hasta 2.000 por día;
[illegible]ás de 2.000 calorías

Categorías según el número de calorías consumidas diariamente	Albuminoides Gramos	Hidratos carbono Gramos	GRASAS Gramos	CALORIAS	APROVECHAMIENTO M. B.	B.	R.	M.	EDAD Años Meses	PESO Kilos	TALLA Metros
CATEGORIA A. 4 casos Hasta 500 calorías	12,10	77,76	10,95	429,45		1 25%	1 25%	2 50%	11	25,9	
CATEGORIA B. 45 casos Entre 500 y 1.000	23,17	148,33	14,95	798,85	7 11,2%	14 31,1%	19 42,2%	5 15,5%	10,2	,6	1.25
CATEGORIA C. 89 casos Entre 1.000 y 1.500	40,16	223,05	26,93	1.243,18	13 14,4%	31 34,4%	34 36,6%	11 12,6%	10,3	27,3	1,27
CATEGORIA D. 47 casos Entre 1.500 y 2.000	52,08	288,20	36,79	1.698,44	9 19,2%	16 34,4%	18 38,2%	4 8,2%	10	25,9	1,27
CATEGORIA E. 15 casos Más de 2.000	65,34	278,96	48,54	2.171,19	3 20%	5 33,3%	6 40%	1 6,7%	10,3	29,5	1,32
200 NIÑOS: 100 Varones 100 Mujeres					16%	33,5%	39,5%	11%			

Quito, Julio 1o. de 1932.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Vestido:—Entre los hombres un 7% usan poncho; un 10% no usan calzado; cuentan todos con dos vestidos externos en promedio; el mejor lo usan en días festivos. La ropa interior se cambian, por término medio, cada 15 días; pero, generalmente, no cuentan sino con una de reserva.

El aseo personal aún es deficiente. Usan el baño ocasionalmente los más. Sólo un 12% acuden sistemáticamente, cada semana, a los baños públicos o ríos. Usan muchos vestidos usados por otros, llamados: de segunda mano.

Gasta en vestirse cada individuo adulto, tomando el promedio, 120 sucres al año. Entre todos los miembros de una familia, que generalmente se componen de cinco, el gasto es de 300 sucres anuales.

Los niños, en general, son vestidos insuficientemente. En climas como el de Quito, que favorece la evaporación rápida, sólo usan telas de algodón. Como suelen pasar largas horas solos, y muy pocos van a la Casa Cuna, donde ésta existe, sufren todas las contingencias del abandono; se estropean, ingieren cosas sucias o alimentos impropios, se mojan y por tanto, están expuestos a infecciones, enfriamientos bruscos, etc., que elevan el porcentaje de la mortalidad infantil.

Cultura General:—El 70% de individuos de esta clase sabe leer y escribir. Pero la instrucción general es muy deficiente. La capacidad intelectual, a consecuencia de la deficiente instrucción y del poco entrenamiento mental, es mediocre.

Se adoptaron en las investigaciones como medidas, varias preguntas que requerían cálculo, interpretación, esfuerzo de memoria, capacidad crítica, raciocinio, sentimientos artísticos, afectividad; y sólo ha cabido concluir que existe desarrollada la emotividad, una tendencia a juzgar con buen sentido común, en estado de serenidad, buena memoria en un 40%. En el resto, la vida espiritual es tan lánguida como el organismo físico. En los negocios no existe contabilidad alguna; no saben muchas veces, si ganan o pierden.

al de países que pueden llamarse industriales, donde es del 15 al 20%.

Nuestro país no es industrial. Apenas se conocen las siguientes industrias: entre las téxtiles: las de tejidos de lana, algodón, seda y cabuya; entre las agrícolas: las harineras y de panificación en corta escala; curtiembres; cigarrerías; cervecerías; entre las químicas: cementos, jabonerías, manufactura de fósforos; entre las mineras: petróleo, oro, cal, azufre, etc.; entre las manufactureras: calzado, muebles. Estas industrias no crean verdadera nocividad en el ambiente. Los polvos que se producen no son infectantes, cáusticos ni hirientes; la humedad y la temperatura no son excesivas. Los gases no implican un peligro fatal. Las únicas que ya crean, entre nosotros, un ambiente nocivo, son las mineras subterráneas y algunas textiles. Todas las demás constituyen un peligro para la salud, sólo por razones de insuficiente ventilación, de hacinamientos y falta de aseo, que son los defectos capitales, subsanables, pero jamás vigilados y anulados por ninguna entidad de las muchas que deben cuidar la salud, a pesar de existir aparatosamente un Ministerio de Trabajo, Direcciones de Sanidad y de Higiene Municipal, y sinembargo de constar en las Leyes y Reglamentos, cuántas disposiciones pertinentes.

Con esta pequeña muestra de una vida industrial incipiente, raquítica, muy modesta, tanto por el factor humano, como por el económico y comercial, apenas tenemos un problema higiénico y social de mera aereación, aseo y de paternal tutelaje. Sólo un snobismo tropical y gritón, nos lleva al espejismo de querer ver las cosas agrandadas y al empeño de crear problemas que aún no existen.

Esta vida industrial del Ecuador está sacrificando la salud y la vida de la clase obrera? Se dice así; pero nadie ha tratado de investigar si hay o nó un fondo de verdad en esta afirmación. Hemos iniciado, en este año, con los alumnos de Higiene, las primeras investigaciones a este respecto. Las realizadas hasta hoy en Quito, nos permiten obtener las siguientes conclusiones sobre la situación actual de este obrero, bajo el punto de vista legal, administrativo, social, económico, higiénico y sanitario.

Aspecto legal:—La jornada de 8 horas no se cumple, por lo general, sino en las fábricas del Estado. En todas las demás, el obrero trabaja de 9 a 11 horas, porque se ha

establecido en casi todas, el trabajo voluntario por la noche y en otras horas no reglamentarias, con un salario aumentado del 25 al 50 %; o porque muchos trabajan por obra y procuran aprovechar el máximum de tiempo disponible. Hay obreros que no almuerzan y comen sólo un pan para disponer de mayor tiempo.

El obrero, siempre desequilibrado en su presupuesto (hemos visto que un 66 % le cuesta la alimentación), necesita acudir al trabajo extraordinario para disponer de recursos que le permitan cubrir sus gastos.

La edad, el sexo del trabajador, así como su instrucción escolar, no son contempladas sino bajo el punto de vista de los intereses de la fábrica, a veces mal comprendidos. No se toma en cuenta la limitación de horas de trabajo que debe existir para los menores de 18 años, para la mujer casada que tiene otras tareas domésticas que cumplir indefectiblemente (cocina, arreglo de casa, cuidado de los niños, etc.), para la mujer en cinta, para la que trabaja en medio mefítico, húmedo o caluroso, etc., a fin de prevenir la fatiga, término fatal del trabajo excesivo, tanto más cercano, cuanto menos favorables, sean la alimentación y el alojamiento. Y todos trabajan sin distinción, de 9 a 11 horas; prevalece sólo el criterio de trabajar más para ganar más, sin pensar que disminuyendo la salud se desmejora el rendimiento y el producto.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

En las fábricas de Quito, trabajan aproximadamente, 1.500 obreros, o sea, el 1,5 % de la población. Los datos obtenidos hasta la presente, permiten establecer, según el sexo:

Mujeres..... 32%
Hombres 68%

Según el estado civil:

Solteros..... 65%
Casados..... 35%

Según la edad:

Menores de 20 años 38% (la mayor parte mujeres)
Mayores de 20 años 62%

el aire viciado, saturado de gases tóxicos y mefíticos, y uniformiza la temperatura. Pero en nuestras fábricas no hay tal renovación en forma suficiente. Las investigaciones han permitido descubrir la presencia de gases variados y un índice de gas carbónico depasando el 10 por 10.000.

Es indispensable en todas las fábricas en donde trabajan más de 50 obreros por sala, no sólo la ventilación natural por puertas y ventanas, sistema que por las condiciones meteorológicas y por el uso común de las salas para varios trabajos y con varias clases de maquinarias de distinto régimen de temperatura, humedad, etc., resulta inadecuado, sino la ventilación artificial mediante aparatos que absorben el aire confinado e inyectan el aire puro.

Entre los obreros que hemos examinado hasta hoy, sólo encontramos como enfermedad profesional, un estado de salud deprimida por mala ventilación pulmonar. El 80% se quejan de dolores a la espalda y a la cintura. El 30% de vértigos y mareos. El 45% acusan catarros crónicos y faringitis. El 60% presenta una reducción de la elasticidad pulmonar, signos de respiración en aire con exceso de gas carbónico, apreciable a los Rayos X por un velo homogéneo, difuso, especialmente localizado en las mitades superiores de los pulmones. Y vale la pena anotar que son raros los que saben respirar. El 80% ignora lo que es esta función vital y cómo se lleva a cabo.

¡Cuánto bien podría hacer una fábrica organizando prácticas de deporte y educación física entre sus trabajadores!

Por lo demás, no hemos encontrado mal profesional desarrollado entre los obreros industriales de Quito. Existen tuberculosos, pero no con procesos agudizados por el trabajo, y han sido contaminados, y ha evolucionado su mal anteriormente a la época de su actividad en las industrias. No hemos encontrado lesiones sensoriales, ni del sistema nervioso ni mental, ni de los órganos de la vida vegetativa ni de la sangre, atribuibles específicamente al ejercicio industrial.

Por tanto, hasta hoy, la salud del obrero industrial sólo se halla comprometida por la ventilación insuficiente, más que por polvos, más que por los ruidos y la trepidación, más que por defectos nocivos de orden técnico. Las mismas desigualdades térmicas que les ocasionan catarros frecuentes, la humedad a veces excesiva que le ocasiona disturbios nutritivos, depende en gran parte de la deficiente renovación del aire.

Nuestras fábricas necesitan aire y éste se halla al alcance de todos; pero, si al iniciar la vida industrial en el País, no se remedia este mal, claro que la situación del obrero, aflictiva y miserable por su ambiente privado que hemos señalado, sufrirá más desmedro en el campo del trabajo; y, entonces podemos presenciar más tarde otros males ligados a la industria.

Los achaques de hoy conducirían al incremento de la tuberculosis por disminución mayor de la resistencia orgánica; al mayor debilitamiento de la decencia y, conjuntamente, a una menor capacidad productiva industrial.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Abolición del trabajo nocturno;

Fundación de una Caja de Ahorros para auxilios a inválidos por el trabajo, con un aporte patronal y obrero, para transformarla ulteriormente, en una Caja de Pensiones con más vastos fines sociales: retiro, cesantía, montepío, construcciones para obreros, etc.; y

Participación en las ganancias líquidas de un porcentaje conveniente, según el movimiento comercial, económico, etc.

c) En cuanto a los preceptos de nuestra Ley de Previsión sobre Accidentes de Trabajo, referente ya a los locales, ya a las maquinarias, ya a indemnizaciones, no se cumplen ni a nadie le preocupa hacerlas cumplir. Sólo por buena voluntad e iniciativa de los dirigentes o patronos, en alguna fábrica se ha establecido alguna medida aislada de previsión y protección, sin estudio ni consejo técnico alguno.

Es digno de notarse que nuestra Ley, mera copia de leyes de otros países, se ha salido, como todas, del campo de nuestra realidad para teorizar preceptos inadaptables e impropios. Nuestra ley debió ser apropiada a nuestra incipiente vida industrial; debió ser formulada con preceptos e imposiciones realizables. Desgraciadamente, las leyes y reglamentos se crean en los bufetes congresiles y ministeriales, sobre la base de consulta ligera de similares extranjeras, sin que siquiera se haya visto, así fuere a vuelo de pájaro, al ambiente industrial nuestro con todas sus verdades, bajo el aspecto comercial, social, económico, y mucho menos bajo el aspecto cultural, físico y moral de nuestro trabajador.

Los países jóvenes como el nuestro, tienen el prurito de querer aplicar siempre las normas más avanzadas, aunque no corresponda a necesidades reales; y el resultado: que las leyes quedan escritas y profanadas.

Sólo una fábrica concede a sus trabajadores servicios gratuitos de médico y farmacia, en casos de enfermedades comunes; y muy raras efectúan los gastos correspondientes en casos de accidentes, si bien éstos son escasos.

d) En todas se desconocen las organizaciones deportivas, los comedores obreros, las Casa-Cunas para los niños de los trabajadores, las cajas de seguros, mutualidades, etc.

Aspecto higiénico-sanitario:.—En general, las fábricas, a pesar de contar algunas con edificios construidos para un fin determinado, no disponen de las condiciones higiénicas apro-

piadas. El principal defecto es la aereación insuficiente. Salas con ventanas, pero cerradas para evitar corrientes de aire, enrejadas de alambre, obstruídas por el polvo y la pelusa que se producen; y allí, cincuenta, sesenta, cien obreros. Maquinarias diversas: unas que producen ruido, otras polvos flotantes, otras vapores, otras calor, contribuyen a confinar este espacio y convertirlo en tóxico y fastidioso. La temperatura, por fuerza, tiene que ser desigual: en unos sitios marca de 20 a 25°, en otros de 14 a 16°; y esto origina corrientes de aire que se aprecian más cuando se abren las ventanas. ¿Será suficiente la renovación de aire que se establece por las junturas de puertas y ventanas o por las ranuras y fallas de las mismas, o por espacios abiertos que, a veces, se ha dejado intencionalmente bajo la techumbre?

Según nuestros cálculos, un obrero en el ambiente industrial quiteño (se entiende industria que ejercen en locales cerrados, no al aire libre), sólo dispone de un cubitaje de 10 metros cúbicos de aire respirable. Un obrero en trabajo exhala 35 litros de CO_2 (gas carbónico) por hora y necesita disponer de 1.000 litros de oxígeno por hora. Ese espacio de 10 metros cúbicos, si no hay renovación de aire, tiene que presentar un porcentaje de viciación y confinamiento del aire de $\frac{35}{10.000}$ en lugar de $\frac{10}{10.000}$ máximo grado tolerable; y si añadimos a esto los productos gaseosos que exhala el cuerpo de las personas, los gases de la industria misma, los polvos, el vapor de agua, etc., ya podemos imaginarnos a qué grado llegará la viciación de dicho aire, y, por tanto, los inconvenientes para la salud del trabajador y su capacidad de rendimiento. Los síntomas que presentan la totalidad de los trabajadores en talleres son: mareos, vértigos, trastornos gastro-intestinales, dolores de cabeza, de la rabadilla, de la espalda, ineptitud mental, fatiga muscular rápida, etc., síntomas todos que obedecen a la atmósfera confinada. (Además, añadida a los factores industriales, la temperatura del cuerpo irradia calor, en unos sitios más, en otros menos; lo que origina desigualdad de temperatura que también presenta inconvenientes para la salud).

Si el aire fuera renovado, todos estos inconvenientes quedarían anulados. El aire puro y fresco, entrando al interior, en una forma constante y lenta, desplaza en la misma forma

FUNDADA EN 1651 QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Según las horas de trabajo:

Más de 8 horas de trabajo,
generalmente 11. .... 90%
Sólo 8 horas 10%

Según la permanencia del obrero en una misma fábrica:

Hasta 10 años 14%
Hasta 6 años 33%
Hasta 4 años 47%
Hasta 1 año 6%

Según la instrucción escolar:

Instrucción escolar completa, durante 6 años.....27%
Instrucción primaria hasta 3 años.....46%
Instrucción durante 1 a 2 años 12%
Analfabetos 15%

La mujer en cinta que representa en todo momento el 5% de las trabajadoras, sólo en pocas fábricas es protegida a medias; en las restantes no se aplica medida alguna de protección.

En aquellas donde se cumple la Ley, se les concede licencia ocho días antes del parto y tres semanas después, con derecho a medio jornal. En algunas fábricas se expulsan a las embarazadas.

La mujer en cinta tiene, muchas veces, que ocultar su estado y evadirse cuando la situación le obliga a delatarse.

Aspecto económico-social:— a) El jornal fluctúa entre S/. 0,60 a S/. 3 al día. En promedio el obrero que trabaja por día, con el suplemento por horas extraordinarias de trabajo, tiene un salario diario de S/. 1,50; el que trabaja por obra, tiene un salario de S/. 2 diarios.

Este salario le coloca al obrero, sea en la situación y acomodamiento del grupo que hemos denominado A, sea en la del grupo B.

b) No existen agrupaciones sindicales con un plan definido, dentro de normas de verdadera colaboración y no de lucha caprichosa e incoherente.

Hemos anotado algo acerca del temperamento y grado de cultura de estas clases en los capítulos precedentes; y ha resultado que predomina una tendencia temperamental y de orden educativo a la exaltación por sensiblería o por subordinación inconsciente. Esta es la razón por qué unos pocos individuos, con miras de interés personal, las más veces, por vanidad o venganza ótras, y aún por influencia de un espíritu impulsivo, desequilibrado, llegan a tener fácil influencia en estas masas y logran provocar huelgas, alborotos, desórdenes, so pretexto de reivindicaciones. Qué han obtenido? Si se ha logrado un pequeño aumento de salario o alguna concesión personal, en el mismo estado se ha quedado la solución de los más fundamentales problemas sociales de orden industrial.

Y como fruto de mis observaciones, vivo convencido que las reformas o innovaciones que cabe aspirar a implantar en nuestro pobre e incipiente medio industrial, deberían ser las siguientes:

Implantación de ventilación artificial en todas las fábricas donde trabajan más de 50 obreros, en un mismo local;

Implantación de aereación amplia en todas las demás, incluso servicios higiénicos;

Fundación de comedores obreros cooperativos en todas las fábricas que cuenten con un personal mayor de 100 obreros;

Fundación de Casas Cunas para los niños de 1 a 5 años de edad en todas las fábricas con más de 100 trabajadores;

Creación, por parte de las fábricas unidas de cada localidad, de un organismo técnico representativo que se ocupe de vigilar los locales de trabajo, las obras sociales establecidas y su marcha, y que tenga también la finalidad de desarrollar iniciativas conexas con la realidad y tendientes a mejorar las condiciones generales del trabajo, del salario, de las obras de previsión y protección;

Control periódico médico de los trabajadores. Asistencia gratuita de las enfermedades profesionales;

Organización en cada fábrica con más de 30 obreros, del deporte sistemático;

Aumento equitativo del salario;

Limitación de las horas de trabajo a los menores de 18 años y a las mujeres en cinta, debiendo estas úitimas disfrutar de una licencia con sueldo, tres semanas antes del parto y treinta días después;

CAPITULO CUARTO

Clase Campesina A

Esta clase se halla formada por labriegos y jornaleros agrícolas que residen en los campos comunes o en haciendas, constituyendo agrupaciones sin régimen alguno de colectividad. Viven generalmente, bajo la dependencia económica de los dueños de haciendas.

Vivienda.—Su alojamiento habitual, en la Sierra, es la choza pajiza, construida en una excavación poco profunda del suelo. Una o dos piezas constituyen toda la casa. El suelo y paredes de tierra no tienen revestimiento alguno. No tienen ventanos. En su interior, que es de 15 a 30 metros cúbicos, se encuentra uno o dos entarimados de carrizo que sirven de cama, a veces con una manta, pero generalmente sólo con un cuero; y algún tronco de árbol que sirve de silla y alguna mesa rústica. Una soga templada sirve para colgar alguna prenda de vestido y también a veces una pieza de carne desecada. Completa el mueblaje de la habitación obscura y fría, un fogón rústico, algunos sacos con patatas y cereales, algunos platos y ollas de barro y otros utensillos análogos. Casi nunca faltan cuyes o conejillos de indias. Cuando existen dos piezas: la una es el fogón y la vivienda de los cuyes. Es creencia arraigada la de que este animal no prospera sino junto al hogar que le calienta.

En los lugares muy fríos no falta paja sobre el entarimado o en el suelo, en cuyo espesor se constituye la cama. Como manta de cama para abrigo, no usan sino los ponchos que usan durante el día y se acuestan con su habitual ropa. Esta choza no le sirve al campesino sino para dormir; y duermen todos los de la familia, un promedio de 4, en la misma cama.

Aunque estrecha y sin ventanas, la choza contiene un aire menos viciado que la habitación urbana, por la ventilación que se establece al través de la techumbre sin tumbado

y cubierta de paja, pero es mucho más fría y húmeda que aquélla.

Esta choza tradicional sigue construyéndose, como antes, sin que nada haya impreso orientaciones renovadoras para impedir la humedad, favorecer más la ventilación, eliminar el fogón y los animales.

Cuando me tocó actuar en la lucha contra la peste negra en una población indígena de la Provincia de León, impuse la construcción de chozas baratas para animales, según modelo elegido y puesto en práctica; los animales progresaron sin necesidad de fogón; sinembargo, un año más tarde, abandonado el control, una vez terminada la campaña por la exterminación de la peste, todos volvieron a colocar sus cuyes en la habitación. También construí una casa típica modelo, con un costo aproximadamente igual al de las demás, pero con ventanas, entarimados altos, un piso de tabla separado del suelo por medio de un zócalo de piedra. Se construyeron, posteriormente, casas iguales a todas y nadie imitó el modelo.

El campesino está fuertemente ligado a las tradiciones; es el enemigo de toda reforma que le haga cambiar de costumbres. Cuando falta una fuerza extraña que le presione, olvida lo bueno adquirido y vuelve a sus costumbres. En la misma población a que me refiero, los campesinos (en su totalidad indios) se bañaban diariamente, al principio con imposiciones y luego con buena voluntad y hasta con placer; se les suministraba el jabón y hubo que darles hasta ropas interiores para que puedan lavar la que llevaban puestos —no tenían ótra de recambio—; y, cuando el personal de Sanidad tuvo que retirarse y se suprimió el control sistemático después de una campaña sanitaria de seis meses, ya nadie conservó la costumbre del baño.

Vestido.—Tanto en los páramos como en los valles, así en climas fríos como templados, el campesino usa calzón de casinete o sólo un calzoncillo de género de algodón, una camisa y un saco de casinete o sólo poncho de lana. El hombre de la altura fría añade, a lo más, a su vestimenta, otro poncho igual y una bufanda de lana; se defiende de la humedad a veces con un calzón de cuero de borrego fabricado por él mismo. A los pies lleva alpargata el mestizo.

Las mujeres todas usan camisa y fuste de género de algodón, un follón de lana y una manta de lana y otra de

algodón. Usan todas sombrero de lana de su propia manufactura. Casi siempre estos vestidos son únicos. Los cambian cuando por envejecimiento se hallan fuera de uso. Su costo es de 25 sucres el término medio. Los niños no disponen sino de una camisa de algodón y un poncho de lana. Para salir al poblado vecino se los coloca unos pantalones de tela de algodón, cuando ya pasan de cinco años y son mestizos. El vestido de estos últimos, cuesta en término medio siete sucres.

Cada año compran de uno a dos vestidos para uno o más miembros de la familia. De modo que al año hace un gasto de 30 sucres, aproximadamente, en vestirse la familia.

El vestido es, como se ve, insuficiente para favorecer la conservación del calor natural y evitar la acción nociva de los agentes externos. A esto se debe la excesiva morbilidad y mortalidad de los niños menores de dos años, con enfermedades bronco-pulmonares. Apenas el 20% de los niños nacidos viven más allá de dos años.

Alimentación.—La ración alimenticia diaria, deducida de nuestras observaciones, tomando la media proporcional, es como sigue:

Carnes	25	grs.
Leche	15	c. c.
Harinas de cereales	200	grs.
Harinas de leguminosas	200	»
Cereales en grano	200	»
Tubérculos	100	»
Sal	20	»
Panela	30	»
Grasa	22	»

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Lo que da en principios alimenticios, las siguientes proporciones, al día, por individuo:

Albúminas	35	grs.
Grasas	30	»
Hidratos de carbono	320	»

En calorías, da 1.690. En sucres significa 15 centavos diarios por persona.

Esta alimentación es, a todas luces, insuficiente. Y si se toma en cuenta el trabajo rudo del peón agrícola, la lucha tenaz contra el frío que en muchos lugares de la Sierra, por sí sola implica un fuerte consumo de alimento, la acción nociva de otros agentes externos, no puede uno menos de sorprenderse el que una clase humana sea capaz de soportar tantos rigores materiales y servir para el trabajo sin desaparecer ya por degradación espontánea y natural.

A veces uno se pregunta si en esta clase el organismo habrá sufrido fenómenos especiales de adaptación en toda su contextura y funcionamiento, que le permitan seguir viviendo con una tan escasa protección física y con un tan mínimo consumo.

Cultura general.—El 80% son analfabetos. El 20% han asistido a escuelas rurales, pero apenas saben leer y escribir mal.

Las preguntas encaminadas a revelar su capacidad de cálculo, de raciocinio, de memoria, su afectividad y sus aspiraciones, dejan una honda impresión de inferioridad espiritual. No conocen el placer.

Llama la atención que en sus casas no se encuentre instrumento alguno que haga ruido, mucho menos capaz de dar notas armoniosas. El rondador, la flauta (pingullo) tan propios del indio, se han desterrado del hogar campesino.

El desaseo es un estado habitual. Siempre disgreñados, cubierta la piel de costras de suciedad, las uñas y cabellos largos y sucios, el campesino de esta clase ya no tiene conciencia del placer de la limpieza.

Temperamento.—Su temperamento es también asténico, de tipo pícnico. En él ya no encontramos ese fondo esténico de los pobladores urbanos. La apatía, la indolencia y la eterna noche de su espíritu son completos. Las aspiraciones que subsisten son de orden animal: la repleción del estómago, la embriaguez hasta el sopor; pero ninguno de estos únicos placeres, pueden satisfacer sino con rareza, por falta de medios económicos.

Presupuesto familiar.—De las observaciones recogidas entre varias agrupaciones campesinas, unas personalmente, otras por intermedio de comisiones de alumnos, podemos de-

ducir con aproximación, que la distribución del presupuesto de este grupo social, es como sigue:

INGRESOS:

Comprenden el jornal, promedio (pues varía entre S/. 0,15 y S/. 0,60 entre las varias provincias interandinas, —excepcionalmente en algunas haciendas se llega a pagar hasta S/. 1,00—) durante cuatro días semanales a S/. 0,35 diarios, al mes.....	S/. 5,60
El producto del guasipungo, parcela de terreno cedida por el hacendado a cambio de la obligación de servicios personales, de 40 metros en cuadro hasta 200, que hemos calculado, de acuerdo con la visión real del producto y de su precio;	
El valor de las mieses que quedan olvidadas en los campos de cosecha y que son recogidas por las mujeres de la familia;	
El producto de sus propios terrenos o parcelas —pues un 60% de estos campesinos son terratenientes en posesión efectiva, o en usufructo a medias con el patrón—; y	
El producto de sus animales; todo esto suma al mes	S/. 12,00
Suma al año de la renta	S/. 212,20

Como el promedio del número de individuos es de cinco, dispone cada individuo de un diario de S/. 0,116; y de S/. 17,60 al mes entre todos los miembros.

EGRESOS:

Alimentación:	S/. 0,15 al día por persona.	S/. 0,60 al día por familia.	S/. 18 al mes por familia.
Vestido:.....			S/. 2,50 al mes por familia.
Gastos generales:.....			?

Los ingresos suman S/. 17,50 al mes.



FIG. N.º 2.—GRUPO DE CAMPESINOS DE UNA ZONA FRÍA.



FIG. N.º 3.—GRUPO DE CAMPESINOS DE UNA ZONA TEMPLADA.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIUM
FUNDADA EN 1857
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL





FIGS. 4 y 5.—ALUMNOS DE HIGIENE CON NIÑOS CAMPESINOS A QUIENES SE LES PRACTICA LA TUBERCULINO-REACCIÓN.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Los egresos imprescindibles en su alimentación y vestido, S/. 20,50 al mes.

Un déficit mensual de S/. 3 por familia se interpone como una cadena que le esclaviza al peón con su patrón, a más de la suma anual que le significan los gastos de priostazgos, bebida, accidentes y de algo relacionado con la vivienda, suma que sólo puede adquirirla comprometiendo más y más su libertad y la de sus descendientes.

Dentro de un círculo de hierro se encuentran encadenadas la mala alimentación y vivienda con la depresión orgánica la más absurda, con la esclavitud, la degeneración física y moral y el escaso rendimiento. Cada uno de estos eslabones se influencian mutuamente.

NOTA.—Las investigaciones acerca del campesino del grupo o clase denominada A, se han llevado a cabo principalmente en agrupaciones de las Provincias de Pichincha y Tungurahua, pero también en algunas de otras Provincias, unas con la intervención de alumnos y profesionales, otras personalmente en diversas épocas de mi actuación en la Sanidad y la Universidad. Es posible que la situación aquí descrita corresponda a gran parte de las parcialidades campesinas de todas las provincias de la Sierra, porque los factores que influyen en la vida del campesino, son los mismos en toda nuestra region interandina.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
ÁREA HISTÓRICA

CAPITULO QUINTO

Clase Campesina B

No ya en las haciendas y pequeños caseríos, como conciertos arraigados o jornaleros esclavizados por las deudas con sus patrones, sino en las aldeas o parroquias, viven otros hombres de campo (indios y mestizos) cuya vida hemos sorprendido también, dentro de situaciones aflictivas y deprimentes, aunque con mejor renta.

Se titulan libres, pero contraen también deudas con hacendados o comerciantes que les quitan su libertad personal. Un 80% son propietarios de parcelas de terreno de 200 a 1.000 metros cuadrados que los trabajan, aunque siempre con rutina, con descuido, sin iniciativa y sin medios de progreso.

En promedio se los puede clasificar por su preferente ocupación, así:

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Agricultores	40%
Jornaleros-agricultores	25%
Comerciantes.....	18%
Artesanos	10%
Empleados.....	3%
Mendigos.	4%

Los comerciantes se dedican al transporte o venta o ambos a la vez, de productos agrícolas y comerciales en general. Utilizan sus terrenos, especialmente, para sostener sus animales que constituyen el vehículo de transporte. En algunos poblados casi todos se dedican sólo a esta actividad, como impulsados por una fuerza tradicional, aunque de este trabajo no obtengan sino miseras utilidades.

Entre estos comerciantes se hallan englobados los que negocian con comestibles, comidas y bebidas alcohólicas (aguardientes, chichas, guarapos). Como en la ciudad, éstos cometen verdaderos atentados contra la salud pública.

Es de anotarse el enorme porcentaje de mendigos, individuos negligentes e incapaces que marcan la situación físico-mental de esta clase social.

Estudiadas en total por varios alumnos un grupo de 66 familias en diversas aldeas de las dos provincias de Pichincha y Tungurahua, se obtuvo este promedio de vida:

EGRESOS:

Gastos de alimentación de 66 familias: al día S/. 42; al mes	S/. 1.260
Gastos en vestido, al mes.....	» 348
Suman	S/. 1.608

Lo que da, tomando en cuenta que las 66 familias se componen de 243 individuos, un costo, por persona, al mes, de..... S/. 6,15

INGRESOS:

Sumando los ingresos en jornales, mieses, utilidades comerciales, etc., se llegó a sumar entre las 66 familias, un ingreso mensual de S/. 3.810; lo que da, por individuo, al mes ..... S/. 15,16

Por estos datos se puede deducir que en esta clase social, el presupuesto es más desahogado, pero su distribución anómala.

La alimentación cotidiana, así como el vestido, apenas se diferencia de los del grupo más humilde A. De modo que el costo es apenas superior en un 20%.

Pero entre esta gente se encuentra como causa de mala distribución de los ingresos: en unos, el ahorro, el afán de guardar dinero en el fondo de una caja por la ambición de acrecer las tierras, y en otros, la afición a la bebida, en días feriados especialmente.

Cultura general.—Habitantes de parroquias, disfrutan de escuelas mejor atendidas. El analfabetismo llega al 50%. Ya hay algún mueble en sus casas. La cocina es separada. El desaseo es más disimulado. Como deporte cultivan el de la

pelota. Existe menos apatía. La inteligencia es más despierta y cabe obligarles a un pequeño cálculo y a emitir un juicio.

Vuelve a aparecer ese fondo esténico del poblador urbano. No pocas veces este campesino es receloso, desconfiado e impulsivo.

Salua general.—La descuidada alimentación, la misera vivienda a través de muchas generaciones, también ha producido su efecto en este grupo humano.

Como en el anterior, predominan con un porcentaje subido del 25% al 80% las enfermedades degenerativas y consuntivas: bocio, cretinismo, anemias, tuberculosis, enfermedades de la nutrición, parasitosis intestinal.

La falta de higiene individual y del ambiente físico, provocan frecuentes infecciones intestinales, dermatosis, trastornos bronquiales.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CAPITULO SEXTO

Clase Campesina Manufacturera

Paralelamente a la clase industrial de las ciudades, existe una clase campesina dedicada especialmente a manufacturas diversas: alfarería, teiídos de lana, cabuya, totora, etc.

Y tanto como en la ciudad, estos campesinos se hallan también incluídos dentro de sus respectivos grupos A o B, según su ambiente privado y sus costumbres.

Si les consideramos aparte en este Capítulo, no es, sinembargo, porque se hallan expuestos por su trabajo a males de orden profesional, que ni remotamente parecen amenazar; es porque en este grupo se ha desarrollado un conjunto de habilidades manuales, que mal aprovechadas están ejerciéndose sin finalidad útil, práctica, estérilmente, redundando en provecho de otros, pero sin contribuir al bien personal del trabajador, bajo ningún aspecto y ni tampoco al bien social. Es, a mi modo de ver, el grupo humano más explotado sin que se dé cuenta y a pesar de ser libre, sin deudas esclavizantes, sin patrón dominador.

Por distintos sectores de la Sierra ecuatoriana, existen parcialidades de campesinos (indios o mestizos) que desde sus antepasados, de generación en generación, han venido dedicándose a una actividad manufacturera determinada. Se puede decir, el esfuerzo acumulativo de varias generaciones que ha provocado una característica hereditaria positiva, que da más mérito a una descendencia.

El distinguido escritor mexicano, Profesor Don Moisés Sáenz, ha consagrado en su libro «El Indio Ecuatoriano», unas cuantas páginas a una bella, rica y exacta narración sobre las costumbres y trabajos de una parcialidad indígena de Imbabura, de la clase de que me ocupo, consagrada a la industria textil. Debo sólo observar que, si bien en ese sector su trabajo bien acreditado les deja una utilidad de un sucre diario, éste es ilusorio si se toma en cuenta que unos

dejan de cultivar su terreno, el que también les produciría el mismo sucre; y otros pagan un peón para ese objeto, el que les consume una parte de la ganancia, quedando ésta mínima, escasa para la satisfacción incompleta de sus necesidades. Y en otras regiones hemos calculado que la ganancia es nula, ya porque el producto es menos acreditado y más mal pagado, ya porque requiere su venta más gastos y dificultades, ya porque han caído en manos de comerciantes sin escrúpulos que les explotan.

Pero si todos han admirado el trabajo habilidoso, sorprendente del indio o del cholo de esta clase, nadie ha pensado que un día desaparecerán las cualidades que le originan, por fuerza de la mezquindad en que viven como los demás campesinos y obreros, por fuerza de la incomprensión del Estado que no coordina el esfuerzo de estas máquinas vivientes y deja que solas se agoten en esfuerzos estériles y desacompasados.

El trabajador no conoce en absoluto contabilidad, ni siquiera usa los dedos de su mano para darse cuenta de lo que gasta en materia prima, de lo que significa su esfuerzo personal, su experiencia y habilidad, de las inauditas penalidades que tiene que sufrir con el transporte de sus productos, de los gastos de traslado personal, etc., para llegar a la realización de ellos. Y vende con pérdida, porque, aunque crea que gana, no es así, pues nunca ha tomado en cuenta los gastos integrales.

Los negociantes de estos artículos conocen todas las mañas y subterfugios para obtenerlos a precios ridículos; a veces tienen sus agentes que les compran en el sitio de producción, casi sorpresivamente, sin que el productor se dé medios de hacer el menor cálculo. Estos son los únicos que obtienen provecho de la factoría humana.

Por esto el fabricante, ni perfecciona el método de su labor, ni hace progresar la calidad de su artículo, ni intensifica la producción, ni lucha contra la competencia y, claro, su vida es la misma que la de todos.

Su alimentación es deficiente; su habitación la choza obscura, inclemente, y sus halagos, reducidos a fiestas de superstición y de alcohol. La industria no le da utilidades; compra, trabaja y vende. La tierra generosa, pues casi siempre es terrateniente, le da escasamente para el sustento; su industria,

su habilidad, ese arte adquirido tras un largo proceso de cristalización generativa, le han traicionado.

Es un grupo humano en que parece que la retrogradación moral, la degeneración física se han detenido como por respeto a un fulgor de arte que aún destella al amparo de una saludable actividad que requiere raciocinio, gusto, concierto en los movimientos, etc., salvaguardiándole de la esclavitud física y espiritual en que van cayendo las clases miserables del País.

Pero como la clase industrial urbana, está en peligro también de rendirse al peso de los males que trae consigo el mezquino ambiente en que se debate.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

SEGUNDA PARTE

CAPITULO PRIMERO

Breve análisis de los hechos

Hemos conocido el medio mezquino y malsano en que se han sucedido, durante muchos años, generación tras generación, y que ha producido su natural efecto, el de conducir a las clases sociales que venimos contemplando, a un plano de inferioridad tal, que implica no sólo un estancamiento evolutivo, sino un retroceso.

Y constituyendo estas clases sociales, reunidas, un 32% en las ciudades, y un 75% en los campos, esto es un 60% en la población total, es evidente que está influyendo sobre el progreso general del país.

Y el grado de civilización o cultura de los pueblos, se juzga por el de la mayoría, no por el de una minoría por selecta que fuese.

Cuáles son las pruebas del déficit físico-orgánico que acusan estas clases sociales?

Veamos primero a la luz de los números, la situación de debilitamiento absurdo en que se hallan las clases bajas del país. El valor vital de una raza se aprecia por el movimiento demográfico y por los datos somáticos y psíquicos.

I.—Natalidad

Según los Boletines de Estadística, en el país, tomando el promedio de los tres últimos años, nacen 8.328 al mes, o sea 109.136 al año. El cuadro siguiente les clasifica:

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR QUITO ÁREA HISTÓRICA

Población calculada	Nacimientos animados		Tanto por ciento		Nacidos muertos
	Legít.	*Ilegít.*	*Legít.*	*Ilegít.*	%
					s. los nacidos.
2'500.000	66.000	35.000	56 %	34 %	2.000 2 %

Nótese: gran natalidad: 33%.—Abundante ilegitimidad: 34%.—Natimortalidad exagerada: 2%.

Estos tres factores se hallan predominando, justamente, en las clases bajas.

Los dos primeros indican falta de control sexual y un instinto animal predominante; el último, degeneración orgánica de los progenitores.

En algunos poblados campesinos, hemos constatado hasta cuatro nacidos muertos por cada cien nacidos animados.

Los biólogos han hecho notar que en los países de alta mortalidad, la natalidad es también alta: quizás influya el fenómeno biológico que defiende la inferioridad del ser viviente permitiéndole una defensa más fácil contra la extinción de su especie. Pero también debe influir en la alta natalidad la categoría moral de irresponsabilidad de los padres y la fría conformidad que les provoca la muerte de sus hijos.

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

II.—Mortalidad

Mortalidad.—La mortalidad general, según promedio análogo de los tres últimos años, ha sido de 4.000 defunciones mensuales, o sea de 48.000 al año. En el siguiente cuadro se clasifica:

Población	Mortalidad total	Tanto por ciento	Primera y segunda infancia			
			MORTALIDAD			
			DE 0 a 1	1 a 4	5 a 9	10 a 20 años
2'500.000	48.000	1,6	14.100	9.000	3.079	5.524

Nótese: 1º. Mortalidad infantil de la primera y segunda infancia: muy fuerte: 23.100 = 48,8% sobre la mortalidad general y 22,8% sobre la natalidad.

2º. La mortalidad entre 10 y 20 años, es decir hasta cuando termina el crecimiento, sumamente intensa, más que en ningún otro país europeo o americano: es de 12,2% sobre la mortalidad general.

El Profesor Escudero, de Buenos Aires, en su hermoso libro: «Alimentación», dice: «La demografía enseña que pasados los cinco años la mortalidad comienza a decrecer hasta cumplir los catorce, pero que a partir de esta edad aumenta hasta los veinte años, para volver a decrecer nuevamente. Este aumento de la mortalidad al completarse la edad del crecimiento, puede ser explicado si se medita que como consecuencia del crecimiento, del despertar de la pubertad, de la iniciación del trabajo productor, el cuerpo se halla sometido a muchas causas que lo debilitan. Este período de la vida es un período crítico, que pone a prueba la resistencia adquirida por el organismo durante su formación. Los hijos de madres debilitadas por el hambre y por la fatiga del trabajo; los concebidos bajo las brumas del alcoholismo y de la avariosis; los alimentados insuficientemente en la hora del crecimiento; los que vivieron en hogares sombríos donde el sol no vivifica; los pobres niños que, tiernos aún, se doblegaron por un trabajo superior a su resistencia, todos ellos enlutan las estadísticas de los pueblos».

Estas elocuentes frases me eximen de todo comentario.

Y luego, el mismo Profesor se alarma porque Buenos Aires presenta una mortalidad de 6,2% entre los jóvenes de 10 a 20 años; y nosotros presentamos una mortalidad doble de 12,2%. ¡Y nadie se alarma!

He aquí un cuadro comparativo tomado del mismo libro:

MORTALIDAD COMPARADA EN EL PRIMER PERÍODO DE LA VIDA EN RELACIÓN A LA MORTALIDAD GENERAL

Promedios del trienio 1925 - 1926 - 1927

	De 10 a 20 años
New York.....	3,31 %
Londres	2,87 »
Berlín	2,65 »
París	2,93 »
Buenos Aires	6,22 »
Filadelfia.....	3,14 »
Viena	2,94 »
Leningrado.....	3,65 »
Río de Janeiro	4,96 »
Roma	4,78 »
ECUADOR	12,2 »

País que deja consumirse la juventud de 10 a 20 años con cifra tan abrumadora, es país que dispone de una raza debilitada, raza que ya no puede infundir el vigor del crecimiento a su descendencia en el momento más culminante de la vida. Y estas vidas que caen en flor, pertenecen, justamente, a esa clase social a que venimos refiriéndonos. El fantasma de la tuberculosis, la enfermedad del hambre y la miseria, se alza como un gigante!

III.—MORBILIDAD

A.—*Morbilidad que implica degeneración de los progenitores y produce incapacidad absoluta del enfermo:*

El 20% de los pobladores de las clases bajas se hallan afectos de enfermedades incurables y que significan una degeneración del individuo, una decadencia física y moral de la especie, tales como: lesiones psico-orgánicas: imbecilidad, cretinismo; discencefalías, etc.; lesiones nerviosas generales: pa-

rálisis diversas, alteraciones sensoriales, epilepsia, etc.; lesiones del esqueleto: deformaciones, anomalías congénitas, raquitismo, distrofias en general, etc.; lesiones endocrínicas: bocio, mixedema, infantilismo, etc.

Hay agrupaciones campesinas donde el grupo de degenerados es tan grande como el de los sanos.

El Dr. Manuel Villacis, en su importante trabajo acerca del bocio en la población de Mulaló (provincia de León), consigna un porcentaje de 44% de bociosos, con la siguiente distribución por barrios:

Barrio	Sanos	Enfermos de bocio
Ticatilín	10	15
San Ramón	12	38
Rumipamba	11	22
Macaló	35	38
Pueblo (centro)	30	36
Quisinche	39	22
Cusihuango	84	3
Angualó	0	2
Callo	3	0

Lo que da el siguiente porcentaje de enfermos:

En San Ramón	76 %
En Rumipamba	66,5 »
En Ticatilín	60 »
En el pueblo	54 »
En Macaló	52 »
En Quisinche	36 »
En Cusihuango	3,4 »

Con mis alumnos hemos constatado en la provincia de Pichincha, en varias aldeas y caseríos, del 15 al 35% de cretinos, bociosos y paralíticos. En la provincia de Tungurahua, en colectividades campesinas de Píllaro y Mocha, he podido apreciar personalmente, un promedio del 15% de enfermos degenerados.

Los alumnos del Profesor de Clínica, Dr. Julio Enrique Paredes, en comisión científica en las poblaciones de Pomasqui, San Antonio de Pichincha, Calacalí, Puéllaro, Chavis-

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 6.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS DE DIVERSAS REGIONES, ENTRE CUYA ASCENDENCIA O DESCENDENCIA SE ENCUENTRAN SIEMPRE BOCIOSOS, SORDO-MUDOS, DEFORMADOS, ETC.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1654
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 7.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS DE DIVERSAS REGIONES, ENTRE CUYA ASCENDENCIA O DESCENDENCIA SE ENCUENTRAN SIEMPRE BOCIOSOS, SORDO-MUDOS, DEFORMADOS, ETC.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 8.—FOTOGRAFIAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC. (VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS. 6 Y 7).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 9.—FOTOGRAFIAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC. (VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS 6 Y 7).



FIG. 10.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC.
(VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS. 6 Y 7).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL


UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

FIG. 11.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC.
(VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS. 6 Y 7).
EXISTEN ALGUNOS QUE VIVEN DESNUDOS COMO ÉSTOS.



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA OMNIUM
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



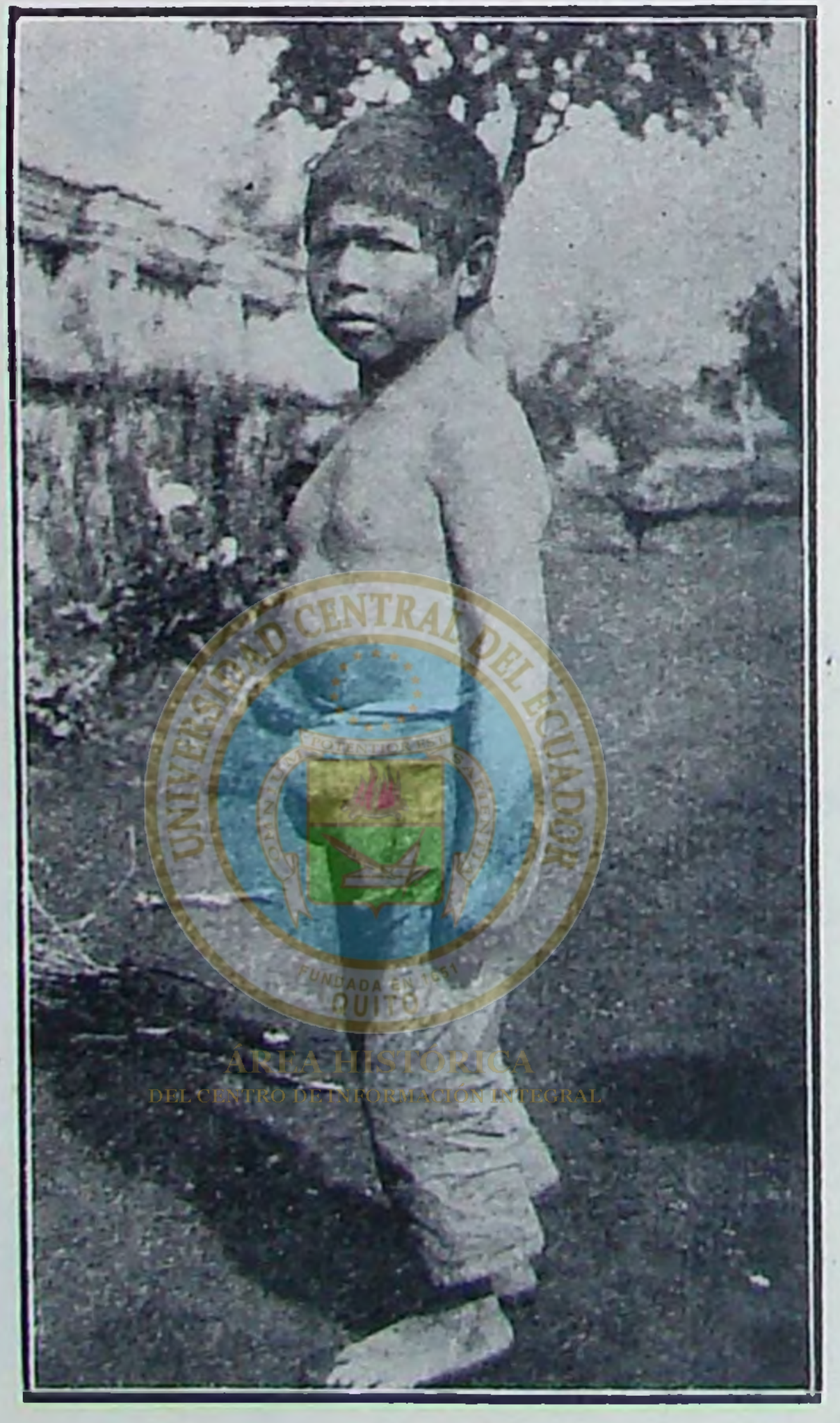


FIG. 12.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC.
(VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS. 6 Y 7).

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1951
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 13.—FOTOGRAFÍAS DE BOCIOSOS Y CRETINOS ETC.
(VÉANSE LAS LEYENDAS DE LAS FIGS. 6 Y 7).

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



FIG. 14.—GRUPO DE ESCOLARES TODOS HIPOTIROIDIANOS.

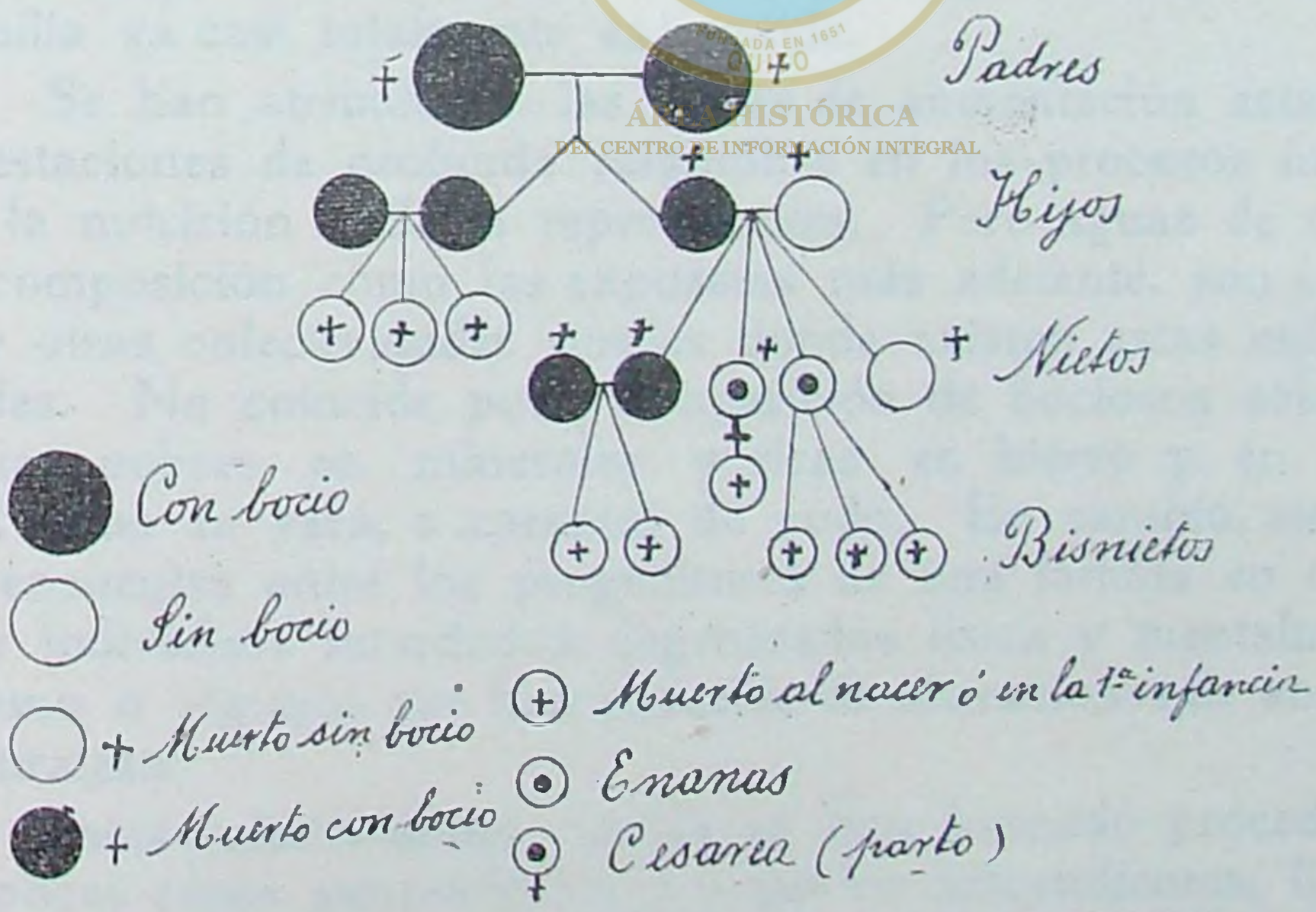


FIG. 15.—PROCESO GENETICO EN UNA FAMILIA CAMPESINA.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

pamba, Perucho, Pilgarán, Atahualpa, San José de Minas, Alance, Asilia, Cotacachi, Otavalo, Malchinguí, pertenecientes a las provincias de Pichincha e Imbabura, constataron un promedio de 70% entre bociosos y retardados. Escuelas de algunos de los citados lugares presentan alumnos, todos bociosos, en un 100%.

En la provincia de Chimborazo, el Dr. Carlos Alvear M., entusiasta colaborador, ha anotado un 20% de enfermos de bocio y cretinismo, en las siguientes poblaciones de la cordillera oriental: Puela, El Altar, Penipe, Quimiac, Chambo, Pungalá, Cebadas, Achupallas e Ichubamba; y un 12% en las siguientes de la cordillera occidental: San Isidro, San Juan, Pangor, Sibambe, etc. y un 6% en varias otras de la meseta interandina.

¡Por todas partes un fuerte porcentaje de enfermos constitucionales que lleva a cabo una obra corrosiva de la raza!

Las fotografías adjuntas, del Nº. 6 al Nº. 14 revelan la triste realidad.

El diagrama Nº. 15, tomado de la publicación del Dr. Villacís, ya citada, revela la acción lenta destructora de estos males degenerativos a través de varias generaciones de una familia ya casi totalmente extinguida.

Se han atribuido a las aguas de alimentación estas manifestaciones de profunda raigambre en los procesos íntimos de la nutrición y de la reproducción. Pero aguas de distinta composición como las expuestas más adelante, son usadas por otras colectividades rurales donde existen estas enfermedades. No coincide pues, la aparición de bociosos sólo con aguas pobres en minerales y ricas en hierro y en sulfatos, como se verá, o carentes de yodo. En cambio, siempre se encuentra entre los progenitores de una familia en donde hay individuos retardados, degenerados física y mentalmente, alguno o algunos que han padecido de alteraciones de análoga naturaleza.

Estas colectividades rurales se han formado procedentes de pocas cepas generadoras; y a que los descendientes, fijados a su lugar de nacimiento como con raíces, han proliferado constituyendo uniones lícitas o ilícitas entre los mismos, a veces entre hermanos; así, según las leyes de la herencia, han ido sumándose las unidades hereditarias o gemas de características degenerativas que conducen, tarde o temprano, a la

aparición de numerosos individuos en retrogradación o en franca deficiencia físico-mental.

Es notorio, en todos los casos, el hecho de hallarse varios casos de bocio, sordo-mudos, etc., entre los miembros de una misma familia, a través de varias generaciones. En cambio, alguna familia originaria de otro lugar, establecida desde muchos años en el sitio de los bociosos, no presenta caso alguno de lesiones de este mal u otro análogo entre sus vástagos; pero, se ha dado el caso de alguno de sus descendientes que constituyó la familia uniéndose a uno o una del lugar con antecedentes hereditarios positivos, y tuvo descendientes con manifestaciones de bocio.

Existen razones, por tanto, para pensar que el bocio es de influencia hereditaria; y que, en parte, la degeneración de nuestras colectividades rurales, también se debe a la falta de cruce entre tipos de distinta procedencia hereditaria. Pues la reducción cromática cuantitativa de la célula sexual, no sólo determina el mantenimiento de los caracteres dominantes de una especie, no sólo impide el aumento cuantitativo de los gemas hereditarios, sino también obedece a un plan determinante de las influencias cualitativas, puede decirse polimorfas, que aseguran la conservación de las generaciones con caracteres normales. Cuando a pesar de la reducción cuantitativa cromática, las características cualitativas se suman, siendo éstas defectuosas, proceden seres deficientes o anormales.

(Los siguientes diagramas, obra del Profesor de Psiquiatría, Dr. Julio Endara, dan cuenta de la influencia de la consanguinidad; influencia que sumada a la de subalimentación, se deja sentir más nefasta y profunda. (Clisés diagramas del Dr. Julio Endara).).

ANÁLISIS DE AGUAS:

«Muestra proveniente de aguas del río Jambelí.—Aguas de deshielo.—(Recomendación del Dr. Pablo Arturo Suárez):

Caracteres físicos:

Aspecto.....	turbio-lechoso
Olor	ninguno
Sabor	arcilloso

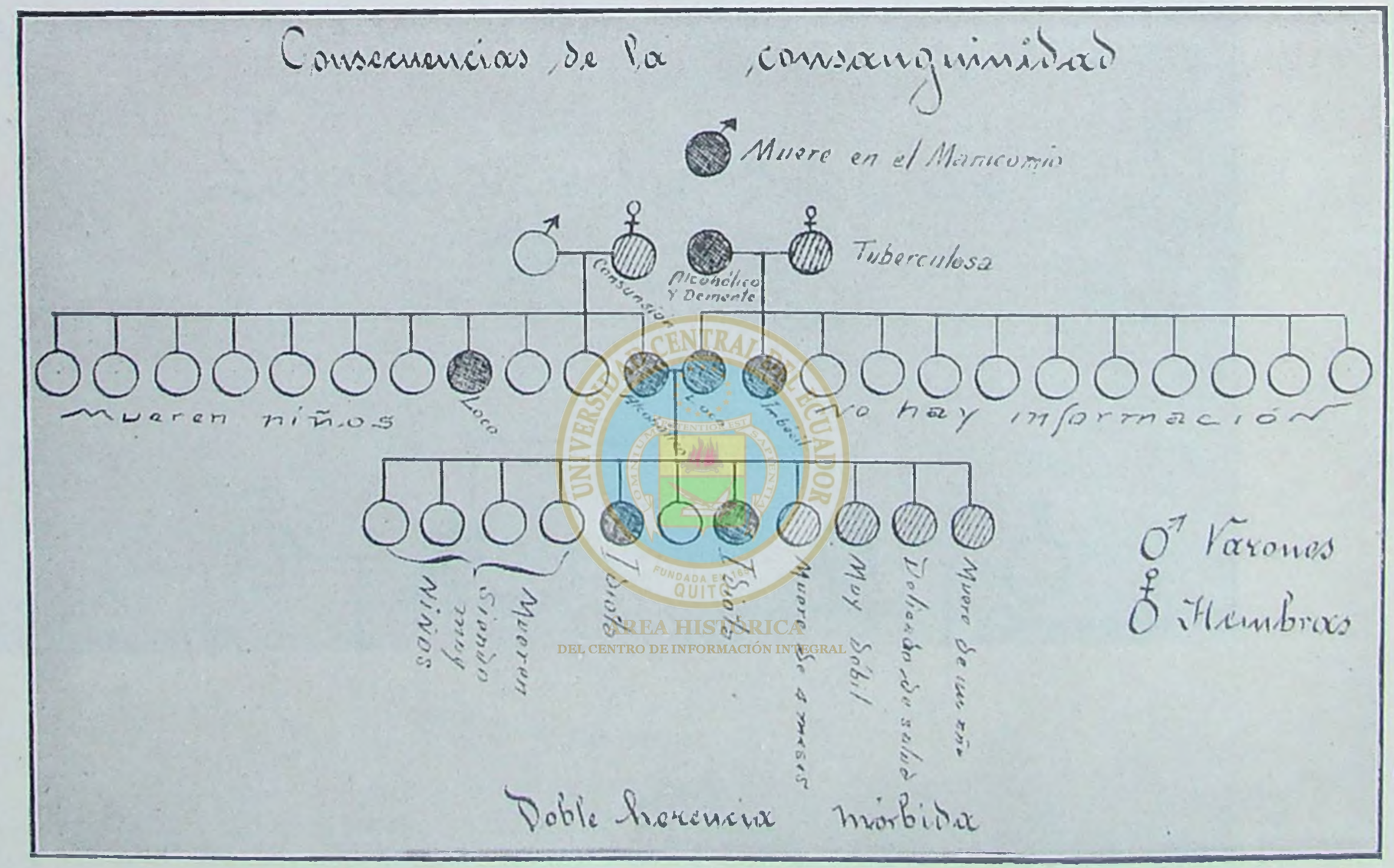
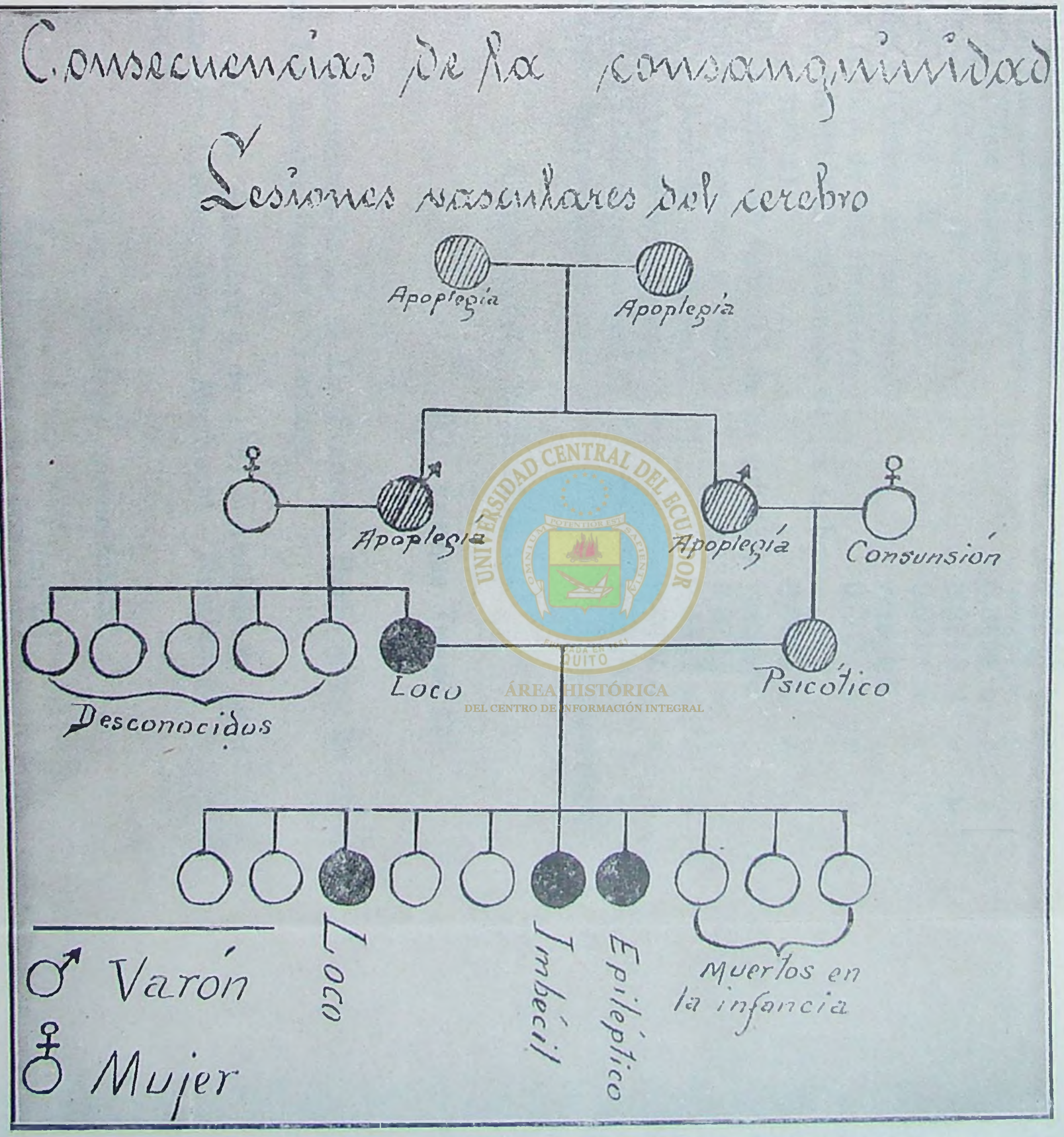


FIG. 16.—PROCESO GENÉTICO ENTRE CONSANGUÍNEOS

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN QUITO
AREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

FIG. 17.—PROCESO GENÉTICO ENTRE CONSANGUÍNEOS.

Determinaciones químicas:

Materias insolubles en suspensión	0,0693	gr. por litro
Materias insolubles orgánicas	0,0247	» » »
Materias insolubles minerales	0,0446	» » »
Materias solubles totales	0,2396	» » »
Materias solubles orgánicas	0,0848	» » »
Materias solubles minerales	0,1548	» » »
SiO_2 (Silice disuelta)	0,0584	» » »
Fe_2O_3 (Oxido de hierro)	0,0112	» » »
CaO (Oxido de calcio)	0,0211	» » »
MgO (Oxido de magnesio)	vestigios	
Cl (Cloro de los cloruros)	0,0071	» » »
CO_2 (Anhidrido carbónico de los carbonatos)	0,0044	» » »
SO_3 (Anhidrido sulfúrico de los sulfatos)	vestigios	
Oxidos de potasio y sodio	0,0223	» » »
N_2O_3 (Anhidrido nitroso)	0,0043	» » »
N_2O_5 (Anhidrido nítrico)	0,0076	» » »
NH_3 (Sales amoniacales)	vestigios	
Grado hidrotimétrico total	7° (Grs. franceses)	

Quito, agosto 25 de 1934.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

(f.) Enrique Torres O.»

Informe dado por el Dr. Francisco Barba sobre las aguas de las fuentes Puche y Timbug:

«Quito, setiembre 4 de 1931.—Análisis de agua.—Procedencia: Cantón Mejía.—Machachi.—Nombre de la fuente: Puche.

1°. *Caracteres organolépticos:*

Aspecto	límpido
Coloración	ninguna
Olor	ninguno
Sabor	agradable
Conservación	buena

2º. *Aspecto químico:*

Reacción	neutra
Grado hidrotimétrico total, grados franceses	8º
Grado hidrotimétrico permanente, grados franceses	3,5º

	Gramos por litro
Residuo seco, a 120º	0,1995
Pérdida al fuego	0,0423
Sales fijas	0,1572
Sílice	0,0210
Cloruros, en cloruro de sodio	0,0128
Materia orgánica, en O tomado en medio ácido	0,00035
Del permanganato en medio alcalino	0,100050
Acido carbónico gaseoso	0,0150
Carbonato de calcio	0,0154
Sulfato de calcio	0,0070
Sulfato de magnesio	0,0375
Nitratos, en nitrato de potasio	0,0051
Nitritos, en nitrito de potasio	no existen
Amoniaco	no existe

Análisis de agua.—Quito, setiembre 4 de 1931.—Procedencia: Cantón Mejía.—Machachi.—Nombre de la fuente: TIMBUG:

1º. *Caracteres organolépticos:*

Aspecto	límpido
Coloración	ninguna
Olor	ninguno
Sabor	agradable, menos que las aguas de la fuente PUCHE
Conservación	mala

2º. *Análisis químico:*

Reacción	neutra
Grado hidrotimétrico total, grados franceses	12,5º
Grado hidrotimétrico permanente, grs. franceses	5º

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

	Gramos por litro
Residuo seco, a 120º	0,2452
Pérdida al fuego	0,0549
Sales fijas	0,1903
Sílice	0,0327
Cloruros, en cloruro de sodio	0,0134
Materia orgánica en O tomado en medio ácido	0,00044
Del permanganato.....en medio alcalino	0,00070
Acido carbónico gaseoso	0,10275
Carbonato de calcio	0,0206
Sulfato de calcio	0,0140
Sulfato de magnesio	0,0500
Nitratos, en nitrato de potasio	0,0110
Nitritos, en nitritos de potasio	no existen
Amoniaco	no existe

OBSERVACIÓN:

De estas tres clases de aguas, una como la de Jambelí, bien mineralizada, rica en hierro y con presencia de SO_3 recorre alimentando poblaciones con un 18% de degenerados y bociosos; las otras muy pobres en sales minerales (menos de 0,100 por litro), sin hierro apreciable, también alimentan poblaciones en donde existen fuertes porcentajes de bociosos: el 15%. No existe pues un factor hidrológico constante que coincida con la aparición del mal.

B.—*Morbilidad dependiente directa o indirectamente de la mala alimentación, con incapacidad relativa:*

Tales son: debilidad constitucional, tuberculosis con distintas localizaciones, anemias, trastornos digestivos y de la nutrición. En los poblados rurales se encuentran siempre un buen porcentaje de enfermos de esta clase, siempre con tratamientos empíricos irracionales; y nuestros cálculos han permitido establecer un promedio del 22% permanente con manifestaciones francas de las citadas enfermedades. Las comisiones de alumnos de Higiene, en 1932 y 1933, determinaron una proporción del 85% de campesinos parasitados con las siguientes variedades en algunas poblaciones de la provincia de Pichincha:

Amebas, 54%.—Ascaris lumbricoides, 12%.—Tricomonas intestinales, 12%,—Lamblia, 5%.—Tenias, 4%. Y su repartición era:

Niños.....	65%
Adultos	35%

Los alumnos de Clínica, ya citados, han constatado también una proporción del 100% de parasitados en los niños de las poblaciones aludidas.

Por todas partes, un fuerte porcentaje de enfermos, un número inmenso de niños, preso desde sus primeros años de los males de la alimentación defectuosa y malsana que les incapacita para la vida con atributos de humanos!

El movimiento hospitalario, el de Dispensarios y los datos del Boletín de Estadística, acusan una proporción del 8,8‰ de enfermos de esta clase, en relación a la población calculada de 2'500.000 y del 25% sobre el número de enfermos asistidos en todo el país.

C.—*Morbilidad no dependiente de la alimentación, pero de trascendencia social:*

Tales: la sífilis, toxicomanía y el paludismo; enfermedades que debilitan la raza porque originan vidas lesionadas; enfermedades que empobrecen porque implican gastos que desequilibran el presupuesto familiar, o porque anulan el rendimiento humano, o porque dejan inmensas áreas de terreno abandonadas e improductivas.

Estas presentan, según los Boletines estadísticos, una proporción del 13% sobre la morbilidad general. Y téngase en cuenta que esta proporción afecta sólo a la clase baja, ya que el movimiento que ha dado margen a este porcentaje, es sólo el hospitalario. Además, la estadística demográfica sólo clasifica enfermos en evolución franca y con signos directos.

D.—*Morbilidad por otras causas no dependientes de la mala alimentación, con incapacidad relativa:*

Tales: infecciones, accidentes, nefropatías, enfermedades bronquiales, cardiopatías, etc.

El movimiento general en el país, acusa un 40% sobre la morbilidad general.

E.—*Morbilidad por lesiones o alteraciones incurables no dependientes de la alimentación ni de trascendencia social:*

Como: tumores, senilidad, etc.
Se presentan con el 2% sobre la mor bilidad total.
En resumen:

A.—Morbilidad por lesiones incurables, con incapacidad física y moral absoluta, que implican degeneración de la especie, promedio 20%

B.—Morbilidad por lesiones curables, con incapacidad física relativa que amenazan degeneración del individuo y de la especie, directa o indirectamente dependientes de la mala alimentación, promedio..... 25%

C.—Morbilidad con incapacidad variable, no dependientes de la alimentación, pero de inmensa trascendencia social y que amenazan degeneración de la especie, promedio 13%

D.—Morbilidad por lesiones o alteraciones incurables ajenas a la alimentación y a nuestro ambiente, sin influencia definida social, promedio 2%

E.—Morbilidad general, por toda otra causa, promedio..... .... 40%

Esto es: después de la morbilidad general, por infecciones, accidentes, etc. que, como en todas partes del mundo, ocupan el primer lugar, tenemos, en segundo sitio a la alimentación defectuosa o insuficiente como causa de una morbilidad que amenazan seriamente la solidez y la capacidad moral de una mayoría ecuatoriana, y que provoca una descendencia cada vez más inferior en todos los aspectos.

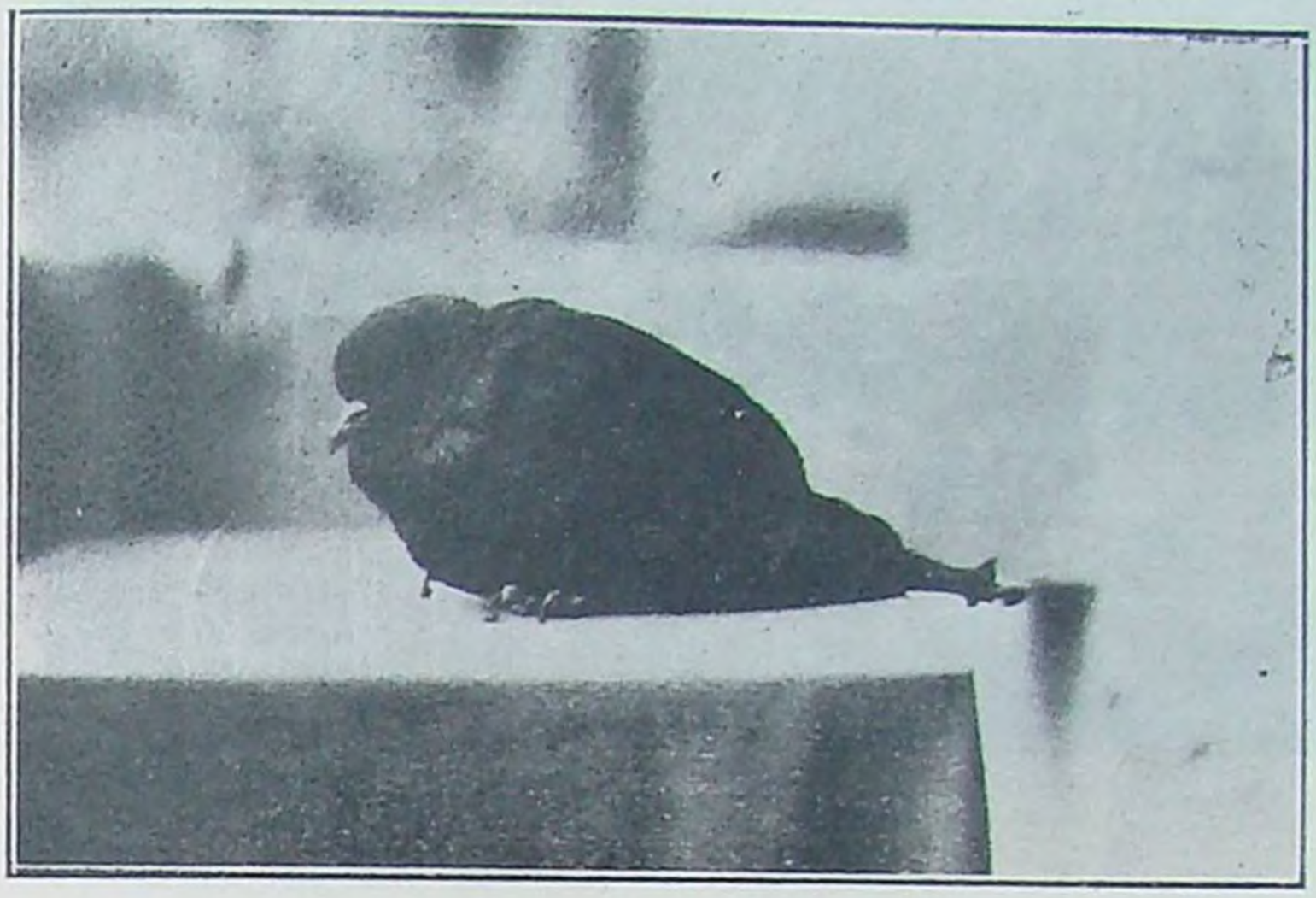
En tercer lugar, se ostenta el 20% total que indica el porcentaje de individuos tarados de la clase social baja, de un porcentaje que constituye la basura humana, y que habla alto de un proletario inutilizable.

También el 13% indica la honda raigambre de los males sociales que, por su parte, contribuyen poderosamente a la decadencia de una raza.

Por la significativa elocuencia que encierran, reproduzco aquí las clásicas experiencias de Mac Collum, tomadas del libro «Alimentación» del Profesor Escudero, de Buenos Aires, el ilustre hombre de ciencia que ha removido en toda la América Latina la conciencia del peligro de la subalimentación:

«Se eligieron terneras comparables, de la misma raza y edad; de un peso de 170 kilogramos; a todas se las puso en condiciones iguales, sin otra diferencia que la alimentación. Se establecieron cuatro grupos, a saber: «Grupo Trigo», la alimentación estaba constituída por la paja, el grano íntegro y gluten de este cereal; «Grupo Maíz», el alimento se formaba con la planta entera, hoja, caña, maíz y gluten de este cereal; «Grupo Avena», se alimentaban con la planta íntegra y su grano. El cuarto grupo; «Grupo Control», con la mezcla de los tres cereales y plantas mencionadas. Se tuvo particular cuidado de que químicamente todas las raciones fueran comparables. Los cuatro grupos crecieron en salud perfecta; la comparación de los resultados se estableció al año de haber iniciado la experiencia. El favorecido fue el «Grupo Maíz», que presentaba un aspecto más florido, con el pelo lustroso y fino, y la mirada vivaz. El «Grupo Trigo» presentaba aspecto desmejorado: pelo ordinario y opaco, aspecto pobre, verijas hundidas. Los grupos restantes eran intermediarios a estos dos extremos citados, pero todos pesaban lo mismo.

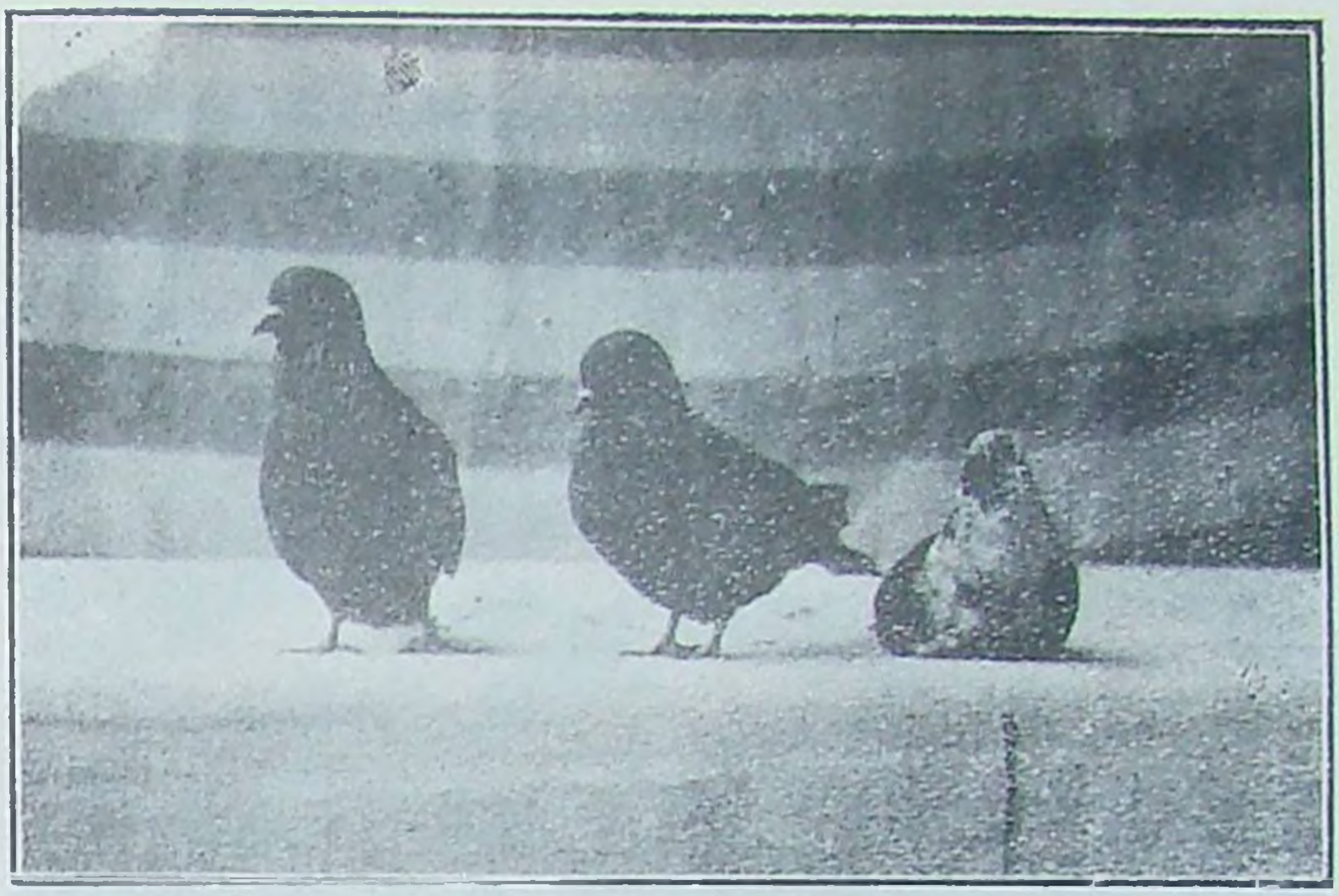
Las terneras fueron servidas por el mismo toro, y la reproducción fué también una prueba elocuente de la diferencia de la alimentación. Todas las del «Grupo Maíz» tuvieron terneros vigorosos, de tamaño y de aspecto normales, se pararon y comenzaron a mamar a la hora de haber nacido, como es de regla, y pesaban al nacer, en promedio, 37 kilogramos. La parición en el «Grupo Trigo» se adelantó entre tres y cuatro semanas, los terneros nacieron con peso promedio, 23 kilogramos, y murieron pocas horas después. Los terneros del «Grupo Avena» nacieron dos semanas antes que los del «Grupo Maíz» con un peso promedio de 35 kilogramos, pero, de los cuatro nacidos, sólo uno se salvó, a pesar de haber nacido débil. De los tres planteles del «Grupo Mezcla» nacieron cuatro terneros, de los cuales sólo sobrevivió uno. Se estudió el promedio de leche dado por cada grupo, y se halló que la del «Grupo Maíz» dió mayor cantidad de leche, llegando a 25 litros diarios; la menor fué la del «Grupo Trigo», que dió, en promedio, 8 litros diarios.





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

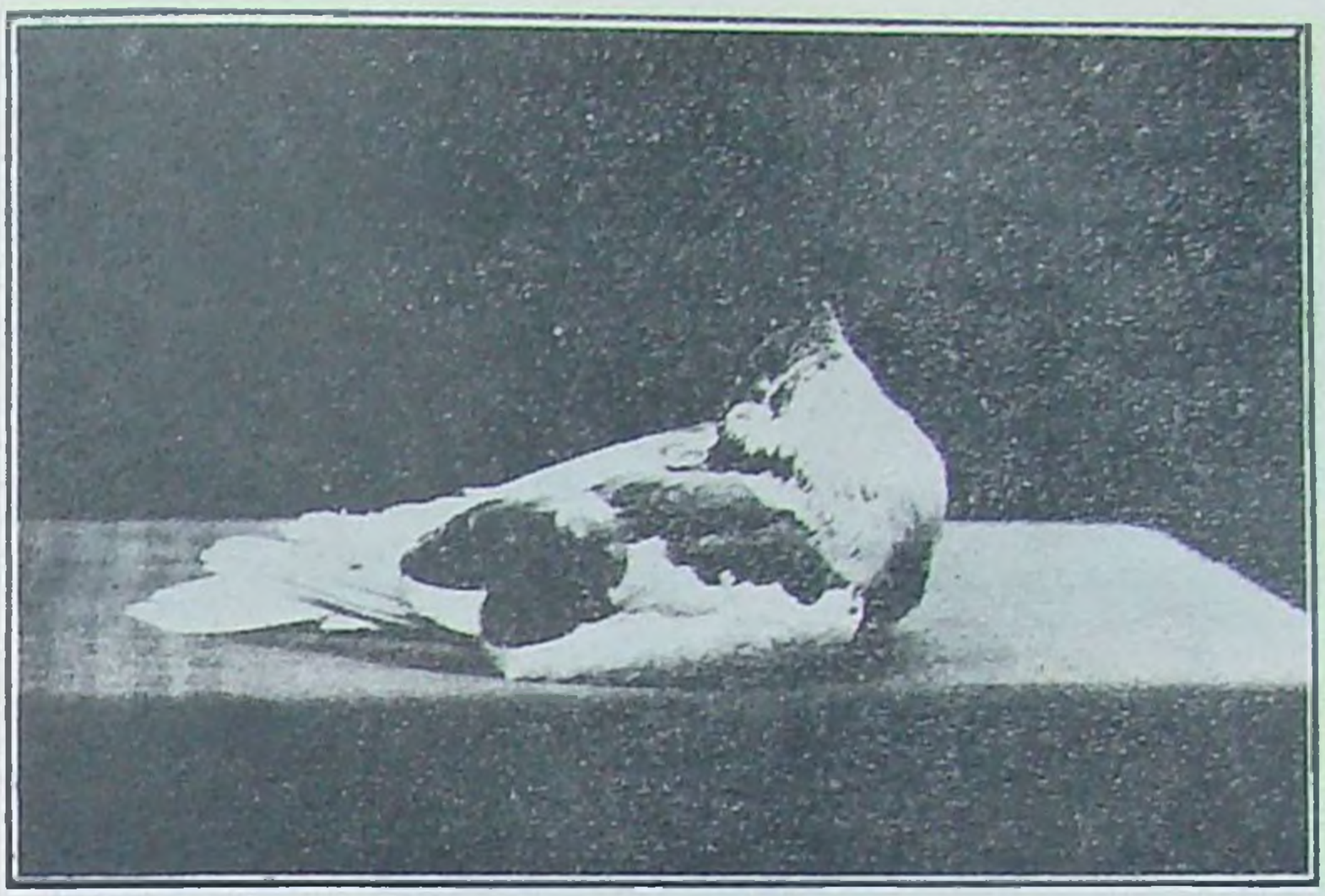
FIGS. 20 Y 21.—LAS MISMAS PALOMAS 40 DÍAS DESPUÉS, VÍCTIMAS DE PARÁLISIS, CON BAJA DE PESO A LA MITAD, TRASTORNOS DIGESTIVOS, Y CON UN ASPECTO DE DEGENERACIÓN TOTAL.





FIGS. 18 Y 19.—GRUPOS DE PALOMAS SOMETIDAS A UNA ALIMENTACIÓN DE SÓLO ARROZ DESCORTICADO, ESTO ES SIN VITAMINAS, ESPECIALMENTE SIN VITAMIMA B.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL





FIGS. 24 Y 25—LAS MISMAS PALOMAS 40 DIAS ETC. (VÉASE LA LEYENDA DE LAS FIGS. 20 Y 21)





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA OMNIUM
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

FIGS. 22 Y 23.—LAS MISMAS PALOMAS 40 DÍAS DESPUÉS, VÍCTIMAS DE PARÁLISIS, CON BAJA DE PESO A LA MITAD, TRASTORNOS DIGESTIVOS, Y CON UN ASPECTO DE DEGENERACIÓN TOTAL.

Esta experiencia fué repetida un año después, con los mismos resultados generales».

A las experiencias llevadas a cabo con mi alumno el Dr. Augusto Meythaler, en el año 1931, prueban, como se demuestran en las figuras N.º 18 al 25, la influencia decisiva de la alimentación incompleta en la producción de males degenerativos. Palomas sujetas experimentalmente a una alimentación sin vitaminas, presas, al cabo de 30 días, de parálisis por lesión medular (polimielitis) y de los nervios (polineuritis).

IV.—Promedio de vida

Por los datos precedentes y los consignados en los Boletines de Estadística, se deduce que el 31% de los nacidos, mueren antes de los 21 años, antes de haber producido algo, antes de rendir al país fruto alguno en compensación del costo que significaron.

Por tanto, sólo este factor hace bajar en $^1/_3$ el ciclo normal de la vida humana.

El 70% de vidas restantes, van desmoronándose en cada decenio, aproximadamente, por partes iguales, hasta la 7ª década, de modo que apenas un 14% de los nacidos depasan los 70 años. Se deduce que el promedio de duración de la vida entre nosotros, es apenas de 33 años, contra 55 en Alemania, 53 en Gran Bretaña y Estados Unidos, 47 en Francia, 40 en Italia, 38 en Argentina.

V.—Indice mental y somatico

La contextura exterior, el automatismo funcional de los órganos, la función psíquica superior, son caracteres que constituyen los temperamentos y se hallan ligados a la correlación funcional de ciertas glándulas llamadas de secreción interna. El predominio normal de acción de unas o varias de ellas determinan las características temperamentales. Pero el predominio excesivo o las fallas funcionales de alguna o varias de estas glándulas, constituyen ya las disfunciones, grado al que suele llegarse, por disturbios anatómicos o funcionales de

dichas glándulas. A su vez, la acción constante de causas que actúen extraordinariamente sobre los factores constitutivos del temperamento, provocan disturbios glandulares transitorios o definitivos. Existe, pues, una acción reversiva. Así como el funcionalismo glandular determina los temperamentos y su disfuncionalismo, saliendo del límite de lo normal, los desequilibra; así las causas externas que disarmonizan los espíritus, provocan a la larga, a través de las generaciones, una disfución glandular orgánica o nó, familiar y aún racial, causante, a su vez, funesto y fatal de la formación de una mayoría de temperamentos que traspasan el umbral de lo normal y campean dentro de las lindes patológicos.

La historia ha anotado los hechos, pero el psicólogo pudo haber encontrado la explicación de esas ráfagas de locura humana que se ha sucedido tras de los grandes acontecimientos que indudablemente influyeron en la génesis de los organismos, y, por tanto, en la elaboración del temperamento, de la personalidad.

La guerra, el hambre, las enfermedades que asolaban en otrora países enteros sacrificando seres por millones (peste cólera) y que ahora casi ya se han extinguido, gracias a los progresos de la Higiene, han dejado tras de sí épocas de anormalidad.

¡Hoy estamos, quizás, sufriendo las consecuencias de la Gran Guerra de 1914!

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

De lo expuesto se deduce la decisiva orientación que debió haber impreso en los organismos, tanto bajo el punto de vista somático, como psíquico, un ambiente físico de vida tan destructivo y desconcertante.

Y por tanto, la decadencia física y mental que hemos anotado en las clases de nuestro estudio, tienen honda raigambre constitucional y marcan un índice permanente de capacidad física y mental muy inferior a lo normal.

En conclusión: índice vital, índice físico y mental, reducidos. Constituyen pues, estas clases bajas de nuestro pueblo, en la Sierra, una raza en plena decadencia, en franco retroceso, una raza enferma. Como dije al principio: nuestro proletariado se halla en hipoevolución. Su valor biológico como grupo humano de acción, se halla, hoy por hoy, a la luz de la Higiene y la Biología, anulado.

TERCERA PARTE

¿Cómo levantar el nivel físico y moral de las clases inferiores?

Cómo exigir de una porción de humanidad enferma, agotada, delirante, un criterio de justicia, una capacidad de valoración, un sentido práctico de realizaciones?

Antes de colocar a estas clases en posiciones doctrinarias y ejecutivas que requieren salud mental y corporal, es necesario situarlas en posiciones de reconstrucción, de curación verdadera.

Nuestro país debe constituirse, por el momento, más que en un laboratorio de experimentación social, en un gran asilo o casa de salud. La labor de las clases dirigentes debe ser, ante todo, tutelar, previsiva y justa, eminentemente proteccionista siempre; radical en muchas reformas tendientes a este fin.

A semejanza de lo que dijo Ortega y Gasset, «es menester forjar un nuevo tipo español», debemos decir: es menester forjar un nuevo tipo de hombre proletario ecuatoriano, para que se abra el camino, espontáneamente, de su incorporación a la masa ciudadana; el actual no podrá, así fuere al impulso de una revolución violenta, política o social.

Cuando se le considera a este hombre humilde ecuatoriano sólo en el fondo del pensamiento, en abstracto, como un ente desvalido, desposeído de todo derecho, explotado y esclavizado por los demás, estará bien que salgan a flor de labios la protesta y el clamor por la justicia y las reivindicaciones y se complete así una especie de programa para aquietar los espíritus y calmar escrúpulos de última novedad.

Pero cuando, abandonando el campo especulativo, se estudia a este hombre en concreto, biológicamente, cuando se

observa que no sólo se ha estancado en su progreso, sino que, además, se presenta cargado de una gran herencia de males de todo orden que han alterado por completo su contextura orgánica y espiritual: entonces se comprende que la sensiblería literaria y muchas veces sólo interesada en fines personales, está demás, y que deben ser otras las inquietudes y otros los propósitos sinceros.

Para mayor claridad y mejor método, expondremos: las dos clases de medidas aplicables en nuestra situación actual, con el fin de mejorar las condiciones de las clases aludidas, y cuál sería la organización más apropiada para realizarlas.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CAPITULO PRIMERO

Medidas generales aplicables en las poblaciones urbanas principales:

I.—La cocina cooperativa

Hace más de un año, en «Cuadernos Pedagógicos», escribí acerca de este importante asunto. Lo transcribo textualmente. Dice así:

«Divulgación Higiénica».—¿Cómo alimentarse?

El organismo más elemental, el ser unicelular, condensa toda su actividad vital en dos funciones: la nutrición y la reproducción.

Los organismos complicados, pluricelulares, también engranan a estas dos funciones fundamentales todas sus demás actividades vitales.

En los primeros es aparentemente simplificado el mecanismo de dichas funciones. En los segundos aparece complejo, porque la maquinaria, también compleja, debe realizar funciones secundarias para lograr los mismos fines. Para los primeros, nutrirse y multiplicarse son actos automáticos, instintivos. Para los segundos, son actos en que también toman parte el psiquismo superior (memoria, raciocinio, conciencia) y la afectividad (deseo, placer, amor).

La nutrición es fenómeno vital básico, que no puede ser atendido en el hombre sino por una alimentación normal.

Alimentación normal es provisión al organismo viviente de una serie de materias primas con las que éste debe fabricar su propia sustancia y suministrarse su propia energía. Sustancia para reparar los desgastes; para multiplicar las células, elementos de que se halla construído, para crecer; para elaborar

fermentos, vitaminas e innumerables compuestos específicos a cada grupo de células.

Energía para que la maquinaria funcione. El corazón, los pulmones, los intestinos, para trabajar, requieren combustible. Los músculos todos, en cada movimiento consumen energía; y esta energía se engendra por la ingestión y la transformación de materias alimenticias.

Se colige de todo esto, que la alimentación en el hombre debe ser variada, sistemática, completa; y se deduce también que a la base de toda actividad vital se halla como el inconmovible fundamento biológico sobre el que se edifica el hombre, la familia, la nacionalidad, la raza: la alimentación.

Tanto como se enseña al niño a leer, es preciso enseñarle a alimentarse. Y justamente, lo que más se ignora es la manera y el por qué de la alimentación. De esta ignorancia se derivan: el mal empleo de los ingresos, la mala organización familiar, el desbarajuste del presupuesto doméstico, la nutrición deficiente, y por tanto, el menor crecimiento, la mala constitución, la menor resistencia a las enfermedades y la menor capacidad de rendimiento físico y moral del motor humano.

Entre los niños de la misma edad, siete a ocho años, se observa diferencias de osificación, paralelas a diferencias de costumbres higiénicas.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Los niños mal alimentados de Quito no presentan los puntos de osificación a la misma edad que los niños bien nutridos. Tal es la conclusión a que ha podido llegar un alumno mío, el Sr. Jorge Vallarino, en su trabajo «Investigación acerca del control radiológico de la osificación en niños de la misma edad y diferentes condiciones sociales y económicas». Trabajo muy interesante que le tocó realizar durante el trimestre último del año lectivo. Se constató que en los niños de 7 y medio años de las clases bajas no aparecían aún dos huesos del carpo (trapecio y trapezoide), en tanto que en las clases superiores, bien alimentadas, sólo faltaba uno a la misma edad.

Los niños alemanes de la Guerra de 1914 a 1918, nacidos en época difícil, sobre todo por la miseria alimenticia a la que condujo la Guerra, presentaron una talla de menos 3 centímetros y un peso de menos 30% en relación con niños nacidos en otras épocas. (Datos del Profesor Krautwig).

Esto indica elocuentemente, cuanto significa una alimentación normal.

Y el ecuatoriano de condición social económica humilde, según estudios realizados con alumnos de la Cátedra de Higiene de la Universidad Central, disfruta de una alimentación incompleta, aunque relativamente abundante; usa desmesuradamente las harinas de cereales y prescinden de legumbres frescas, de luguminosas harinosas, de carnes, leche y especialmente de grasa.

Insuficientemente aporta a su organismo: vitaminas, grasas, albúminas.

La comida habitual diaria, por cabeza, es:

Harinas de cereales, leguminosas y tubérculos...	500	gramos
Legumbres herbáceas	50	»
Pan	30	»
Carne flaca	30	»
Panela	50	»
Grasas	6	»

Esta comida les cuesta, por término medio, S/. 0,32

Hemos demostrado en otra publicación, que al mismo precio, o con un aumento de un 30% en el valor de su comida, podría alimentarse así:

Leche: $^1/_2$ litro.—Pan: 100 gramos.—Legumbres harinosas: en granos, en harinas o tubérculos: 160 gramos.—Cereales, en granos o harinas: 200 gramos.—Legumbres herbáceas (verduras), 160 gramos.—Carnes: 100 gramos.—Chocolate: 25 gramos.—Azúcar o panela: 40 gramos.—Fruta: 50 gramos.—Manteca: 10 gramos.

Existen causas varias que se combinan para impedir que el obrero nuestro disfrute de una alimentación normal; no es sólo el costo; lo es también el alcoholismo habitual que consume un fuerte porcentaje de la ganancia; y, especialmente, la falta de un alojamiento apropiado, contribuye poderosamente a simplificar la alimentación, a darle caracteres de un acto precipitado, automático y desordenado.

En un mísero recinto sin luz, sin agua ni aire puro, la vida se desarrolla en sus principales actos de alimentación, sueño, trabajo, abrigo; cabe establecer método, orden y sistema?

La misma madre debe trabajar afuera, debe cuidar de sus hijos y desempeñar los menesteres domésticos cada día.

En una misma pieza debe acondicionarse la cocina, el fogón, el basurero, las camas, los baúles, el taller y múltiples baratijas que adornan recargadamente esa clase de alojamientos.

La emoción constante y sostenida del disgusto, del cansancio debe mantener una laxitud de ánimo tan grande, que no puede dar lugar a organizar debidamente un hogar, a seleccionar una alimentación en que también la satisfacción dé amplia cabida al desempeño consciente de una de las primordiales funciones vitales.

Por todo lo expuesto, creemos que un medio apropiado a nuestras realidades, —éstas no se evaporan ni se transforman con declamaciones— para solucionar las deficiencias en algún tanto y para mejorar la alimentación de las clases inferiores, es la fundación de Cocinas Populares Cooperativas.

La cocina individual, carga pesadísima para la madre trabajadora, foco de impurezas y desperdicios que infestan la habitación, armatoste sucio, que aumenta el hacinamiento de trastos, en una habitación estrecha, debe sustituirse por la cocina profesional, colectiva, adecuada, que da satisfacción al acto de la alimentación y que por tanto, implica selección y método, control científico y régimen de vida, al par que economía en los gastos y en los esfuerzos.

En cada barrio o circunscripción, 200 o 300 cocinas individuales suprimidas, equivaldría a mejorar 200 o 300 habitaciones, a disminuir la excesiva tarea de 200 o 300 madres y a reconcentrar tanto esfuerzo individual aislado en uno solo especialmente contraído a tan importante objeto: la preparación de la alimentación. La concentración de gastos implicaría también una fuerte economía, que podría permitir una alimentación más completa y normal.

Los Municipios y otras entidades podrían patrocinar la organización y establecimiento de tal servicio cooperativo, que lo estimamos de fácil e inmediata realización y de resultados sumamente halagadores para el mejoramiento de la alimentación popular.

La cocina cooperativa establecida en cada barrio o circunscripción, reemplazaría, con ventaja, a las cocinas individuales, que implican mayores molestias y fatigas, mayores

gastos y una alimentación insuficiente, exenta de toda satisfacción.

Cómo organizar la cocina cooperativa?

Dividir en circunscripciones la ciudad; establecer en cada una la oficina que inscriba a todos los afiliados voluntarios y que se encargue de almacenar los víveres necesarios, a un precio más conveniente para abaratar la provisión a la cocina respectiva; construir o adaptar la cocina con comedores anexos; organizar el servicio de ventas, suministros y contabilidad. Y en marcha! No detenerse en cálculos, escrúpulos y discusiones bizantinas que todo entorpecen y dificultan. La primera cocina abrirá el camino a las demás; y, si fracasa, qué se ha perdido?; se ha ganado si el inmenso fondo de sentido práctico que dejan los actos vividos, no imaginados. En la vida, todas las funciones se establecen por tanteos, pero haciendo: el niño no aprendería a andar, a hablar, sin ensayar la marcha, la conversación, a trueque de caídas y de errores.

Esta cocina organizada y servida por personal experto y dedicado profesionalmente a la alimentación popular, daría resultados beneficiosos en cuanto a la mejor preparación de los alimentos; y, mejor controlada que cualquier cocina individual procuraría una alimentación completa, suficiente y con víveres de mejor calidad y más favorable precio. El cliente, el afiliado, concurría a ella con placer, sin requerir enormes sacrificios de la madre, de la esposa, de la hija mayor, personas fatigadas por el trabajo, por sus otras obligaciones domésticas, y carentes de toda comodidad de espacio, de luz, de combustible, de tranquilidad y, talvez, en medio de un ambiente de eterno descontento y de hostilidad brutal.

Y sobre todo, la habitación de nuestro obrero actual, ya no sería al mismo tiempo cocina, taller y dormitorio; lo que implicaría un paso radical y decisivo hacia el saneamiento del alojamiento, hoy doblemente mal sano, sucio y de ambiente confinado por razones anexas a su condición de cocina, de fogón, de basurero, etc.

La cocina cooperativa popular, crearía también otras costumbres. El control colectivo y simultáneo permite la implantación de ciertos actos de aseo y buenas maneras, de previsión y orden que imprimen nuevos rumbos a la vida.

Y por último, la organización del servicio de cooperativas, como la cocina y la alimentación, permitirían, más tarde, la implantación de servicios sociales concomitantes, con apli-

caciones concretas, como el de proveeduría de distintas materias de primera necesidad, el de instrucción higiénica y atención médica, de divulgación científica, etc.

La primera agrupación vital, la más elemental de todas, la que se refiere a la nutrición, constituiría por obra espontánea y natural, el primer núcleo biológico a cuyo alrededor se agruparían otras formaciones que tenderían a elevar el nivel cultura de una agrupación humana, en cuanto se refiere a otras actividades y necesidades fundamentales».

Me ratifico en lo que escribí entonces, aunque han podido variar insignificantes números, porque el estudio entonces se refería sólo a grupos y no significaba un promedio más amplio, como el que consignamos en este libro; sin embargo, el propósito queda en pie, en todos sus delineamientos.

Estas cocinas se fundarían en los barrios, por convenio o inscripción voluntaria; funcionarían con un personal administrativo mixto, determinado, de común acuerdo por la entidad correspondiente fiscal o municipal y por los afiliados.

Otras se establecerían en las fábricas que cuentan con más de 100 obreros. Estas, regidas y administradas por la fábrica, serían sostenidas con el aporte patronal y del obrero. Se constituirían así las cocinas y comedores industriales, para los obreros de cada fábrica y sus familias. El aporte patronal, significaría en parte el aumento del salario por obrero, para llegar al salario mínimo, cuya tasa veremos más adelante.

Otras se establecerían en algunos cuerpos colegiados, como escuelas, con aporte municipal o fiscal y aporte individual. Forma parte de una norma educativa el hecho de obligar a todo individuo su participación en las obras cooperativas sociales.

Sería inoficioso y muy largo el ocuparse en detalles sobre organización, costo, lista de comidas, etc. en este libro. Aquí queremos bosquejar en lineamientos generales la medida citada; pues, consideramos un plan en su conjunto. Dada su realización, ya habría oportunidad de detallar las condiciones bajo todos las aspectos.

II.—Comedores públicos municipales

La cocina cooperativa con sus comedores, como se deduce de lo expuesto, contribuirían poderosamente a la mejor organización del hogar, al saneamiento de la habitación y a una mejor distribución del Presupuesto.

Y como quedarían varias familias obreras sin conexión con las Cooperativas, ni con los comedores industriales, contempla este plan el establecimiento de comedores municipales para las que quisieren de entre éstas, aprovechar de las ventajas de una organización de tal género, que serviría una alimentación controlada, a menor precio, en un ambiente sano y dentro de un sistema que impone la previsión, el orden y el aseo. Aun ciertos comedores municipales funcionarían con las comidas debidamente controladas elaboradas por vendedores particulares, quienes en lugar de servirlas en un lugar privado, sucio, en forma clandestina y peligrosa, como sucede actualmente, la servirían en sitios públicos convenientemente dispuestos para el objeto.

Ya en el año 1926, siendo Director de Sanidad, en vista de nuestra realidad, propuse al I. Municipio de Quito, la fundación de uno o dos comedores municipales. Esta sugerencia, si bien fue aceptada en principio, sinembargo, no ha llegado a una amplia realidad. Se trató de construir un edificio costoso, inapropiado, que ha dejado en proyecto la idea hasta la presente fecha. Transcribo el oficio en referencia.

«Señor Presidente del I. Concejo Municipal:—En las calles que rodean el edificio del Mercado Sur, se localizan los vendedores de comida, y allá acuden los jornaleros especialmente, quienes, por un módico precio, toman una regular comida, suficiente bajo el punto de vista fisiológico.—Estas ventas presentan los inconvenientes siguientes: ensucian las calles, los utensilios personales del servicio no se lavan, la gente se amotina, las comidas se sirven en condiciones de desaseo: el aspecto de tal venta es repugnante. ¿Cómo obviar tales inconvenientes? La prohibición no conduciría sino a la venta clandestina, que sería más antihigiénica (pues hoy siquiera se controla la protección de dichos alimentos y el aseo personal de los vendedores). Y repartida en la ciudad, se haría en lugares inmundos. Ahora, si se obligara a localizar tales ventas en tiendas especiales, provocaría esta medida una

alza inmoderada en el precio de las comidas, lo cual se traduciría por una alimentación insuficiente o escasa del jornalero.—El remedio, ya que he insinuado en otra ocasión al I. Concejo, consiste en establecer un comedor público con piso lavable, techo protector, con mesas y lavabos para las manos y lavaderos para los utensilios de comida. Así se haría una obra social de protección de la alimentación barata y al mismo tiempo higiénica; así el control se volvería fácil y las prácticas de aseo se harían asequibles, lo que contribuiría a la implantación de costumbres higiénicas en la masa del pueblo.—Este comedor, según el plano adjunto, Nº. 2, costaría la suma de S/. 3.000.—Debería ser construído en un sitio apropiado de la Avenida 24 de Mayo, de donde ya van a ser retiradas las ventas de legumbres.—Del señor Presidente, atto. y S. S.

(f.) Pablo Arturo Suárez».

Si esta iniciativa se hubiere cristalizado en hechos, se habría dado el primer paso decisivo para mejorar la alimentación del pueblo. Un comedor público organizado y dirigido por una entidad que tiene conciencia del valor de la salud, habría sido escuela provechosa de alimentación, laboratorios prácticos de nutrición y de cálculo, factores indispensables para fijar científicamente los coeficientes alimenticio y económico que deben guiar una labor proteccionista en pro del mejoramiento de una comunidad. Y si es el problema municipal por excelencia, el de acondicionar el ambiente más apropiado para el mantenimiento y progreso de una colectividad, no será éste un medio poderoso entre nosotros, de acuerdo con las realidades que venimos estudiando, para contribuir a la creación de un mejor ambiente?

El primer comedor habría engendrado otros más, y ya tendríamos a esta hora no sólo la experiencia vivida, sino un brote de inteligencia colectiva acerca de alimentación sana, completa, armónica, que significa nada menos que capacitación del obrero en todo aspecto.

Otro aspecto interesante que se ofrece en la creación de esta fundación de cocinas cooperativas, comedores industriales y municipales, sería el de la desaparición espontánea de la elaboración de alimentos y comidas, hoy tan multiplicada, en manos indeseables que cometen, como hicimos constar en pá-

ginas anteriores, un atentado nefasto contra la salud pública. Esta obra implica, pues, simultaneamente: protección de la alimentación completa popular, mejora de la habitación, extinción del inmenso peligro de infecciones intestinales, especialmente (tifoidea, disenterías, parásitos) por intermedio de los comestibles y comidas preparadas en condiciones higiénicas detestables.

III.—Casas - cunas

Contra la alimentación insuficiente, peligrosa, que contribuye a la degeneración progresiva del pueblo y de la raza, pues que cada generación engendra otra más débil cada vez y menos capaz, urgen las fundaciones que acabamos de enunciar.

Contra la habitación malsana, odiosa y miserable, hemos dicho, se lucha también indirectamente, protegiendo la alimentación en la forma de nuestro propósito.

La habitación obrera, eliminada la cocina, ha descartado el fogón que produce los gases tóxicos, el humo que angustia, las basuras y desperdicios, el combustible que la ensucia y estrecha, las irregularidades térmicas, etc., males todos que gravitan duramente sobre la salud de los habitantes. Es un gran paso que hace menos gris la atmósfera del alojamiento pobre.

Pero esa habitación, aunque así mejorada, seguirá siempre siendo fatal para los hijos, física y moralmente, porque éstos pasan abandonados largo tiempo. Sólo las casas-cunas pueden remediar el mal.

Casas-cunas por cuenta del Estado o del Municipio, casas-cunas en las fábricas con más de 100 obreros.

En la Asamblea de 1929, abogué ardientemente por la implantación de este servicio, constante en la ley de Régimen Municipal; pero no se ha establecido. Apenas existe una en Quito, fundada por la Cruz Roja y que atiende a 60 niños y otra en Guayaquil para 80 a 100 niños. Se quiso entusiasmar a los Municipios en esta obra, poniendo en claro que de nada servían sostener escuelas para niños ya debilitados en la etapa anterior de su edad, ya maleados en sus instintos y en su psicología, por la influencia perniciosa de la habitación ingrata; haciendo notar que para mejorar el capital humano, había

que salvar al niño desde la cuna; pero, la fuerza de la tradición, en las costumbres, tiene tanta raigambre! La reproducción parcial de la exposición que entonces elevé a la Asamblea Nacional de dicho año, me releva de añadir nuevas razones en pro de la importancia de las Casas-cunas, dice así:

«La mortalidad infantil es de 52% sobre la mortalidad general en Quito, Guayaquil y otras principales ciudades de nuestro País. Es muy aproximado asegurar que tal es la proporción en todo el País; siendo sí más fuerte en las ciudades que en el campo.

Las causas principales y dignas de tomarse en cuenta para los fines que perseguimos, son:

Por gastro-enteritis 47%
Por bronquitis 33%

Entre éstos se hallan comprendidos los que mueren por causa de las epidemias ya citadas de sarampión y coqueluche, epidemias que no influyen sino periodicamente.

Son pues, dos causas las verdaderas de la fuerte mortalidad infantil, que significa al País la pérdida anual aproximada de veinte mil vidas de niños de 0 a 3 años de edad.

Sólo en Quito mueren anualmente un promedio de 1.300 niños de ambos sexos entre 0 y 3 años de edad, lo que da una proporción del 13 por mil sobre la población. En todas las poblaciones europeas, el porcentaje de la mortalidad infantil sobre la total, está bajo del 15%, y, entre nosotros, está sobre el 50%.

Estas dos terribles causas que hemos enumerado, actúan sobre el niño de las clases obreras. En los últimos tres años, por ejemplo, el 69% de los niños fallecidos a causa de estos males, han sido de la clase inferior, el 23% de la clase media, y el 8% de las clases acomodadas.

Es porque estas dos causas son engendradas, a su vez, por otras: la ignorancia de los padres y el abandono lamentable en que queda el niño durante las horas de trabajo de sus padres o guardadores.

De 8 a 9 horas, diariamente, permanece el niño sin guardia o vigilancia alguna. Unas veces encerrados en tugurios inmundos sin luz ni ventilación, otras en un patio lleno de escombros y basuras, o al bordo de una calle o un basurero; esos niños de días a cinco años de edad, sufren los

accidentes más variados, los rigores del frio, de la humedad, del hambre; y, envueltos en vestidos sucios e insuficientes, en medio de sus angustias, se entretienen con un mendrugo de pan u otro alimento, casi siempre impropio o malsano, y aún, si éste les falta, llegan a ingerir, vergüenza da decirlo, hasta tierra, piedras y sus propias inmundicias.

Este es el cuadro real que, quien se pone cerca de la miseria humana, puede contemplarlo diariamente.

Esta situación tan precaria, naturalmente, provoca cualquiera de las dos enfermedades que, así se presenten leves como graves, acaban por matar al niño; pues que, a la enfermedad, se añade la ignorancia de los padres, que rehuyen el tratamiento, que carecen de la paciencia y método para prodigar la atención debida a sus hijos y que emplean métodos de tratamiento casi irracionales.

Por esto, el primordial remedio para luchar contra estas causas iniciales del abandono y la ignorancia, es la fundación de asilos infantiles para niños de 0 a 5 años de edad, esto es, Casas-Cunas por cuenta del Estado.

La Casa-Cuna contribuye a salvar al niño de la muerte, brindándole un asilo seguro y sano durante las horas de trabajo de sus padres, al mismo tiempo que una alimentación regulada y apropiada.

La Casa-Cuna inicia la educación del niño. El niño que regula todos los actos de su vida incipiente, dentro de normas de previsión, de orden, de aseo, da el más principal de los pasos hacia una educación física y mental más perfecta.

La Casa-Cuna modelaría una materia prima infantil más adecuada para la educación ulterior, que aquella que se formaría en los antros de la miseria, bajo la influencia de impresiones que sólo tienden a desequilibrar el sistema nervioso y muscular del niño.

«Por extraño que parezca —dice Palmer— la mayoría de los psicólogos sostienen que el primer período de la vida, hasta los cinco años, es el de mayor importancia en el desarrollo moral y mental del individuo, sin que la Escuela, la Educación, la Universidad misma, ni aún la herencia, lleguen

a producir tanto efecto en el carácter del niño».—Con mucha razón, el mismo autor exclama: «El período de oro de la higiene mental es la infancia; y la educación comienza cuando nace».

El Estado al fundar y sostener Casas-Cunas, cumpliría con dos grandes fines: disminuir la mortalidad infantil e iniciar oportunamente la educación del niño que no puede hallar en su propio hogar las condiciones normalizadoras de sus primeras funciones e impresiones.

La Casa-Cuna es una escuela maternal. Allí la madre se inicia en una serie de prácticas y conocimientos que le disipan muchos prejuicios, que le vuelven más útil para sus hijos y que contribuyen no poco a perfeccionar su modesto hogar».

A continuación, inserto un elocuente estudio del Dr. César Jácome, acerca del trabajo maternal útil de la mujer de estas clases sociales que venimos observando y que demuestra cual es el porvenir de la mayor parte de los niños que nacen.

FUNDADA EN 1651 QUITO
BIBLIOTECA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

«Trabajo maternal util de nuestra mujer pobre

Siempre me había llamado la atención, al preguntar la edad de las mujeres que a la Oficina de Higiene acuden, la desproporción entre el aspecto físico de ellas, arrugadas y envejecidas, y el número de años, relativamente pequeño en la mayoría de veces, que tenían.

Cierto que las condiciones higiénicas de nuestra gente pobre, mestiza e india en su mayoría, son de un primitivismo completo; pero aún así, no sólo encuentro que son la crianza absolutamente desprovista de toda norma racional, su juventud y edad adulta que transcurren en habitaciones en todo sentido insalubres, su insuficiente alimentación, su exceso de trabajo físico, pues el mental está ausente; sino que a todos estos factores para el envejecimiento prematuro contribuye también el exceso en el número de hijos, un porcentaje aterrador de los cuales no sobreviven, imponiendo a las madres

un enorme trabajo orgánico cuyo resultado práctico que sería la supervivencia del mayor número de ellos, no puede representar un factor importante en el aumento de población, con todas sus benéficas consecuencias.

Con lo que se refiere al problema familiar, efectivo, ninguna de estas mujeres cree que hubiera sido feliz viviendo todos sus hijos; al contrario, encuentran mayor placer, más comodidad en tener que mantener el menor número de ellos. Cuando los hijos de la mujer pobre mueren, ésta experimenta una sensación de alivio en su economía; las restricciones que para trabajar tienen las madres prolíficas, disminuyen con el número de hijos y por otra parte, el porvenir ultraterreno de las criaturas queda felizmente asegurado con su muerte temprana. Para nuestra mujer india, mestiza, al menos en su gran mayoría, la muerte de sus hijos constituye, pues, una felicidad, mirada desde cualquier aspecto.

Nuestra gente pobre tiene una gran fecundidad; el promedio sacado de los números abajo expuestos lo confirman; esta fecundidad, este trabajo de dar a luz en grande escala, como hemos visto, en vez de dejar un fruto apreciable, útil, no contribuye sino a envejecer prematuramente a nuestra mujer del pueblo, que a los 40 años representa una mujer 15 o 20 años mayor.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Para apreciar el grado en que nuestra mujer es prolífica, así como el resultado práctico de este trabajo de maternidad, es decir, el número de hijos vivos que le *ha sobrado* a cada una, he inquirido en 200 mujeres de 35 años para arriba estos datos; estas mujeres pertenecen a las vendedoras de víveres en Quito, y son mestizas en mayoría, y tambien indias.

El detalle de los resultados obtenidos es el siguiente:

Partos	Hijos vivos	Partos	Hijos vivos	Partos	Hijos vivos	Partos	Hijos vivos	Partos	Hijos vivos
12	8	5	1	15	2	12	0	10	6
10	6	12	3	12	3	5	2	10	3
8	4	5	3	11	9	9	5	4	4
10	8	8	4	14	4	9	2	10	2
1	0	1	0	6	1	6	4	10	3
3	3	3	1	9	2	8	4	10	3
5	3	8	6	10	5	5	1	3	3
3	3	12	3	10	2	3	0	7	1
5	2	12	3	10	3	10	2	12	6
6	4	10	6	7	4	9	2	12	4
4	1	4	1	11	5	12	6	12	4
13	3	7	5	12	8	6	1	11	3
4	1	4	0	7	4	8	4	12	4
5	3	3	0	11	3	2	2	9	4
1	1	8	3	4	4	8	8	7	4
10	5	4	3	2	2	9	4	8	6
15	4	12	0	11	1	11	7	12	5
10	6	8	2	12	5	10	4	5	3
10	6	9	6	9	8	2	1	14	4
3	1	2	1	10	5	4	1	12	4
10	4	16	6	15	3	4	3	14	2
5	3	9	6	8	5	4	4	6	0
12	1	12	0	5	5	12	3	10	1
7	2	4	3	12	5	14	7	8	4
1	0	9	3	6	2	14	1	8	3
4	2	8	4	7	4	6	0	6	1
8	6	9	4	12	6	10	2	12	4
6	0	8	0	8	6	12	1	11	3
10	6	12	2	5	3	9	7	4	4
11	7	5	3	4	3	9	1	5	5
10	5	3	2	13	5	9	9	14	2
8	8	5	2	6	3	9	6	6	2
4	2	4	1	10	3	12	4	3	1
7	6	5	3	11	4	7	0	14	1
6	4	3	1	8	1	6	6	10	1
11	3	12	2	7	3	12	8		
3	3	9	5	5	4	10	2	1.649	684
5	2	10	4	14	4	16	4		
12	6	12	8	2	1	4	3		
12	2	9	4	6	5	11	5		
4	1	9	5	11	7	9	6		

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Debemos analizar con estas cifras sobre 200 mujeres que han tenido 1.649 hijos, de los cuales viven 684, los resultados siguientes.

PROMEDIO DE MATERNIDAD INDIVIDUAL.....	8,34
PROMEDIO DE HIJOS VIVOS	3,42
PORCENTAJE DE HIJOS VIVOS	41,53
PORCENTAJE DE HIJOS MUERTOS	58,47

De las 200 observaciones, solamente 17 mujeres conservan todos sus hijos vivos, lo que constituye un 8,50% de *trabajo* TOTAL UTIL.

Estas cifras demuestran claramente: en primer lugar, la mortalidad infantil enorme que ya ha sido talvez, valiéndose de estadísticas generales más perfectamente estudiadas.

En segundo lugar, compruebo un trabajo de maternidad muy alto en esta gente pobre: multiparidad que considero un factor importante en el envejecimiento precoz de nuestra mujer del pueblo, factor que ha motivado esta ligera contribución que hubiera sido de desear que tome mayor número de observaciones para sacar conclusiones numéricas más precisas, aunque globalmente no se alejen mucho de las hoy encontradas.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

(f) **Dr. C. Jácome M.**"

IV.— Barrios obreros

Caja de Pensiones Obrera.—Caja de Ahorros Industriales

De gran importancia la creación de barrios obreros y una Caja de Pensiones Obrera; pero, por desgracia, justamente por la revisión concreta de los hechos, la creemos una medida aún desconectada de nuestra realidad por razones de aspecto económico, administrativo y social.

Las ciudades ricas, con muchos medios de comunicación rápidos, baratos, y, especialmente, las de gran industria, construyen barrios obreros. Y construir un barrio obrero no es sólo hacer casas agrupadas para familias de condición homo-

génea; es, ante todo, una obra que consulta la eliminación de todos los males anteriores; de otro modo equivale a que un obrero cambie de paredes pero no de régimen de vida y de costumbres.

En Quito solamente, según nuestros datos que aunque sean incompletos, siempre dan un índice aproximado que da materia de juicio, deberían construirse 2.500 casas, por lo menos, si se construye una por cada familia, a fin de obtener un efecto apreciable de este medio de regeneración obrera; y significaría un costo mínimo de 10'000.000 de sucres, incluso el valor del sitio.

O habría que construir conventillos con sólo habitaciones y departamentos para familias obreras, y en tal caso, poco se ganaría en materia de higiene y comodidad. Y construir 20, 40 o 100 casitas para pocas familias afortunadas, no es atender el problema global: lo excepcional no afecta la situación general. Y un Municipio que sólo puede construir casas para pocas familias cada año, no realiza sino un bien privado que se generaliza al cabo de muchos años, cuando quizás la generación actual se ha extinguido o caído en la más completa decadencia.

Se calcula que Quito posee 5.000 casas. La clasificación que se llevó a cabo cuando ejercí la Dirección de Sanidad, determinó un 25% de casas antihigiénicas; esto es, 1.250 casas habitadas por 6.250 familias, con un promedio de cinco personas cada una, lo que da un total de 31.250 individuos de la más baja condición que necesitarían alojamiento sano.

En tal situación es mejor no hacerlas; pues que se distraen fondos que pueden dar efectos más generales, y se establece automáticamente un compromiso moral de continuar distrayéndolos, porque nacen los intereses creados que remueven todos los resortes de presión. Se deja de realizar algo más practicable con repercusión más amplia.

Un barrio obrero sólo cabe llevarlo a cabo con capital extraordinario y no con rentas comunes municipales que, distribuidas irregularmente, aunque en gastos reembolsables, privan a los más de muchos beneficios aplicables a corto plazo a que tienen pleno derecho, favoreciendo a los menos.

Si se realiza una pequeña muestra de barrio obrero, por lo menos que se apliquen las medidas higiénicas de amplitud suficiente para que sea factible la ventilación; que se sustituyan las cocinas de cada casa por cocina general y comedor

común; que se centralicen algunos servicios como lavandería, piscina de baño y servicios higiénicos, salón de conferencias con Biblioteca y Radio; a fin de abaratar la construcción en beneficio de la mayor amplitud de los dormitorios y talleres.

Los barrios obreros, en escala apreciable, estimo factibles cuando se funde una Caja de Pensiones para los obreros, con aporte individual y patronal, para atender no sólo al servicio de pensiones de invalidez, de auxilios por enfermedad o cesantía, sino también a un servicio bancario de préstamos para construcciones. Pero tal institución para que sea próspera y solvente, tan sólo podría iniciar sus actividades, después de un período previo de acumulo económico y experimentación de la realidad; pues la falta de estadísticas y sindicatos bien organizados, no permitirían efectuar los cálculos precisos que deben fundamentar su organización. Aquí sólo queremos consignar la idea.

En cambio, es posible realizar ya:

a).—Por parte de las fábricas de cierta importancia, con más de 50 obreros, la creación de Cajas de Ahorro o Seguros, siquiera con fines de auxilio por enfermedad, cesantía e invalidez; también con aportes patronal e individual. Esta medida aliviaría grandemente la estrechez presupuestaria del obrero;

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

b).—La protección y patrocinio por parte del Estado y Municipios a entidades privadas constructoras de casas de arriendo baratas e higiénicas para obreros, artesanos, etc., por medio de auxilios pecuniarios en forma de premios anuales, y por medio de liberación de tasas aduaneras y de impuestos urbanos, mientras atiendan a la finalidad social de protección de la habitación obrera.

c).—La aplicación severa de las medidas dictadas por los Reglamentos de Sanidad y Código de Policía Sanitaria, en vigencia desde 1926 y que hoy constituyen letra muerta, tendientes a favorecer el mejor acondicionamiento de la habitación.

V.—Mejora de la ventilación y del medio ambiente en general, en fábricas, talleres y habitaciones

Tanto como la subalimentación, hemos visto, está minando la fortaleza de las clases obreras la ventilación insuficiente y hasta nula de las habitaciones y talleres y salas de trabajo industrial. Urge obligar a todos los propietarios, patronos de talleres y fábricas, a establecer una renovación normal de aire. Inútil insistir aquí sobre su significación e importancia; pues ya en un capítulo anterior hemos hecho constar.

Los Reglamentos de Sanidad y el Código Sanitario prevén la aplicación de sanciones a los propietarios que arriendan para habitaciones piezas desprovistas de medios de aereación espontánea (ventanas o troneras) y de la capacidad suficiente. Sólo resta que las autoridades sean severas cumplidoras de su deber. Se debe obligar que todo taller sólo funcione en locales capaces de ser aereados; que las fábricas con más de 50 obreros reunidos en un solo local, procedan a establecer procedimientos artificiales de ventilación, o por lo menos, a juicio de la autoridad competente, el sistema de ventilación permanente y lento de doble vidriera. Es bien conocido que en un local con numerosos obreros y hacinamiento de máquinas, no cabe abrir las ventanas un momento dado porque se produce una baja de temperatura brusca capaz de producir disturbios de la salud en el aparato respiratorio; por esto no se abren las ventanas aún cuando existan, y los trabajadores durante ocho horas, a veces sin interrupción, ejercitan su actividad sumergidos en un medio confinado, traidoramente dañino que les agota y les vuelve inactivos, incapaces e irritables. Nada más conveniente y fácil que establecer ventilación lenta por ventanas de doble vidrio con abertura en sentido alterno o por troneras altas y bajas o mediante ventilación artificial.

En los exámenes practicados en obreros industriales, dijimos ya, hemos encontrado en primera línea los disturbios producidos por la mala aereación. Ante la realidad, la lógica del remedio útil se impone sin más disquisiciones, antes que los males se ahonden. Los servicios higiénicos de lavabos, W. C., baños, con sus respectivas canalizaciones y que faltan

en nuestras fábricas y en casi todos los talleres y otras colectividades, deben instalarse obligatoriamente; y sin contemporización alguna, aplicar las sanciones previstas por la ley.

VI.—El salario mínimo

Los estudios precedentes nos llevan a la conclusión de que el salario del obrero urbano es insuficiente para cubrir sus necesidades. El obrero tiene que contraer créditos a expensas de sus herramientas y objetos personales que los empeñan, privándose así de su utilización. Su trabajo se halla siempre cohibido y encadenado con innumerables compromisos que en aumento, van estrechando más y más el presupuesto; y éste salda con déficit permanente. El salario debe ser aumentado.

Pero el salario, por otro lado, debe responder a una realidad compleja. Es infantil determinar sin más ambajes en un momento emotivo o de mero afán exhibicionista, que el salario debe ser de tanto, saliéndose de la órbita de toda posibilidad.

El salario debe ser a tal punto fijado, que asegure para el trabajador la realización normal de sus necesidades, que contribuya a elevar el nivel de su vida y de sus aspiraciones; pero sin comprometer el costo de la vida que repercutiría sobre él mismo, volviendo, a su vez, todo salario insuficiente, y sin favorecer inversiones nocivas en vicios inveterados, en costumbres antiprogresistas. El salario, por todas estas razones, debe ser progresivamente aumentado, a medida que el trabajador vaya despertando de su letargo que implica una vida puramente vegetativa, a una vida más espiritual; a medida que vaya capacitándose por obra de su mejoría física y moral. Pero es indudable que el salario mínimo que llamaríamos inicial, debe ser fijado.

El salario no implica solamente el sueldo o jornal en dinero constante; también está constituido por valores recibidos en auxilios, servicios, especies.

De acuerdo con lo que antecede y lo consignado en otros capítulos, respecto al presupuesto de las clases inferiores urbanas, en la sierra, expondremos:

1º. Las necesidades elementales imprescindibles del trabajador urbano de estas clases estudiadas, sólo pueden satisfacerse normalmente, en esta forma:

Ración alimenticia de una familia, al día:

Leche	1	litro	S/. 0,18
Carne (varias, incluso el cobayo)	300	gramos	» 0,25
Tubérculos	400	»	» 0,10
Chocolate	40	»	» 0,10
Panela o azúcar	160	»	» 0,10
Pan	200	»	» 0,20
Fruta	400	»	» 0,20
Grasa	60	»	» 0,12
Combustible			» 0,20
Suma en alimentación de una familia de 4 a 5 personas			S/. 1,65

Por tanto, el costo mensual de la familia de los Grupos A y B, sería:

En alimentación	de S/. 50 a S/. 70
En alojamiento	de » 15 a » 30
En vestido	de » 10 a » 15
Gastos generales: imprevistos, cuidados personales, espectáculos, excursiones, deporte, ahorro	de » 10 a » 15
Suma total de renta de una familia de trabajadores del Grupo A y B	de S/. 85 a S/. 130

Como el trabajador, padre de familia, representa el 80% de los ingresos, se deduce que el salario mínimo por hombre, indispensable para la satisfacción actual de las mínimas necesidades, en forma estricta, sería:

Para los del Grupo A	S/. 2,00 al día
Para los del Grupo B	S/. 3,00 al día

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

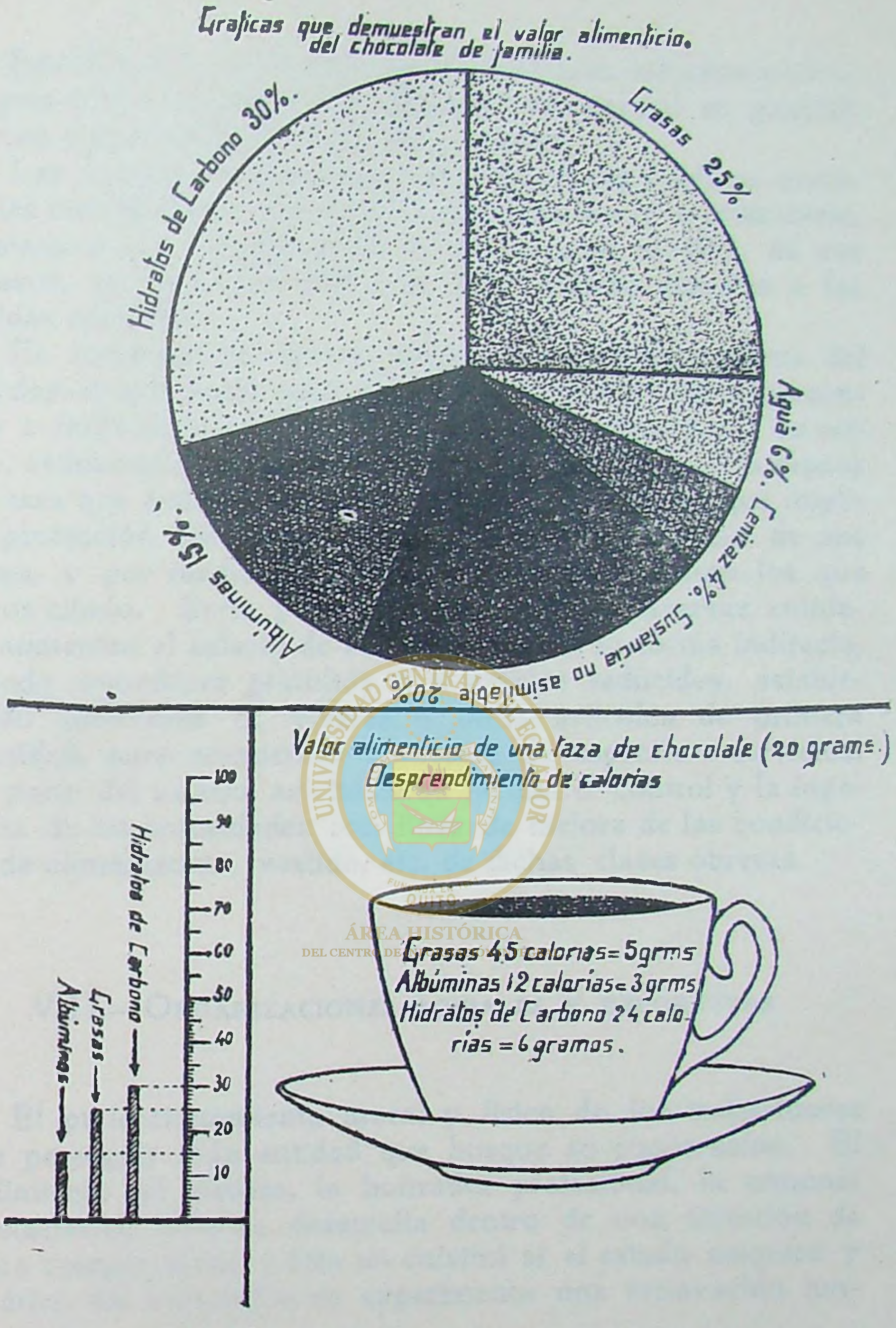


FIG. 26.—EL CHOCOLATE ES UN ALIMENTO COMPLETO Y BARATO. UNA TAZA DE 20 GRS. CUESTA HOY S/ 0,02. SIN EMBARGO EL TRABAJADOR NO USA DIARIAMENTE EN SU ALIMENTACIÓN; Y PREFIERE EMPLEAR EL ADULTERADO CON HARINAS Y SANGRE DE BUEY QUE LE VENDEN LOS FABRICANTES POPULARES DE COMESTIBLES.

Las fábricas o entidades que establecieren comedores obreros gratuitos o suministraren alimentación normal en general, podrían pagar un salario del 50% menos.

Las cocinas cooperativas, los comedores públicos municipales contribuirían a mejorar la alimentación y a abaratarla, de manera que significándole al obrero sólo el 40% de sus ingresos, en lugar del 60%, un 20% más se sumaría a las partidas restantes.

En consonancia con el juicio que expusimos acerca del fácil desvío que puede tener la inversión de un salario aumentado a individuos que no modifican sus costumbres y su criterio, estimamos que el salario debe ser elevado, por lo menos a la tasa que acabamos de fijar, pero en una forma que implique protección del trabajador hasta en la aplicación de sus gastos, y por medio de servicios cooperativos como los que hemos citado. Sería pues, preferible que las diversas entidades aumenten el salario de sus trabajadores en forma indirecta, creando comedores gratuitos o a precios reducidos, estableciendo almacenes de víveres u otros artículos de primera necesidad, para compensar en forma de especies o servicios, una parte del salario; así hasta se facilita el control y la ingerencia de las autoridades con fines de mejora de las condiciones de alimentación, vestido, etc. de dichas clases obreras.

AREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

VII.—Organizaciones sociales y deportivas

El perfeccionamiento moral y físico de los trabajadores debe perseguir toda entidad que busque su cooperación. El rendimiento del trabajo, la honradez profesional, la armonía de relaciones, sólo se desarrolla dentro de una situación de franca comprensión; y ésta no existirá si el estado psíquico y somático del trabajador no experimenta una renovación fundamental.

La divulgación científica, la fundación de bibliotecas, la creación de organismos de Cruz Roja, deben establecerse en toda corporación obrera para despertar conciencia de deberes y derechos, para modelar el espíritu, inspirar aspiraciones dignas y favorecer el brote fecundo de solidaridad y cooperación humanas.

El deporte debe ser obligatorio en toda la colectividad obrera, no con fines profesionales ni exhibicionistas, sino como un ejercicio sistemático para mantener la salud y fortaleza del cuerpo. Por tanto, toda fábrica, taller o industria, debe organizarlo, sea privadamente o en asocio con otras.

Es conveniente, a mi juicio, dada la constitución física de nuestro trabajador urbano, dados sus defectos orgánicos resultantes de su vida mal acondicionada, establecer obligatoriamente en las mismas, la gimnasia de movimientos musculares y respiratorios en especial, durante 15', dos veces al día.

Ulteriormente, dada una mejora de la situación del obrero y con el incremento de la industria, cabría reformar la organización del régimen obrero, de modo que le corresponda a éste una participación en las utilidades netas de una producción.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CAPITULO SEGUNDO

Medidas aplicables en favor de la clase campesina

De nuestro estudio se deduce que estas clases se encuentran en condiciones de verdadera postración y constituyen un 50% de la población total en cada provincia.

El 70% son analfabetos; y entre los que saben leer, 97% no disponen de un solo libro ni de periódicos; para qué ha servido la escuela? El índice mental es bajo.

El 50% de habitantes se hallan enfermos en todo momento; y de entre éstos, el 25% y aun más, con enfermedades incurables, y el 95% se hallan privados de toda asistencia médica y de todo control y previsión higiénicos y sanitarios. El 95% carecen de aguas sanas. El 100% carecen de letrinas. La mortalidad depasa el 20 por mil, lo que es asombroso.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

La alimentación monótona, insuficiente. La habitación desmantelada y miserable, el vestido sucio e incompleto.

El trabajo rutinario ejercido penosamente y sin voluntad y mal remunerado.

Presupuesto económico en déficit permanente. Cualquier compra representa el sacrificio de la alimentación, del vestido o de la libertad, y a todo esto añadido el alcoholismo, un temperamento indolente y asténico. El patrón egoísta e incomprensivo, completan el juego de causas que han hecho del hombre de los campos un ente muy inferiorizado y en plena degeneración.

La situación del campesino es tal, que no admite medidas parciales como en las ciudades, para su mejora. El mal es tan global y profundo, que como dijimos anteriormente, sólo cabe una obra renovadora y de orden higiénico-social como iniciación.

La realidad pide a gritos, ante todo, una labor de asistencia, de higiene, de sanidad y de enseñanza técnica y práctica,

antes que escolar y dogmática; puramente verbal o visual, la escuela hasta hoy utilizada como único medio de cultura, ha fracasado. Será más provechoso para el campesino de hoy el que le enseñen y le den medios para mejorar su vivienda y su alimentación; el que le infundan hábitos de aseo y de orden; el que le enseñen a cultivar la tierra y cuidar de sus animales; el que le ejerciten en un trabajo manual y que orienten y organicen sus esfuerzos para que le rindan mejor provecho; el que le demuestren dónde están los peligros para su salud y su vida y le aleccionen sobre la manera de evitarlos; el que le suministren aguas sanas y le presten atención médica en sus enfermedades.

La enseñanza propiamente escolar no puede dar resultados sino cuando se hallen aseguradas ciertas condiciones materiales; cuando aquellos que la reciben se hallen en situación de aplicar los conocimientos que adquieran. Por esto el resultado de la escuela tiene que ser ilusorio, efímero. ¿El campesino se halla en condiciones materiales para continuar la obra de la escuela? En la mayoría de los campos hemos encontrado individuos que han concurrido a escuelas prediales, 1, 2, 3 años y que ya no saben ni leer, apenas saben firmar! Y la ignorancia, la falta de costumbres humanas, la miseria, siguen iguales!

La experiencia de cien años, la verdad de los hechos deben llevar a nuestro convencimiento la necesidad de cambiar los viejos sistemas de progreso. La escuela rural debe cambiar de normas, de organización, de sistemas.

Temo que ni la división de la propiedad traerá consigo el progreso que esperamos. El 60% de los campesinos son pequeños propietarios y no han dado un paso adelante; antes han retrocedido en capacidades. Antes que la división de propiedades, antes que el reparto de tierras yermas, incultas, que reclaman agua, fuerza, herramientas, simiente y dinero para ser útiles, se hace necesario primero dar curso a las aguas de irrigación y de bebida, extender la red eléctrica por los campos, establecer estaciones agrícolas para el servicio de maquinarias, experiencia y semillas, etc. y fundar una institución de crédito capaz de dar dinero al pequeño campesino que no tendrá más garantía que su voluntad y su trabajo.

I.—Plan de proteccion y educación del campesino

La anterior exposición era indispensable para justificar el plan de protección al campesino, que propongo a continuación.

a).—División de la zona rural de cada provincia en distritos rurales, 1, 2, 3, etc. Cada distrito comprendería el conjunto de campos, de haciendas y de parroquias situadas dentro de sus límites;

b).—Organización de un Comité de Protección y Progreso para cada distrito;

c).—Este Comité se hallaría formado: 1.º por un médico director, rentado; 2.º los curas y Tenientes Políticos de las parroquias respectivas; 3.º un maestro de escuela, quien sería el subdirector; 4.º un inspector de sanidad, higiene y trabajo, rentado;

d).—Como subalternos inmediatos y dependientes de la dirección: un médico auxiliar (pudiendo ser un alumno de Medicina de la Universidad, egresado por el tiempo de seis meses), rentado; 2 enfermeros y una enfermera, rentados; maestros de escuela, expertos en agricultura, Ciencias Naturales, Manufacturas, Veterinaria, Ingeniería Rural, también rentados y que podrían ser, en su mayor parte, alumnos de la Universidad, haciendo un servicio obligatorio y por turno obligatorio en los ramos anunciados, procurando una alternabilidad por grupos de dos en dos, por seis meses cada grupo. A falta de alumnos, podrían sustituirse con práctica capacitados;

e).—El médico director gozará de una pensión no menor de 500 sucres mensuales y tendrá derecho a alojamiento por cuenta del Estado, el cual será suficientemente confortable y con las dependencias necesarias. Además dispondrá de los medios necesarios de movilización. Residirá fijamente en el lugar más conveniente donde el Estado hubiere adoptado su alojamiento. No podrá cobrar honorarios.

f).—El médico auxiliar, los expertos nombrados, el Inspector de Sanidad, Higiene y Trabajo, residirán habitualmente en el mismo lugar que el médico director, y, eventualmen-

te, en diferentes sectores del distrito, según las conveniencias del servicio; gozarán de un sueldo no menor de 250 sucres mensuales y de alojamiento. No podrán cobrar honorarios;

g).—Los enfermeros y enfermeras, gozarán de un sueldo no menor de 150 al mes; residirán también en el lugar de la dirección, pero, eventualmente, donde conviniere para los fines del servicio;

h).—Como anexas a la dirección, se fundarán una farmacia y un hospital de emergencia, un taller de mecánica, una biblioteca, etc.;

i).—Con el personal formado se organizarán misiones ambulantes:

1º.—Para instrucción y enseñanza generales y de contabilidad doméstica y profesional;

2º.—Para estudiar y llevar a ejecución pequeños proyectos sobre provisión de aguas sanas, letrinas rurales, canales de irrigación, casas de campesinos y sobre todos los puntos de higiene e ingeniería rural;

3º.—Para enseñar prácticas agrícolas, veterinarias, industriales y de manufacturas, u organizar las existentes de entre éstas, en vista de su perfeccionamiento, facilidad de ventas y mejor rendimiento;

4º.—Para controlar enfermos, curarlos, remitirlos a los hospitales cercanos, ampliar medidas profilácticas, etc.;

5º.—Para divulgar conocimientos acerca de problemas higiénicos de alimentación, vestido, alojamiento, enseñarles a defenderse de las enfermedades endémicas de cada región (como el paludismo, etc.)

El Estado proveerá a este Comité de medios de movilización y transporte, así como de los fondos necesarios para su sostenimiento y la realización de las pequeñas obras o labores encomendadas a su iniciativa y ejecución.

Para sostener la vida de estos Comités, se formará un fondo común en el Ministerio de Previsión Social, de Educación y de Obras Públicas, de las Juntas de Asistencia Pública, de las Direcciones de Sanidad y Concejos Municipales y de los propietarios de Haciendas. Estos últimos pagarán un 10% adicional sobre el total de la suma que pa-

gan por concepto de impuestos territoriales y tendrán derecho a los servicios gratuitos del personal médico nombrado, en casos de accidentes y enfermedades de sus dependientes y trabajadores.

El fondo común formado, estará a órdenes del Ministerio de Previsión Social en el Banco Central, quien autorizará las remesas necesarias a los Directores del Comité; éste rendirá cuentas ante los Oficiales Pagadores del Ministerio, los que a su vez rendirían ante la Contraloría.

Las partidas con que contribuyen a este objeto los diversos Ministerios que tienen intereses comunes en la labor de reconstrucción de la vida campesina, se fijarán en el Consejo de Ministros cada año; y, según la cantidad reunida, se formulará el programa mínimo a realizarse en dicho lapso de tiempo, y el número de distritos en que quepa implantar los servicios, de acuerdo con el plan general.

El Presupuesto mínimo por distrito sería:

		Mensual		Anual
Un Médico-Director	S/.	500	S/.	6.000
Un Auxiliar y Secretario	«	250	«	3.000
Un Inspector común de Sanidad, Higiene y Trabajo.....	«	250	«	3.000
Seis expertos varios	«	1.200	«	14.600
Cuatro enfermeros	«	600	«	7.200
Gastos generales			«	16.200
Suman.....			S/.	50.000

Gastos de instalación, por una sola vez: vivienda, equipos de Hospital, Farmacia, medios de movilización y transporte, por cada distrito: S/. 50.000.

El personal restante, no sería ad-hoc, gozaría de los sueldos u honorarios respectivos a su empleo o cargo.

En cada año podría crearse el servicio en cuatro distritos. Y el primer año, para hacer experiencia, bastaría con fundar uno en una región rural de la Provincia de Pichincha. Tengo seguridad de los buenos resultados que se obtendrían.

Si, pues, anhela el Gobierno regenerar la población campesina, restituir a la vida humana, a una mayoría de ecuatorianos abandonados en estado de abyección moral y de profunda depresión física, no se concibe el cumplimiento de

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

este propósito, sino creando reformas radicales en la labor educacional de las masas; y educar a nuestro campesino quiere decir implantar costumbres y crear ambiente propicio para elevar su nivel físico y moral tan bajo como hemos visto; educar al campesino significa lo que expresa Narciso Bassales: enseñarle a mover la mano y utilizar las fuerzas de la naturaleza, para crear productos capaces de elevar el standar de su vida.

El plan propuesto u otro análogo, porque no tiene la pretensión de ser el único ni el más perfecto, requerirían, eso sí, que nuestras leyes se dicten para administrar, no para cumplir fórmulas; para obtener resultados, no para llenar archivos con papeles de oficio. Y si se debe hablar claro, nuestras leyes, reglamentos, especialmente hacendarios, sólo se proponen con sus trabas impedir robos sin apariencia legal, aunque nada práctico y útil se realice; son destinados a ladrones, no a hombres con conciencia de su fin y con responsabilidad de los hechos. Si no se reforma la Ley de Hacienda, inútil buscar colaboración económica, administrativa, técnica, entre los diversos poderes y ministerios; colaboración que constituye el fundamento esencial de este plan o de cualquier otro que se adopte; porque esta obra para que sea efectiva, debe ser de acción conjunta, no procedente de una acción incongruente, aislada, mezquina.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Removidos los obstáculos legales hacendarios, se crearía una parcial dictadura económica y administrativa en el seno del Ministerio, al que correspondería todo lo relacionado con previsión social en todos sus diversos aspectos: sanidad, asistencia pública, trabajo, educación rural (en el sentido amplio y peculiar en que hemos tomado su significado), etc.

A esta entidad se entregaría, bajo su responsabilidad exclusiva, sin perjuicio de la supervigilancia y control de parte de la Contraloría, pero sin trabas ni trámites engorrosos, una cantidad anual, resultado, como hemos expresado, del aporte voluntario de cada Ministerio, del Gobierno en general, de Sanidad y Asistencia Pública, Municipios respectivos y del impuesto territorial aludido, correspondiente exclusivamente a la zona donde se implantare el servicio.

Sólo un plan así ofrece la ventaja de aunar esfuerzos en forma congruente; de abordar el problema regenerativo en forma global o integral; de armonizar el trabajo bajo el amparo de una administración unificada y de centralizar los

gastos. Y simultáneamente se ejerce en esos campos infelices, la acción sanitaria y de asistencia de enfermos, la previsión profiláctica y la lucha contra los males endémicos (por obra de acción conjunta de autoridades e individuos), la realización de pequeñas obras rurales y el perfeccionamiento de la pequeña explotación agrícola, industrial y manufacturera; la instrucción general y la implantación de mejores costumbres y, en general, la creación de un ambiente físico más compatible con la conservación y progreso de las comunidades campesinas.

Mañana el Estado, tras una renovación prometodora inicial, ya podrá pensar en crear y fomentar la pequeña propiedad, crear y fomentar la escuela instructiva rural con funciones específicas; y, especialmente, ya podrá pensar en la realización de los grandes problemas campesinos que hemos enunciado como aspiración ulterior, a saber: la irrigación y la distribución de fuerza y el arrendamiento y provisión de maquinarias agrícolas, sementales y semillas, como fuente de explotación de parte exclusiva del Estado. Es decir, podrá llegar al socialismo del Estado tras de una obra fructífera y pacífica, prodigando pruebas de colectividad humana, sin crear infelicidades para nadie.

Querer resolver el problema de los campesinos con sólo leyes y reglamentos, con sólo mutiplicar escuelas prediales, tales como son hoy, con sólo literatura revolucionaria o incendiaria que sólo provoca intranquilidades o disturbios: es obra ociosa y nefasta. Tampoco, ya lo hicimos notar, la división de tierras, dará un resultado, sino muy limitado en el aspecto económico y nulo en los demás. En los campos crear casas-cunas, comedores tipos, imposible. La obra de saneamiento rural ni en pequeño se llevará a cabo nunca, mientras no exista un personal responsable y consagrado con fondos propios exclusivamente a ese fin. Y la asistencia de enfermos será siempre una ilusión con un médico ambulante que pasa por los campos con la rareza de un cometa. Hacer medicina rural no es sólo recetar de paso al dolorido o al febricitante; es, ante todo, realizar una obra permanente de protección contra las enfermedades, contra el empirismo brutal; es derramar conocimientos y prácticas que puedan ser captadas por esas gentes; es salvar al niño de muertes que no deben producirse; es dirigir normalmente las funciones fisiológicas de los individuos que constituyen una colectividad.

AREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Todo lo demás es una gota de agua en un incendio. Y el médico, que puede ser un apóstol de ciencia y de amor, se hallará siempre ausente de los campos, porque el médico no alimenta otro ideal que ejercer su profesión en las capitales donde le pagan buenos honorarios, o donde encuentra alicientes y medios a su perfeccionamiento científico. Para que el médico se arraigue en un lugar, es necesario crearle un ambiente que le ofrezca comodidad, despreocupación económica y medios y fines científicos; y claro, con elementos, responsabilidad, con la ilusión de crear algo nuevo, se destaca su propia personalidad y encuentra todo lo que ambicionó en la ciudad y talvez nunca pudo conseguir. El plan propuesto consulta la única manera de disponer de médicos en los campos. Realizar la obra global de protección al campesino equivale a dar vida a los campos, a extinguir la desocupación y la ociosidad, a descongestionar las ciudades y fomentar, en general, la riqueza humana y económica.

I I.—Salario mínimo

La fijación del salario mínimo para el trabajador agrícola también es indispensable, se implante o nó un sistema integral de reformas radicales en los campos. No puede continuar ese hombre viviendo tan miserablemente y en un estado de insolvencia absurda.

Su alimentación representa más del total de sus jornales, de modo que los gastos en vestido, alojamiento y los generales sólo se cubren a crédito, previo embargo de la libertad.

Gasta actualmente, una familia de jornaleros o campesinos de la sierra, en alimentación, al mes	S/. 18
Debe gastar, para normalizar la ración, al mes	S/. 25
Para vestido, mejora de su alojamiento y gastos generales, necesita, al mes, un mínimum de	S/. 10
Suman	S/. 35

Su ingreso normal, actual, es de 17,50; y gana un jornal de S/. 0,20 a S/. 0,60, según las haciendas y los lugares, trabajando como peon cuatro días a la semana, en promedio. Debería pues, ganar el doble para subvenir a sus mínimas necesidades actuales, sin que cambien ni se susciten otras. En algunas haciendas del interior de la República se pagan jornales mayores, pero excepcionalmente, y por trabajos no exclusivamente agrícolas.

Sólo para tratar de obtener una mejor alimentación y una rudimentaria comodidad en su vestido y vivienda, el jornalero agrícola debería, pues, ganar, S/. 1,00 diario.

Así obtendría la renta siguiente:

6 días de trabajo semanales, al mes.....	S/. 24,00
Producto de sus terrenos, partidos, guasipungo y animales.....	S/. 12,00
Suman.....	S/. 36,00

El patrono agricultor, sobre todo el propietario de grandes haciendas, por defensa de la salud hasta personal, debería procurar instalar en su hacienda, depósitos de agua sana y algún almacén de víveres y otros productos comerciales para suministrar en condiciones ventajosas a la gente de trabajo.

Algunas veces habíamos dado indicación sobre el modo actual de proveerse de aguas sanas, utilizando el perclerón, un producto químico barato que desprende cloro naciente y estiriliza en absoluto las aguas de bebida en dosis muy pequeñas. Un gromo es suficiente para esterilizar 1.000 litros de agua en estanque de mampostería; y un litro de este producto u otro análogo (hay varios) cuesta S/. 2,40. A poco costo, un hacendado podría, pues, disponer de agua no peligrosa para él y sus subalternos, evitando el desarrollo de enfermedades infecto-contagiosas que tantas molestias le ocasionan.

Un comedor para trabajadores, con una ración tipo completa, cuánto bien podría desarrollar. Sería una escuela de alimentación y de costumbres; significaría un medio de aumentar el salario; mantendría al trabajador más fuerte y sano, capaz de dar mejores rendimientos.

CUARTA PARTE

La misión de la Universidad

La Universidad no puede ni debe quedar indiferente ante estos problemas de reconstrucción nacional.

Su política consiste, justamente, en poner al servicio del país, el contingente de sus capacidades de orden técnico, moral y científico; pues, sólo una institución como la Universidad dispone de un acondicionamiento de factores humanos y materiales tal, que le permiten constituirse en el Laboratorio más completo social y científico, donde se ensayen todos los sistemas, todas las técnicas que puede implantar un Estado para la solución de sus problemas políticos. Su política consiste en despertar conciencia de salud, de responsabilidad, de derechos en los pueblos; no en despertar angustias, no en constituirse en amenaza: debe ser siempre un centro de luz y de orientaciones salvadoras.

La Universidad nuestra ha sido como un taller para fabricar profesionales; y encerrada dentro de una torre de marfil, absorbiendo literatura ajena, ha desoído los clamores de afuera, cerrando los ojos a todo lo que signifique nuestros propios problemas. Ha construido ciencia con datos del extranjero, ha formulado principios y doctrinas con elementos de juicio ajenos. Qué de extraño que nuestras leyes rijan en desconexión absoluta con la realidad?

No há mucho la Universidad ha ensayado, como quien sale de un letargo, a leer las páginas de nuestra vida. Ha comenzado a comprender que el libro es guía, es síntesis de experiencias y de filosofía, pero sobre bases y hechos concretos que cambian y se modifican como los factores siempre variables que acondicionan la vida de cada país, raza o na-

cionalidad; y que debe, por tanto, ser analizado con reservas, con las variaciones que las condiciones cambiables deben imprimir. Ha empezado a comprender que su misión es más amplia, porque a ella le toca formar la conciencia de la vida.

Y la conciencia nacional no se forma sino procurando la introspección con el estudio de las propias realidades.

De aquí que el plan propuesto contemple la intervención obligatoria de estudiantes universitarios de todas las disciplinas científicas y técnicas. La labor metódica, pacífica, tutelar ejercida en los campos, a más de proporcionar datos concretos de la vida exacta, es decir materia propia de juicio, de análisis, proporcionaría la oportunidad de trasladar al campo la acción efectiva de la Universidad, en forma de hechos beneficiosos y prácticos.

El año de 1933, siendo Rector de la Universidad, tuve la íntima satisfacción de promover e iniciar en conexión con el propósito general descrito, un plan de industrialización de los laboratorios químicos y biológicos. Uno de los proyectos que formaban parte de este plan, fue aprobado por el Congreso de dicho año, el de facultar a la Universidad Central la consecución de un empréstito en el Banco Hipotecario, para llevar a cabo, como primera obra, la industrialización del cloruro de sodio, de acuerdo con los estudios y plan técnico especial del Profesor, Dr. Ernesto Albán Mestanza.

La Universidad, así fuese directa o indirectamente, por intermedio de organismos especiales, interviniendo en su obra industrial, de hecho se relacionaba con distintos sectores rurales, se constituía en misión científica permanente y se convertía en el organismo cuya creación y organización consulta el plan general que venimos de exponer, articulándose en la forma expuesta en él, con el Poder público central.

Y la Universidad, con una actividad eminentemente práctica y difundida que asegura la colaboración de muchos y concilia variedad de intereses, se encaminaría no sólo a asegurar su autonomía económica, no sólo a obtener campos de actividad donde se originen y se perfeccionen los técnicos y hombres de ciencia del porvenir; sino a realizar una labor cultural eficiente, integral y apropiada que devuelva al obrero bajo y al campesino de hoy los atributos de hombre, como labor previa a toda obra de renovación social.

Y termino aquí. Puede que esta publicación corresponda a necesidades actuales, aunque no tienda a divulgar la higiene que con tal fin ya lo hizo en «El Día», con escritos bellos y alineados, el conocido y recordado «Tupac Amaru». Nos propusimos sólo hablar sobre cosas vistas. Si hay un error de análisis y apreciaciones, será culpa de deficiencias propias, pero queda amparada por la sinceridad de nuestro anhelo y nuestro propósito. Si hay error de conclusiones numéricas, nunca presumimos de exactitud, pues nuestros datos pretenden sólo establecer índices aproximados típicos que orienten la mirada de los hombres del Poder, hacia una gran mayoría de ecuatorianos.

Quito, agosto de 1934.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

I N F O R M E

del Sr. Dn. Manuel Orejuela T. Delegado de la Universidad Central del Ecuador al IV Congreso Internacional de Lingüística Románica

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Señor Rector Presidente del

H. Consejo Universitario:

Tengo a honra llevar a su conocimiento y por su digno intermedio al de los señores miembros que integran el H. Consejo Universitario, el informe relativo a la Representación con que se sirvió honrarme inmerecidamente el Sr. Dr. Dn. Luis F. Chaves, entonces Vicerrector del Plantel, Encargado del Rectorado, para que concurra, en calidad de Delegado de la Universidad Central del Ecuador, al IV Congreso Internacional de Lingüística Románica, que tuvo lugar en Burdeos y Biarritz, del 28 de Mayo al 2 de Junio del presente año.

Igualmente, me es honroso informar al H. Consejo que Ud. preside, acerca del cumplimiento de las varias y delicadas comisiones que se dignó confiarme el mismo señor Vicerrector, con motivo de mi viaje a Europa, como: Tratar con las Casas Editoras, a fin de conseguir condiciones ventajosas para las adquisiciones de libros que debiera hacer la Universidad; establecer canjes de publicaciones con Instituciones Científicas y Centros Culturales; observar sistemas y organización de las bibliotecas públicas, con el propósito de mejorar la que funciona en el Plantel, y visitar las Universidades a fin de recoger informaciones que pudieran sugerir reformas que tiendan a dar mayor eficiencia y mejor orientación a las actividades docentes en la nuestra.

Dada la estrechez del tiempo, entre la fecha de mi nombramiento como Delegado, 2 de mayo último, y aquélla en que debía inaugurarse el Congreso, hube de efectuar mi viaje con la mayor rapidez posible, a fin de llegar oportunamente a Burdeos, lugar designado para la iniciación de las labores de tan importante certamen internacional. En efecto, el día 30 de mayo arribé a esa ciudad, y en esa misma

fecha pude incorporarme a él en calidad de Representante de la Universidad Central.

A este Congreso, organizado por la Sociedad de Lingüística Románica de la Universidad de Burdeos, bajo el patrocinio del Sr. Aimé Berthod, Ministro de Educación Nacional de Francia, y del Sr. Adrien Marquet, Diputado-Alcalde de Burdeos, Ministro de Trabajo, y bajo la Presidencia del Sr. Mario Roques, Miembro del Instituto y Profesor en la Facultad de Letras de París, concurrieron ciento once Delegados, casi todos Profesores de Universidades, entre los que se contaban romanistas reputados.

No cabe duda de que esta clase de congresos científicos, tienen una importancia trascendental, puesto que todas las ramas de los conocimientos humanos se entretejen; las ciencias interdependen entre sí. Bajo este concepto, sería ilógico afirmar que las unas son superiores o inferiores a las ótras; todas ellas buscan la verdad: la verdad que está en nosotros, o la que está en lo que nos rodea. De aquí que a lo sumo podremos asignarles un cuadro dentro de una clasificación.

Con sobrada razón se ha situado a la Lingüística en el Cuadro de las Ciencias Sociológicas, porque en verdad ella se basa sobre hechos que caen en el dominio de la Psicología, de la Fisiología, de la Física, y que tienen por carácter esencial el ser colectivos; de manera que, al par que la Sociología, tiene la ambición legítima de determinar leyes.

Como toda ciencia, la Lingüística puede ser considerada, bajo ciertos aspectos, como auxiliar de ótras; pero igual que la Literatura, la Historia, la Geografía, tiene su fin en sí misma: estudia las lenguas por ellas mismas, las analiza en su estructura, las observa en sus evoluciones, explica sus influencias recíprocas. Por consiguiente, ella implica problemas complejos cuya solución exige conocimientos cada vez más extensos, más variados: hunde sus raíces en la Historia y en la Filología, le son indispensables Fonética Experimental, Dialectología, Geografía Lingüística, Psicología, Fisiología, Física, etc.

La Lingüística Románica, cuyo objeto es el estudio y la comparación de las diferentes lenguas neolatinas y del mayor número posible de dialectos o lenguajes románicos, tienen la ventaja, sobre la mayor parte de las otras ramas de la Lingüística, de que su punto de partida, el latín, es conocido de una manera relativamente precisa. No obstante, mientras más

avanza, se le presentan arduos problemas de interpretación de hechos fortuitos que parecen desprovistos de interés filosófico, o de detalles que con frecuencia excluyen toda comprobación cuando se relacionan con estados desaparecidos de tecnología o de civilización; todo lo cual hace entrever más lejano el día en que puedan sentarse las grandes leyes de la Lingüística llamada general.

Sinembargo, a medida que los obstáculos se presentan en una ciencia, los métodos de investigación se perfeccionan, y es el gran mérito de la Sociedad de Lingüística Románica de la Universidad de Burdeos el de haber organizado un centro científico de investigación, en el que converjan todos los esfuerzos, todos los descubrimientos, todos los métodos que nos llevarán por dédalos intrincados a la conquista de nuevas claridades en esta ciencia.

De aquí se deduce el interés especial que comportan, para los pueblos cuya habla pertenece a la gran familia de lenguas neolatinas, las labores del Congreso en que tuve el grande honor de representar a nuestra Universidad: ya por las tesis que fueron sustentadas, con vasta erudición, sobre diversas ramas de la Lingüística Románica; ya por la exposición de importantes trabajos monográficos; ya por las encuestas lingüísticas que se llevaron a efecto en la región vascongada.

Muy en breve aparecerán en las actas del Congreso las comunicaciones que le fueron presentadas, muchas de las cuales revelan en sus autores notables aptitudes científicas. Me limitaré, por ahora, a señalar algunas de ellas, en que se han aplicado de manera rigurosa las reglas del método comparativo, combinando los datos que suministra la Geografía Lingüística con los de la Historia y de las otras ciencias conexas:

Comunicaciones relativas al Gascón:

E. Bourciez: El dominio gascón.

H. Teulié: a) Proyecto de un atlas lingüístico del valle del Garona; b) Posibilidad de publicación de un complemento a los diccionarios provenzales de Raynouard y Emil Levy.

W. von Wartburg: Un efecto lexical del contacto de tres lenguas (griego, galo, latín) en el mediodía de Francia.

J. Jeanjaquet: Origen y afinidades románicas del «*que* expletivo» gascón.

G. Millardet: Dentales y dentición en las Landas: ensayo de geografía fonética y fisiológica.

J. Coromines: Rasgos de fonética precatalana y pregascona en la toponimia de Pallars y del Valle de Arán.

Comunicaciones relativas al Vasco:

H. Gavel: El dominio vasco.

G. Rohlfs: Problemas de filología vasco-románica.

G. Lacombe: Proyecto de un *Atlas lingüístico del país vasco* (Con uno inédito de Hugo Schuchardt).

Comunicaciones relativas al Español y al Portugués:

E. Levi: Relaciones italo-españolas.

J. Weerenbeck; *Aquí*, etc., en provenzal, en español y en portugués.

A. M. Espinosa: *El Atlas linguístico de España* y la actividad del Centro de Estudios Históricos de Madrid.

G. Bertoni: La diptongación en antiguo español.

B. Migliorini: La etimología hispano-árabe del fr. *haras*

G. Millardet: A propósito de una corrección al Poema de Fernán Gonçález.

J. Figanier: Ultimas publicaciones relativas a la filología portuguesa.

Las encuestas lingüísticas se llevaron a cabo, en Urt sobre el gascón y en Bardós sobre el vasco, en individuos de quienes se comprobó que tenían pura ascendencia gascona o vascuence, respectivamente, hasta la tercera generación. Ellas consistían en interrogaciones a las que debían dar igual respuesta dos sujetos, a fin de captar mejor la fonética de estos idiomas, y, por ahí, deducir sus afinidades o parentesco con el latín o con alguna de las lenguas neolatinas. Es sabido que el vasco pasa por ser una de las lenguas más antiguas, y no pocos investigadores pretenden aún que es la fuente más remota del latín; pero, a pesar de no haber sido un idioma literario, es indudable su influencia en el español y el francés,

pues ambas lenguas incluyen en sus léxicos varias voces derivadas de este idioma, y en lo que se refiere al primero, G. de Humboldt asegura que es la lengua original de España. Estas encuestas ofrecían grande interés, tanto por el método con que se las practicaba, como por su tendencia a deducciones científicas trascendentales.

Respecto a mi actuación, me permitiré hacer referencia a la carta dirigida por el señor Rector de la Universidad de Burdeos al señor Rector de la Central, con fecha 14 de agosto último, a la que sólo me cabe añadir que me fué muy satisfactorio, por cuanto llevaba Delegación tan honrosa, presentar una comunicación que despertó vivo interés entre los Congresistas y mereció la valiosa aprobación del señor Rector de la Universidad de Burdeos, comunicación que ha sido publicada ya en el «BULLETIN HISPANIQUE» de las Universidades de Burdeos y de Tolosa como rectificación a un libro editado por la Universidad de Havard, intitulado «A Tentative Bibliography of the Belles Letters of Ecuador», por Guillermo Rivera, el cual contiene una bibliografía misérrima de nuestra producción literaria y científica.

Juzgué que debía presentar dicha comunicación en lengua francesa, atendiendo a que las credenciales me acreditaban como Delegado de la Universidad en calidad de Profesor de Francés y Director de la Biblioteca, y porque el francés es el idioma usual en este género de congresos, con mayor razón si éstos tienen lugar en Francia.

Grande es mi complacencia al manifestar que la Universidad Central del Ecuador fué aceptada, a petición del suscrito, como miembro de la Sociedad de Lingüística Románica, para cuyos efectos sólo se espera la ratificación del señor Rector, y que igualmente será aceptada como miembro del Centro de Estudios Ibero-Americanos que se creará en Burdeos para investigaciones científicas de todo orden: histórico, geográfico, sociológico, económico, etc. Este proyecto de creación de Centro cuya importancia huelga ponderar, pertenece al Sr. Adolphe Terracher, meritísimo Rector de la Universidad de Burdeos.

Antes de terminar esta información, debo manifestar mi admiración entusiasta hacia la docta Sociedad de Lingüística Románica, por su labor inteligente y erudita y por sus esfuerzos en promover estos certámenes que significan un gran paso en el adelanto de la ciencia; como también hacia el Comité

de Organización del Congreso, porque supo combinar sabiamente las actividades científicas del Congreso con esparcimientos de arte y armonía, con excursiones llenas de encanto, y por la grata hospitalidad que nos dispensó a los Delegados, aunando la gracia exquisita y la gentileza del verdadero espíritu francés.

Por último, quiero dejar constancia de mi profundo agradecimiento por las deferencias y cortesías que me prodigaron los señores Dignatarios del Congreso y demás Delegados, las que sólo me cabe interpretar como un homenaje a nuestra Universidad.

NOTA.—En anexos 1, 2, 3 y 4 acompaño copia de mis credenciales, la traducción de la Carta del señor Rector de la Universidad de Burdeos a que hago referencia en este informe, copia de la comunicación que presenté al Congreso y su correspondiente versión al español.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA OMNIUM OPIBUS
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CASAS EDITORAS Y CANJES

Como Director de la Biblioteca del Plantel, puse especial afán en visitar las casas editoras y exportadoras de libros, con el objeto de informarme acerca de precios, obtener catálogos y asegurar que nos envíen los que se publicaren ulteriormente, para poder seleccionar nuestros pedidos.

En efecto, la Biblioteca recibe ya, de manera regular, los catálogos de las casas que visité en España, Francia e Italia, las mismas que se encargaron de tenernos al corriente de los libros que aparezcan cada mes y, por medio de sus servicios bibliográficos, hacer los trabajos necesarios para suministrarnos una documentación completa sobre las materias que interesaren a esta Universidad.

En mis visitas a dichas casas, me empeñé en obtener las condiciones más favorables para la Universidad, en los pedidos que hiciere de libros. Pero la «Cámara Oficial del Libro» en España y la «Sociedad del Libro» en Francia imponen un límite de descuento sobre las exportaciones de libros, a fín de protejer esta industria. Con todo conseguí oferta formal

de todas ellas, de conceder a la Universidad el mayor descuento posible, que en ningún caso sería menor del 10%, y algunas ofrecieron el 20% en los pedidos de los señores Profesores.

A todos los centros culturales que tuve ocasión de visitar o de conocer a sus dirigentes, solicité el canje de publicaciones con nuestra Universidad. Este fué aceptado por las Universidades de Madrid, Saragoza, París, Burdeos y Milán, la Academia de Ciencias de Francia, la Biblioteca Nacional, la Junta de Intercambio Internacional y la Junta de Relaciones Culturales de Madrid. El señor Secretario de esta última, Dn. Lorenzo Luzurriaga, ofreció hacer el envió de un lote de 500 libros para la Biblioteca del Plantel, y para que éste se haga efectivo, encomendé las gestiones ulteriores al Sr. Enrique Garcés, que actualmente reside en Madrid, becado por el Gobierno.

En la Junta de Intercambio Internacional, se me informó que España envió al Ecuador, el año 1933, cuarenta y ocho paquetes de publicaciones y que, en cambio, no recibió ninguno. Es evidente que ésto va en menoscabo del prestigio del País y, por tanto, sería de desear que la oficina receptora de tales publicaciones las distribuyera, según su naturaleza, entre los varios centros de educación, para que cada uno de ellos contribuya con su aporte a mantener estas relaciones tan beneficiosas para la cultura general del País.

La Biblioteca recibió ya el Catálogo de la Universidad de Madrid de las publicaciones y tesis doctorales destinadas al cambio internacional de libros.

(Adjuntas se servirá encontrar las cartas que me dirigieron las mencionadas casas, confirmando lo que habían pactado conmigo personalmante).

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

BIBLIOTECAS

Si en todo tiempo la biblioteca ha desempeñado una función trascendental, dentro de la convivencia social, como centro organizador de informaciones y factor activo de cultura, ahora forma parte esencial de todo plan educativo; es el necesario complemento de la escuela y de la universidad, la en-

tidad que nos proporciona los medios de satisfacer el grande anhelo de saber, que se nos inculca desde la infancia. De manera que, si la biblioteca ha llegado a ser una necesidad para la educación y la cultura, a tan justo título como lo es cualquiera institución educacional, es evidente que su organismo viene a tener tanta importancia como la que se concede a los sistemas pedagógicos que se aplican en escuelas, colegios o universidades.

En efecto, para que la biblioteca cumpla ampliamente su misión, debe dotársela de una contextura vital que le permita ser verdadero factor intelectual y moral, capaz de ejercer influencia eficaz dentro de la comunidad o institución a que pertenece.

Sentado este antecedente, haré un resumen de las observaciones recogidas en las diferentes bibliotecas que visité, y me permitiré insinuar algunas sugerencias que pudieran servir para el mejor funcionamiento de la nuestra.

Aparte de las bibliotecas nacionales, a las que por lo regular corresponde el Depósito Legal, la biblioteca moderna tiene marcada tendencia a especializarse, lo cual se comprende, porque dado su carácter instrumental, las bibliotecas debieran ser utilizadas como demandasen las exigencias culturales de la entidad de la que dependen.

Las Bibliotecas universitarias, en especial, guardan subordinación absoluta a las orientaciones y necesidades científicas de sus respectivas instituciones, a cuyo fin son administradas, generalmente, por juntas llamadas «Comisión de Biblioteca», en la que se hallan representadas las Facultades y Escuelas que integran la Universidad. Tales bibliotecas, por su finalidad, son las que han adoptado los métodos bibliotecarios más eficientes para abrir ante el lector el campo bibliográfico del asunto que le interesa.

Como modelo de éstas citaré la de la Universidad de Madrid, estructurada en tal forma que viene a ser una entidad militante que coopera en la labor docente del plantel. Su inteligente Director, Sr. Javier Lasso de la Vega, ha implantado en ella los sistemas de catalogación más modernos y ha establecido servicios muy extensos, hasta de préstamos interprovinciales e internacionales.

La Biblioteca Sainte Geneviève, anexa a la Universidad de París, es asimismo una de las mejor organizadas de cuantas tiene la Capital francesa. Corre a su cargo los ser-

vicios de las Facultades de Ciencias y de Letras y cuenta con un millón de volúmenes. La Facultad de Medicina y la de Derecho poseen Bibliotecas especiales, alojadas dentro de sus propios edificios, necesitándose la respectiva carta de estudiante para ser admitido en las salas de lectura. En estas últimas, el catálogo por materias o asuntos está por hacerse.

Las bibliotecas especializadas ofrecen la ventaja de facilitar al lector el acceso rápido al libro que necesita, presentándole una vasta bibliografía sobre asuntos determinados, lo que no puede acontecer, por su extensión misma, en las grandes bibliotecas, por ejemplo en la Nacional de París que cuenta con cuatro millones y medio de volúmenes y cuyo catálogo, que principió a formarse en 1897, recién se halla en la letra P.

La Biblioteca Nacional de Madrid, debido a la labor inteligente y asidua de su estimabilísimo Director, Dn. Miguel Artigas, es, entre las de su género, la que mejores servicios presta y talvez alcanza mayor radio de acción. Sus salas de lectura son accesibles al público, sin otro requisito que el de obtener una tarjeta de lector, lo que no sucede en las otras Bibliotecas Nacionales de Europa, en las que, para ser admitido, es preciso acreditar algún título científico, literario, artístico o técnico. Con ser sus fondos tan cuantiosos, se ha formado el índice general, según el Sistema Diccionario, por autores, por títulos y por materias, el cual se halla a la disposición del público para que lo maneje por sí mismo. Además, ha emprendido en la tarea de hacer llegar a las más importantes bibliotecas de España las cédulas de su índice, para canjearlas con las papeletas de los libros que no existen en la Nacional, en orden a que pueda llegarse a la formación del Catálogo general, uniforme, del tesoro bibliográfico español.

Gracias a las iniciativas de su Director, se ha instalado en ella una gran sala hispano-americana independiente, con el objeto de crear un centro rico de informaciones y de investigación sobre asuntos hispano-americanos, y, para acrecentar sus fondos, se trata de establecer un sistema de canjes internacionales. A este respecto, me permitiré transcribir algunos párrafos de un sugestivo artículo de Dn. Miguel Artigas, titulado «Una Biblioteca Hispano-Americana», publicado en «El Sol» de Madrid, de 8 de abril último, en que dice:

«Esta comunidad espiritual en cuanto al idioma, libre de toda posible competencia, puede y debe ser la base firme so-

bre la cual puede descansar un futuro de inmensas posibilidades. Y las piedras angulares de este edificio han de ser, ante todo y sobre todo, los libros».

«La Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado español ha iniciado una serie de envíos de buenos libros españoles a las principales bibliotecas hispano-americanas, que los han recibido con gratísima complacencia».

«He aquí el camino seguro, práctico y concreto para acrecentar y conservar en esas repúblicas la unidad e influencia de una fuerza espiritual».

«Yo voy a permitirme anticipar esta noche las líneas generales de un proyecto que fácilmente y sin grandes dispendios podrá extender y organizar de un modo sistemático y progresivo ese intercambio bibliográfico».

«Si a la Biblioteca Nacional de Madrid pudiesen ir viniendo todos los años la mayor y mejor parte, por no decir todos los libros que se publicasen en las naciones de habla española, poseeríamos e iríamos formando un material bibliográfico de extraordinaria importancia».

«Pero se dirá: ¿No sería esto demasiado difícil y costoso? ¿Cómo se podría alcanzar este desideratum?».

«Yo creo que con poco coste y con gran facilidad, contando, es claro, con la buena voluntad de las Bibliotecas Nacionales y con los ministerios de las naciones interesadas».

«Se ha creado recientemente en Madrid una Junta de Intercambio y Adquisición de Libros que centraliza la compra y provee de libros a las principales bibliotecas españolas. Este nuevo organismo, como adquiere en conjunto los libros, puede tener, y tiene de hecho, un gran beneficio en sus adquisiciones. Este organismo, esta Junta de Intercambio y Adquisición de Libros, podría adquirir anualmente veinte lotes iguales, en que figurasen los mejores libros que salieran de las prensas españolas, con el exclusivo objeto de remitir gratis uno de estos lotes a cada una de las quince o veinte bibliotecas de la América Española, a las Nacionales sobre todo».

«Como compensación, y para que la palabra intercambio adquiriera pleno sentido, estas bibliotecas, o las entidades que los gobiernos respectivos designasen, enviarían cada una a la Nacional de Madrid todo lo que se imprimiese en esas naciones».

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

«Claro es que no sería preciso que entrasen en este intercambio, por una y otra parte, folletos o impresos insignificantes o libros evidentemente inútiles, aunque en esto habría que tener un criterio de gran amplitud».

«De esta manera tendríamos en la Nacional de Madrid la gran biblioteca hispano-americana con los fondos antiguos y con los modernos, que constantemente irían en aumento».

«El coste de este intercambio no sería muy grande: en realidad sería España la que inicialmente tendría que remitir; este gasto estaría compensado, pues también ella sería la que recibiría más volúmenes de este intercambio. Pero aunque España y las naciones americanas de habla española emplearan en esto algunas cantidades, que no serían muy elevadas, en nada más útil y de mayor rendimiento podrían emplearse. Y la generación actual —pero más aún todas las que han de sucedernos— encontraría reunidos en una gran biblioteca central el más valioso tesoro espiritual de la raza. Entonces sería fácil tarea la publicación de una bibliografía general y la formación y tirada periódica de apéndices que serían exponente clarísimo de la vida intelectual del mundo hispánico».

«Entonces sería también posible y fácil establecer una oficina central de información bibliográfica, tan necesaria y anhelada por los estudiosos de ambos mundos».

«Al calor de estas empresas surgirían ótras de carácter de investigación histórica, de correspondencia y mutuo apoyo entre las Sociedades y los hombres de ciencia, y daríamos un gran paso en el camino de la unidad espiritual».

Proyecto tan laudable como el precitado, merece toda atención. Su autor me pidió hacerlo conocer, a fín de que las correspondientes entidades oficiales cooperen a su realización; en cuanto al gobierno español, parece que ha principiado ya a ponerlo en práctica.

El Sr. Artigas proyecta, además, extender el intercambio de préstamos de libros a las bibliotecas hispano-americanas, haciendo el envío de copias o fotocopias cuando se solicitaren ejemplares únicos o muy raros. El día en que esto acontezca, será una ventaja inapreciable para los estudiosos de este continente, pues así podrán disponer de un tesoro bibliográfico inmenso, de preciosas documentaciones para la investigación, como la colección de manuscritos de América, cuyo Catálogo me fue ofrecido, por el mismo Sr. Artigas, para la Biblioteca de mi cargo.

En resumen, después de haber visitado las Bibliotecas Nacionales de Nueva York, Madrid y París, las Universitarias de Madrid, París, Burdeos y Milán, y algunas de otra índole, como la de Estudios Históricos de Madrid, la del Instituto, la Mazarine y la del Arsenal de París, etc., puedo afirmar que ninguna biblioteca puede cumplir su misión debidamente si no ofrece al público el índice completo y sistemáticamente ordenado de sus fondos, y ella será tanto más eficiente a medida que este ordenamiento sea más simple y detallado, de manera que no sea un geroglífico o un rompe cabezas darse cuenta exacta de él.

Hemos visto que las bibliotecas universitarias como instrumentos de trabajo, deben estar subordinadas a las exigencias culturales y científicas de las universidades. A satisfacer estas exigencias debe pues tender su administración y articularse su contextura.

La Administración de una biblioteca es la entidad encargada de dictar su reglamento, fijar su horario, acrecentar sus fondos, disponer la forma más eficaz de utilización de éstos a los fines científicos, y del cambio de publicaciones.

Nuestra Universidad, que cuenta con cuatro Facultades, debería constituir una «Comisión de Biblioteca», encargada de la Administración, en que se hallen representadas cada una de éstas, para que no exista incongruencia ninguna entre cualquiera de ellas y la Biblioteca.

Respecto de su estructura, la biblioteca debe representar un factor activo de la docencia, debe ser la continuación o sea el complemento del aula, la entidad que ha de guiar al estudiante en la elección de medios para amplificar sus ideas o revisarlas a través de diversos prismas. Esto implica que el personal de la biblioteca ha de ser absolutamente idóneo y suficiente: idóneo, porque la mayoría de las veces el lector no va en busca de libro alguno en particular, casi siempre va en pos de ideas, de informaciones. La eficacia de la labor bibliotecaria estriba, pues, precisamente, en presentar al lector el cuadro bibliográfico entero del tópico que le interesa. Y debe ser suficiente, porque ninguna de las labores a su cargo debe ser desatendida o interrumpida, se concatenan de tal manera que no es posible inferir perjuicio a una de ellas sin menoscabar por el mismo hecho a las demás.

Por lo visto, lo que marca la eficiencia de una biblioteca, es el instrumento de acceso al libro, o sea su índice o catá-

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

logo. Al rededor de este índice, se ha planeado y discutido tanto, hasta que por fín se ha venido a dar en el sistema claro y sencillo de una ordenación alfabética de diccionario, por autores, por títulos y por asuntos o materias.

Los demás sistemas: Decimal, Expansivo, Brown, etc., han fracasado en las bibliotecas europeas, porque todos ellos se basan en un ordenamiento o clasificación de los conocimientos humanos y de las formas de expresión literaria y artística; pero, como toda clasificación, es necesariamente artificial, y por tanto excluye la unidad de criterio. Las dificultades que ofrecen, pues, tales sistemas, son insolubles. Por otra parte, los símbolos a que deben recurrir, para representar gráficamente los conceptos de cada grupo y subgrupo, los vuelven sumamente complicados.

El Sistema Diccionario, generalmente adoptado ya por la facilidad que ofrece para la búsqueda, tiene la insuperable ventaja de permitir la catalogación analítica, es decir, los libros de contenido complejo se los hace figurar en cada uno de los grupos que su asunto sugiere. De esta manera, el lector podrá encontrar reunida automáticamente toda la bibliografía que la biblioteca contiene sobre un determinado asunto. Como ejemplo de esto podría citarse la Sección de Límites Ecuatorianos, establecida en la Biblioteca del Plantel, desde 1928.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Conforme se observa, la labor de catalogación es trascendental y, por su naturaleza misma, lenta, prolija y debe hallarse en manos expertas. Un índice analítico, formado con claro criterio, es, a no dudarlo, vital para el organismo de una biblioteca, en particular de las universitarias, porque de este modo se facilita la preparación de listas bibliográficas, para auxiliar a los profesores en sus investigaciones o en su labor de seminario, y a los estudiantes para ayudarles en la preparación de monografías, debates, etc.

Para poder llenar su función culturizadora e informativa, las principales actividades de una biblioteca deberían, consiguientemente, ser:

1.º—La formación del índice completo de sus fondos, que deberá ser en lo posible analítico y consistirá en un catálogo por autores, ótro por títulos y un tercero por asuntos. Esta sola labor requiere en las grandes bibliotecas un personal numeroso;

2.º—Satisfacer cualquiera indagación bibliográfica e indicar al lector las fuentes donde puede hallar la información que desea;

3.º—Establecer sistemas de intercambio, a fin de obtener el mayor número posible de publicaciones periódicas y, así, disponer de un fondo de informaciones sobre tópicos de actualidad;

4.º—Propender a la formación de secciones especializadas y de departamentos de investigación;

5.º—Formar cuadros estadísticos del movimiento bibliográfico y de lectores. Estos datos servirán de guía en las adquisiciones ulteriores de libros;

6.º—La cooperación entre las bibliotecas, que comprende en concreto: formación de un catálogo común y unificación de métodos bibliotecarios; canjes de obras repetidas y préstamos interbibliotecarios; especialización de ciertas bibliotecas, a fin de poder acrecentar los fondos de cada una en determinada dirección; cooperación entre el sistema escolar y el de la biblioteca pública, etc.

En nuestro país, en que las bibliotecas son escasas y de fondos tan limitados, sería conveniente que las bibliotecas públicas procedieran a unificar sus sistemas de catalogación, en orden a poder formar, por medio del intercambio de fichas, el índice general de nuestra riqueza bibliográfica. Esta iniciativa correspondería a la Biblioteca Nacional que debe ser guía y maestra de las demás.

ARCHIVO HISTÓRICO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

UNIVERSIDADES

Cuál es o cuál debe ser la misión de la Universidad, ha constituído el tema de abundante literatura. En efecto, el asunto es vasto y presenta campo para digresiones y consideraciones de todo orden. Pero si razonablemente se acepta que la Universidad está llamada a ser el más alto poder espiritual, su misión viene a tener trascendencia vital para el organismo de la sociedad que la crea y mantiene; por tanto,

importa examinar, aunque sea someramente, cuál es el principio que la sustenta.

La Universidad, producto de los países de vieja cultura, ha sido la entidad institucional que ha marcado el avance a un devenir mejor, más humano, el cual de ninguna manera podía alcanzárselo sino a base de conocimientos o sea de ciencia. Esta constituye, pues, el objeto y fin de la Universidad y, en consecuencia, su misión debe agrupar labores correlativas a la trasmisión, aplicación y rectificación o adelanto de los conocimientos adquiridos.

En tal concepto parece afianzarse la opinión de renombrados profesores universitarios, que tuve la oportunidad de interrogar al respecto, al señalar la misión de la Universidad en las funciones siguientes: *instruir, enseñar y educar.*

Aunque parezca vano, conviene anotar el sentido exacto en que son tomados estos términos al asignarles las funciones de la misión universitaria, a fin de llegar a concretar cuáles deben ser las actividades docentes.

Instruir: Instrucción es sinónimo de cultura. El hombre ha de ser considerado como la unidad celular del organismo social, porque en éste se desarrolla y hacia él refluye su propia vida. Esta ineludible y mutua dependencia exige el conocimiento de la época, del medio en que se actúa, para que nuestra misma existencia tenga una orientación firme; requiere un conjunto de ideas sin las cuales no podríamos situarnos en el plano de nuestra generación, permaneceríamos bárbaros o seríamos arcaicos.

«No hay remedio, para andar con acierto en la selva de la vida hay que ser culto, hay que conocer su topografía, sus rutas o «métodos», es decir, hay que tener una idea del espacio y del tiempo en que se vive, una cultura actual».

«Las grandes disciplinas culturales son:

1ª.—Imagen física del mundo (Física).

2ª.—Los temas fundamentales de la vida orgánica (Biologís).

3ª.—El proceso histórico de la especie humana (Historia).

4ª.—La estructura y funcionamiento de la vida social (Sociología).

5ª.—El plano del universo (Filosofía». (1)

---

(1) J. Ortega y Gasset, Misión de la Universidad, págs. 67 y 92.

En las grandes y viejas Universidades se acentúa actualmente un vigoroso movimiento para dar la primacía a la enseñanza de las disciplinas culturales. Es más, en los países latino-europeos, la Facultad de Filosofía y Letras parece haber alcanzado pleno auge, acaso por ser la que asume el ejercicio del mayor número de estas enseñanzas. En España, además, se ha puesto de moda, según el decir del Sr. Manuel García Morente, Decano de dicha Facultad de la Universidad de Madrid, en una entrevista que se dignó acordarme. (1)

La Extensión Universitaria, cuyo fin primario es la culturización de las masas, debería fincar sus anhelos en la práctica de esta función: *instruir.*

Enseñar: Corresponde a la Universidad la enseñanza de las profesiones llamadas intelectuales, la que ha de estar ajustada a la potencialidad de aprendizaje del hombre medio. Es preciso formar de éste un buen profesional; enseñarle por métodos pedagógicos, concisos y claros los conocimientos que se consideran indispensables para el ejercicio de su profesión, fijando en los programas de estudio el mínimo de saber que ha de exigirse inexorablemente del estudiante, teniendo en cuenta que su capacidad receptiva es limitada en volumen y en tiempo. Pero lo regular es que se procede a la inversa: señálase el total de lo que se puede enseñar, sin considerar que el problema de la educación reside en el alumno.

Para la cabal comprensión de cuál debe ser la enseñanza profesional y qué cualidades requiere el que ha de recibirla, me permitiré sugerir la lectura de la conferencia tan celebrada del Profesor E. Sergent sobre la Enseñanza Médica, sustentada el 30 de mayo último, cuya traducción acompaño; en ella ya se enuncian las bases de la economía en la enseñanza. Hay que tener en cuenta que, dentro de las ideas generales, respecto de las actividades docentes, lo mismo cabe afirmarse de aquella disciplina como de cualquiera otra; de suerte que los principios mantenidos en dicha conferencia son aplicables a la enseñanza de todas las profesiones.

---

(1) La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid contaba el año 1932 con 400 alumnos, el 33 con 700 y el último curso, 1933-1934, con más de 1.000. Esta Facultad tiene autonomía desde julio de 1931, sin que la Universidad hubiese podido aún conseguirla. Datos suministrados por el Sr. Decano, Dn. M. García Morente.

Educar: Una de las funciones más altas de la Universidad es la formación y educación de los nuevos hombres de ciencia o investigadores. Esta función es esencialmente distinta de las demás, sin que quepa confusión posible entre ciencia, cultura, profesionalismo. Hacer ciencia quiere decir investigar; rectificar o comprobar las adquisiciones ya hechas; plantearse problemas y buscar su solución; descubrir nuevas verdades o métodos de comprobación o investigación científica. Mientras tanto, si bien la cultura moderna se nutre de la ciencia, no siempre fué así, y de hecho hubo cultura sin ciencia; y de la profesión puede decirse que es el arte de usar o de aplicar la ciencia.

Siendo la ciencia el alma de la Universidad, la savia que alienta su organismo, es evidente que su faena capital es la de formar el hombre científico. Pero éste no ha de recibir la misma educación que el profesional, uno y ótro están colocados en planos diferentes. Sobre este punto aún, es sobremanera explícita la conferencia del Profesor Sergent a que hago alusión arriba.

Cultura, profesión y *ciencia:* he aquí las grandes ramas que constituyen sustancialmente la misión de la Universidad, sin que sea posible desarticular del tronco común ninguna de ellas sin herirlo hasta en la raíz. Réstanos averiguar por qué senderos debe encaminar sus actividades para llenar con plenitud y eficientemente estas funciones, o en otras palabras, cuál debe ser la orientación de la docencia universitaria.

La realidad íntegra de cada Universidad refleja el espíritu del país que la crea y sostiene. En una Universidad Americana no cabe recibir cultura china, o en otra cualquiera la enseñanza de profesiones que no se practican en el país, ni es posible hacer ciencia eficazmente allí donde faltan medios de investigación o no hay vocaciones científicas. La Universidad tiene, pues, por fuerza que encajarse dentro de la realidad de su propio país. Son las necesidades de éste, el medio que presenta, las modalidades de su cultura, lo que ha de determinar la orientación de la labor docente. Y, en consecuencia, la Universidad como factor cultural y científico tiene que estar en contacto íntimo con la vida del país, escrutar su realidad actual, tratar de los problemas que le urgen; ser, en suma, inteligencia serena y conciencia honda den-

tro de la existencia nacional, sólo así podrá realizar amplia y dignamente su propio destino.

Es imperativo ineludible de todo ser consciente contemplar y aún resolver originalmente sus propios problemas, puesto que no se producen dos existencias iguales, hecho constante que repudia la imitación total. Hay, sin duda, seres ejemplares que conviene estudiarlos y conocerlos, más no sería posible seguirlos, marcando sus pasos con los nuestros. Esto que acontece con los individuos alcanza también a las instituciones, y por tanto toda entidad, sistema o plan educacional, si ha de ser eficiente, tiene por fuerza que ser original, porque todos ellos integralmente son intransferibles.

La Universidad ecuatoriana, si ha de llenar su función como tal, ha de sumergirse en la vida nacional, sin que esto sea posible eludir, para orientar sus labores desde el punto de vista original de los intereses materiales y espirituales del país. Su alta misión exige conocimiento cabal y claro del ambiente y problemas nacionales, y afán de resolver éstos a plena conciencia dentro de su radio de acción de cultura, profesión y ciencia.

Es tendencia de la universidad moderna albergar en su seno, no solamente la enseñanza de las profesiones llamadas intelectuales, sino también la enseñanza de las actividades técnicas que tienen raigambre en las necesidades prácticas del país y que exigen la aplicación inteligente de principios generales. La historia económica contemporánea proporciona elocuente ejemplo del alto grado de producción y progreso alcanzado por varios países, debido en gran parte a las Universidades e Institutos técnicos que sostienen, los que constituyen al auténtico núcleo de investigaciones experimentales y positivas. Urge pues establecer en nuestra Universidad disciplinas vinculadas a las necesidades nacionales, en el orden económico, industrial y comercial, a fin de formar hombres aptos para encauzar científicamente los fenómenos de nuestra producción y de nuestra riqueza.

La Universidad Central, según los Reglamentos y Planes de Estudios del año último, comprende cuatro Facultades: de Jurisprudencia y Ciencias Sociales; de Medicina y Odontología; de Ciencias, formada por las Escuelas de Ingeniería y Arquitectura, la de Farmacia y la de Agronomía y Ciencias Naturales; y la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Pedagogía.

En la Universidad de Madrid los estudios de Derecho se realizan en cinco años. Los estudios de Ciencias Sociales son diferentes; pero para obtener el Doctorado en Derecho se exige cursos en cuatro materias de éstas, a elección del estudiante. En las Universidades francesas sólo se necesitan tres años para la Licenciatura en Derecho, título que habilita a su poseedor como Abogado ante los Tribunales de Primera Instancia, o como Notario; para el Doctorado se requiere, además de la Licenciatura, hacer estudios superiores de Derecho para optar dos diplomas, lo que presupone otros tres años de estudios; también se hacen aparte los estudios de Ciencias Sociales. En la Universidad de Milán, los cursos de Jurisprudencia están reducidos a cuatro años.

Nuestra realidad nacional actual nos dicta la premiosa necesidad de crear el Doctorado o simplemente Licenciatura en Ciencias Administrativas y Financieras y en Ciencias Económicas, con el objeto de formar hombres capacitados para esas carreras. Con ninguno o con escaso aumento del personal docente de la Central, sería posible llegar a organizarlas dotándoles de una docencia idónea. Toca a las Facultades de Jurisprudencia y de Filosofía y Letras resolver este punto y formular los respectivos Planes de Estudios.

Respecto de la Facultad de Medicina, me es honroso presentar un Reglamento y Plan de Estudios elaborados por un distinguido Alumno interno de los Hospitales de Paris, nuestro compatriota Sr. Manuel Moreno Tinajero, quien por su alta cultura intelectual y una labor perseverante ha podido triunfar en concursos muy difíciles para obtener este título, que por sí solo le acredita como profesional selecto. Dato curioso, según los libros de la Facultad de Medicina de Paris, al cabo de 65 años se ha conferido dicho título a un latino-americano, lo cual es muy honroso para el Ecuador.

El Sr. Moreno Tinajero, en carta que me dirige, me pide hacer publicar su trabajo conjuntamente con la traducción de la Conferencia del Profesor E. Sergent a que hago alusión en este informe. (Estas piezas acompaño en los Anexos 5, 6 y 7).

La enseñanza en la Facultad de Ciencias debería entrar en la vía técnica, quiero decir que en ella deben organizarse cursos científicos y prácticos de ciertas disciplinas con un carácter netamente ecuatoriano, en especial en la Escuela de Agronomía. Debe propender ésta, no solamente a la forma-

ción de Agrónomos titulados, sino también a la de Técnicos, por medio del establecimiento de cursos especiales de Zootecnia, de Veterinaria, Lechería y sus derivados, de cultivos especiales, etc. De manera que con poco tiempo de escolaridad fuese posible optar el diploma de Técnico en una de estas actividades, lo cual se armonizaría con las necesidades prácticas del país. No hay que olvidar que nuestra agricultura está bien delimitada: hay zonas propicias para la ganadería y las hay agrícolas, unas regiones son trigueras y ótras producen sólo maíz u otros cereales, además existe la agricultura de la costa y la de la sierra.

Esta división en cursos de especialización aportaría la ventaja de hacer más extensiva la enseñanza científico-técnica, y de adaptarse mejor a los principios pedagógicos actuales. Como ejemplo de enseñanza técnica, citaré los cursos de explotación metalúrgica de Aix-la-Chapelle, los de cervecería y lechería de la Universidad de Nancy, los Institutos enológicos de Burdeos y Dijon y la enseñanza de muchas Universidades técnicas de Alemania. No hacen falta altos estudios de Agronomía para la explotación de determinada industria agrícola y, por otra parte, dada la naturaleza del país, conviene difundir en lo posible las enseñanzas de dicha Escuela, que tiene como finalidad: «capacitar a los alumnos para la explotación racional de las tierras y el conveniente aprovechamiento industrial de sus productos». (1).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Por razones que no se ocultan, la profesión de Agrónomo debería ser entre nosotros la más accesible, a cuyo fin, y en vista de la necesidad de un examen de admisión, sería preferible adoptar los cuatro años de escolaridad que reza el primitivo Plan de Estudios de 1931, en lugar de los cinco que requiere el de 1934.

El Ecuador, además de ser un país agrícola, tiene un subsuelo muy rico que deja entrever un futuro de posibilidades inmensas, prueba de ello los yacimientos de petróleo de diversas regiones, las minas de Zaruma, los lavaderos de oro de la Región Oriental. Para la explotación conveniente de las riquezas de su subsuelo, se impone la creación de una Escuela de Minas, organismo llamado a formar cerebros que han

---

(1). Reglamento general de la Escuela de Agronomía de la Universidad Central, de 1931, pág. 3.

de contribuír, en días no muy lejanos, a nuestro mayor desarrollo económico y en consecuencia al progreso del país.

Pasemos a examinar ahora los Planes de Estudios de las diversas Facultadas de Filosofía y Letras, de novísima fundación entre nosotros y que está llamada a representar un alto factor cultural y de prestigio del país.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, según el Plan de Estudios de 1933-1934, se divide en cuatro Secciones: Filosofía, Letras, Historia y Pedagogía. (1). Pero los títulos que confiere son: Licenciado en Filosofía, en Filología clásica, en Filología semítica, en Filología moderna (a base del español o de otra lengua moderna), en Historia de la Antigüedad, en Historia de la Edad Media, en Historia moderna, en Pedagogía. Además, pueden los alumnos, asesorados por sus maestros, formar propios planes de estudios, que, aprobados por la Facultad, conducen igualmente al título de Licenciado, y mediante la Sección de Pedagogía, otorga el Certificado de estudios pedagógicos.

Para ingresar en la Facultad se requiere: 1º. Ser Bachiller o Maestro de Primera Enseñanza; y 2º. Sufrir un examen de ingreso o seguir durante un año el curso preparatorio.

Una vez ingresado en la Facultad, el alumno puede matricularse libremente en las materias que desee, en los cursos que prefiera, de los señalados en el cuadro de las enseñanzas, y después, cuando se considere preparado, sufrir un examen intermedio. Tanto el examen de ingreso como el intermedio, versan sobre latín, lengua y literatura españolas, filosofía, historia general y de la cultura; además se exige en el primero lectura y traducción de un texto francés moderno, y en el intermedio versión griega o árabe (a elección del alumno).

El examen final varía según cada especialización, pero todas ellas incluyen una prueba escrita sobre latín.

«El alumno puede solicitar el examen final, siempre y cuando haya cumplido las condiciones siguientes:

a).—Haber estado matriculado en la Facultad durante tres años académicos por lo menos, contados desde el momento en que obtuviera el ingreso; es decir, que el año consagrado

---

(1) Hay actualmente el proyecto de establecer la Sección de Ciencias Geográficas. (Informe de la Secretaría).

al curso preparatorio no cuenta para el cómputo de está mínima escolaridad.

b).—Haber estado matriculado por lo menos un año académico en cada una de las materias que se mencionan en el examen final solicitado».

«Las pruebas de los exámenes finales son:

LICENCIATURA EN PEDAGOGIA

PRUEBAS ESCRITAS:

1ª. Traducción de un texto latino (dos horas).
2ª. Traducción de un texto inglés o alemán (dos horas).
3ª. Composición sobre Pedagogía (cuatro horas).
4ª. Composición sobre Paidología (cuatro horas).
5ª. Composición sobre Filosofía (cuatro horas).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

PRUEBAS ORALES:

1ª. Preguntas sobre Historia de la Cultura.
2ª. Preguntas sobre Historia de la Pedagogía.
3ª. Preguntas sobre Biología como base de la educación.
4ª. Preguntas sobre Didáctica especial y problemas actuales de educación.
5ª. Preguntas sobre Fisiología humana e Higiene escolar.
6ª. Preguntas sobre cuestiones económicas y sociales.
7ª. Explicar una lección con arreglo a lo que determine el Tribunal.

Los candidatos acreditarán haber adquirido la debida suficiencia en el ejercicio de la enseñanza, en la forma que la Facultad determine.

CERTIFICADO DE ESTUDIOS PEDAGOGICOS

PRUEBAS ESCRITAS:

1ª. Composición sobre Filosofía, redactada en cuatro horas como máximum.

2ª. Composición sobre Paidología, también en cuatro horas.

3ª. Composición sobre Pedagogía, redactada, igualmente, en cuatro horas.

PRUEBAS ORALES:

1ª. Comentarios sobre el texto de un autor clásico de la Pedagogía, con las explicaciones que solicite el Tribunal.

2ª. Preguntas sobre Didáctica aplicada a las distintas ramas de la enseñanza y sobre problemas actuales de educación.

3ª. Explicar una lección en la forma que el Tribunal establezca».

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

«El certificado de estudios pedagógicos habilitará a los Licenciados en Filosofía y Letras o Ciencias para oposiciones a Cátedras de Institutos y Escuelas Normales, con excepción de las de Pedagogía. La Licenciatura en Pedagogía, para oposiciones a Cátedras de Pedagogía en las Ecuelas Normales, Inspecciones de Primera Enseñanza y Direcciones de Escuelas graduadas con más de seis Secciones. El Doctorado en Pedagogía facultará para las oposiciones a Cátedras universitarias de la Sección de Pedagogía».

«Para la inscripción en los estudios del certificado de estudios pedagógicos se necesitará ser Licenciado en Ciencias o en Letras. Para la de los estudios de Licenciatura en Pedagogía será necesario ser Bachiller o Maestro de Primera Enseñanza. Unos y ótros se someterán al examen de Ingreso o Preparatorio determinado por la Universidad.»

«Para la obtención del certificado de estudios pedagógicos se necesitará un mínimo de escolaridad de un año. Para la Licenciatura, una escolaridad mínima de tres años». (1).

De las Facultades de la Universidad de Madrid, la de más antigua fundación es la de Filosofía y Letras, data desde el tiempo en que se estudiaban humanidades en Alcalá de Henares. Entre su profesorado cuenta personalidades eminentes que pertenecen a la élite de la intelectualidad española.

Las Facultades de Letras de las Universidades de Francia comprenden generalmente cuatro Secciones: de Filosofía, de Letras, de Historia y Geografía, y de Lenguas vivas.

El diploma de Licenciado en Letras es otorgado a los candidatos que presentan:

1º. Un diploma de Bachiller, o una dispensa o equivalencia de este diploma;

2º. Cuatro inscripciones semestrales;

3º. Cuatro certificados de estudios superiores;

4º. Una prueba de lengua extranjera viva (en caso de que ninguno de los certicados obtenidos verse sobre una lengua extranjera).

El diploma es otorgado al mismo tiempo que el cuarto certificado.

La Licenciatura en Letras es, pues, obtenida después de una escolaridad normal de dos años, divididos en cuatro semestres, que dan lugar a cuatro inspecciones.

Hay dos clases de Licenciaturas: la una general o libre, lo ótra llamada de la enseñanza, profesional y particular para los candidatos que se destinen al profesorado de la enseñanza secundaria.

«La Licenciatura en Letras denominada de la enseñanza, comprende obligatoriamente uno de los cuatro grupos de certificados siguientes:

I. *Filosofía.* a) Historia general de la Filosofía. b) Psicología. c) Lógica y Filosofía General. d) Moral y Sociología. e) Estudios literarios clásicos.

---

(1) Plan de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, 1933-1934, págs. 11, 18, 19 y 20. (He transcrito las pruebas del examen final para la obtención de la Licenciatura en Pedagogía, por cuanto dicha Sección no existe propiamente en nuestra Facultad).

II. *Letras.* a) Estudios griegos. b) Estudios latinos. c) Literatura francesa. d) Gramática y Filología.

III. *Historia.* a) Historia antigua. b) Historia de la Edad Media. c) Historia moderna y contemporánea. d) Geografía. e) Estudios literarios clásicos.

IV. *Lenguas vivas.* a) Estudios literarios clásicos. b) Literatura extranjera. c) Filología. d) Estudios prácticos.

(Las lenguas vivas a escoger son: Alemán, Inglés, Arabe, Español, Italiano, Ruso)». (1).

En algunas Facultades de Letras francesas se enseñan también asignaturas de interés regional, como:

Lengua y Literatura provenzales, en Aix;

Estudios provenzales e Historia del Languedoc, en Montpelier;

Filología, Historia y Arqueología meridionales, en Tolosa;

Lenguas y Literaturas e Historia del sudoeste de la Francia, en Burdeos;

Historia y Geografía regionales (oeste de la Francia), en Poitiers;

Historia de Bretaña y Geografía regional del oeste de la Francia, en Rennes;

Historia de Normandía, en Caen;

Filología picarda y walona antigua y moderna, en Lille;

Historia de Alsacia, en Strasburgo;

Estudios loreneses, en Nancy;

Arqueología, Arte e Historia de Borgoña, en Dijon;

Geografía alpina, en Grenobles.

La Facultad de Letras en Francia, cuya finalidad es difundir la cultura superior, tiene a su cargo el control de todos los Liceos por medio de Inspectores de Academia, los que tienen grado mayor que Profesor de enseñanza secundaria. A ella pertenecen también algunas cátedras de Ciencias sociales.

Al igual que en las Universidades de Francia, la Facultad de Filosofía y Letras de la Real Universidad de Milán

---

(1) Planes de Estudios de las Facultades de Filosofía y Letras de París, Burdeos y demás Universidades francesas.

FUNDADA EN 1651 QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

comprende cuatro secciones: de Filosofía, de Filología clásica, de Filología moderna y de Historia y Geografía.

El latín es obligatorio también en todas las especializaciones. En la de Filosofía se requiere el estudio de una materia entre las disciplinas biológicas, matemáticas o jurídicas, a elección del alumno; la Pedagogía es una materia secundaria de esta Sección. En la Sección de Historia y Geografía se exigen estudios de Economía Política.

Para la obtención de la Licenciatura en Filosofía o Letras, se requieren cuatro años de escolaridad.

La Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, según el último Plan de Estudios, de 1933, comprende únicamente la Sección de Pedagogía; pero otorga título de Profesor —equivalente a la Licenciatura— de Filosofía, de Lengua y Literatura castellanas, de Educación Cívica e Historia, de Psicología, de Historia y Geografía, de Matemáticas y Física, de Física, Química y Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Francés y de Inglés.

Como se ve, ella abarca, no solamente disciplinas propias de una Facultad de Filosofía y Letras, sino también varias de la Facultad de Ciencias, y en realidad lo que no existe es la verdadera Sección de Pedagogía, pues el Plan de Estudios no contempla las materias que han de estudiarse para optar el título de Profesor en Pedagogía, que debería ser requisito indispensable para las Cátedras de esta asignatura en las Escuelas Normales y para optar la Dirección de Establecimientos de Primera Enseñanza graduados.

Aparte de la Sección de Pedagogía, en cualquiera otra disciplina de la Facultad de Filosofía y Letras, los estudios pedagógicos deberían ser secundarios. Es indudable que para enseñar una ciencia se requieren talvez conocimientos más profundos, más extensos que para aplicarla profesionalmente; lo primero es conocer, poseer una ciencia, después viene su metodología. Hay que desarticular, pues, la enseñanza científica de la finalidad pedagógica. De manera que uno será el título, digamos de Filósofo o Historiólogo, y ótro, adicional, el de Profesor de estas disciplinas, pues no sólo con fines pedagógicos ulteriores se podrá estudiar cualquiera de ellas.

La Facultad de Filosofía y Letras debería circunscribirse a las disciplinas culturales que le son propias, y crear el Diploma de estudios pedagógicos, para aquellos que optaren dedicarse a la enseñanza de ciencias o letras. Pero Matemá-

ticas, Física, Química, Ciencias Naturales deberían cursarse en la Facultad de Ciencias, la que otorgará el título correspondiente de Licenciado, requisito que sería indispensable para poder optar el Certificado o Diploma de estudios pedagógicos.

En las especializaciones de Filosofía e Historia se ha prescindido en absoluto de la enseñanza de una materia fundamental: el latín. No se oculta que este idioma es la base para tales estudios, y por su carácter de ordenación y análisis, heredado del griego, constituye una de las verdaderas disciplinas del espíritu. Así lo han comprendido países de vieja cultura al restablecer en sus colegios y universidades el estudio de dicha lengua. Hemos visto que es materia esencial para todas las Secciones de las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades latino-europeas, y en Francia Mr. León Bérard, Ministro de Instrucción Pública, de enero de 1921 a marzo de 1924, ultimamente elegido Miembro de la Academia Francesa, reivindicó su aprendizaje obligatorio para todos los alumnos de enseñanza secundaria.

Para ahondar en el conocimiento de la gestación de nuestra nacionalidad en su fase autóctona, se impone el estudio de las lenguas indígenas, en particular del quichua, materia que debería ser obligatoria en la especialización de Historia. Además, debe crearse en ésta la Cátedra de Historia y Geografía ecuatorianas, con carácter de investigación científica. Ella podría constituir un valioso aporte para la solución de muchos de nuestros problemas. Es así como en varias Universidades se estudian preferentemente la Historia y Geografía regionales.

El quichua debería también incluírse en la asignatura de Lengua y Literatura castellanas; ya por ser de todo punto evidente su influencia en nuestro lenguaje; ya con fines pedagógicos prácticos. Si su conocimiento no ha de tener aplicación inmediata para los egresados de la Facultad, sinembargo lo enseñarán en los Normales a aquellos que necesitan poseerlo para el desempeño de su magisterio en la Escuela rural, pues hay un considerable porcentaje de nuestros indios que no hablan español. Por otra parte, si bien el español es el idioma oficial del país, no por esta razón se debe matar el quichua, hay que tomar en cuenta, como muy bien me hacía observar Mr. Georges Cirot, Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Burdeos, la gran ventaja que tienen los pueblos bilingües respecto a mentalidad.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Una especialización cuya necesidad se hace sentir, es la de Alemán, tanto porque muchos la reclaman, cuanto por ser un idioma científico y literario por excelencia, aquel que con el español, el francés y el inglés comparte la hegemonía mundial.

Por último, haré notar la necesidad imprescindible de crear la verdadera Sección de Pedagogía, en la que se estudiarán exclusivamente disciplinas propias de esta asignatura, a fin de formar un profesorado idóneo y hombres capacitados para robustecer nuestra nacionalidad por medio de la instrucción pública, base primordial para la cultura y progreso de un país.

No dejaré de anotar algo sobre las Ciudades Universitarias de Madrid y París, centros formados para facilitar al estudiante la buena organización de su vida material, intelectual y moral, en los que encuentra oficina de correos, biblioteca, salas de reuniones, de espectáculos, de música, restaurant, campo deportivos y todas las comodidades para la vida individual y social.

Reuniendo en una misma ciudad construída para ellos, a tantos jóvenes que pertenecen a la élite intelectual, que persiguen los estudios más diversos y que vienen de todas las regiones y de todos los países, se les proporciona el medio de interesarse y de conocerse los unos a los otros, de sustraerse a las estrecheces del egoísmo individual en un esfuerzo sincero de mutua comprensión, en que se disipan todos los prejuicios que con frecuencia separan a individuos de un mismo país. Labor intelectual, higiene material y espiritual, cultura física: he aquí lo que se espera y se exige del estudiante en estos grandes centros.

En la Moncloa, uno de los más bellos parajes de la capital de España, formando núcleo con la ciudad, se halla emplazada la Ciudad Universitaria en construcción, en una extensión de trescientas sesenta hectáreas. Esta urbe que ofrece ser, entre las de su género, la más grandiosa y bella del mundo, divide su superficie en cinco grandes Zonas: Zona de Facultades, Zona Médica, Zona de Bellas Artes, Zona de Residencias para estudiantes y Zona de Deportes.

En la Zona de Facultades, el único edificio inaugurado ya es el de la Facultad de Filosofía y Letras. Su arquitectura de caracteres completamente modernos, prescinde de todo lujo inútil, y en su disposición interior se ha buscado la mayor comodidad de profesores y alumnos, procurando

crear un grato ambiente para el trabajo, a cuyo fin se han estudiado minuciosamente todos los detalles, desde el color de las cátedras, hasta la disposición de los asientos que ocupan los alumnos.

Para dar una idea de la grandiosidad de esta urbe docente, me limitaré solamente a enumerar los edificios emplazados en la Zona Médica: Facultad de Medicina que consta de ocho cuerpos de edificios unidos entre sí, destinados a las enseñanzas no clínicas, Facultad de Farmacia, cuyo edificio consta de cuatro cuerpos, unidos por uno central, Escuela de Odontología, Hospital Clínico de 1.500 camas, Escuela de Sanidad Pública, Pabellón de Otorinolaringología, Pabellón de Ginecología y Obstetricia, Escuela de Enfermeras, Institutos Clínicos de Infecciosos, Pediatría y Psiquiatría, Dispensarios, etc., etc. Los cuatro primeros edificios citados son los que se construyen simultáneamente en la actualidad.

Mencionaré también, en la Zona de Bellas Artes, la Casa de Velázquez, construída por Francia, como centro de estudios de Arte Español, es edificio del más puro estilo español, en que se ha empleado material muy rico y cuyo patio es el más bello y armonioso que pude admirar en la Capital española.

En la Zona de Residencias se ha terminado ya y se halla funcionando la Fundación del Amo, que cuenta con más de 150 habitaciones para alumnos y para profesores extranjeros y en cuyo amueblamiento y construcción a base de materiales incombustibles, se ha invertido la suma de más de dos millones de pesetas. Es un modelo de residencia adecuada y confortable para profesores y estudiantes.

La Ciudad Universitaria de París debe su origen a la liberalidad de un gran benefactor de la Universidad de París, Mr. Emile Deutsch de la Meurthe. La Fundación que lleva su nombre, fue la primera en crearse y se inauguró en julio de 1925.

Esta urbe, que no se la puede llamar docente, porque se compone sólo de residencias para estudiantes, cuenta hoy día con quince casas francesas y extranjeras en pleno funcionamiento, y algunas otras están por inaugurarse o en construcción. Para ser admitido en ellas se imponen ciertas condiciones de capacidad, aprovechamiento, conducta, salud y el compromiso de conformarse a los Reglamentos generales de la Ciudad Universitaria.

De los inmuebles ya construídos merecen mencionarse por su arquitectura original y armoniosa y por su interior confortable, la Fundación de las provincias de Francia, la de Indochina, la de Cuba, la Helénica, la del Japón, la de Suiza, etc.

Ojalá a un filántropo nuestro se le ocurriera algún día iniciar una fundación semejante a la del Amo o a la de Deutsch de la Meurthe, para que no quede unicamente en palabras y efusiones líricas el apoyo a la juventud estudiosa, positiva esperanza de la Patria.

(f.) **M. Orejuela T.**

Quito, diciembre de 1934.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

ANEXO Nº. 1

Número 314

Quito, Mayo 2 de 1934.

Señor Rector de la Universidad de Burdeos,
Administrador de la Sociedad de Lingüística Románica.

Burdeos.

Señor Rector:

Por comunicación de febrero del presente año, se sirvió Ud. avisarme que, bajo el alto patriotismo de M. A. Marquet, Diputado-Alcalde de Burdeos, Ministro del Trabajo, y bajo la presidencia efectiva de M. Mario Roques, Miembro del Instituto, Profesor de la Facultad de Letras de París, la Sociedad de Lingüística Románica se reunirá en Burdeos y Biarritz, en un Congreso Internacional, del 28 de mayo al 2 de junio del año que decurre; y, con este motivo invitaba a este Plantel con el objeto de que se haga representar oficialmente en el Congreso, nombrando Delegados a uno o varios Profesores.

Para la Universidad Central del Ecuador constituye la invitación de Ud., a la vez que un alto honor, una oportunidad para que los Planteles de Educación Superior aprovechen de las nuevas corrientes de civilización, así como procuren un acercamiento y comprensión mútuas.

Aceptando, pues, la gentil invitación de Ud., la Universidad Central del Ecuador ha tenido a bien nombrar Delegado al referido Congreso, al Sr. Manuel Orejuela T., Profesor de Francés y Director de la Biblioteca de esta Institución. Por tanto, la presente le acreditará al Sr. Orejuela en la referida calidad.

Hago votos por el mejor éxito de las labores del Congreso y me suscribo, muy obsecuente servidor.

(f.) **Luis F. Chaves,**

Vicerrector de la Universidad Central,
Encargado del Rectorado.

ARCHIVO HISTÓRICO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Nº. 317

Quito, Mayo 2 de 1934.

Señor Don Manuel Orejuela T.,

Profesor de Francés de la Facultad de Filosofía y Letras y Director de la Biblioteca de la Universidad Central.

Presente.

El señor Rector de la Universidad de Burdeos, Administrador de la Sociedad de Lingüística Románica, por atenta comunicación de febrero del presente año, se sirvió informarme que bajo el patrocinio de M. Marquet, Diputado-Alcalde de Burdeos, Ministro del Trabajo, y con la presidencia efectiva de M. Mario Roques, Miembro del Instituto, Profesor de la Facultad de Letras de París, la Sociedad de Lingüística Románica se reunirá en Burdeos y Biarritz, en un Congreso Internacional, del 28 de mayo al 2 de junio del año que decurre, con este motivo, invita al Plantel para que concurra por medio de una representación compuesta de uno o más Profesores.

Este Rectorado, teniendo en cuenta la mencionada invitación y las calidades de idoneidad y preparación suficientes que a Ud. adornan, tiene el honor de nombrar a Ud. DELEGADO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, ANTE EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LINGÜISTICA ROMANICA QUE SE REUNIRA EN BURDEOS Y BIARRITZ, en mayo del año en curso.

En esta virtud, Ud. se dignará hacer valer su condición de tal Representante de la Universidad y desempeñar el importante cometido.

De Ud., atentamente,

(f.) **Luis F. Chaves,**

Vicerrector de la Universidad Central,
Encargado del Rectorado.

FUNDADA EN 1651 QUITO ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO INVESTIGATIVO INTEGRAL

ANEXO Nº. 2

TRADUCCION

UNIVERSIDAD DE BURDEOS

Burdeos, 14 de agosto de 1934.

El Rector de la Academia,
Presidente del Consejo de la Universidad.

Al señor Rector de la Universidad Central
de Quito.—Ecuador.

Señor Rector y estimado Colega:

Ud. tuvo a bien poner en mi conocimiento que la Universidad Central del Ecuador había delegado oficialmente para representarla ante el IV Congreso Internacional de Lingüística Románica que se celebró en Burdeos y Biarritz, del 28 de mayo al 2 de junio próximos pasados, al Sr. Dn. Manuel Orejuela T., Profesor de Francés y Bibliotecario de vuestra Universidad.

Hemos apreciado en alto grado el envío de vuestro delegado, quien fué el único representante de los países Latino--Americanos y quien por su cultura, sus cualidades personales y por la presentación de una exposición sobre las lenguas indígenas y el español del Ecuador (Exposición que se publicará en las Actas del Congreso), ha contribuído considerablemente al éxito de esta reunión científica internacional.

Al ofrecerle los agradecimientos de la Universidad de Burdeos y las expresiones de mi gratitud personal, reitero a Ud., Sr. Rector y estimado Colega, los sentimientos de mi más distinguida consideración.

(firma) El Rector.

ANEXO Nº. 3

MANUEL OREJUELA T.

Linguistique Equatorienne

IVº CONGRES INTERNATIONAL
DE LINGUISTIQUE ROMANE

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
FUNDADA EN 1651
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

(Bordeaux, 28 Mai - 2 Juin 1934)

Communication relative à la Bibliographie de Linguistique Equatorienne presentée par le Delegué de l'Uuiversité Centrale de l'Equateur au IV[e] Congrès International de Linguistique Romane

En qualité de Professeur à la Faculté de Philosophie et Lettres et Directeur de la Bibliothèque de l'Université Centrale de l'Equateur, il m'est échu le grand honneur de représenter officiellement cette illustre institution au IV[e] Congrès International de Linguistique Romane réuni sous le précieux et haut patronage de Leurs Excellences Monsieur Aimé BERTHOD, Ministre de l'Education Nationale, et Monsieur Adrien MARQUET, Député-Maire de BORDEAUX, Ministre du Travail.

Je dois cette désignation à M. le Docteur Luis F. CHAVES, Vice-Recteur de l'Université qui vient d'être élu Recteur, à l'issue de l'Assemblée Générale Universitaire tenue à Quito le 11 de ce mois.

Cet honneur sera la plus belle parure de ma vie de professorat —Je l'apprécie d'autant plus qu'il m'aura donné l'occasión, pour moi très chère, de rencontrer des personnalités aussi éminentes dans le monde des sciences et des lettres, que Monsieur Mario ROQUES, Membre de l'Institut, Professeur distingué à la Faculté des Lettres de Paris. sous la Présidence effective duquel a lieu ce Congrès; Monsieur Adolphe Terracher, Recteur de la très docte Université de Bordeaux, Secrétaire-Administrateur de la Société de Linguistique Romane, et les autres Délégués, illustres à maints titres, dont les hautes personnalités sont bien connues.

Pour porter ce bref mémoire bibliographique de Linguistique équatorienne, à la connaissance de cette savante Corpo-

ration, il y a lieu de grouper les oeuvres qui s'y rapportent, en tenant compte des quatre points de vue suivants:

a) La lexicographie équatorienne;

b) L'influence du «quichua» dans sa formation;

c) Les idiomes aborigènes préincaïques, et

d) Les Oeuvres générales à consulter ou d'américanismes.

En même temps, il conviendrait de signaler à la suite de chacun de ces groupes les observations à faire sur quelques-unes des oeuvres mentionnées, en indiquant celles qui seront à consulter le plus utilement.

EXPOSÉ

a) La lexicographie équatorienne:

Correction et épuration du lexique; semantique, équatorianismes, néologismes, etc.:

Pedro Fermín Cevallos. *Breve catálogo de errores en orden a la lengua y al lenguaje castellanos.* 1 Vol. 91 pág. en 4º. menor. Quito, 1904 (Sexta edición).

Carlos R. Tobar. *Consultas al Diccionario de la lengua.* (Algo de lo que falta en el Vocabulario académico y de lo que sobra en el de los Ecuatorianos, etc) 2ª. edición. Barcelona 1908. 1 Vol. 511 pág. en 4º. menor.

Alejandro Cárdenas. *Notas al lenguaje forense.* 2ª. edicion. Quito, 1913. 1 Vol. 237 pág. en 8º.

Gustavo Lemos R. *Semántica, o ensayo de lexicografia ecuatoriana.* Guayaquil, 1920. 1 Vol. 222 pág. en 8º.

Pablo Herrera. *Voces provinciales del Ecuador.* En «Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas I, II, III y IV. Quito, Imprenta del Clero, 1884.

Manuel J. Proaño, S. J. *Observaciones al Diccionario de la Lengua en su duodécima edición.* «Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas IX y siguientes.

HONORATO VASQUES. *Reparos sobre nuestro lenguaje usual.* «Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas IX y siguientes.

ALEJANDRO MATEUS. *Riqueza de la lengua castellana, provincialismos, quiteñismos, etc.* Quito, 1922. 1 Vol. en 8°.

D'après le grand maître, Mr. Ferdinand BRUNOT, qui a érigé un monument grandiose à la Langue française dans ses oeuvres: *Histoire de la Langue française,* et *La Pensée et la Langue,* le langage n'est qu'une exposition méthodique d'actes de la pensée.

C'est donc dans la pensée et même dans le subconscient des hommes, que les langues doivent germer et fructifier, et pour cette raison, il faut en convenir, elles aboutissent toutes à une sorte de mimétisme qui leur fait épouser le milieu dans lequel elles vivent; elles ont besoin, pour ainsi dire, de s'acclimater au milieu ambiant qui les entoure; de se façonner à la nature, aux besoins, aux moeurs, aux idiosyncrasies, aux lois, aux institutions des hommes, dont le cerveau et les lèvres seront leur moulage. Autrement, elles ne seront que des rameaux dépourvus de toute racine sur la terre où elles ont été transplantées.

Dans le vaste monde découvert par Colon, s'est réaffirmée l'unité triomphante de la Langue espagnole, en raison de la loi par laquelle une langue supérieure déplace les autres, et prime sur elles.

Mais, s'il est vrai que par cette transplantation, le langage a dû souffrir quelques modifications apportées par le milieu différent que lui présentent les nations hispano-américaines, néanmoins, ces modifications ou américanismes, lorsqu'ils portaient l'empreinte de bonne loi, ont été adoptés par l'Académie Espagnole de la Langue, dans les dernières éditions de son Dictionnaire.

Quant à la Linguistique équatorienne, celle dont je m'occupe, la clé nous en est donnée par Mr. Gustavo Lemos R., dans son magistral ouvrage: *Semántica o ensayo de lexicografía ecuatoriana.*

On pourrait en citer quelques exemples, afin de laisser entrevoir combien pèsent sur la formation du vocabulaire les moeurs et même les différentes circonstances économiques et politiques d'un pays: Chez moi, on appelle l'Agent de Ville, «chapa», dérivé du verbe «quichua», «chapar», dont la signi-

fication est: guetter, espionner. La plupart des Républiques hispanoaméricaines ont été fréquement agitées par des révolutions, menées par des chefs —moins que des condottieri—, que l'on appelle «caudillos», et parmi elles, jadis, l'Equateur.

L'Agent de Ville, ou, comme on l'appelle d'une manière pompeuse et officielle «Agent d'Ordre et Sûreté», n'était qu'un soudard et un espion sus les ordres du «caudillo» triomphant; la calomnie et la délation étaient ser armes favorites, en revanche, le public le désignait sous le sobriquet méprisant et saugrenu de «chapa».....

Un autre exemple:

Tout près de la capitale, il existe un petit village d'indiens, nommé «Sambiza», et dont les natifs exercent le métier de balayeurs de rues; ces indiens ont l'habitude de laisser pousser leurs cheveux, c'est à cause de cela qu'on les appelle «guangudos», c'est-à-dire qu'ils portent «guango», mot «quichua», qui signifie «natte». Ainsi, les habitants de la capitale et même de plusieurs provinces, comprennent par «guango» ou «guangudo», celui qui a pour métier de balayer les rues.

Il est des mots, dans le vocabulaire hispanoaméricain qui, tout en étant castillans, ne représentent cependant pas le calque fidèle du lagange de la presqu'île Espagnole. Ils ont été augmentés, diminués ou nuancés, dans leur signification, d'après la manière particulière ou emphatique dont ils sont prononcés par chaque nationatité et aussi, dans chacune d'elles, par les habitants des différentes régions.

Il en est de même pour les dialectes, quant á l'euphonie et la phonétique de la langue, sans que la syntaxe ait à en soufffir.

Le Dictionnaire argentin est une preuve de la transmutation qu'a souffert l'espagnol, dans certaines Républiques américaines. De même, que *Sabor de la Tierruca* et *Peñas arriba* de Pereda, nous fait goûter la saveur toute singulière et complètement locale de notre Patrie mère.

Une autre raison pour laquelle le lexique s'est modifié dans le continent de Colón, c'est la nécessité de désigner les nouvelles choses américaines qui, non seulement justifie les néologismes, mais exige encore des mots nouveaux.

L' Equateur, berceau des écrivains immortels tel que Don Juan Montalvo, un des plus castillans d' Amérique, auteur de *Capitulos que se le olvidaron a Cervantes*, est, parmi les pays

du nouveau monde-et malgré sa population hétérogène-, un des plus zélés á conserver la pureté de l' idiome.

Naguère, un brillant écrivain équatorien, César Arroyo, suggérait, dans un des journaux du pays, au Congrès de la République, de faire entrer cette matière dans la législation, en établissant un contrôle sur toute affiche commerciale, soit qu' elle se trouve sur les devantures des magasins, soit sur les pages d'un journal.

Le livre intitulé *Notas al lenguage forense*, du Docteur Alejandro Cárdenas, homme d' Etat et juriste éminent, dont l' Equateur s' enorgueillit, établit d' une manière précise l'acception de chaque mot qu' emploie le législateur pour énoncer la loi, -en tenant compte, d' abord, du sens propre castillan du mot, et, d' autre part, du degré de signification plus ou moins exact, susceptible d'être atteint par l'usage et les moeurs du pays, sans négliger pour cela la forme syntactique, -afin d'exposer logiquement et clairement l' intention ou l' idée du législateur lorsqu' il a édicté la loi.

C' est un ouvrage indispensable à consulter, pour tout juriste équatorien.

Consultas al Diccionario de la Lengua, du Docteur Carlos R. Tobar, Directeur de l'Académie Equatorienne, correspondante de l' Espagnole, commença à être publié dans les Annales de l' Université de Quito, sous la dénominatión: *Diccionario de quiteñismos.* Comme on peut en déduire, d'aprés san titre, il était question dans cet ouvrage des vices de l'idiome, mais le mot «quiteñismos» qui le désigne, aurait dû être amplifié et remplacé par celui plus transcendant de «americanismos», si l'on considère que la plupart de ces vices sont communs sur toute ou presque toute l'Amérique espagnole.

Il en est de même de certains néologismes dont l'acceptation fut proposée par l'auteur à l'Académie de la Langue. Mais on doit dire, en honneur de la mémoire de ce savant équatorien, que plusieurs des mots signalés dans la première édition de son ouvrage furent déjà acceptés dans le lexique de 1899. (1)

---

(1) Dans le lexique de la dernière édition du Dictionnaire de l'Académie espagnole, on trouve beaucoup de mots équatoriens, la plupart

Quant à la semantque de la langue, ainsi que nous l'avons déjà énoncé, certains mots, dans plusieurs pays hispano-américains, ont été colorés, avec un degré de signification plus ou moins grand que, certes, ils ne possèdent point en

---

empruntés au «quichua», lesquels lui furent proposés par l'auteur de *Consultas al Diccionario de la Lengua,* tels que:

anaco—sorte de jupe portée par les indiennes (page 41) §

bolsicon—jupe en tissu de laine, que portent les femmes du peuple. (page 68).

bolsicona—la femme qui porte le «bolsicon» (page 69).

chagra—paysan (page 146).

chaquiñán—sentier ou chemin de traverse (page 154).

chucaro—mulet sauvage (page 165).

churo—boucles de cheveux ou encore sorte de mollusques ou coquillages (page 174).

guachar—sillonner la terre pour semer (page 263).

jipar—essoufler (289).

longo—jeune indien (304).

Llapango—va-nu-pieds (307).

pondo—broc (page 391).

rapingacho—ou Llapingacho—purée de pommes grillée (dérivé du «quichua» «Llapina»—presser et mouler) (page 307)

sipo—celui qui porte des cicatrices produites par la variole (page 434).

On y trouve aussi quelques américanismes très usités en Equateur et dont la plupart ont été également empruntés au «quichua», comme:

cucayo—En Bolivie et en Equateur: provisions de voyage (page 135).

cuy—en zoologie: cavie cobaye. En histoire naturelle: cochon d'Inde. En Equateur, également: fusée. (page 142).

charqui—au Chili, Equateur et Pérou: salé (page 156).

chueco—pied bot (page 170).

chupo—en Argentine, Equateur et Pérou: furoncles (page 174)

guacho—en Equateur: sillon; en Argentine et au Chili: orphelin (page 263).

guagua—enfat très jeune—bébé—(page 264)

guando—en Colombie, Chili, Equateur et Pérou: brancard (page 265).

guaso—au Chili: paysan—En Equateur et Argentine: homme grossier (page 266).

macana—au Mexique: arme tranchante, sorte de poignard; en Equateur: châle en fil de laine; en Argentine: chose ennuyeuse, disparate. (page 311)

pucho — mégot — en Argentine également: restes ou déchets (page 392).

§—Les pages numérotées se rapportent à l'ouvrage nommé ci-dessus de Carlos R. Tobar.

Espagne, ou alors, ils sont pris dans un sens supplémentaire, si l'on veut. (1)

b) Le «Quichua» et son influence sur la langue de castille.

Honorato Vásquez.—*El quichua en nuestro lenguaje popular.* En la «Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca».—Entregas III, IV, V, VII, VIII, X y XIII.

Luis Cordero.—*Estudios de lingüistica americana.* 1 Folleto en 4.º mayor, de 49 pag.—Cuenca, 1901 (Carta a Monsieur Leon Douay. Niza).

Luis Cordero.—*Breves nociones gramaticales concernientes al idioma quichua, escritas para prólogo del diccionario de la misma lengua.*—Quito, Imprenta del Gobierno, 1894, —1 Vol. en 8.º de XLIII pág. (2)

Manuel Guzmán, S. J.—*Gramática de la lengua Quichua.*—(Dialecto del Ecuador).—Quito, 1920, 1 Vol. de 72 pág. en 12º.

Manuel Guzmán, S. J.—*Vocabulario de la lengua Quichua.*—Quito, 1920, 1 Vol. de 218 pág. en 12º.

F. Talbot.—*Ensayos de diccionario toponímico del Azuay.* «Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca». Entregas XXI - XXIV.

---

(1) *Consultas al Diccionario de la Lengua*—carlos r. tobar.

bascosidad—ordure (d'ordinaire ne s'applique qu'au langage en Equateur: decir bascosidades: tenir un langage ordurier) (page 61)

buche—poche (également chapeau haut de forme, en Equateur) (page 72)

fiador—garant (également ruban pour retenir le chapeau, en Equateur) (page 245)

gancho—crochet qui sert à prendre ou à accrocher quelque chose (également, en Equateur: selle pour dames) (page 257).

guineo—qui vient de la Guinée, région de l'Afrique (également, en Equateur et au Guatemala, sorte de banane) (page 268).

rebozo—généralement: sorte de châle; en Equateur, est très restreint dans ce sens: châle en laine épaisse, que portent les femmes du peuple pour se couvrir les épaules et la poitrine. (page 412).

(2) Le dictionnaire resta inédit.

Dans l'Equateur, comme dans la plupart des pays hispano-américains, on n'a pas encore abouti à l'hégémonie de la langue, ce qu'est dû à plusieurs causes ethniques, politiques, économiques, sociales, etc. On y connaît l'indien sous le nom de la «race vaincue» parce que la plupart d'entr'eux, surtout ceux qui habitent les cordillères, ne sont pas encore entrés dans la civilisation; ils restent en marge de toute activité civile, livrés seulement au paturage et au labourage de la terre, de la manière la plus primitive.

Il est des indiens, dans certaines régions, qui ignorent tout à fait l'espagnol. Mais ceux qui habitent des zônes avoisinantes aux populations et qui s'occupent tous de travaux agricoles ou de manoeuvres, se trouvent forcément en contact avec les habitants des villes, et par suite sont familiarisés avec la langue espagnole, bien qu'ils la parlent en général d'une façon bizarre et avec beaucoup de mélange «quichua».

Heureusement pour mon pays, les pouvoirs publics s'occupent avec une vive attention du problème indigène; ils se sont imposés la tâche de les faire entrer par tous les moyens dans la civilisation, de rehausser à tout point de vue leur niveau moral, de rendre plus digne leur condition humaine. Et, chose dont on doit s'enorgueillir, on trouve cette tendance bien marquée dans la nouvelle génération équatorienne d'élite, ce qui met haut placé son niveau de culture.

La solution de ce problème demande évidemment beaucoup d'efforts et une patiente attente, mais il faut l'envisager et aller vers lui carrément avec beauooup d'énergie; il faut, pour la grandeur du pays, que nous profitions des milliers de cerveaux et de bras qui peuvent rendre plus qu'ils n'en reçoivent, car l'indien est intelligent, d'imagination ardente et de nature docile et malléable. Aussi, peu de générations suffiront pour le faire sortir de l'atrophie et du marasme dans lesquels il est demeuré pendant des siècles.

Aujourd'hui, partout dans le pays, même dans les plus petits villages, des écoles obligatoires sont établies, et tout propriétaire de ferme qui compte parmi ses ouvriers un certain nombre d'enfants,—relativement réduit—dix environ, est tenu d'entretenir une école ou de payer un professeur pour ces enfants.

Pour les raisons que je viens d'exposer: promiscuité de races et de langues, l'influence du «quichua» sur la langue

espagnole a été bien considérable chez moi, à tel point, que certains mots d'évidente origine «quichua», sont si usités dans le langage familier que l'on serait porté à croire que les noms espagnols correspondants ont été cubliés ou méconnus et même, que pour être compris, nous ne pourrions nous exprimer qu'en nous servant de la désignation «quichua». (1)

Sous ce rapport, je dois vous inciter à consulter les deux premiers ouvrages de ce groupe, épuisés malheureusement, et difficiles à se procurer même en Equateur:

El quichua en nuestro lenguaje popular, du Docteur Honorato Vásquez, et

Estudios de Lingüistica americana, du Docteur Luis Cordero, Ex-président de la République.

Les deux auteurs qui ont été de clairvoyants hommes d'Etat, de véritables savants et de remarquables juristes, ont efficacement servi la culture générale du pays et son prestige á l'étranger.

c) Les idiomes aborigenes préincaiques.

Octavio Cordero Palacio.—*El Quechua y el Cañari.* Cuenca, Tipografía Municipal. 1924. 1 Vol. 336 pág. en 8°.

Jacinto Jijón y Caamaño.—*Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaron en el Ecuador Interandino y Occidental, con anterioridad a la Conquista Española.* —Ensayo provisional.—En el «Boletín de la Sociedad Ecua-

---

(1) *Consultas al Diccionario de la lengua.*—Carlos R. Tobar
chaguar—cheval beige avec les pattes blanches (page 147).
chapo—mélange composant un pâté (page 154)
chicta– résillonner un terrain qui est semé (page 157)
chucchi—ou *chucchidora*—glaneuse (page 166)
chucchir—glaner (page 165)
chucshi –hibou (page 176)
chucuri—nom de deux sortes de belettes (page 167)
chulpi—sorte de maïs (page 172)
guarmi—femme d'intérieur (page 266)
lluqui—gaucher (page 309)
oshota—sorte de sandales en cuir, portées por les indiens (page 362)
puca—roux (page 382)
pucucho—creux (page 392)

toriana de Estudios Históricos Americanos». Quito-Ecuador, 1919.

Jacinto Jijón y Caamaño.—*Ensayo de análisis de las lenguas habladas en Puruha.*—«Boletín de la Academia Nacional de Historia», números 19, 20 y siguientes. Quito, 1924.

Padre José de María.—*Gramática y vocabulario jíbaros.*—«Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos». Tomo I, 1918.

Otto von Buchwald.—*El sebondoy.*—Vocabulario y notas.—Id. Idem Vol. III. 9 Quito, 1919.

Otto von Buchwald.—*La lengua de la Antigua Provincia de Imbabura.*—«Boletín de la Academia Nacional de Historia», Nos. 7 y 8. Quito, 1921.

Dans son livre intitulé: *Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaron en el Ecuador Interandino y Occidental, con anterioridad a la Conquista Española,* Mr. Jacinto Jijón y Caamaño affirme, non sans raison, que la base obligatoire pour l'étude de nos langues indigènes, est la toponimie, parce que la plupart d'elles ont disparu sans nous laisser d'autre trace.

Ainsi, on trouve fréquemment, dans la toponimie de quelques régions, une grande quantité de noms géographiques, ayant les mêmes suffixes. (1)

---

(1) *Contribución al conocimiento*.....—Jacinto Jijón y Caamaño. «Wolf llamó la atención sobre la frecuencia de la terminación *quer,* en los nombres geográficos de la región y Beuchat y Rivet opinaron que se derivaba de la voz Tucano, *quero,* pueblo».

1) Final quer

«Los nombres que terminan en *quer,* se encuentran al Sur de Colombia, en el Ecuador, en la rivera septentrional del Chota y en las fuentes del Aguarico».

«Cuaiquer río afluente del Mira y nombre de una nación indígena de lengua Chibcha-Barbacoa».

«Tuqueres, ciudad en el Sur de Colombia».

«Pupusquer, río afluente de Cuaiquer».

«Huaquer, población en la provincia del Carchi».

«Mayasquer, montes al O. de Tulcán».

«Chunquer, río afluente del Aguarico».

Le savant allemand, Docteur Teodoro Wolf, Professeur á l'Ecole Politechnique de Quito, dont la mémoire est trés honorée dans mon pays, traça une des meilleures cartes géographiques parmi celles qui ont été faites de l'Equateur. C'est lui qui, justement le premier, initia les études de la toponimie équatorienne, lesquelles ont été continuées par le Professeur allemand trés connu, Max Uhle, et par le Professeur actuel d'Ethnographie á la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Quito, auteur de l'ouvrage nommé ci-dessus.

Mr. Jijón y Caamaño, qui s'est consacré pendant plus d'un quart de siècle à faire des recherches archéologiques, a fourni de très importantes données pour la solution des problèmes de notre préhistoire et, par conséquent, a beaucoup contribué à la connaissance de la linguistique équatorienne. (2)

«Tulcanquer, nombre antiguo de la ciudad de Tulcán».
«Yaguanquer, población en la provincia del Carchi».

2) FINAL LES

«La final *les*, como ya lo advirtió también Wolf, caracteriza los nombres geográficos de la región Pasto».

«Iles, población al Sur de Colombia».
«Pupiales población al Sur de Colombia».
«Ipiales población al Sur de Colombia».
«Telles, río afluente del Guaitara».
«Chiles, volcán al O. de los Montes de Mayasquer».
«Males, población al Sur de Colombia».

(pages 342 et 343)

(2) *Contribución al conocimiento*.....—JACINTO JIJÓN Y CAAMAÑO.

§ XIV.—CONCLUSIONES

«El examen de la toponimia ecuatoriana, nos enseña, en primer lugar, cuan falsa y aventurada sería toda solución simplicista, acerca de los oscuros problemas del origen de las razas que poblaron nuestra patria y de las civilizaciones que en ella se desarrollaron. La cultura de un pueblo, depende, en gran parte, de las influencias a que está sometido; su lengua tampoco es indicio seguro de su raza, sino el producto de su historia; las formas físicas tienen también un significado histórico, pero son las que nos dan de un modo más aproximado, la llave del siempre enigmático origen primero de un pueblo».

«Además de las naciones bien localizadas en el territorio ecuatoriano, tales como los pastos, latacungas, puruhaes, canaris, bolonas,

Il m'est extrêmement agréable d'offrir à la Bibliothèque de la Société de Linguistique Romane, de la part de mon Université, un exemplaire du livre de Mr. Jijon y Caamaño, vu l'intérêt qu'il renferme pour la connaissance de la Linguistique et de la Géographie de l'Equateur.

d) Oeuvres générales á consulter.

Toro y Gisbert. *Americanismos.* Paris, Ollendorf.

Rodolfo Lenz. *Los elementos indios del castellano de Chile.* Estudio lingüistico y etimológico. Diccionario etimológico de las voçes chilenas derivadas de las lenguas indigenas americanas. Publicación de los «Anales de la Uni-

---

rabonas, esmeraldeños y manabitas, se encuentran otras que se advierte han ocupado en épocas remotas, una parte muy considerable del Ecuador».

«Los primeros representan, a no dudarlo, los elementos modernos de la etnología ecuatoriana; en su territorio encontróles la invasión incaica y la conquista española; los segundos habían conocido épocas de mayor poderío y en el siglo XVI, no eran ya sino débiles restos de lo que fueron, o habían desaparecido del teatro ecuatoriano».

«Los Cayapa-colorados, parecen haber formado el substracto étnico de buena parte de la República; arrojados del litoral, expulsados o subyugados en los valles interandinos, vegetaban al tiempo de la conquista incaica, en el Estado de miseros salvajes, que Huayna-Capac no creyó dignos de ser conquistados, en las enmarañadas selvas del occídente. Sólo en Imbabura, tenían un asiento importante, en el que desarrollaron una civilización influenciada por la de los Esmeraldas. Si en el resto del Ecuador, parecen haber habitado desde época lejana, en Imbabura eran invasores modernos, venidos de occidente».

«Los jíbaros debieron también en época remota, ocupar gran parte del territorio ecuatoriano, así como los chimus».

«.....; ya en otra ocasión demostramos como el singular imperio Cara, no había producido un arte propio; hoy añadiremos que tampoco había propagado un idioma; al penetrar los conquistadores españoles en el actual Ecuador, encontraron el quichua y la multitud de lenguas aborígenes, habladas en sus territorios propios, en aquellos en que se habían usado durante largos siglos».

«El Imperio de Tiahuanaco, que desapareció muchos siglos antes que apareciesen los primeros Incas, se ha revelado a nosotros por su arte peculiar y por la extensión antigua de la lengua aymará.

«.....; el estudio, de nuestra toponimia, revela que en épocas pretéritas, el mosaico lingüistico, que era el Ecuador del siglo XV, estuvo unificado más de una vez, si no totalmente, por la voluntad poderosa de una nación enérgica y viril, como los jíbaros y los chimus».

(pages 412 et 413)

versidad de Chile». Santiago de Chile, 1910. 1 Vol. en 4º. menor de más de 800 pág.

Vocabulario poliglota incaico. Comprende más de doce mil voces castellanas y cien mil del Quechua del Cuzco, Ayacucho, Junin, Ancash y Aymara. Lima, tipografía del Colegio de Propaganda Fide, 1905.

Carlos Prince. *Idiomas y dialectos del Continente Hispano Sud-Americano, con la nómina de las tribus indianas de cada territorio.* Publicado por el Ministerio de Fomento. Lima, 1905.

Comme il peut être facile de le remarquer, les oeuvres générales à consulter concernent non seulement la connaissance de la linguistique équatorienne, mais encore celle de la linguistique de tout le continent Ibère-américain.

La richesse des différents dialectes aborigènes, connus aujourd'hui sous la désignation commune de «quichua» ou «queshua», pourrait être appréciée d'après l'ouvrage intitulé: *Vocabulario poliglota incaico,* édité par Tipografía del Colegio de Propaganda Fide, de Lima, qui contient plus de cent mille mots de cette langue.

Afin de contribuer à la meilleure et plus ample connaissance de la linguistique équatorienne, je peux offrir, —de la part de l'Université Centrale de l'Équateur, toujours soucieuse de tout ce qui se rapporte au pays et en conséquence, à ce qui intéresse sa culture,— de faire parvenir à la Bibliothèque de la Société de Linguistique Romane, un exemplaire de chacune des oeuvres non épuisées de linguistique équatorienne, et plus particulièrement de celles mentionnées dans cette communication.

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Manuel Orejuela T.
Délégué de l'Université Centrale de l'Equateur.

Bordeaux, Mai 1934.

ANEXO Nº. 4

TRADUCCION

Comunicación relativa a la bibliografía de Lingüística ecuatoriana, presentada por el Delegado de la Universidad Central del Ecuador al IV Congreso Internacional de Linguística Románica

En calidad de Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y Director de la Biblioteca de la Universidad Central del Ecuador, me ha cabido el grande honor de ser designado para representar oficialmente a esta Ilustre Institución en el IV Congreso Internacional de Lingüística Románica, reunido bajo el precioso y alto patrocinio de Sus Excelencias el Sr. Aimé Berthod, Ministro de Educación Nacional, y el Sr. Adrien Marquet, Diputado-Alcalde de Burdeos, Ministro de Trabajo.

Esta designación con que se ha servido honrarme el señor Vicerrector de dicha Universidad, Sr. Dr. Luis F. Chaves, quien acaba de ser elegido Rector de la misma en la Asamblea General Universitaria que tuvo lugar en Quito el 11 de este mes, será el mejor galardón de mi vida de profesorado. Aprecio tanto más este honor cuanto que me ha dado la ocasión, para mí muy cara, de conocer de cerca personalidades tan eminentes en el mundo de las ciencias y de las letras, como el Sr. Mario Roques, Miembro del Instituto, Profesor distinguido en la Facultad de Letras de París, bajo cuya Presidencia efectiva tiene lugar este Congreso; el Sr. Adolphe Terracher, Rector de la muy docta Universidad de Burdeos, Secretario-Administrador de la Sociedad de Lingüística Romá-

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

nica, y los demás señores Delegados, ilustres por muchos títulos, cuyas destacadas personalidades son bien conocidas.

Para presentar una memoria bibliográfica de Lingüística ecuatoriana, a la ilustrada consideración de esta Corporación, ha sido preciso distribuír en cuatro grupos las obras que se relacionan con tal materia, teniendo en cuenta los puntos de vista siguientes:

a) La lexicografía ecuatoriana;

b) La influencia del quichua en su formación;

c) Los idiomas aborígenes preincaicos, y

d) Las obras generales de consulta o de americanismos.

Al mismo tiempo, convendría apuntar, a continuación de cada uno de estos grupos, algunas observaciones sobre varias de las obras mencionadas, indicando las que serían de mayor utilidad para la consulta.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

EXPOSICION

a) La lexicografía ecuatoriana:

Corrección y depuración del léxico; semántica, ecuatorianismos, neologismos, etc.

Pedro Fermín Cevallos.—*Breve catálogo de errores en orden a la lengua y al lenguaje castellanos.*—1 Vol. 91 págs. en 4º. menor. Quito, 1904. (Sexta edición).

Carlos R. Tobar.—*Consultas al Diccionario de la Lengua.*—(Algo de lo que falta en el vocabulario Académico y de lo que sobra en el de los ecuatorianos, etc.) 2ª. edición. Barcelona, 1908. 1 Vol. 511 págs. en 4º. menor.

Alejandro Cárdenas.—*Notas al lenguaje forense.*—2ª. edición.—Quito, 1913. 1 Vol. 237 págs. en 8º.

Gustavo Lemos R.—*Semántica o ensayo de lexicografía ecuatoriana.*—Guayaquil, 1920. 1 Vol. 222 págs. en 8º.

Pablo Herrera.—*Voces provinciales del Ecuador.*—En «Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas I, II, III, y IV. Quito, Imprenta del Clero, 1884.

MANUEL J. PROAÑO, S. J.—*Observaciones al Diccionario de la Lengua en su duodécima edición.*—«Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas IX y siguientes.

HONORATO VÁSQUEZ.—*Reparos sobre nuestro lenguaje usual*—«Memorias de la Academia Ecuatoriana». Entregas IX y siguientes.

ALEJANDRO MATEUS.—*Riqueza de la lengua castellana, provincialismos, quiteñismos, etc.*—Quito, 1922. 1 Vol. en 8°.

Según el gran Maestro, Sr. Ferdinand Brunot, quien ha erigido un monumento grandioso a la lengua francesa con sus obras: *Histoire de la Langue Française,* y *La Pensée et la Langue,* el lenguaje no es otra cosa que una exposición metódica de actos del pensamiento.

Es pues en el pensamiento y aún en el subconciente de los hombres donde las lenguas deben germinar y fructificar, y por esta razón es preciso convenir en que todas ellas tienden a una especie de plasticidad que las adapta al medio en que viven; tienen necesidad, por decirlo así, de aclimatarse al ambiente que las rodea; de amoldarse conforme a la naturaleza, a las necesidades, a las costumbres, a los temperamentos, a las leyes, a las instituciones de los hombres en cuyos cerebros y labios van a plasmarse. De otra manera no serían sino plantas efímeras sin raíces que las sustenten en la tierra a donde han sido transplantadas.

En el vasto mundo descubierto por Colón, el idioma español al ser trasplantado reafirmó su unidad, en virtud de la ley por la cual un idioma superior desplaza a los otros y prevalece sobre ellos.

Si bien es verdad que con motivo de este trasplante el lenguaje ha debido sufrir algunas modificaciones, aportadas por el medio diferente que le ofrecen las naciones hispanoamericanas, sin embargo, estas modificaciones o americanismos, cuando han llevado el sello de buena ley, han sido acogidos por la Academia Española de la Lengua en las últimas ediciones de su Diccionario.

Respecto a la lingüística de que me ocupo, la clave nos da el Sr. Gustavo Lemos R., en su magistral obra: «Semática o ensayo de lexicografía ecuatoriana».

Algunos ejemplos de nuestro léxico podrían también comprobar cuánto gravitan en la formación del vocabulario las cos-

tumbres y aún las diversas circunstancias políticas y económicas de un pueblo: así en mi país se da el nombre de «chapa» al Agente de Policía, palabra derivada del verbo quichua «chapar», cuyo significado es atisbar, acechar, espiar. La mayor parte de las repúblicas hispanoamericanas han sido frecuentemente convulsionadas por revoluciones conducidas por caudillos, entre ellas, en otros tiempos, el Ecuador. El agente de policía, o como pomposa y oficialmente se le llama de «Orden y Seguridad», venía a ser un espía o delator a órdenes del caudillo triunfante, de ahí que el público no le designa con otro nombre que el despectivo de «chapa».

Otro ejemplo: cercana a la capital existe una pequeña población de indígenas llamada Sámbiza, cuyos nativos ejercen generalmente el oficio de barrenderos de las calles de la ciudad. Estos indígenas tienen la costumbre de dejarse crecer el pelo, motivo por el cual se les llama «guangudos», es decir que llevan «guango», palabra quichua que significa trenza. Este mismo nombre se hizo extensivo a toda persona que ejercía tal oficio.

En el vocabulario hispanoamericano existen vocablos que sin dejar de ser castizos no representan el fiel trasunto del lenguaje de la Península española, sino que han aumentado, mermado o matizado sus significaciones, según el modo peculiar o enfático con que son pronunciados por cada nacionalidad y dentro de éstas, por los habitantes de las diversas regiones. Del mismo modo que hay diferencia de dialectos, si se atiende a la eufonía y a la fonética del lenguaje, sin que existan modificaciones sintácticas.

El Diccionario Argentino es una prueba de la trasmutación que ha sufrido el español en varias repúblicas americanas. Así como *Sabor de la Tierruca* y *Peñas Arriba* de Pereda nos hace, en efecto, paladear el sabor singular y enteramente local de nuestra Madre Patria.

Otra razón por la cual el léxico se ha modificado en el Continente de Colón, es la necesidad de designar las nuevas cosas americanas, lo que justifica no solamente los neologismos, sino también exige vocablos nuevos.

El Ecuador, cuna de escritores inmortales como Dn. Juan Montalvo, uno de los más castizos de América, autor de *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, es entre los países del Nuevo Mundo —a pesar de su población heterogénea—, uno de los más celosos en conservar la pureza del idioma.

No hace mucho, el brillante escritor ecuatoriano, César Arroyo, desde uno de los diarios del país, sugería al Congreso de la República legislar sobre esta materia, estableciendo un control sobre todo aviso comercial, ya sea que se exhiba sobre las puertas de los almacenes o en las páginas de un periódico.

El libro intitulado *Notas al lenguaje forense,* del Dr. Alejandro Cárdenas, uno de los estadistas y jurisconsultos eminentes que ha tenido el Ecuador, establece de una manera precisa la acepción de cada término que emplea el legislador para enunciar la ley, teniendo en cuenta: primero, la significación castiza del vocablo, y luego, el grado de significación más o menos exacto que ha podido alcanzar según el uso y las costumbres del país, sin descuidar la sutil red de la sintaxis; a fin de desentrañar lógica y claramente cuál fue la idea o la intención del legislador al dictaminar la ley.

Este importante libro es consultado por todo jurista ecuatoriano.

La obra *Consultas al Diccionario de la Lengua,* del Dr. Carlos R. Tobar, Director de la Academia Ecuatoriana, correspondiente de la Española, comenzó a publicarse en los Anales de la Universidad de Quito bajo la denominación: *Diccionario de quiteñismos.* Como su título indica, versa sobre vicios del idioma; pero la palabra quiteñismos que le designa, debió ser amplificada y reemplazada por la más trascendental de «americanismos», si se considera que la mayor parte de estos vicios son comunes a toda o a casi toda la América Española. Lo propio acontece con ciertos neologismos cuya aceptación fue propuesta por el autor a la Academia de la Lengua, siendo preciso manifestar, en honor a la memoria de este ilustre ecuatoriano, que varios de los vocablos apuntados en la primera edición de su obra fueron aceptados en el léxico de 1899. (1)

---

(1) En el léxico de la última edición del Diccionario de la Academia Española, de 1927, se encuentran muchos ecuatorianismos, la mayor parte de origen «quichua», los cuales le fueron propuestos por el autor de *Consultas al Diccionario de la Lengua,* como:

anaco. (pág. 41). §
bolsicón (pág. 68).
bolsicona (pág. 69).
chagra (pág. 146).

§ Las páginas numeradas se refieren a la obra de Carlos R. Tobar, mencionada arriba.

En cuanto a la semántica de la lengua, conforme lo hemos anunciado ya, ciertas voces se han tonificado en algunos países hisponoamericanos, con un grado de significación mayor o menor que aquel atribuído en España, o son tomadas en un sentido suplementario. (1)

---

chaquiñán (pág. 154).
chúcaro (pág. 165).
churo (pág. 174).
guachar (pág. 263).
jipar (pág. 289).
longo (pág. 304).
llapango (pág. 307).
pondo (pág. 391).
rapingacho o llapingacho—Palabra derivada de la voz quichua «llapina», que significa aplastar, amasar. (pág. 307).
sipo (pág. 434).

Se encuentran también algunos americanismos, en su mayor parte tomados igualmente del «quichua», tales como:

cucayo (pág. 135).
cuy (pág. 142).
charqui (pág. 156).
chueco (pág. 170).
chupo (pág. 174).
guacho—En el Ecuador, surco; en la Argentina y en Chile, huérfano. (263).
guagua (pág. 264).
guando (pág. 265).
guaso—En Chile, campesino; en el Ecuador y en la Argentina, hombre grosero. (pág. 266).
macana—En México, arma ofensiva a manera de machete; en el Ecuador, una especie de chal; en la Argentina, algo que fastidia. (pág. 311).
pucho (pág. 392).

(1) *Consultas al Diccionario de la Lengua.* CARLOS R. TOBAR.

vascocidad—Ordinariamente no se aplica sino al lenguaje en el Ecuador. (pág. 61).
buche—También se da este nombre en el Ecuador al sombrero de copa alta o chistera. (pág. 72).
fiador—Se llama también así en el Ecuador el lazo que sirve para sujetar el sombrero. (pág. 245).
gancho—En el Ecuador tiene también la acepción de silla de montar para señoras. (pág. 257).
guineo- En el Ecuador y en Guatemala se da también este nombre a una de las especies de plátano. (pág. 268).
rebozo—Generalmente especie de chal. En el Ecuador la significación del término se restringe en este sentido: chal de bayeta con que las mujeres del pueblo acostumbran cubrirse las espaldas y el pecho. (pág. 412).

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

b) EL «QUICHUA» Y SU INFLUENCIA EN LA LENGUA DE CASTILLA.

HONORATO VÁSQUEZ.—*El quichua en nuestro lenguaje popular.*—En la «Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca». Entregas III, IV, V, VII, VIII, X y XIII.

LUIS CORDERO.—*Estudios de lingüística americana.*—Un folleto en 4º. mayor, de 49 págs. Cuenca, 1901. (Carta a monsieur Leon Douay. Niza).

LUIS CORDERO.—*Breves nociones gramaticales concernientes al idioma quichua, escritas para prólogo del Diccionario de la misma lengua.*—Quito, Imprenta del Gobierno, 1894. 1 Vol. en 8º. XLIII págs. (1).

MANUEL GUZMÁN, S. J.—*Gramática de la Lengua Quichua.*—(Dialecto del Ecuador). Quito, 1920. 1 Vol. de 72 págs. en 12º.

MANUEL GUZMÁN, S. J.—*Vocabulario de la Lengua Quichua.*—Quito, 1920. 1 Vol. de 218 págs. en 12º.

F. TALBOT.—*Ensayo de Diccionario Toponímico del Azuay.*—«Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca». Entregas XXI-XXIV.

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

En el Ecuador, como en la mayor parte de los países hispanoamericanos, no se ha llegado aún a la hegemonía de la lengua, a ello han contribuído varias causas raciales, políticas, económicas, sociales, etc.

A la comunidad indígena suele llamársela «*raza vencida*», porque su mayoría, sobre todo aquella parte que habita en el altiplano de la cordillera, no se ha incorporado aún a la civilización; permanece al margen de toda actividad civil, dedicada solamente al pastoreo y a labrar la tierra de la manera más primitiva.

Los indios de ciertas regiones ignoran por completo el español; pero los que habitan en zonas cercanas a las urbanas, que generalmente se ocupan de faenas agrícolas o de trabajos manuales, se encuentran necesariamente en contacto con los

---

(1) El Diccionario quedó inédito.

habitantes de las ciudades y, por consiguiente, se hallan familiarizados con este idioma, a pesar de que lo hablan deformado y con bastante mezcla de quichua.

Afortunadamente para mi país, los poderes públicos se ocupan con preferente atención de lo que allí se suele llamar «el problema indígena», esto es de hacer entrar al indio, por todos los medios, en la civilización, levantando en todo aspecto su nivel cultural y dignificando su condición humana. Esta tendencia se encuentra muy marcada en la nueva generación ecuatoriana, lo cual le honra y es muy significativo en pro de su cultura.

La solución de este problema requiere evidentemente grandes esfuerzos y paciente labor, pero es preciso contemplarlo e ir hacia él decididamente, con mucha energía; es menester, para la grandeza del país, aprovechar de miles de cerebros y de brazos que pueden producir más de lo que reciben, pues el indio es inteligente, de imaginación ardiente y de naturaleza bondadosa y dúctil; de tal manera que pocas generaciones bastarán para hacerle salir de la atrofia y del marasmo en que yace desde hace siglos.

Ahora mismo, en todas las poblaciones del país, aún en las pequeñas aldeas, se han establecido escuelas obligatorias, y cada propietario de hacienda o finca que cuenta entre sus obreros un cierto número de niños, relativamente reducido, alrededor de diez, está obligado, para la educación de éstos, a sostener una escuela o a pagar un profesor.

Por lo que anteriormente expuse respecto a la promiscuidad de razas y de lenguas, la influencia del quichua en la lengua española ha sido muy considerable en mi país, habiéndose generalizado el empleo de ciertos quichuismos en el lenguaje corriente, de tal manera que se podría presumir desconocimiento de los vocablos españoles correspondientes, o bien la necesidad de emplear la designación quichua para hacerse comprender. (1).

---

(1) *Consultas al Diccionario de la lengua.*—Carlos R. Tobar.
chaguar—caballo bayo con cabos blancos (pág. 147)
chapo—mezcla de harina de cebada tostada con caldo u otro alimento líquido (pág. 154)
chicta—restablecer los surcos de una sementera (pág. 157)
chucchi o *chucchidora*—espigadora (pág. 166)
chucchir—espigar (pág. 165)

Sobre este punto debo recomendar la consulta de las dos primeras obras de este grupo, por desgracia agotadas y de difícil consecución aún en el Ecuador:

El Quichua en nuestro Lenguaje Popular del Dr. Honorato Vásquez, y *Estudios de lingüística americana* del Dr. Luis Cordero, ex-Presidente de la República. Estos dos autores, en calidad de estadistas, hombres de letras y jurisconsultos, han contribuído eficazmente a la cultura del país y a su prestigio en el extranjero.

c) Los idiomas aborígenes preincaicos.

Octavio Cordero Palacio.—*El Quechua y el Cañari.* Cuenca. Tipografía Municipal. 1924. 1 Vol. de 336 págs. en 8°.

Jacinto Jijón y Caamaño.—*Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaron en el Ecuador interandino y occidental, con anterioridad a la conquista española.*—Ensayo provisional. En el «Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos». Quito-Ecuador, 1919.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Jacinto Jijón y Caamaño.—*Ensayo de análisis de las lenguas habladas en Puruhá.*—«Boletín de la Academia Nacional de Historia», Núms. 19, 20 y siguientes. Quito, 1924.

Padre José de María.—*Gramática y vocabulario jíbaros.* «Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos». Tomo I, 1918.

Otto von Buchwald.—*El sebondoy.*—Vocabulario y notas. Id. id. Vol III. Quito, 1919.

---

chucshi—buho (176)
chucuri—especie de comadreja (pág. 167)
chulpi—una variedad de maíz (pág 172)
guarmi—mujer hacendosa (pág.
lluqui—zurdo (pág. 309)
oshota—especie de sandalia de cuero que usan los indios (pág. 352)
puca—taheño o barbitaheño (pág. 382)
pucucho—hueco, vacío, que no contienen sino aire (pág. 392)

OTTO VON BUCHWALD.—*La lengua de la Antigua Provincia de Imbabura.*—«Boletín de la Academia Nacional de Historia». Núms. 7 y 8. Quito, 1921.

En su libro titulado: *Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaban en el Ecuador interandino y occidental, con anterioridad a la conquista española,* el Sr. Jacinto Jijón y Caamaño afirma, y con razón, que la base obligada para el estudio de nuestras lenguas indígenas es la toponimia, porque la mayor parte de ellas desaparecieron sin dejarnos otra huella.

Así, con frecuencia se encuentra, en la toponimia de algunas regiones, una gran cantidad de nombres geográficos que llevan siempre el mismo sufijo. (1)

El sabio alemán, Dr. Teodoro Wolf, Profesor de la Escuela Politécnica de Quito, cuya memoria es muy venerada en mi país, trazó una de las mejores cartas geográficas entre las que han sido hechas del Ecuador; fue él, precisamente, quien

---

(1) *Contribución al conocimiento.....* —JACINTO JIJÓN Y CAAMAÑO. «Wolf llamó la atención sobre la frecuencia de la terminación *quer,* en los nombres geográficos de la región, y Beuchat y Ribet opinaron que se derivaba de la voz Tucano, *quero,* pueblo».

«1) FINAL QUER

«Los nombres que terminan en *quer,* se encuentran al Sur de Colombia, en el Ecuador, en la rivera septentrional del Chota y en las fuentes del Aguarico».

«Cuaiquer», río afluente del Mira y nombre de una nación indígena de lengua Chibcha—Barbacoa.

«Túqueres», ciudad en el Sur de Colombia.

«Pupusquer», río afluente del Cuaiquer.

«Huaquer», Población en la Provincia del Carchi.

«Mayasquer», montes al O. de Tulcán.

«Chunquer», río afluente del Aguarico.

«Tulcanquer», nombre antiguo de la ciudad de Tulcán.

«Yaguanquer», población en la Provincia del Carchi.

«2) FINAL LES

«La final *les,* como ya lo advirtió también Wolf, caracteriza los nombres geográficos de la región Pasto.

«Iles», población al Sur de Colombia

«Pupiales», » » » » »

«Ipiales», » » » » »

«Telles», río afluente del Guáitará.

«Chiles», volcán al O. de los montes de Mayasquer.

«Males», población al Sur de Colombia.

(páginas 342 y 343)

inició los estudios de la toponimia ecuatoriana que, más tarde, han sido continuados por el muy conocido Profesor alemán, Dr. Max Uhle, y por el Profesor actual de Etnografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Quito, autor de la obra que acaba de ser mencionada.

El Sr. Jijón y Caamaño, que viene ocupándose durante un cuarto de siglo en hacer investigaciones arqueológicas, tiene en su favor un considerable aporte a la solución de los problemas de nuestra prehistoria y, por consiguiente, ha contribuído en grande escala al conocimiento de la Lingüística ecuatoriana. (1)

---

(1) *Contribución al conocimiento*.....—Jacinto Jijon y Caamaño.

«Parágrafo XIV—Conclusiones

«El examen de la toponimia ecuatoriana, nos enseña, en primer lugar, cuan falsa y aventurada sería toda solución simplista, acerca de los oscuros problemas del origen de las razas que poblaron nuestra Patria y de las civilizaciones que en ella se desarrollaron. La cultura de un pueblo, depende, en gran parte, de las influencias a que está sometido; su lengua tampoco es indicio seguro de su raza, sino el producto de su historia; las formas físicas tienen también un significado histórico, pero son las que nos dan de un modo más aproximado, lla llave del siempre enigmático origen primero de un pueblo».

«Además de las naciones bien localizadas en el territorio ecuatoríano, tales como los pastos, latacungas, puruhaes, cañaris, bolonas, rabonas, esmeraldeños y manabitas, se encuentran otras que se advierte han ocupado en épocas remotas, una parte muy considerable del Ecuador».

«Los primeros representan, a no dudarlo, los elementos modernos de la etnología ecuatoriana; en su territorio encontroles la invación incaica y la conquista española; los segundos habían conocido épocas de mayor poderío y en el siglo XVI, no eran ya sino débiles restos de lo que fueron, o habían desaparecido del teatro ecuatoriano».

«Los Cayapa-colorados, parecen haber formado el substracto étnico de buena parte de la República; arrojados del litoral, expulsados o subyugados en los valles interandinos, vegetaban al tiempo de la conquista incaica, en el estado de miseros salvajes, que Huaynacápac no creyó dignos de ser conquistados, en las enmarañadas selvas del occidente. Sólo en Imbabura, tenían un asiento importante, en el que desarrollaron una civilización influenciada por la de los Esmeraldas. Sí en el resto del Ecuador, parecen haber habitado desde época lejana, en Imbabura eran invasores modernos, venidos de occidente».

«Los jíbaros debieron también en época remota, ocupar gran parte del territorio ecuatoriano, así como los chimus».

Me es extremamente grato ofrecer a la Sociedad de Lingüística Románica, de parte de mi Universidad, un ejemplar del libro del Sr. Jijón y Caamaño, en vista del interés que encierra para el conocimiento de la lingüística y de la geografía del Ecuador.

d) Obras generales de consulta:

Toro y Gisbert.—*Americanismos.*—París, Ollendorf.

Rodolfo Lenz.—*Los elementos indios del castellano de Chile.—Estudio lingüístico y etimológico.—Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de las lenguas indígenas americanas.*—Publicación de los «Anales de la Universidad de Chile». Santiago de Chile, 1910. 1 Vol. en 4º. menor de más de 800 págs.

Vocabulario poliglota incaico.—Comprende más de doce mil voces castellanas y cien mil del queshua del Cuzco, Ayacucho, Junín, Ancash y Aymará.—Lima, tipografía del Colegio de Propaganda Fide, 1903.

Carlos Prince.—*Idiomas y dialectos del Continente Hispano Sud Americano, con la nómina de las tribus indianas de cada territorio.*—Publicado por el Ministerio de Fomento, Lima, 1905.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Como es fácil de observar, las obras generales de consulta se relacionan no solamente con la Lingüística ecuatoriana, sino también con la de todo el continente Iberoamericano.

«.....; ya en otra ocasión demostramos como el singular imperio Cara, no había producido un arte propio; hoy añadiremos que tampoco había propagado un idioma; al penetrar los conquistadores españoles en el actual Ecuador, encontraron el quichua y la multitud de lenguas aborígenes, habladas en sus territorios propios, en aquellos en que se habían usado durante largos siglos».

«El imperio de Tiahuanaco, que desapareció muchos siglos antes que apareciesen los primeros Incas, se ha revelado a nosotros por su arte peculiar y por la extensión antigua de la lengua aymará».

«.....; el estudio de nuestra toponimia, revela que en épocas pretéritas, el mosaico lingüístico, que era el Ecuador del siglo XV, estuvo unificado más de una vez, si no totalmente, por la voluntad poderosa de una nación enérgica y viril, como los jíbaros y los chimus».

(páginas 412 y 413)

La riqueza de los varios dialectos aborígenes, conocidos hoy día bajo la designación común de «quichua» o «queshua», podría apreciarse por la obra: *Vocabulario poliglota incaico,* editada por la tipografía del Colegio de Propaganda Fide, de Lima, la que contiene más de cien mil vocablos de esta lengua.

Con el propósito de contribuir al mejor y más amplio conocimiento de la Lingüística ecuatoriana, puedo ofrecer, de parte de la Universidad Central del Ecuador, siempre interesada en todo lo que se relaciona con el país y en especial en aquello que concierne a su cultura, hacer llegar a la Sociedad de Lingüística Románica, un ejemplar de cada una de las obras no agotadas de Lingüística ecuatoriana mencionadas en esta comunicación.

Manuel Orejuela T.,
Delegado de la Universidad Central
del Ecuador.

Burdeos, mayo de 1934.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

ANEXO Nº. 5

París, Septiembre 22 de 1934.

Señor Don Manuel Orejuela,
Profesor de la Facultad de Letras.

Quito—Ecuador.

Muy estimado amigo:

En las pocas ocasiones que tuvimos de estar juntos durante su corta permanencia en París, nuestra conversación tuvo por temas favoritos los diferentes problemas concernientes a la organización universitaria.

Cada uno en su ramo, los dos nos interesábamos por igual a estos problemas.

Para cumplir con la misión que le había confiado la Universidad Central, usted buscaba, por su propia cuenta, para la Facultad de Letras recién fundada, todo cuanto pudiera contribuír a darle todo el lustre y prestigio que merece y toda la fecunda actividad a que está llamada.

Con igual fin, me hizo usted el honor de pedirme le diera todas las indicaciones que juzgue útiles para la organización de la Facultad de Medicina.

Yo le prometí hacer un estudio detallado de la cuestión y así lo cumplo, enviándole hoy el «Proyecto de un nuevo Plan de Enseñanza Médica», que dedico a la Facultad de Quito.

Adjunto encontrará, también, un ejemplar de la conferencia dada en París el 30 de Mayo último por el Profesor Sergent, bajo el título: «Considerations générales sur l'enseignement de la médecine et sur les études médicales».

Esta conferencia es un precioso documento en pro de la reforma de la enseñanza médica. Es la que, en muchas partes, ha inspirado mi trabajo. Le recomiendo encarecidamente que la traduzca y haga publicar, para que todos los médicos y los estudiantes de Quito puedan conocerla y sacar fruto de ella.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Si usted juzga oportuno publicar mi trabajo en los Anales de la Universidad, o en otra publicación, es por demás decirle que queda plenamente autorizado para ello. En este caso, le pediré que la conferencia de Sergent y mi trabajo sean publicados conjuntamente.

Con mis votos porque su viaje de regreso haya sido muy bueno, y muy feliz su llegada a Quito, me suscribo su decidido amigo.

(f.) Manuel Moreno.

55, Rue de Meaux

París 19e.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

ANEXO Nº. 6

Conferencias Médicas del hotel chambon

95, rue du cherche-midi

Comité de Dirección.—MM. Balthazard, Jayle, Louis Martin, Henry Meige, Paléologue, Pasteur Vallery-Radot, Roussy, Sergent, Soupault, Paul Valery.

Secretario: G. Mauric, Antiguo Interno de los Hospitales.

Consideraciones generales sobre la enseñanza de la medicina y sobre los estudios médicos (1)

Conferencia del señor Profesor E. Sergent, 30 de mayo de 1934.

Señoras, Señores, mis queridos compañeros:

Vosotros vais a escuchar a un hombre que os hablará con sinceridad, que os dirá lo que piensa y cuál es el resultado de cuarenta y cinco años de experiencia; llega al fin de su carrera, tiene su porvenir detrás de él: ha observado, ha experimentado. Son los resultados de esta experiencia personal los que con toda franqueza va a exponeros. Es posible que sobre ciertos puntos se halle en desacuerdo con las opiniones de algunos de vosotros; pero podéis estar bien seguros de que os expresará exactamente su pensamiento. Quedáis prevenidos. Por consiguiente, aquellos que no estuvieren de acuerdo con mis ideas tendrán toda oportunidad de poder discutirlas en seguida, yo estaré a su disposición para contestar a sus objeciones.

---

(1) Esta conferencia está reproducida tal cual fue pronunciada; la esteno-dactilógrafa ha conservado fielmente su forma original, que si bien es cierto le da más vida, no tiene la corrección de un discurso Académico. (Nota del Autor).

No tengo la pretensión de entrar en detalles administrativos, por lo que respecta a la enseñanza médica; tengo horror a las medidas administrativas, soy completamente incapaz de comprenderlas, de implantarlas y de seguirlas. Toda mi vida he tenido un carácter independiente, he actuado siempre según mi conciencia y conforme a mis ideas; no es de mi intención, por consiguiente, criticar lo que se ha hecho o lo que se trata de hacer en el porvenir; permaneceré simplemente sobre un terreno general; consideraré la enseñanza de la medicina desde el punto de vista de las ideas generales y no según lo que es actualmente, o según lo que debería ser siguiendo ciertas reformas previstas por las administraciones.

¿Qué debe ser la enseñanza de la medicina, o, mejor, cuál es el fin de la enseñanza médica? La enseñanza médica tiene por objeto formar médicos. Vamos pues a tratar ahora de la formación del médico, tanto nosotros que estamos encargados de la enseñanza médica, como vosotros, queridos compañeros, que si bien no tenéis la misión de la enseñanza, os preocupáis por los mejores métodos a seguir para que ésta sea buena.

¿Qué es un médico? Es muy difícil entenderse acerca de la definición de médico. El médico no es el mismo ser para todos: no es el mismo para los profanos, no es el mismo para los profesores, ni aún para los investigadores científicos, ni para los prácticos. El médico, para las personas de mundo, ¡Dios mío!, es un individuo bastante particular, es un curandero, un «cuidador», un enfermero superior, un individuo que da remedios y drogas más o menos eficaces. ¡He aquí el médico para los profanos! Para los sabios de laboratorio, el médico no es mucho más que aquello; es una especie de individuo que cree tener conocimientos científicos que no son sino de un orden inferior. La medicina, para quienes se dicen sabios, no es una *ciencia*, es, a lo sumo, un *arte* más o menos bien ejercido. Acordáos de la famosa frase con la cual Laplace respondió a aquellos que criticaban su deseo de dar a los médicos un puesto en el Instituto, en la sección de ciencias; se le decía: «¿Pero qué es lo que vendrán a hacer aquí? ¿Para qué queréis que vengan a la Academia de Ciencias?» A lo que contestó simplemente: «Con el propósito de que se encuentren con sabios.» Dudo mucho que hoy día pudiera darse la misma respuesta, pues hay en el campo

médico personas que tienen el derecho de probar que la ciencia médica es una ciencia tan noble y tan elevada como las otras, distinguiéndose de ellas en que talvez es la más difícil, y yo que la amo, lo afirmo con todo el vigor que me resta aún.

Nosotros médicos ¿qué decimos? Afirmamos que la medicina, la *clínica,* es el estudio de la *biología patológica humana,* es decir, el estudio de los fenómenos de la vida en el ser que sufre, que está enfermo, que ha dejado de ser normal. Se admite hoy día que la fisiología es una ciencia; pero en los tiempos de Laplace la fisiología no lo era aún. ¿Por qué, pues, es más científico estudiar al hombre normal, al hombre fisiológico, que al hombre enfermo, al hombre patológico? Es mucho más difícil estudiar al hombre atacado por la enfermedad y que ha dejado de gozar de sus funciones normales, que estudiar al hombre que vive con la vida del ser normal. Hemos empleado siglos en comprender de qué manera los órganos son trastornados por la enfermedad y cuáles los signos que la revelan. ¿No es pues magnífica esta observación prolongada, esta investigación metódica de los signos y de los síntomas que traducen el estado de enfermedad? Es incuestionable que la medicina no ha permanecido solamente como una ciencia de observación, sino que ha llegado a ser, poco a poco, una verdadera ciencia experimental. Os citará más luego frases de Claudio Bernard que os permitirán comprender el fundamento de esta opinión.

¿Cuáles son pues las cualidades necesarias para ser un buen médico? Cuatro son indispensables, y estas cualidades serán el objeto de esta conferencia: *ciencia, experiencia, buen sentido y conciencia.* Para formar al hombre que debe reunir estas cualidades ¿qué haremos?:

Ciencia: enseñarle lo que sabemos, los conocimientos que los años nos han permitido acumular.

Experiencia: dirigirle en el arte de observar, de acumular las observaciones y de llegar a concluir de éstas, «muchas y muchas veces repetidas», —según la frase de un genio que me place citar a menudo, Laënnec—, la conclusión que ellas comportan; la experiencia es el resultado del tiempo, a condición de que sea bien y metódicamente dirigida.

Buen sentido: no nos toca a nosotros, por nuestros procedimientos y métodos de enseñanza, dar buen sentido o inteligencia a las gentes; se es inteligente o no, pero, en cierta medida, se puede desenvolver la inteligencia, desarrollar el buen sentido, o más bien dicho, adquirir, cuando no se los tiene, una dosis suficiente para no carecer completamente de estas cualidades; también podemos indicar a ciertos individuos las reglas que hay que seguir para no lanzarse hacia interpretaciones prematuras, peligrosas, irrazonables, irreflexivas, que hacen, en ciertos momentos, expandirse doctrinas que no pueden tener sino una duración efímera. «Las teorías y las doctrinas son recreaciones del espíritu, ha dicho Laënnec, buenas para conexionar los hechos entre sí, mas es preciso abandonarlas cuando un hecho las resiste». ¿Cuántas doctrinas a la moda hemos visto pasar, ante las cuales todo el mundo se inclinaba, y que desaparecieron un buen día, para reaparecer veinte años después, bajo otro nombre? ¡Falta de buen sentido! ¿Qué ha sucedido cuando se ha tratado de interpretar las imágenes radiológicas? ¿Cómo hemos aplicado este medio de exploración maravilloso que nos permite ver en el interior del cuerpo humano y que lanza sobre la pantalla sombras y claridades que no son otra cosa sino la proyección, sobre una superficie plana, de los órganos que asientan profundamente en el inferior de un tórax, por ejemplo? Sin mayores informaciones, sin mayor control, un buen día, individuos que se imaginaron ser mucho más inteligentes que los demás y a quienes faltara el buen sentido, dieron a estas imágenes una significación supuesta y de ninguna manera demostrada. Se han necesitado veinte años para demoler estas concepciones erróneas y demostrar que tal imagen, a la que se daba cierta significación, tenía, en realidad, otra distinta. ¡Falta de buen sentido! Nosotros que tenemos detrás todos estos años de experiencia y que hemos visto sucederse así todas estas etapas, estamos convencidos de esta idea: de que no hay que pronunciarse jamás prematuramente; vemos abrirse obstáculos ante los cuales es nuestro deber impedir que caigan los que nos siguen; queremos advertirles que el peligro está allí; esta es la misión del profesor; éste es uno de los principios que deben constituir la base de la enseñanza médica.

Ciencia, experiencia, buen sentido y ahora, *conciencia.* Estimo que si se quiere formar un médico es preciso darle una

conciencia, si no la tiene, y si la tiene, lo cual creo que es la regla, estimular el valor y hacerle comprender que en el ejercicio de una profesión hay deberes y hay derechos; no existe profesión en la cual se tenga más deberes que en la profesión de médico. Una de las más nobles misiones de los profesores, de los jefes de servicio, de los maestros, de los «patrones», de todos aquellos que tienen a su lado la juventud en vía de crecimiento, es la de mostrarle, con el ejemplo, cuáles son las reglas a que debe obedecer la conciencia de un médico.

He aquí ideas fundamentales. Vamos ahora, permaneciendo dentro de las ideas generales, a penetrar un poco más adentro en nuestro tema. ¿La enseñanza de la medicina debe ser la misma para todo el mundo? No. Aunque estoy perfectamente convencido de que voy a estar en desacuerdo con muchas opiniones; pero mientras más objeciones y oposición se me haga, permaneceré mejor anclado en mi idea, y así, cuanto más se golpee en este clavo, penetrará más en mi cabeza.

La enseñanza médica no puede ser la misma para todo el mundo. ¿Cómo queréis vosotros, en una época en que los conocimientos científicos se acumulan diariamente, hacer entrar el sin número de ellos en el cerebro de un hombre? ¿Cómo queréis que cada uno de nosotros retenga todo este conjunto de conocimientos y que seamos todos pseudo-sabios? Esto sería falta de buen sentido; sería la irreflexión. La medicina no es solamente el arte de ejercer la profesión; la medicina, en el sentido en que yo la comprendo, es una ciencia, la ciencia médica. Por consiguiente, estimo que deben haber personas cuyo fin, cuya misión, cuya vocación sea la de procurar hacer progresar el conjunto de conocimientos adquiridos en el terreno de la ciencia médica; personas que van a dedicarse a la investigación científica y que tendrán como fin de su existencia esforzarse en llevar al edificio ya construído una nueva piedra. Este es el fin del investigador, el estudio de la ciencia médica. Pero hay otra carrera que se abre ante el estudiante, es la de la profesión médica. Ahora bien, al que ejerce la medicina, al que quiere ser, en el sentido elevado de la palabra, el que cura, el que prodiga cuidados, que aliviará si no puede curar; al que ejerce esta profesión noble y magnífica que consiste en estar a la cabecera del que sufre para sumi-

nistrarle alivio, ¿podré situarlo en un nivel inferior al del hombre científico, por el hecho de que no debe recibir la misma enseñanza? No, de ninguna manera. Hay en la ciencia y profesión médicas una serie de escalones, y existirá en cada una de estas distintas escalas personas que estarán en el escalón superior y personas que estarán en el inferior; habrán buenos y malos médicos, como grandes científicos y simples pretenciosos. El médico no es inferior a aquel que cultiva la ciencia médica, ¡no lo es bajo ningún aspecto! El científico, el que se esfuerza en profundizar y llevar más adelante el estudio de la ciencia médica no es superior al médico, no ciertamente, pues no sigue la misma carrera. No veo por qué se me acusaría de desacreditar la profesión médica, que ejerzo y que amo, por el simple hecho de que afirmo que un futuro médico no debe seguir, si se propone consagrarse únicamente al ejercicio de la profesión, la misma vía que aquel que quiere dedicarse a la investigación científica. ¿Por qué un gran ingeniero sería inferior a un gran matemático? ¿Por qué un gran arquitecto sería inferior a un gran físico? Entonces, pues, lo que admitamos para el ingeniero frente al matemático, ¿por qué no lo admitiríamos para el médico práctico frente al biólogo médico? Es así como llamo al científico que se interesa en la biología patológica humana. Al hablar en esta forma no creo chocar a mis compañeros que se encuentran presentes; creo, al contrario, decirles una verdad evidente. En el momento actual, en que el conjunto de conocimientos es enorme, estimo que es perfectamente inútil procurar llenar ciertos cerebros de nociones que harán de ellos una especie de cascabel..... Digo que es preciso inculcarles ideas simples, justas y verdaderas, que les conduzcan a ser lo que nosotros llamamos *artistas en medicina, es decir buenos médicos prácticos.* El práctico es el que cultiva el arte de la ciencia médica; el investigador, el que busca cómo hacer progresar el conjunto de conocimientos científicos que hemos adquirido ya. Ni el uno ni el otro es superior o inferior; se encuentran sobre dos planos diferentes.

No por esto vamos a pretender que es necesario hacer una distinción desde el comienzo de los estudios médicos. Los que me han hecho afirmar tal cosa no me han comprendido, o bien yo no he sabido expresarme con bastante claridad para hacerme comprender. En una discusión que se abrió en la primavera última, en la Academia de Medicina, y en la que

el recordado y sentido profesor Hayem, a pesar de su edad avanzada, con toda la fertilidad de su espíritu, vino a exponer nítidamente sus ideas, yo las sostuve, y sostengo aún que las dos enseñanzas son necesarias; pero con una iniciación que debe ser la misma para todo el mundo. Solamente cuando se han hecho ya dos años de estudios médicos se toma conciencia o se siente por qué vía uno debe dirigirse. ¿Quién es aquel que se inicia en los estudios médicos con esta pseudo vocación? Desearía conocerlo. Yo mismo me inicié por el azar de las circunstancias: un día un camarada que «hace su medicina» nos arrastra y una vez allí, continuamos; pero, ¿en qué sentido habría que dirigirse? El joven que lleva ya dos años de estudios médicos puede ser guiado por su familia, sus maestros, sus camaradas, sus directores de ciencia y sobre todo de conciencia, que aprecian bien lo que hay dentro de su cerebro y le empujan en un sentido o en otro. Es entonces que se impone el deber de selección, que constituye uno de los méritos y una de las glorias del jefe, y que consiste en saber distinguir las aptitudes de los alumnos que tiene a su alrededor. Entonces el deber del jefe es decirles: «tú, mi amigo, es preciso que vayas allá». «Tú, por este otro lado». Así podréis prestar servicio a los jóvenes, sin hacer de ellos unos fracasados o descalificados para todo el resto de su vida, puesto que si no se han encaminado por el buen sendero, no llegarán al buen éxito.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Aquí abro un paréntesis. En el período en que me encuentro de mi carrera, tengo derecho a hablar con entera libertad; y bien pues, cuando oigo a algunas personas que, por no se qué aberración mental, rechazan la idea de selección en el cuerpo médico, no lo comprendo; no comprendo cómo pueden oponerse contra la idea de selección; es preciso estar intoxicado por este virus imbécil que a todos nos envenena, *el virus de la igualdad,* para hablar claro. Ver a todo el mundo con la misma talla, con el mismo peso, con la misma barba, con la misma calvicie. ¡Estupidez! Hay gentes inteligentes y gentes que no lo son. Las hay que son adecuadas para investigadores y para maestros; otras que son buenas para médicos prácticos. Cuando pienso que, en estos últimos tiempos, ciertos errores han hecho casi fracasar la selección por el concurso, y cuando vienen a decirme que el concurso no sirve para nada, me yergo: ¡el cuerpo médi-

co de los hospitales parisienses representa ciento treinta años de gloria para la Clínica Médica francesa!... *(Aplausos).*

¿Quiere decir esto que los candidatos que no han triunfado no tengan tanto valor como algunos que han sido elegidos? No. Podría citar personas, camaradas míos, que por contingencias del concurso no han sido elegidos, y que han hecho, desde luego, una carrera espléndida; bien entendido que también podría citar otros que han llegado por la suerte; pero en este país del sufragio universal es preciso basarse en el promedio, hay que tomar en cuenta el conjunto y, en conjunto, ¿esta selección no ha sido buena? Hay una serie de filtros; al haber pasado todos estos filtros, si en algo ha intervenido la suerte, sin embargo han influido también los méritos y las cualidades. ¡Demagogia imbécil y estúpida! Estas son mis ideas, os las presento como las concibo.

Otro punto: el joven que entra en medicina, ¿de qué modo ha acostumbrado su espíritu a trabajar? ¿Cuál es la base de su formación? Permitidme deciros, con toda sinceridad, que, cuando comparo la juventud de hoy día con la de mi tiempo, observo una diferencia inverosímil. Nosotros fuimos formados con los principios de otros tiempos; estudiamos el griego y el latín; cursamos humanidades; se nos había enseñado a trabajar; se nos había formado un espíritu dúctil. No se imaginaban que a la edad de seis años éramos capaces de comprender la trigonometría o las funciones circulares; pero se nos había enseñado a razonar, a aprender y a comprender: «Hacer humanidades, como me place repetirlo, es aprender a aprender y a comprender; es desbrozar y labrar el suelo para las siembras del porvenir». El niño que ha sido preparado así durante algunos años, cuyo cerebro ha sido modelado, aprende a reflexionar y a comprender; si después derramáis en su cerebro conocimientos científicos germinarán las mieses cuanto mejor haya sido preparado. ¿P. C. N. o P. C. B.? (1) Para mí es igual. La historia natural ha sido sustituida con la biología; pero la biología es el estudio de los fenómenos de la vida, y, ¿hasta qué punto las ciencias naturales

---

(1) Con estas iniciales quiere designar el autor los cursos preparatorios de Física, Química y Ciencias Naturales, o de Física, Química y Biología. (Nota del traductor)

no son el estudio de los fenómenos de la vida? Es una etimología exacta. No comprendo bien lo que será esta biología nueva.....¿Para qué un médico tiene necesidad de atormentar su mente con ideas como éstas? No conozco lo que son las funciones circulares, pero tengo la prentensión de saber lo que es la medicina; no he tenido necesidad de conocer las funciones circulares para aprender y comprender a Laënnec y saber lo que es la biología. *(Aplausos)* ¿Qué nos importa que se nos diga que antes de entrar en nuestras escuelas de medicina los jóvenes deben ir a la Facultad de Ciencias? Permitidme que, con toda independencia, os manifieste por qué el P. C. N. o el P. C. B. se hace en la Facultad de ciencias: se han constituido cátedras para estas enseñanzas; es preciso que los profesores existan y tengan discípulos; así pues, se continuará enseñando el P. C. B. de la medicina en las Facultades de Ciencias. ¿Por qué los estudiantes de las Facultades de Ciencias y de las Facultades de Medicina continuarán recibiendo la misma enseñanza? No lo comprendo; soy demasiado simplista para concebir cosas tan elevadas que rebasan mi entendimiento.

Un joven estudiante de medicina ha principiado sus cursos; está en una Escuela o en una Facultad; sigue cursos, muchos de ellos inútiles, y no sigue en cambio otros que podían serle útiles. No quiero hablar mal de nada; pero, pregunto ¿es verdaderamente necesario que un futuro médico práctico vaya, durante largos trimestres, a oír cursos de parasitología? ¿No sería mejor ponerle, con más frecuencia y durante mayor tiempo, en contacto con el enfermo; enseñarle las ténicas clínicas, el valor diagnóstico de los signos y de los síntomas; ejercitarle en lo que será la profesión de toda su vida, que enseñarle cosas que olvidará cuando haya salido de la Facultad, porque sólo habrá podido revisarlas superficialmente? Sé muy bién que al decir esto, siendo yo funcionario de la Facultad, voy talvez a impugnar principios; pero poco importa, digo lo que pienso, y desearía, al tener un hijo que estudiase medicina, que fuese instruido según otros principios; querría para los otros lo que anhelo para mi hijo y no desearía lo que no quiero para él.

Examinemos un caso. Un joven estudiante cursa fisiología y anatomía, todo esto sin mucho método. La mañana estudia un poco de anatomía; entre el día sigue el curso de un profesor de histología: no comprende nada, su espíritu

se halla completamente embrollado. He creído siempre que la simplicidad es la verdad, y que es preciso, al hallarse frente a un joven estudiante, dirigirle según un método racional. Desearía que el joven estudiante de medicina no penetre desde un principio en las clínicas hospitalarias. En este punto contradigo talvez ciertas opiniones defendidas por los médicos prácticos. Es un completo error imaginarse que un joven que no sabe aún lo que es el funcionamiento de un organismo normal, pudiera aprovechar del examen de un organismo enfermo. Comenzad pues por mostrarle lo que es un órgano sano; enseñadle a auscultar al hombre que no está enfermo; cuando él haya impregnado bien su espíritu de este cononocimiento del organismo humano funcionando normalmente, entonces le mostraréis las perturbaciones de la función determinadas por la enfermedad; son los mismos métodos de exploración, más no los mismos resultados. ¡Cuántos errores de diagnóstico en toda la vida de un médico habrán de cometerse por que no se le ha enseñado, desde el principio, que tal constatación es una constatación del funcionamiento normal! El no sabrá, por ejemplo, lo que es un soplo respiratorio, —lo que me esfuerzo en hacer conocer a mis alumnos—, y entonces, al poner su oído sobre un tórax encontrará soplos anormales allí donde no hay más que una respiración normal, y no lo sabrá porque no se le ha enseñado, como precisaba hacerlo. ¡Mal método!

Es solamente así que se llegará a formar buenos médicos. Podríamos hablar de este modo durante horas; pero os fatigaré. Vamos a dejar a un lado la formación del médico práctico; hemos dicho todo lo que había que decir: darle un método, desarrollar sobre todo para él la enseñanza de la medicina práctica, hacer de él un *gran artista en medicina,* pues el médico práctico es un artista en medicina, es el hombre que aplica con arte la ciencia médica, porque la aprendió; pero no es a él a quien están encomendados los descubrimientos de la ciencia médica. Pasemos ahora a éste.

¿Qué es la clínica? Para las personas que no saben o que se atienen a la etimología, la clínica consiste en examinar a las gentes en su lecho. La clínica no es esto. La clínica es el arte de investigar, por procedimientos y técnicas científicos, el conjunto de signos que revelan el estado de enfermedad y que, por sus caracteres y agrupaciones, permiten precisar la enfermedad de que está atacado el sujeto.

¿Cómo llegar a esta realización? Desde hace siglos, desde Hipócrates, los medicos se han consagrado a esta difícil tarea: a fuerza de haber constatado siempre los mismos signos en los mismos casos, han llegado a dar a estos signos un valor diagnóstico. Pero no es solamente esto la clínica. No es solamente la investigación de los signos, es también el estudio de las causas que determinan las enfermedades, de las condiciones en las cuales hacen su eclosión, de las razones por las que se desarrollan en tal o cual sentido y por las que se curan o persisten; es el estudio del pronóstico, y lo que es más aún, el estudio del tratamiento. ¿Cómo ha podido llegar la clínica a construir el sólido edificio que nos es dable admirar hoy día? Empirismo en los comienzos; después, estudios metódicos basados en constataciones hechas científicamente, experimentalmente. ¿Cómo podemos esperar que progrese esta magnífica ciencia clínica, la ciencia médica, la biología patológica humana? Con una sola condición, que consiste en que se proporcionen a los individuos que quieren dedicarse a estas investigaciones los medios de consagrar a ellas todo su tiempo. Precisa que el hombre que quiere consagrarse a la investigación científica no tenga necesidad de buscar cómo ganar su vida ejerciendo la profesión médica; es menester que él tenga asegurados los medios de existencia. Estamos en una época en que amenaza el trastorno más completo de nuestros organismos sociales, políticos y médicos. ¿Os imagináis que los hospitales van a permacer tales como están? No pasarán diez años sin que ellos se encuentren por tierra, máximo veinte años. Reflexionad. Ved nuestros servicios hospitalarios actuales; la mitad de los lechos vacíos, los hospitales desiertos. ¿Por qué? ¡Los seguros sociales¡ En otros tiempos —hablo siempre con la misma sinceridad, brutal si es preciso— el enfermo de las clases obreras venía al hospital; el médico le enviaba al hospital porque no podía pagarle. Hoy día, la caja de seguros está allí; el enfermo se queda en su casa. En segundo lugar, ¿qué ha dicho la Asistencia Pública?: «Yo nombro mis médicos, la libre elección cesará a la entrada del hospital». Este era su derecho y su deber; ella ha hecho bien. ¿Pero qué es lo que va a pasar? Las agrupaciones médicas tendrán sus hospitales rentados por las cajas de seguros, en los que el médico seguirá al enfermo porque tendrá el derecho de entrar. ¿Véis el trastorno de los centros hospitalarios? Antes, hasta en los últimos años, el enfermo que

venía a nuestros hospitales, era un enfermo que, en cambio de los cuidados gratuitos que se le prodigaban, consideraba que tenía el deber de suministrar materia para la enseñanza y no se chocaba cuando en público se le mostraba a varios alumnos. Hoy día estos señores se oponen, rehusan dejarse mostrar a los alumnos. De modo que la enseñanza se vuelve difícil. A fuerza de querer establecer el estatismo, vosotros retornaréis al individualismo. Veo en el porvenir clínicas privadas que serán verdaderos institutos de clínicas perfectamente equipadas, donde se encontrarán todos los medios de investigación, de examen, todos los laboratorios, todos los jefes de laboratorio bajo la dirección de un hombre que será el animador, el profesor de clínica del porvenir, que no tendrá la pretensión de saber todo (puesto que siendo bien instruído no ignorará la extensión de su ignorancia), pero tendrá el deber de dirigir todo, y dirá: «Tomemos un año, dos años, todo el tiempo que sea menester para estudiar tal o cual enfermedad; durante este tiempo no recibiremos sino los enfermos atacados de esta determinada enfermedad». Así, en algunos trimestres, se habrá recogido un gran número de observaciones concernientes a ella Qué éstos institutos sean del Estado o privados, poco importa; pero he allí el porvenir de la clínica. Yo deseo que este porvenir se realice lo antes posible, para mantener el prestigio de la clínica francesa. Estas son las ideas que desarrollé en un artículo, «*El Porvenir de la Clínica Francesa*», publicado el 15 de noviembre de 1933, en la *Revue des Deux Mondes.*

Esto nos conduce a una cuestión en extremo importante: la *especialización en medicina.* Comprendo especialización en el sentido elevado de la palabra y no en el sentido estrecho y peligroso, que consiste en crear diplomas de especialistas fabricados en algunas semanas. Acordaos de la frase de mi maestro Gaucher, que cito con mucha frecuencia: «El buen especialista es el que ha llegado a serlo por suma experiencia». ¿Qué constituye la fuerza de nuestros hospitales parisienses? ¿Qué hay de notable en nuestro cuerpo hospitalario? La especialización, precisamente. Repito que hoy día el mismo hombre no puede saber todo. Tengo la pretensión de haber hecho estudios médicos muy completos; pero si vosotros me pedís ir a discutir con mi colega y amigo Guillain sobre casos de neurología, yo rehusaría; no iría a discutir con él las sutilezas de diagnóstico de localización de un tumor cerebral;

tampoco él vendría a discutir conmigo un caso difícil de neumología. La especialización es buena a condición de que sea construída sobre la base sólida y fundamental de que os he hablado. ¿Qué constituye la fuerza de nuestros estudios especiales en los grandes centros hospitalarios? El que todos nosotros tenemos una formación de base sólida y que sobre estos sólidos fundamentos hemos construído nuestro edificio. Si vosotros construís sobre arena movediza, vuestra construcción no será firme. La arena movediza es la insuficiencia de la preparación médica. Ahora, se quiere conceder brevetes, certificados, diplomas de especialistas en todas las ramas, todos ellos prematuramente otorgados. ¡Esto es infantil!

Si vosotros multiplicáis así los certificados de especialidades, hay uno que estaréis obligados a reclamar después de algunos años: *el certificado de especialita en medicina general.* (Aplausos). Si vosotros queréis realizar estos centros de que os hablo, estos institutos de clínica especializados, ¿qué es lo que deberéis tener primeramente en estos centros? Hay dos seres sobre los cuales se ha pronunciado el divorcio desde hace muchos años: el médico y el cirujano. Cada uno de ellos ha caminado por su lado; han explorado el mismo campo, sin darse la mano; es una antigua unión que no marchaba de acuerdo. El médico, por su lado, examina al enfermo; el cirujano, al servicio del cual se hace pasar al enfermo, le opera; el médico no ve más al enfermo, hasta que ha sido operado y, si no ha muerto, ha retornado a su servicio; en cambio, el cirujano no ve más a su antiguo operado. ¿Cómo queréis que con una táctica semejante se construya algo metódico? Invoco el testimonio de mis colegas que forman parte del Consejo de Vigilancia de la Asistencia Pública. Precisa comprender que estamos obligados a retornar a la fusión; es necesario unir estos dos seres que se los ha hecho divorciar; es menester volver a unir la medicina y la cirugía en el límite de la especialidad común. Permitidme recordaros las maravillas realizadas por uno de nuestros colegas, médico de los hospitales, Clovis Vincent: es admirable la obra de Clovis Vincent, que aprendió él mismo a operar a sus enfermos, dándose cuenta que, él mejor que nadie, podría llegar a encontrar en el cerebro el tumor localizado. Si yo tuviera veinte años menos, y si mi mano fuera más hábil, yo que me intereso tanto en la cirugía del pulmón, me haría yo mismo cirujano de mis enfermos; aprendería a operar, y pro-

curaría buscar los abcesos profundos que hubiese localizado. Seamos dos: el que será el operador y aquel que será el indicador; hay aquí también dos escalas: la del cirujano y la del médico. No sitúo al médico sobre el cirujano, ni a éste sobre aquél, pero les coloco sobre dos planos levantados el uno al lado del otro y ligados por lazos sólidos que los hacen inseparables. En este centro clínico que seguramente existirá en el porvenir, a pesar de todas las dificultades que surgirán por las envidias y estrecheces de espíritu que impiden realizar el progreso, se verá a estos dos hombres, al médico y al cirujano, reunidos, trabajando en equipo, el uno estudiando los signos, los síntomas, la enfermedad, para llegar a definir rigurosamente los medios de diagnóstico; el otro buscando, mientras tanto, precisar sus técnicas operatorias, y los dos juntando sus esfuerzos en una obra común para fijar el momento en el cual el enfermo debe ser operado, establecer en qué casos y cómo se debe operar y aquellos en que es preciso no hacerlo.

Pero esto no es todo. Cuando seres humanos enfermos se entregan a nuestras observaciones, si tenemos el deber de buscar el medio de aliviarles y curarles, tenemos también otro deber, el de aprovechar de su presencia en nuestros centros de investigación, para extraer de su interior los secretos de la naturaleza y procurar descubrir cuál es la causa de su enfermedad, de donde viene, cuáles son las consecuencias que provoca sobre tal órgano y cuales son las reacciones humorales que pueden servir de testimonios. Véis así aparecer y dibujarse el papel del animador, que será, según el caso, un médico o un cirujano que tendrán a su lado al químico, al físico, al radiologo.....; todos juntos, trabajando en común, llegarán a un resultado fructífero. Ninguno será superior a los otros, trabajarán en la misma obra, cada uno en su dominio, y todos con el mismo fin: el bien común, el progreso del estudio de la biología patológica humana, que nosotros amamos por encima de todo, y el estudio de los fenómenos de la vida en el estado patológico del ser humano.

¿En qué pues, señores, un científico que se ocupa de las investigaciones llamadas «biológicas» es superior al clínico que se ocupa de la bestia humana enferma? ¿En qué pues éste es inferior al que se ocupa de la bestia humana normal? No lo comprendo, y afirmo que la clínica es la más bella y difícil de las ciencias, porque ella se ejerce sobre un campo sin

límites, erizado de obstáculos cuya complejidad es extrema y que supone una variedad inmensa de casos individuales. Tenemos la posibilidad de colocar jalones, de indicar la gran ruta; a lo largo de ésta se dibujan caminos transversales en los cuales hay riesgo de perderse si no ponemos atención. Esto es una imagen de lo que es la clínica, y cuando reflexionamos nos aterramos de ver este vasto campo erizado de tan duros y numerosos obstáculos.

¿Qué es una enfermedad? Una enfermedad que se entrega a la observación del clínico, es lo que llamo una especie de *experiencia espontanea.* El científico que se ocupa en su laboratorio de patología experimental, sabe lo que hace; si corta un nervio, sabe lo que ha cortado y examina los efectos. Pero nosotros, los clínicos, estamos frente a efectos cuya causa ignoramos; la clínica, desde hace siglos, ha procurado acumular un conjunto de constataciones cuya causa ignoraba, para remontarse poco a poco a la significación de estas constataciones. ¿No os sobrecojéis de admiración ante esta obra maravillosa?

He aquí lo que considero como la apología y el porvenir de la clínica. Voy a leeros dos frases de Claude Bernard, a las cuales hice alusión hace un momento, a propósito de la especialización de los estudios clínicos. Escuchad lo que escribió Claude Bernard en su *Introducción al estudio de la medicina experimental:*

«La medicina es tan vasta que jamás se puede esperar encontrar un hombre que cultive con fruto todas sus partes a la vez. Solamente es preciso que cada médico, en la parte a que se ha dedicado, comprenda bien la conexión científica de todas las ciencias médicas, a fin de dar a sus investigaciones una dirección útil para el conjunto y evitar así la anarquía científica».

¿No es ésta la regla que nosotros los clínicos hemos seguido, y nos ha conducido a reconocer que la clínica es una ciencia tan vasta que, a medida que progresa, se impone más la necesidad de las limitaciones especializadas?

La clínica es una ciencia experimental cuyos materiales nos son suministrados por el azar y que, a la inversa de la patología experimental propiamente dicha, nos obliga a remontar del efecto a la causa. Escuchad esta otra frase de Claude Bernad: «Hoy día la medicina científica no se halla aún constituída; pero, gracias al método experimental, que ha penetrado

en ella más y más, llegara a ser una ciencia precisa». La clínica ha seguido la vía trazada por Claude Bernard; se ha sometido a los principios y a los métodos de observación que dirigen las investigaciones científicas. Claude Bernard ha sido para nosotros el que ha dado la voz de alerta, quien ha tocado la señal de alarma, previniéndonos que debíamos dejar a un lado el empirismo para dirigirnos siguiendo las vías metódicas ya trazadas. Claude Bernard que aún no tenía un respeto profundo por los médicos, hoy día, estoy seguro, se inclinaría con admiración ante los clínicos; lo digo con toda sinceridad, como lo pienso.

Os he retenido bastante tiempo y ahora terminaré como he comenzado: la enseñanza de la medicina y el estudio de las ciencias médicas comporta la necesidad, en aquel que quiere consagrarse a la úna o al otro, cuatro cualidades: *ciencia, experiencia, buen sentido y conciencia. (Aplausos).*

(Traducido de «la science médicale pratique», por Manuel Orejuela T.).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

ANEXO Nº. 7

Proyecto de un nuevo Plan de Enseñanza Médica

por MANUEL MORENO TINAJERO,

Interno de los Hospitales de Paris

«¿Qué debe ser la enseñanza médica o, más bien, cuál es su objeto? La enseñanza médica tiene por objeto formar médicos»..... (Profesor Sergent. Conferencia dada el 30 de mayo de 1934).

Hé ahí una verdad que parece «de Perogrullo» y, sin embargo, si el Profesor Sergent ha sentido últimamente la necesidad de proclamarla, es porque esta verdad parece perfectamente ignorada por todos aquellos que en el mundo tienen la misión de enseñar la medicina o de organizar dicha enseñanza.

No citaré otras frases de la Conferencia de Sergent, que merece ser traducida y leída por entero. Básteme indicar, una vez por todas, que el espíritu que anima este trabajo se identifica en todas sus partes con las ideas emitidas por el eminente Maestro..... No es por demás anotar, también, que estas ideas no son sólo las de Sergent, sino las de la inmensa mayoría de los médicos y cirujanos de los Hospitales de París, de cuya boca el suscrito las ha escuchado más de una vez.

Antes de exponer un nuevo proyecto de plan de estudios médicos, conviene hacer la crítica de los hoy vigentes. Bástenos, como ejemplo, el de las Facultades francesas, de las que la mayoría de las otras en el mundo, y especialmente las latino-americanas, son tributarias.

El Plan francés de 1924, actualmente vigente, enseña —o pretende enseñar— la medicina en 5 años. Anatomía (íntegramente!!), Histología y Embriología, en primer año. Fisiología, Física y Química médicas y Bacteriología, en se-

gundo. Anatomía Patológica, Medicina Experimental, Parasitología, en tercero. Patologías, General, Médica y Quirúrgica (íntegramente!!!), Obstetricia, Medicina Operatoria y Farmacología, en cuarto. Terapéutica, Higiene y Medicina Legal en quinto.

La enseñanza, según rezan los programas, es «teórica», «práctica» y «clínica».

La enseñanza teórica consiste en cursos dictados por los Profesores, en la Facultad, a los cuales —mejor es decirlo en seguida— nadie o casi nadie asiste.

La enseñanza práctica consiste en «trabajos prácticos» de diferentes materias..... Hé aquí algunos ejemplos de cómo se hacen estos trabajos. En Anatomía, el estudiante que empieza primer año, después de unas pocas lecciones preliminares de Osteología, es colocado un buen día delante de un cadáver. El aludido estudiante, en aquel momento, no sabe aún *una jota* de anatomía, no sabe lo que es disecar, no ha visto nunca una disección..... Resultado: los más advertidos, los más asíduos, «tantean», «descubren» poco a poco; pierden tiempo y paciencia para sacar muy poco provecho. Los otros destruyen, dilaceran, cortan a diestra y siniestra . ... y cuando, ya del cadáver sólo quedan los huesos, se aperciben, un poco tarde, que no han hecho nada. Esto es un ejemplo de desorden, de mala concepción y de ausencia de dirección. Pero hay algopeor: ejemplos de mala fe legal y administrativa. Al estudiante se le promete, en segundo año, la enseñanza práctica de la Fisiología. Pero, los estudiantes son demasiado numerosos; los laboratorios infinitamente inferiores a su objeto..... Pues, se subsana la dificultad dando, a título de «trabajos prácticos», *demostraciones,* durante las cuales, 300 estudiantes ven, gracias a un proyector periscópico, la operación experimental que los ayudantes ejecutan en un laboratorio vecino, mientras el Jefe de Trabajos la explica en el anfiteatro..... Ejemplos de desproporción, no hay más que elegir. En el mismo 2º. año, se consagran veinte lecciones prácticas a la enseñanza de la Química médica, *materia accesoria,* y sólo *seis* lecciones a la enseñanza de la Bacteriología!! .....Y, si desproporción se quiere, ¿cuál más grande que consagrar el mismo tiempo a la Física o a la Química que a la Anatomía; que enseñar las tres Patologías y la Obstetricia en un solo año?

.. ...Pero, pasemos a la enseñanza clínica. Para esta enseñanza, la Facultad divide los estudiantes en grupos de 80 a 100 y los distribuye como «stagiaires» en los diferentes servicios de Clínica y anexos. En los dos primeros años el estudiante hace «stages» de medicina general y cirujía general. En tercer año debe hacer uno de los dos cuadrimestres en medicina o cirujía infantil. En los dos últimos años, se pretende inculcarle las especialidades por medio de «stages» de seis semanas: Obstetricia, Dermatología, Neurología y Enfermedades infecciosas en 4º.; Psiquiatría, Urología, Oftalmología y Oto-rino-laringología en 5º. ¿Qué hace el «stagiaire» en el hospital? Dejemos los términos del Reglamento que le prometen, naturalmente, la sabiduría en todas las cosas, y vamos a la realidad. El «stagiaire» llega al hospital más tarde, en general, que el Interno o el Jefe de Servicio. Endosa su blusa y se pasea por los corredores hasta que alguien, el «Patrón» o un Jefe de Clínica, se apiade de esa turba desocupada y se la lleve consigo a hacer la visita de las salas. Ese es, se dirá, el momento en que el «stagiaire» va a instruírse..... ¡Sí, mucho! En los servicios de Clínica, en donde hay Jefes de Clínica designados por la Facultad con misión de enseñar, tal vez un poco. En los servicios comunes de la Asistencia, nada, porque el Jefe de Servicio tiene muchas otras cosas de que ocuparse que de repetir diez veces al año cuales son los signos de la pleuresía o de la fractura de pierna..... Resultado: el «stagiaire», es, en el servicio, una especie de alma en pena, de ser inútil por su ignorancia, estorboso por su volumen. Nadie se ocupa de él; todos, al contrario, lo evitan. Para hablar de lo que más conozco, en cirujía es muy común que los «stagiaires» no sean admitidos en las salas de operaciones. Tener en torno suyo ochenta narices que exhalan un aliento de dudosa asepsia es, hay que reconocerlo, bastante desagradable y poco tranquilizador para un cirujano..... ¿Puede, en estas condiciones, un estudiante, adquirir las sólidas nociones clínicas que requiere el ejercicio de la profesión médica?

Para terminar este rápido, y demasiado triste cuadro, anotemos el ningún control de los estudios que prevee el plan francés y la culpable magnanimidad de los examinadores, que suprime toda idea de selección.

He ahí, pues, la realidad sobre las maravillosas Facultades francesas, semillero de las notabilidades médicas del mundo, luz y espejo de todas las demás Facultades.

¿De qué manera, entonces —se preguntará— se forman esas notabilidades médicas, esos numerosos y eminentes sabios? Porque no hay duda que estas notabilidades y estos sabios no son puro postín, sino que existen: sus obras lo están probando.

¡Allí es a donde queríamos venir!..... Existe en Francia otra aula que la Facultad; aula viviente y activa: el Hospital, los hospitales, unificados en las manos de la Asistencia Pública..... Existen otros jueces que los Profesores de la Facultad —de esta vieja coqueta que sólo exige cinco años de asidua corte para dispensar los diplomas—, otros jueces severos, severos hasta ser despiadados en la selección que practican: *los concursos hospitalarios,* organizados también por la Asistencia Pública.

La Facultad, con sus métodos caducos, con sus errores, con su negligencia, forma la hez de los médicos..... y se contenta de ello.

La Asistencia, con sus concursos, forma la «élite».

La primera piedra de este prodigioso monumento: la Medicina Francesa, no fué Jehan Sorbon, fundador de la Universidad de París, que lleva su nombre, quien la puso; ni Richelieu al crear la actual Facultad. Dentro de esos templos la Medicina no hubiera salido, acaso hasta hoy, del empirismo galénico. Quien puso esa primera piedra fué Napoleón al crear, por decreto de 1802, el Internado por concurso de los Hospitales de París. «..... el Cuerpo médico de los Hospitales de París representa ciento treinta años de gloria para la Clínica Médica Francesa». (Sergent, loc. cit.).

Los concursos hospitalarios, con los cargos a que dan acceso, son los que forman, en su más bajo escalón: el Externado, al médico cumplido y dueño de su profesión, aunque modesto; el gran consultante, el célebre cirujano o, sencillamente, el sabio, en su más alto escalón: el de jefe de Servicio.

Entre estos dos extremos, el Internado, piedra angular del edificio, realiza la suma selección a la que puede llegar un estudiante; le confiere el máximo a que un joven entre veinticinco y treinta años puede aspirar de conocimientos, de experiencia, de derecho y de responsabilidad profesional. Seis, siete años de rudo trabajo y dos o tres fracasos cuesta alcan-

zar el codiciado título, pero, qué recompensa! ..... Ser la segunda autoridad en el servicio; tener bajo sus órdenes un ejército de auxiliares; hacer y deshacer en tres o cuatro salas de enfermos; pasar mañanas enteras, cuando no días enteros, operando..... Sentirse capacitado para asumir la responsabilidad de todo ese trabajo y, sin embargo, ignorante aún de muchas cosas que se aprende con sed, con fe.....! Entonces es cuando la profesión penetra en el individuo hasta la médula, se identifica con él, lo posee por entero, cerebro y corazón, y hace de él un médico, un verdadero médico.

Es esta escuela la que da al médico, en alto grado, las cuatro cualidades de que habla Sergent: «ciencia, experiencia, buen sentido y conciencia». La Facultad agrega un diploma que autoriza *legalmente* al ejercicio profesional; pero ese diploma lo da también a muchos que no tienen ninguna de esas cuatro cualidades, sin las cuales es imposible encontrarse *moralmente* autorizado para tan delicado ejercicio.

Puesto que es un hecho evidente, demostrado por la experiencia de más de un siglo, que son el hospital y sus concursos los que forman los mejores médicos, por qué las Facultades francesas no asumen ellas mismas el control del personal médico de los hospitales y de la enseñanza en éstos? Vamos a tratar de explicarlo.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Los destinos de las Facultades son regidos por un Consejo de la Facultad, compuesto de todos los profesores. Los destinos de las Universidades, por un Consejo de Academia, en el que cada Facultad o Alta Escuela tiene sus representantes. Cuando se trata de la adopción de una reforma, de un nuevo Plan de estudios, por ejemplo, esta reforma es sometida a la opinión de los diez Consejos de Academia de Francia. La del Consejo de la Academia de París, es, en la práctica, la que prevalece. La opinión de la Sociedad Sabia correspondiente (Academia de Medicina, Academia de Ciencias o Academia Francesa) es igualmente solicitada. Y cuando estas opiniones concuerdan en favor del proyecto, éste es, en general, automáticamente votado por el Parlamento.

Cuando un Profesor, por ejemplo, elabora un proyecto de reforma cualquiera, lo somete al Consejo de su Facultad, el cual lo discute para adoptarlo o rechazarlo por votación. Si es rechazado no se lo comunica a los Consejos de las otras Facultades ni va más adelante.

Muchas veces, Profesores eminentes —como Sergent— que comprenden y condenan el actual concepto de la enseñanza médica, han presentado proyectos tendientes a limitar los estudiantes a un número fijo, a hacer pasar los concursos hospitalarios bajo el control de la Facultad, a elaborar un plan de estudios proporcionado al objeto fundamental de una Facultad, que es el de formar buenos médicos prácticos.

¿Qué ha pasado? Que todos los profesores de materias accesorias, de materias puramente científicas, que constituyen la mayoría del Consejo, han votado contra el proyecto. Porque todos estos señores temen que cualquier proyecto que tienda a racionalizar la enseñanza médica, a dar la preeminencia a la educación hospitalaria, les disminuya o quite su «modus vivendi», a ellos que —científicos puros— no tienen clientela, no son médicos de los hospitales, ni tienen otra cosa que hacer en su vida que enseñar su Física, su Química, su Embriología u otra de esas materias.

Estos señores, además del interés, tienen el orgullo de sus materias. Cada uno considera la suya como fundamental e indispensable y reclama para ella el mayor tiempo posible. Todos caen de acuerdo cuando se trata de posponer la enseñanza clínica: eso no les interesa. «A fortiori», los concursos hospitalarios les causan horror. A los estudiantes que se dedican a ellos los consideran como a ovejas descarriadas que cometen el desatino de sólo ocuparse del hospital, descuidando el estudio de sus importantes materias, y los hostilizan esperando, tal vez, que así sientan el peso de su «falta» y se enmienden.....

A la Asistencia Pública, mantenedora de estos concursos, la tienen por una corruptora, por la culpable de que sus cursos estén siempre desiertos, los exámenes de sus materias siempre deficientes..... y no pierden ocasión, desde la cátedra muchas veces, de proclamar públicamente su odio de la Asistencia, su aversión para los concursos hospitalarios. Y, como decimos que es la opinión de este grupo de Profesores la que da el tenor a la Facultad, ésta tiene, para complacerles, que ignorar la Asistencia —salvo cuando se trata de albergar en sus hospitales las cátedras de clínica—, descuidar la enseñanza clínica y pronunciar el divorcio entre los estudios oficiales de medicina y los concursos.

De ahí —de un puñado de intereses creados— viene esta dualidad increíble que hace que, en difinitiva, sea la Asisten-

cia Pública, institución extraña a la Enseñanza Superior, la que educa *en verdad* a los médicos, no haciendo otra cosa la Facultad que dispensar diplomas.

Ahora, una pregunta. ¿No sería posible concebir y elaborar un Plan de enseñanza médica que realice este ideal: que la Facultad *forme* los médicos, como los forma, independientemente de ella, a pesar suyo, el hospital? No, en Francia, en donde muchos intereses creados, mucha rutina, mucha política aún, se opondrían, como venimos de exponerlo, a tan radical reforma. Sí, en un país joven, nuevo, como los países latinoamericanos, en el que es un deber conducir al éxito toda innovación a condición de que ésta encierre un verdadero espíritu constructor; en un país pequeño y poco poblado en el que no se siente el peso del número, de la masa humana y en el que, por lo mismo, se debe cultivar la *selección,* la *calidad* en todas cosas.

En tal país, dicho sea de paso, a la puerta de una Universidad *única,* debería elevarse *una barrera infranqueable para los mediocres.*

El Plan de enseñanza médica que a continuación expongo, parte de estos principios: *selección,* exagerada acaso; educación, estrechamente controlada por la Facultad, de los futuros médicos; consagración de la Facultad a su misión primera que es la de formar *médicos que sepan la medicina.*

Los tres caracteres fundamentales de este Plan: 1º. suprimir, de la enseñanza ordinaria de la Facultad, o por lo menos reducirlas a su mínima expresión, todas aquellas materias accesorias, como la Física, la Química, que se puede perfectamente ignorar sin dejar de ser un buen médico; 2º. suprimir, también, suprimir completamente esa farsa ridícula que consiste en pretender inculcar a todos los estudiantes y a cada uno de ellos los elementos de ocho o diez especialidades, de las cuales, las más de las veces, ninguno ejercerá ninguna; y, 3º. *fusionar íntimamente, indisolublemente, los concursos hospitalarios y las funciones que éstos confieren a la enseñanza de la Facultad,* de manera que, lejos de estorbarse, colaboren, que ésta tenga el control de aquéllos y los emplee como los supremos medios de selección y de educación médica.

No he querido limitarme a la exposición escueta del Plan, sin abordar, aunque sólo sea sumariamente, dos otras cuestiones que le son estrechamente conexas: La del Personal

Docente y la de las organizaciones hospitalarias. De manera que este trabajo se divide en tres capítulos:

I. El Plan de Estudios.
II. La Organización del Personal Docente.
III. La Organización de los Servicios Hospitalarios.

I

EL PLAN DE ESTUDIOS

I. CURSO PREPARATORIO

Su existencia se justifica en tanto la Enseñanza Secundaria sea desigual en su valor, según los planteles, y se muestre, en todos ellos, inferior a su fin, que es dar al Bachiller, no una suma de conocimientos desordenados e inútiles, sino una sólida preparación general.

Programa

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

1º. *Elementos de latín y griego.*—Al poner esta materia a la cabeza del programa del Curso Preparatorio no hago más que repetir el eco de todas las voces cultas que se levantan actualmente en todos los países para reclamar el restablecimiento y la preeminencia de la cultura humanista en la Enseñanza Secundaria. En Francia, estas voces han tenido tanta fuerza que un Decreto reciente acaba de hacer obligatorio el Bachillerato Latino para la admisión en las Facultades de Medicina. Es la primera enmienda oficial de aquel monumental error que —entre muchos— cometió el materialismo «fin de siglo»: creer que un barniz precario de ciencias, mal enseñadas y peor aprendidas, haría más que las humanidades para la cultura del Bachiller. Ha sido menester que se vea a que nivel tan bajo han caído las facultades de razonamiento, de análisis, de lógica y de asimilación de los Bachilleres así formados, para que los dirigentes de la Enseñanza se den cuenta de que sólo la cultura humanista es capaz de desa-

rrollar estas facultades, sin las cuales ningún estudio superior es posible.

2º Física,
3º. Química general,
4º. Zoología,
5º. Botánica,
6º. Biología general (nociones).

Pruebas finales

Deben tener el carácter de un *concurso anónimo de admisión* y el número de estudiantes que serán admitidos debe ser *previamente limitado.*

El Curso Preparatorio debe, en efecto, ser el primer agente de selección; constituir la barrera infranqueable para los mediocres, de que hablábamos más arriba.

Este concurso comprenderá dos partes:

1ª. parte. Materias enseñadas en el C. P.

2ª. parte. Materias pertenecientes a la Enseñanza Secundaria y a la *Cultura general,* indispensable en un candidato médico. Esta parte debe versar, por consiguiente:

—*Sobre la Gramática y la Literatura Castellanas* (entendiéndose que, en esta prueba, una falta de ortografía en la composición debería bastar para eliminar al candidato).

—Sobre la Lógica y la Moral.

—Sobre la Filosofía y la Historia.

—Sobre Idiomas extranjeros. (Tal vez es preferencia personal, pero, por mi parte, no estaría lejos de aconsejar que se exija obligatoriamente el francés. Sin explicación, creo que todo médico me comprenderá).

Estas diferentes pruebas consistirían en *composiciones escritas anónimas* cuyas notas totales permitirían establecer una clasificación imparcial y designar, por orden de mérito, los candidatos admitidos a los estudios médicos.

II. ENSEÑANZA ORDINARIA DE LA FACULTAD.

Entiendo por enseñanza «ordinaria», aquella a que el estudiante está obligatoriamente sometido, como mínimo, para la obtención del Doctorado en Medicina.

Esta se reparte en *seis años* de la manera siguiente:

PRIMER AÑO

Programa

1º. *Anatomía:*

a) teórica;

b) *demostrativa* —sobre esqueletos, sobre maniquíes, sobre piezas disecadas.

Comprenderá conjuntamente la Anatomía descriptiva y la topográfica, según el plan de *Rouvière,* cuyo admirable texto debería ser universalmente adoptado.

2º. Nociones de:

—Física médica,
—Química biológica.

Entendemos, *nociones útiles para el médico en la práctica y únicamente ésas.*

Por consiguiente, *nociones prácticas de laboratorio,* con el *mínimo de teoría posible:*

—enseñar el manejo y montaje de la radiología, de todos los instrumentos eléctricos usados en medicina, de los instrumentos ópticos, acústicos, etc.;

—enseñar la técnica y utilidad de las principales reacciones y dosificaciones químicas aplicadas a la clínica.

3º. *Semiología y Clínica normal.*

Antes de ser colocado ante el enfermo, el estudiante debe saber:

1º. cómo examinarlo;

2º. los resultados que ese examen da sobre un individuo normal.

Sólo así sabrá examinar con método y reconocer y apreciar todos los signos patológicos: los signos patológicos serán todos aquellos que no está habituado a encontrar en el individuo normal.

He ahí el objeto de esta enseñanza que será, inútil es decirlo, *exclusivamente práctica.*

Su utilidad aparece tan evidente, que es apenas concebible que hasta hoy esta materia no conste en los programas de ninguna Facultad en el mundo.

Basta ver este vacío para confirmarse en la apreciación que antes he emitido sobre la insuficiencia de la actual enseñanza clínica, sobre la negligencia con que está organizada en todas partes.

Exámenes

(Anotemos en seguida que en los exámenes, como en la enseñanza, se debe *respetar la jerarquía de las materias.* Las materias fundamentales deben ser el objeto de pruebas importantes y estas pruebas deben tener fuerza eliminatoria. Recíprocamente, la mayor clemencia debe ser observada en las pruebas concernientes a las materias accesorias).

1º. Anatomía { escrito eliminatorio; oral.

2º. Física y Química —práctico no eliminatorio.

3º. Semiología normal —prefiero no pronunciarme sobre la forma de su examen. Los que tengan el honor de ser los creadores de esta nueva cátedra estudiarán y ensayarán lo más conveniente.

SEGUNDO AÑO

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Programa

1ª. parte.

1º. *Anatomía:*

a) *Teórica* —lo que reste del curso de primer año: esplancnología y sistema nervioso central, por ejemplo.

Además, algunas nociones de *Embriología* general y *humana.*

b) *práctica* —*disección*— hecha por el estudiante que *sabe ya su anatomía.*

2º. *Fisiología:*

a) teórica,

b) *demostraciones* experimentales.

2ª. parte. *Enseñanza clínica.*

—«stage» de Medicina general.
—«Stage» de Cirujía general.

«*Stage» bien hecho se entiende.* Es fácil cuando se tiene estos tres factores: un personal adecuado; Jefes de Clínica; un número reducido de estudiantes, que saben ya su semiología normal.

3ª. parte. *Conferencias preparatorias al Externado:*

—Patología médica
—Patología quirúrgica } elementos

Para estas conferencias —que serán hechas por Jefes de Clínica o por Internos— los estudiantes se dividirán en pequeños grupos.

Estas conferencias deberán llenar un doble objeto: enseñar clara y concretamente la Patología; ejercitar al estudiante para llenar las condiciones del concurso.

Exámenes

1ª. parte.

1º.—Anatomía —práctico.

2º.—Fisiología —escrito.

2ª. parte. Exámenes de «stage» en los Servicios respectivos.

Estos exámenes consistirán en la presentación de un cierto número de historias clínicas recogidas por el estudiante durante su «stage», y en una interrogación sobre temas clínicos.

3ª. parte. *Concurso de Externado.*

3 pruebas escritas anónimas de:

—Anatomía,
—Patología médica,
—Patología quirúrgica.

Resultados: se obtendrán mediante la suma de las notas de las tres partes.

Por orden de mérito se nombrará un número determinado de ALUMNOS EXTERNOS y *sólo éstos serán admitidos a proseguir los estudios médicos.*

Los demás se dividirán *espontáneamente* en dos categorías: aquellos que fracasaron por mala suerte o insuficiencia

de preparación en una de las partes y que repetirán el año, una, dos, tres veces si hace falta, hasta ser nombrados externos. Aquellos a quienes dos años de prueba habrán demostrado que han cometido un error de vocación, o que no tienen gusto por los estudios, o que carecen de inteligencia y de voluntad para seguirlos. Estos últimos volverán al rango de los profanos, suficientemente aleccionados para no intentar ser malos Doctores en Medicina o en otra cosa, suficientemente jóvenes para tratar de ser buenos en algún otro género de actividad.

TERCER AÑO

A partir de este momento, pues, todos los estudiantes —deben quedar muy pocos— son, al mismo tiempo, Externos de los Hospitales. La selección definitiva está realizada gracias al concurso. La Facultad va a preocuparse de sembrar buena simiente sobre ese buen terreno.....Ya está —a esta última condición— asegurada de no distribuir diplomas a imbéciles.

Programa

1º. FISIOLOGIA y nociones de *Patología experimental.*

Enseñanza práctica. Experiencias ejecutadas por los alumnos.

2º. Histología { teórica, práctica.

3º. BACTERIOLOGIA
4º. PARASITOLOGIA } teóricas y prácticas

(La enseñanza clínica, como enseñanza organizada y docente, desaparece. El Externo tiene, por sus funciones, deberes que le conducen a aumentar cada día sus conocimientos clínicos. En otros términos: la Facultad confía en el hospital para dar dicha enseñanza. Ella se limitará a verificar los progresos realizados cada año).

Exámenes

1º. Fisiología
2º. Histología } prácticos; orales

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FUNDADA EN 1651 QUITO
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

3º. Bacteriología
4º. Parasitología } práctico eliminatorio; oral

5º. *Examen clínico* } 2 enfermos elegidos a la suerte: consulta escrita, sin terapéutica.

CUARTO AÑO

Programa

1º. Anatomía patológica:

a) teórica,

b) práctica { autopsias, macroscópica, microscópica.

2º. Patología médica y general
3º. *Patología tropical* } 1ª. parte
4º. Patología quirúrgica

(La Patología tropical debe, por su importancia, constituir una cátedra independiente en un país tropical..... Otra verdad de «Perogrullo» que, sin embargo —si se consultan los Planes de Estudios del Ecuador, por ejemplo— no parece inútil repetirla).

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Exámenes

1º. Anatomía Patológica { práctico, oral.

2º. Patología médica y G.
3º. Patología tropical
4º. Patología quirúrgica } escrito eliminatorio, oral.

5º. Examen clínico — como en tercer año.

QUINTO AÑO

Programa

1º. Patología médica y G.
2º. Patología tropical
3º. Patología quirúrgica } 2ª. parte

4º. Obstetricia — enseñanza teórica.

Exámenes

—Escritos eliminatorios y orales de cada materia.
—Clínicos, como anteriormente.

SEXTO AÑO

Programa

1º. TERAPEUTICA MEDICA
2º. TERAPEUTICA QUIRURGICA (las indicaciones)
3º. Medicina legal
4º. Higiene y profilaxia { generales, *tropicales.*

Exámenes

1º. Terapéutica médica { escrito eliminatorio,
2º. Terapéutica quirúrgica { oral.
3º. Medicina legal { oral.
4º. Higiene y profilaxia

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651 QUITO
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

5º. *Exámenes clínicos*

a) Medicina y Cirujía —consultas escritas, con terapéutica,— una de ellas sobre un tema de patología infantil.

b) *Obstetricia* —cada alumno deberá comprobar que ha efectuado por lo menos tres meses de servicio de Maternidad como Externo residente; —que ha asistido a un número determinado de partos normales y distócicos—; y pasar dos consultas escritas.

Hasta aquí el Plan general de enseñanza médica, el mínimo exigido al estudiante para conferirle el Doctorado.

¿Qué comprende este mínimo, en resumen?

1º. Una solida enseñanza teórica de la Anatomía, de la Ficiología, de la Patología y de la Terapéutica.

2º. Una enseñanza práctica, útil y bien concebida de la Anatomía, la Fisiología, la Bacteriología y la Parasitología.

3º. Una educación clínica completa, gracias al Externado obligatorio. Este no es, en efecto, solámente un agente de selección. Es, ante todo, el método ideal, el único capaz de dar al futuro médico toda la suma de experiencia y de conocimientos clínicos sin los cuales mal podría ejercer correctamente su profesión, cualesquiera que fueren sus conocimientos científicos.

¿Qué se ha hecho en este Plan, de las demás materias de que otros Planes están llenos?

Relegarlas al puesto que se merecen, al puesto secundario o nulo que ocupan en el ejercicio práctico de la medicina. ¿De qué le sirve, en efecto, a un médico que no tiene aspiraciones científicas, saber mucha Histología, mucha Química? Retener unas cuantas nociones útiles de estas diferentes ciencias le basta y le sobra.

En cuanto a las especialidades, suprimidas, igualmente..... Suprimida la farsa que consiste en pretender que cada médico ha de saber *toda* la medicina.

En suma, un Plan destinado a hacer *buenos médicos generales,* que son los que más falta hacen, médicos instruidos, ciertamente, selectos aún..... pero no falsos sabios,..... no especialistas en todo.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Para los que quieren elevarse de rango, distinguirse por su saber, o por su maestría en el arte quirúrgico, o para aquellos que prefieran el ejercicio de una especialidad al de la medicina general, he aquí los caminos.

III—EL INTERNADO

Concurso destinado a seleccionar la «élite» médica.

Su preparación: Se hace según el mismo sistema que la del Externado, por medio de conferencias hechas por Jefes de Clínica o por Internos a grupos limitados de alumnos. Esta preparación es facultativa y tendrá lugar fuera de la enseñanza reglamentaria de la Facultad. Comprende:

—la Anatomía,
—la Fisiología,
—la Patología médica,
—la Patología quirúrgica.

El Concurso—al que son admitidos a presentarse los *externos a partir del 2º. año concluído de externado*—se compone de dos partes:

1º. *Escrito anónimo*—4 pruebas eliminatorias:

—Anatomía,
—Fisiología,
—Patología médica,
—Patología quirúrgica.

2º. *Oral*—en el que sólo toman parte los candidatos declarados admisibles en el escrito.

—2 pruebas: { Patología médica, Patología quirúrgica.

Cada candidato tiene opción a cuatro concursos.

Los internos son nombrados para cuatro años y se reparten *en los servicios de su elección*, en la medida de los puestos disponibles.

(Este sistema de concursos es el sistema vigente en los Hospitales de París. Si acaso no es perfecto, responde, por lo menos, enteramente, a su finalidad: constituír, mediante pruebas difíciles que exigen del candidato una fuerte preparación, y lo someten a un alto porcentaje de eliminación —bajo la garantía del anonimato—, un cuerpo esencialmente cerrado y selecto de jóvenes médicos aptos a desempeñar las pesadas funciones de su cargo).

IV—LAS ENSEÑANZAS ESPECIALES

Independienfemente del Plan general de enseñanza, la Facultad organizará *Cursos especiales* a la disposición de aquellos que deseen abarcar tal o cual especialidad.

1º. *Cirujía*

Esta especialización se encuentra, practicamente, reservada para los Internos, no siendo posible llegar a ser un cirujano digno de este nombre si no se ha hecho cuatro años de internado en cirujía.

La enseñanza destinada a los Internos en cirujía comprenderá:

—Anatomía teórica y práctica,
—Anatomía topográfica,
—Medicina operatoria,
—Técnica quirúrgica,
—Patología quirúrgica,
—Terapéutica quirúrgica.

Se hará por medio de conferencias y lecciones prácticas dirigidas por los Cirujanos de los hospitales, Prosectores, Jefes de Clínica quirúrgica.

2º. *Obstetricia*

A más de la enseñanza recibida en la Maternidad, de la que el futuro tocólogo deberá formar parte por lo menos dos años, como Interno o Externo-residente, la enseñanza especial comprenderá conferencias de:

—Fisiología obstétrica,
—Patología obstétrica,
—Técnica tocológica,
—Puericultura.

3º. *Oto-rino-laringología*

Su enseñanza comprenderá:

—la patología O. R. L.
—la técnica quirúrgica O. R. L.

4º. *Oftalmología*

—Patología ocular,
—Técnica quirúrgica oftalmológica,
—Optica.

5°. *Electro-Radiología*

—Electricidad general,
—Electrología médica,
—Radiología Clínica,
—Terapéutica por los agentes físicos (radioterapia, radium-terapia, diatermia, etc.).

(Estas tres últimas especialidades supondrán, está entendido, la educación clínica necesaria en los servicios correspondientes).

Además de estas principales especialidades, la Facultad cuidará de organizar, a la disposición de los estudiantes y médicos que se interesen por otras diferentes, cursos o series de conferencias dadas en los servicios respectivos, sobre:

Especialidades médicas:

—Neurología,
—Psiquiatría,
—Dermato-sifilografía,
—Pedriatría,
y las demás especialidades por órganos.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Especialidades quirúrgicas:

—Urología,
—Ginecología,
—Cirugía infantil,
—Ortopedia.

Repetimos que la enseñanza de las especialidades debe ser:
—*independiente del plan general,*
—*absolutamente libre.*

El estudiante debe ser el único juez del interés que tiene en poseer una o varias de ellas, según sus aficiones o sus conveniencias de futuro ejercicio.

V. LAS CIENCIAS MÉDICAS.

Del mismo modo, los Internos y Doctores que aspiran al cultivo de la medicina científica, de la investigación, deberán

encontrar en la Facultad una enseñanza completa de las diferentes ciencias médicas:

—la Biología,
—la Histología,
—la Anatomía Patológica,
—la Patología experimental,
—la Bacteriología,
—la Parasitología,
—la Química biológica,
—la Física y la físico-química,
—la Farmacología,
—la Medicina Legal y la Toxicología,
—la Historia de la Medicina.

VI. LOS DIPLOMAS.

La Facultad de Medicina —en lo que concierne a los estudios médicos, los únicos que nos ocupan— discernirá un sólo diploma: *el de Doctor en Medicina,* para cuya opción se requerirá:

—*pasar tres exámenes de clínica:*
—clínica médica,
» quirúrgica,
» obstétrica,
2 consultas escritas de cada una.

—*Hacer una tesis,* sobre un tema elegido por el candidato, con el asentimiento de un Profesor de la Facultad que será su Presidente de Tesis.

—*Sustentar esta tesis* ante el jurado.

La Facultad *no debe conferir diplomas de Cirujano ni de Especialista en ningún ramo.* La idoneidad para el ejercicio de la Cirujía o de especialidades no puede, en ningún caso, ser garantizada por un diploma, si no lo es, ante todo, por la conciencia profesional. Demasiado numerosos son aquellos que —cuando van al extranjero, particularmente— se convierten en verdaderos coleccionadores de diplomas y dan a entender a los crédulos —que son muchos— que ese paquete de papeles es un testimonio oficial de su sabiduría..... La Facultad no debe dar instrumentos a la impostura.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

II

LA ORGANIZACION DEL CUERPO DOCENTE

Supongamos que el plan que acabamos de exponer sea juzgado perfecto en todas sus partes y digno de ser adoptado.

Para hacerlo pasar del papel a la realidad, para darle toda su vida, hará falta un Personal Docente a la altura de su misión.

Se necesitan tres clases de maestros: maestros teóricos, maestros prácticos, maestros clínicos. Se necesitan dos grados jerárquicos en el personal docente de cada uno de estos grupos: un Profesor y diferentes auxiliares.

No es de creer, por esto, que hará falta un personal excesivamente numeroso, oneroso por consiguiente, incompatible con los recursos de una pequeña Universidad.

Lo que hace falta, primero y ante todo, es constituír ese personal, no al azar de nombramientos ministeriales, sino por orden de mérito. Así como preside a la selección del estudiante, del médico, el *concurso* debe presidir a la designación del que enseña la medicina. Debe asegurar su valor, su superioridad. En compensación, cada miembro docente designado por el concurso debe estar garantizado de tres cosas: de la perennidad de su cargo; de la posibilidad de ascender, según una progresión bien definida en la carrera, al más alto puesto; y de un alto grado de consideración social y profesional.

Es preciso jerarquizar el cuerpo médico. Que a cada grado del saber corresponda un título, a cada título una reputación; y que este título y esta reputación tengan sus repercusiones en la vida académica, en el crédito social y hasta en el rendimiento económico de la profesión. Que el Profesor X, Catedrático de la Facultad, esté siempre y en todas las cosas por encima del doctor Z, simple médico «de barrio» y que estos dos personajes no sean sustituibles entre sí según por donde sople el viento de la política, según el buen placer de un Ministro amigo..... o después de un viajecito de tres meses a Europa con tambores y trompetas.

Erigir este estatuto profesional sobre la base del concurso es no sólo dotar a la Facultad de un cuerpo docente idóneo, sino a la ciudad, al país, de un cuerpo médico superior que pueda, acaso, ilustrarlo por su obra científica y prestar a la sociedad incalculables servicios.

No es tarea fácil ni obra que se puede improvisar la de crear esta institución del concurso en todos los grados. No se puede, de un día a otro, someter a estas pruebas a hombres de cuarenta años que nunca han concursado.

Este método debe empezar a ser aplicado, por consiguiente, para la provisión de los cargos subalternos y no alcanzará su pleno desarrollo sino el día en que el hábito del concurso se adquiera muy joven, al empezar los estudios, y se lo conserve y acrecente, de oposición en oposición, hasta llegar, para aquellos que fuere su destino, a la cátedra. Externado, Internado, Ayudantía, Clinicato, Prosectorado, Médico o Cirujano de los Hospitales, Agregación,..... he ahí los escalones por los que subirán hasta ella los profesores futuros. Es el único medio de asegurar eficazmente el valor y la continuidad del Cuerpo Docente. Cuando un Profesor muere o alcanza el límite de edad, que no se vea la Facultad en la triste obligación de recurrir al primero que le viene a mano para reemplazarlo, o de admitir, en torno de esta sucesión, intrigas de todo género; que haya un Profesor Agregado digno de recibirla de derecho; que el ascenso merecido provea las vacantes en los cargos superiores, el concurso, en los subalternos.

En síntesis, el personal docente para cada asignatura puede distribuirse de la siguiente manera —tomando como tipo una cátedra teórica-práctica cualquiera:

—un Profesor, Catedrático titular;

—un Profesor Agregado que tendría, personalmente, el cargo de Jefe de Trabajos Prácticos y compartiría, además, con el Profesor, la tarea de dictar cursos teóricos;

—uno o dos Jefes de Laboratorio;

–dos o tres Ayudantes de Laboratorio.

Un mismo Profesor puede acumular dos cátedras, sin que de esto resulte un perjuicio para la enseñanza de ellas. Por ejemplo: Profesor de Clínica Quirúrgica y de Patología Quirúrgica. Del mismo modo para los auxiliares: un Jefe de Clínica Quirúrgica puede ser Prosector de Anatomía; un Jefe de Clínica Médica, Jefe de Loboratorio de Bacteriología.

No insistiremos sobre la misión del Profesor y del Profesor Agregado. Diremos, solamente, que ésta no debe limitarse a dictar cursos y supervigilar la enseñanza. Si su contacto con el estudiante es relativamente lejano, en cambio deben hacer de sus auxiliares sus colaboradores inmediatos, sus discípulos directos. Es a ellos, que tienen ya una sólida base, a los que trasmitirán sus más altos conocimientos. Es con ellos, sus futuros sucesores, con los que proseguirán la más noble y elevada de las tareas docentes: la de la investigación.

Los auxiliares subalternos, Jefes de Laboratorio, Jefes de Clínica, Prosectores y sus Ayudantes, incluyendo en esta última categoría a los Internos, son los que tienen la estrecha misión de *vivir en contacto íntimo con el Estudiante,* de guiarle en su trabajo práctico, de dirigirle en su estudio teórico, de hacer su educación clínica. A ellos incumbe el deber de enseñarle su Anatomía pacientemente, minuciosamente, mostrándole como debe disecar, ayudándole en sus disecciones; a ellos el de iniciarle en el conjunto de procedimientos de que se compone el examen clínico, como en las delicadas manipulaciones que requiere la investigación práctica de laboratorio; a ellos, en fin, el cuidado de organizar y dictar las conferencias preparatorias a los concursos, conferencias en las que no sólo han de enseñar las materias correspondientes, como se enseñan en la cátedra, sino que han de enseñar al candidato la manera de concursar..... Es una tarea de preceptores primarios, si se quiere, laboriosa y sin gloria, pero es así como se enseña la medicina, este arte compuesto de mil y mil detalles que no se encuentran en los libros y que el principiante es incapaz de descubrir solo.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

III

LA ORGANIZACION DE LOS SERVICIOS HOSPITALARIOS

El Servicio es, en un hospital moderno, una unidad. Está concebido, en su construcción y equipo, de manera que fun-

ción de un modo casi enteramente autómático, y que satisfaga por igual a tres intereses: el del enfermo, el del estudiante y el del investigador.

Visitemos el local.

A lo largo de un corredor central se encuentran tres o cuatro salas comunes de veinte y cinco a treinta camas cada una. La entrada de cada una de ellas está precedida por un espacio cuadrangular, especie de antesala, en torno de la cual se abren: el despacho de la enfermera-jefe de sala, el vestiario de enfermeras, la cocina auxiliar, el baño y los gabinetes higiénicos, la sala de curaciones, varios cuartos de aislamiento.

En el centro del Servicio, formando dos alas menores, se encuentran: de un lado del corredor central, el despacho del Jefe de Servicio, la Sala de conferencias, los laboratorios, la radiología, una o dos salas de consulta. Del otro lado, el despacho de la enfermera-jefe general del Servicio, la cocina auxiliar central, los guardarropas, el vestiario de los externos y el de los estudiantes. En cirujía el centro del servicio adquiere mayores proporciones, pues en él se encuentra situado el equipo operatorio. El equipo operatorio se compone de tres salas de operaciones. Dos de ellas, las salas de operaciones asépticas, comunican entre ellas y tienen en común la sala de esterilización, la de anestesia y los lavabos para los cirujanos. La otra sala, la de operaciones sépticas, está rigurosamente aislada y tiene esterilización, anestesia y lavabos independientes.

Para mayor comodidad, y porque constituye la organización hospitalaria más completa, continuaré describiendo un servicio de cirujía.

Veámoslo funcionar veinticuatro horas.

Las siete de la mañana. El equipo de enfermeras de día llega. La enfermera-jefe general, cuyo velo se orla de tres galones y una estrella de oro —insignias de su grado—, recibe de la enfermera-jefe de noche el informe de guardia; imparte sus órdenes a las enfermeras-jefes de sala y se consagra, luego, a interminables formalidades administrativas. Dejémosla. En cada sala, la enfermera-jefe —tres galones— tiene bajo sus órdenes dos enfermeras, dos sirvientes y dos mozos. Mientras estos últimos se ocupan de la limpieza, las primeras toman la temperatura a los enfermos, hacen las curas menores, las inyecciones, distribuyen el desayuno. En las salas de operaciones, el personal, compuesto de una enfermera-jefe,

de dos o tres enfermeras, de dos mozos, hace, asimismo, la limpieza y prepara las salas para las operaciones del día.

Las nueve de la mañana. La enfermera-jefe general pasa la visita de las salas y de todas las dependencias del servicio. Una mirada basta a su larga experiencia para verificar que todo está hecho.

Los externos llegan uno a uno y se dirigen a sus salas respectivas. En cada una van a encontrar enfermos nuevos que tendrán que interrogar y examinar minuciosamente para hacer sus historias clínicas. El externo pone toda su atención en este trabajo porque pone su orgullo en hacer un diagnóstico exacto, que sea el del Interno, que confirme el Jefe de Servicio en la visita. Pero tiene, también, otras tareas: todas las curas mayores, las inyecciones intravenosas, las pequeñas operaciones como punciones, incisiones de abcesos superficiales, de antrax, le pertenecen y tiene que dar buena cuenta de su correcta ejecución al Interno, que va a llegar.

Los tres Internos —que frecuentemente viven en el hospital mismo— se han reunido en el comedor del Pabellón de Guardia, en el momento del desayuno, y llegan juntos al Servicio. El Interno, segunda autoridad del Servicio, se merece todos los honores. Los externos y la enfermera-jefe de su sala vienen a su encuentro y lo saludan respetuosamente. Esta le ha preparado blusa y delantal limpios para que se cambie y sus guantes de visita. Sobre el escritorio ha dispuesto todos los papeles que debe someter a su firma. Cumplida esta formalidad, la visita del interno comienza. Primero a sus operados de la víspera, de cuyo estado se informa detenidamente, haciendo personalmente sus curas. Luego, en la sala común. Los enfermos nuevos, él los conoce ya, por haberlos visto la tarde anterior; pero vuelve a detenerse ante cada uno de ellos, se hace leer las historias clínicas por los externos, las comenta y corrige o aprueba, se cerciora, por un nuevo examen, de la exactitud de sus diagnósticos. Por fin, ve rápidamente a los demás enfermos y dicta las prescripciones necesarias para todos.

Las diez. El Asistente y el Jefe de Servicio, el «Patrón», como se le llama familiarmente, llegan casi al mismo tiempo. Los Internos y la enfermera-jefe general salen a recibirlos. Qué decir del cuidado que ésta ha puesto en la ropa y guantes de estos señores, de la atención y deferencia con que los sirve, con que informa al Patrón de las novedades del servi-

cio. La conversación se entabla luego, cordial, familiar, entre Patrón, Asistente e Internos, porque aquellos suelen tener para éstos sentimientos casi paternales. No es tiempo perdido el que se emplea en conversar: los Internos dan cuenta de lo que han hecho, piden explicación de lo que no comprenden, piden consejo para lo que deben hacer. El Patrón y el Asistente les comunican sus conocimientos, sus opiniones personales sobre cada caso.

Luego, los cinco se van a trabajar. Algunos días, hay tiempo y lo aprovechan para hacer una visita todos reunidos. Cada Interno, en su sala, elije los enfermos más interesantes para detener ante ellos al Patrón. La historia clínica es leída por el Externo. Patrón y Asistente examinan, a su vez, al enfermo. Y la discusión comienza para llegar a las dos conclusiones necesarias: el diagnóstico y la indicación operatoria.

Otros días, ya el Patrón, ya el Asistente, dan una consulta a la que vienen enfermos recomendados por los servicios de Medicina, o por médicos de la ciudad. Es una manera, para estos señores, de aumentar su material operatorio.

Las mañanas más activas son aquellas que se consagran a las operaciones. Entonces todo el mundo llega más temprano y, desde las primeras horas de la mañana, el Servicio entra en un movimiento que no cesará hasta las primeras de la tarde. Enfermeras que preparan a los enfermos y los cuartos de aislamiento en los que serán acostados después de la operación. Mozos que los transportan en camillas rodantes a la sala de anestesia. Externos que los esperan ya en esta sala, máscaras en mano. Enfermeras que alistan el material operatorio.

Desde las ocho los Internos empiezan, ayudados por los Externos, las operaciones que les corresponden. En una hora, los tres han despachado ocho o diez apendicitis y hernias, a menos que tengan en su cuadro operatorio —más raramente, por cierto— una que otra histerectomía, alguna operación osteo-articular, algún estómago, alguna vesícula billar. ....

A las nueve, ya el Patrón y el Asistente están lavándose las manos y dos de los tres Internos deben estar listos a ayudarles. Cada uno en su sala, empiezan entonces las grandes operaciones. Cada uno tiene cinco o seis en su programa. Los pacientes se suceden sobre la mesa a ritmo acelerado. Cirujano y Ayudante forman un equipo perfecto

porque se conocen a fondo: el Interno conoce hasta en sus mínimos detalles las técnicas del Patrón o del Asistente, sus gustos, sus costumbres, su manías ....., hasta sus defectos —¿qué hombre no los tiene?—; así puede ayudarle con una precisión automática, sin un gesto inútil, sin un minuto perdido: el hilo espera a la aguja en el punto preciso en que ésta aparecerá después de atravesar los tejidos que sutura; el nudo cae sobre la pinza hemostática no bien ésta ha sido colocada. No es necesario hablar para entenderse y, si se oye una voz, es la pregunta del que desea aprender, o la explicación —no solicitada muchas veces— del que desea enseñar..... Penetración de todos los momentos del espíritu viejo y experimentado en el espírutu joven impaciente por alcanzar la maestría en el difícil arte.

Así pasan las horas, sin siquiera sentir la fatiga de un trabajo rudo en realidad. Cuando se ha terminado es la una, las dos, a veces más tarde.

Despedidos el Patrón y el Asistente, los Internos van a su comedor a almorzar. Allí encuentran a sus colegas de los otros servicios. En la mesa la conversación es animada siempre, cruzada de bromas, de gritos y canciones. El Interno se despoja por una hora de la gravedad sin afectación que le es habitual en el Servicio. Olvida su seria profesión —de la que, por tradición, es prohibido hablar en la mesa— y se acuerda que es joven, y siente la alegría de vivir, y ríe, ríe con la risa sonora de sus veinticinco años. Más, la tregua es corta. Salvo los que quedan de guardia —un médico, un cirujano, un partero— los demás se marchan pronto, llamados por otras ocupaciones: a la Facultad los que no han terminado aún los estudios de ella, o los que pertenecen ya a su cuerpo docente, o aquellos que frecuentan tal anfiteatro o tal laboratorio para su instrucción personal. Los demás a su casa —o a su cuarto en el mismo pabellón de guardia— en donde los libros los esperan.

En las primeras horas de la tarde el Servicio descansa. Los enfermos hacen la siesta. Las enfermeras limpian y ponen en orden todo lo que se empleó en la mañana. Este trabajo las ocupa hasta las cinco, en que el equipo de guardia las releva.

Hacia esta hora, el Interno de guardia llega a hacer su contra-visita. Seguido del Externo de guardia que le asiste

y de la enfermera-jefe de guardia, pasa por todas las salas, ve a los operados de la mañana, examina a los enfermos nuevos.

Ya pronto, si no lo ha sido desde más temprano, su atención es requerida por algún caso de urgencia: un accidente de la calle, un caso abdominal agudo. Un rápido examen, un diagnóstico, una decisión operatoria..... Un telefonazo al Cirujano de guardia —joven Cirujano de los hospitales cuya obligación es, el día que le corresponde, estar en su casa listo a acudir a toda llamada— y éste viene, raras veces para operar él mismo, en general para dar al Interno la autorización de practicar la intervención necesaria.

Hay días en que las urgencias se siguen a tan corto intervalo que el Interno no tiene tiempo de salir de la sala de operaciones: allá le traen los enfermos conforme llegan, los examina en la sala de anestesia y los opera sobre simple autorización telefónica del Cirujano de guardia. En el Servicio reina una actividad igual a la de la mañana. Pasan las once de la noche, con el último relevo de personal ..... y el trabajo sigue, muchas veces, hasta la madrugada. El Interno se retira, después de haber fatigado a tres equipos de enfermeras, no lejos de las siete, de la hora en que el Servicio reanuda su actividad diurna.

En el presente trabajo, todo cuanto concierne a la organización de la enseñanza médica está dicho en condicional, está supuesto ser un plan ideal, aún no realizado en ninguna parte y que su autor estimaría ver inaugurarse en su propio país..... Pero este último capítulo, este cuadro del Servicio hospitalario, ese no es una ficción. Empujado por los fuertes lazos que le unen a él, el autor no ha hecho más que retratar su propio Servicio de la *Pitié* en donde vive esa bella, esa apasionante vida de Interno.

Quiero terminar con algunas observaciones para desprender el valor que un Servicio como ese tiene para la enseñanza médica.

Están ya indicadas cuáles son las funciones respectivas de cada grado del personal médico, y se ve por ellas el papel preponderante que desempeña el Interno en la vida del Servicio.

Debemos insistir, también, sobre la *importancia capital* de un buen personal de enfermeras, sólidamente instruidas de sus deberes —cosa que también incumbe a la Facultad. Sin ellas, el trabajo hospitalario sería imposible.

El Servicio que he descrito no tiene oficialmente la función de enseñar. Esto se debe al alejamiento, al antagonismo, a esa increíble ignorancia mútua en que viven en Francia la Facultad y el Hospital.

Este Plan prevé la enmienda radical de este error. El personal médico hospitalario, según él, depende íntegramente de la Facultad que es la que promueve los concursos para constituirlo. De esta manera, todos los Jefes de Servicio, y no sólo los Profesores de Clínica, forman parte del personal docente y, por lo tanto, los Servicios que dirigen tienen todos atribución oficial de enseñar. Los alumnos de segundo año serán, pues, distribuidos como «stagiaires» en todos ellos, siendo así poco numerosos en cada uno. En el Servicio que tenga por Jefe al Profesor de Clínica respectivo, los Jefes de Clínica tendrán especial misión de enseñar a los «stagiaires»; en los otros servicios, la Facultad tendrá derecho —el que no tiene en Francia— de exigir que el Jefe de Servicio, el Asistente, los Internos, llenen esta misión.

Por otra parte, como nuestro Plan prevé el Externado obligatorio a partir del tercer año, resulta que el interés del simple «stagiaire», como su número, se reduce extremadamente. Durante la mayor parte de sus estudios, es directamente, como miembro del personal médico, con su parte de deberes y responsabilidad, que el estudiante toma parte en esa vida intensa del Servicio. Cuatro años de esa vida le penetrarán de su profesión mejor que todas las lecciones.

Al poner punto final a este trabajo, quiero dejar constancia de la satisfacción y el orgullo que sentiría si este Plan fuera adoptado por la Facultad de Medicina de Quito, a la cual lo dedico especialmente.

Largos años de ausencia no me han hecho olvidar mi ciudad natal y la lejana esperanza de volver un día a ella, a formar parte de su Cuerpo Médico, me hace ambicionar para éste el más alto grado de elevación profesional.

No tengo la pretensión de que mi Plan sea perfecto y sería muy grato a quienes me comunicaran sus apreciaciones y su crítica. Pretendo, eso sí, que está basado sobre la experiencia directa de mi vida de estudiante que terminé hace poco y de mi vida de maestro, en cuyo comienzo estoy, como conferencista de Externado e Internado. Pretendo, también, que es sincero, pues no he creído deber callar, sobre nada de lo que considero sea criticable, sea laudable, en las actuales organizaciones, en Francia y fuera de ella.

Así como lo he concebido lo doy y no lo consideraré perdido si solamente sirviera para insitar inteligencias superiores y mejor informadas que la mía a la busqueda del mejor sistema de enseñanza médica.

París, setiembre de 1934.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL